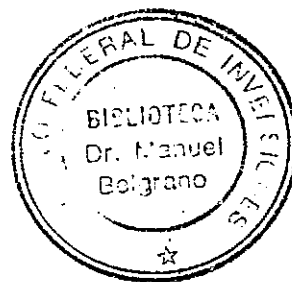


0
X.12
C37
VII

34123



CONVENIO
PROVINCIA DE SALTA
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

ESTUDIO DE PROTECCION DE LA CUENCA DEL
RIO DORADO

CARACTERIZACION SOCIOECONOMICA: *caracterización
macro-regional*

TOMO I

X.12
C37
VII

AGOSTO, 1991

F.3111
F.3113

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

AUTORIDADES

PROVINCIA DE SALTA

GOBERNADOR

CPN Hernán Hipólito Cornejo

INSTITUTO DE PLANIFICACION ECONOMICO-SOCIAL

Lic. Jorge José Armas

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

SECRETARIO GENERAL

Ing. Juan José Ciácerá

DIRECCION DE COOPERACION TECNICA

Ing. Susana B. de Blundi

AREA DE INFRAESTRUCTURA HIDRICA

Ing. Oscar González Arzác

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

TOMO I: CARACTERIZACION MACRO-REGIONAL

AUTORES

Lic. Econom. Hernán Carlino
Arquitecto Juan C. Costa
Geógrafo Carlos R. Bonfiglio

COLABORADOR

Lic. Antrop. Vito F. Márquez (I.P.E.S.)

TOMO II: CARACTERIZACION DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DEL AREA DE ESTUDIO

AUTORES

Ing. Agron. Carlos Ferrari
Ing. Forestal Alejandra Moreyra
Ing. Agron. Roberto Michelena (INTA)

COLABORADORES

Procesamiento de datos censales

Lic. Mirta de Souza
Inv. Op. Fernando J. de Souza

AUXILIAR EN COMPUTACION

Pablo Centeno

DIBUJANTES CARTOGRAFOS

Luis A. Primo
María Ruiz Dias
Jorge Takahashi

VOLUMENES INTEGRANTES DEL ESTUDIO

CARACTERIZACION FISICA:

- . GEOLOGIA Y GEOMORFOLOGIA
- . VEGETACION
- . SUELOS
- . HIDROLOGIA
- . HIDRAULICA FLUVIAL
- . SEDIMENTOLOGIA

CARACTERIZACION SOCIOECONOMICA:

- . TOMO I: CARACTERIZACION MACRO REGIONAL
- . TOMO II: CARACTERIZACION DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS
DEL AREA DE ESTUDIO
- . SINTESIS DEL ESTUDIO Y PROPUESTAS DE LINEAS DE ACCION

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

TECNICOS PARTICIPANTES DEL ESTUDIO INTEGRAL

PROVINCIA DE SALTA

INSTITUTO DE PLANIFICACION ECONOMICO-SOCIAL

Coordinación Provincial:

Ing. Agrónomo Wilfredo Bernal

Lic. en Recursos Naturales Mirta Terán de Cayo

Lic. en Antropología Vito Francisco Márquez

ADMINISTRACION PROVINCIAL DEL AGUA

DIRECCION DE ESTUDIOS Y PROYECTOS

Doctor en Geología Rodolfo Amengual

Ing. en Recursos Hídricos Juan Sciortino

DIRECCION PROVINCIAL DE ASUNTOS AGRARIOS Y RECURSOS NATURALES RENOVABLES

Geólogo Ciro Camacho

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Coordinación:

Ing. Civil Juan Czarnowski

Lic. en Economía Hernán Carlino

Arquitecto Juan Carlos Costa

Ing. Agrónomo Carlos Ferrari

Ing. Forestal Alejandra Moreyra

Geógrafo Carlos Bonfiglio

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

ORGANISMOS NACIONALES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA

FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES

Ing. Forestal Elvio Mario del Castillo

Geólogo Miguel Boso

Lic. en Recursos Naturales Miriam Gil

Ing. Agrónomo Miguel Angel Menéndez

INSTITUTO FORESTAL NACIONAL

DEPARTAMENTO DE PROGRAMAS Y PROYECTOS

DIRECCION DE COORDINACION FORESTAL

Ing. Forestal Jorge Luis Menéndez

INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGIA AGROPECUARIA

DEPARTAMENTO DE SUELOS

Ing. Agrónomo Roberto Michelena

CENTRO DE ESTUDIOS HIDRICOS DE LA REGION SEMIARIDA (INCYTH)

DIRECTOR

Ing. Civil Jorge Román Saravia

Ing. en Recursos Hidricos Eduardo Zamanillo

Ing. Civil Fabián López

Lic. en Geología Osvaldo Barbeito

PREFACIO

El presente informe, que contiene una caracterización socioeconómica regional, resulta de la solicitud provincial para la realización de un estudio sobre la cuenca del río Dorado, materializado a partir de la firma de un convenio entre el Consejo Federal de Inversiones y la Provincia de Salta.

Las tareas de campo correspondientes a este aspecto del estudio se iniciaron en Setiembre de 1990, e incluyeron tres viajes a la provincia, entre Setiembre y Marzo de 1991.

En el curso de la tarea se realizó una extensa serie de entrevistas a funcionarios y técnicos provinciales, a representantes del ámbito legislativo, académico y del sector de la producción; estas entrevistas permitieron construir las iniciales hipótesis de trabajo a partir de las cuales se fue estructurando la labor. Naturalmente, nada se hubiera podido lograr sin la colaboración de los cuerpos técnicos provinciales que generosamente contribuyeron con su tiempo y su dedicación.

La franqueza de las opiniones vertidas y el apasionamiento puesto en la discusión de los caminos posibles para la transformación de la Provincia permiten tener esperanzas respecto a la viabilidad de ese emprendimiento.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Organismos e Informantes consultados

- Instituto de Planificación Económica y Social
- Secretaría de Estado de Salud Pública
- Secretaría de Estado de Educación
- Subsecretaría de Estado de Municipalidades
- Universidad Nacional de Salta
- EMSATUR S.E.
- Dirección General Provincial de Minería
- Dirección General de Recursos Energéticos
- Dirección General Provincial de Asuntos Agrarios y Recursos Naturales Renovables
- Dirección Museo Antropológico de Salta
- Dirección General de Obras Sanitarias
- Dirección de Vialidad de Salta
- Dirección Provincial de Energía
- Administración General de Aguas de Salta
- Dirección General de Estadísticas
- Gas del Estado (Delegación Salta)
- Casa de Salta en Buenos Aires
- , Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Buenos Aires)

Lic. Marisa Alancay, Geólogo Rodolfo Amengual, Lic. Sonia Andreussi, Lic. Julio Arias, Ing. Wilfredo Bernal, Lic. Regina K. de Blanco, Lic. Juan C. Cid, Ing. Etchenique, Contador Rafael González, Lic. Federico Lanusse, Lic. Blanca Lezcano, Ing. Raúl Martínez, Lic. Armando Nadir, Ing. Agr. Alfredo Pais, Sra. Gladis Romero, Lic. Graciela San Juan, Lic. Carlos Trogliero, Ing. Agrim. Oscar Tanco , Lic. Zubiría.

Estudio de Protección de la Cuenca del Río Dorado

Caracterización Socioeconómica

Indice

| | | |
|-----|--|----|
| 1 | INTRODUCCION | 1 |
| 1.1 | Marco Conceptual y Justificación del Enfoque Regional | 2 |
| 1.2 | Metodología del Análisis | 6 |
| 2 | SINTESIS HISTORICA DE LA OCUPACION TERRITORIAL | 8 |
| 2.1 | De la conquista al Virreinato | 9 |
| 2.2 | Del Virreinato a la Organización Nacional | 12 |
| 2.3 | De la Organización Nacional a nuestros días | 15 |
| 2.4 | El avance hacia el este | 21 |
| 3 | DINAMICA POBLACIONAL | 27 |
| 3.1 | Distribución Espacial de la Población de la Provincia | 28 |
| 3.2 | Evolución de la Población Urbana y Rural | 34 |
| 3.3 | Migraciones Temporarias | 46 |

| | | |
|---------|--|-----|
| 4 | ESTRUCTURA ECONOMICA | 55 |
| 4.1 | Nivel de la Actividad Económica Provincial y origen por ramas de actividad del Produc- to Bruto Geográfico | 57 |
| 4.2 | Actividades Productivas | 88 |
| 4.2.1 | Agricultura | 90 |
| 4.2.1.1 | Introducción | 90 |
| 4.2.1.2 | Análisis de los Cultivos más relevantes | 100 |
| 4.2.2 | Ganadería | 115 |
| 4.2.3 | Silvicultura | 121 |
| 4.2.4 | Minería | 125 |
| 4.2.4.1 | Introducción | 125 |
| 4.2.4.2 | Distritos Mineros | 125 |
| 4.2.5 | Combustibles | 137 |
| 4.2.5.1 | Introducción | 137 |
| 4.2.5.2 | Cuencas y Yacimientos | 137 |
| 4.2.5.3 | Producción | 139 |
| 4.2.6 | Industrias y Eslabonamientos Agroindustriales | 142 |
| 4.2.6.1 | El tabaco | 145 |
| 4.2.6.2 | La Economía Azucarera | 152 |
| 4.2.7 | Turismo | 156 |
| 4.2.7.1 | Introducción | 156 |
| 4.2.7.2 | Oferta Turística | 158 |
| 4.2.7.3 | Oferta Hotelera | 164 |
| 4.2.7.4 | Recursos Ambientales y Arqueológicos | 165 |

| | | |
|-------|--|-----|
| 5 | FINANZAS PUBLICAS PROVINCIALES | 179 |
| 5.1 | Economía del Sector Público al Nivel Subnacional | 181 |
| 5.2 | Gasto Público y Crisis Fiscal | 182 |
| 5.3 | Ingresos Provinciales | 191 |
| 6 | ASPECTOS FISICO-ESPACIALES | 194 |
| 6.1 | Introducción | 194 |
| 6.2 | Red Vial | 195 |
| 6.2.1 | Principales Componentes de la Red Vial | 197 |
| 6.3 | Red Ferroviaria | 201 |
| 6.4 | Red Telefónica | 202 |
| 6.5 | Sistema Eléctrico | 202 |
| 6.6 | Sistemas de Traslado de Petroleo y Gas | 205 |
| 6.6.1 | Transporte de Hidrocarburos y sus Derivados | 207 |
| 6.7 | Infraestructura Social | 208 |
| 7 | SINTESIS DEL ESTADO DE SITUACION Y TENDENCIAS | 213 |
| 8 | LINEAS DE ACCION Y PROPUESTAS OPERATIVAS | 222 |

Indice de cuadros, figuras y planos

Listado de cuadros:

| | | |
|---------------------|---|-----|
| <u>Cuadro N° 1</u> | Evolución de la población por departamento (1960/70/80/90). | 29 |
| <u>Cuadro N° 2</u> | Densidad de la población por departamento (1960/70/80/90) | 29 |
| <u>Cuadro N° 3</u> | Población de los centros urbanos y rurales agrupados (1960/70/80). | 35 |
| <u>Cuadro N° 4</u> | Evolución de la población urbana, rural agrupada y rural dispersa | 39 |
| <u>Cuadro N° 5</u> | Concentración urbana | 44 |
| <u>Cuadro N° 6</u> | Estructura del PBG según grupos de actividad en % | 59 |
| <u>Cuadro N° 7</u> | Estructura del PBG según grupos de actividad | 62 |
| <u>Cuadro N° 8</u> | Producto Bruto Geográfico | 64 |
| <u>Cuadro N° 9</u> | Valor Agregado Bruto. Agricultura silvicultura, caza y pesca. | 67 |
| <u>Cuadro N° 10</u> | Valor Agregado Bruto. Explotación de minas y canteras | 72 |
| <u>Cuadro N° 11</u> | Valor Agregado Bruto. Industrias manufactureras. | 75 |
| <u>Cuadro N° 12</u> | Industrias. Participación según ramas de actividad. | 77 |
| <u>Cuadro N° 13</u> | Valor Agregado Bruto. Construcciones. | 80 |
| <u>Cuadro N° 14</u> | Valor Agregado Bruto. Servicios. | 82 |
| <u>Cuadro N° 15</u> | Valor Agregado Bruto. Servicios participación porcentual. | 87 |
| <u>Cuadro N° 16</u> | Valor de producción por Ha | 92 |
| <u>Cuadro N° 17</u> | Superficie sembrada por cultivo y por departamento | 95 |
| <u>Cuadro N° 18</u> | Síntesis de los principales cultivos dela Prov. de Salta. | 96 |
| <u>Cuadro N° 19</u> | Evolución de la producción de tabacos claros y oscuros | 101 |

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

| | | |
|---------------------|---|-----|
| <u>Cuadro N° 20</u> | Cociente de localización agrícola. | 115 |
| <u>Cuadro N° 21</u> | Cabezas de ganado por especie y por departamento. | 118 |
| <u>Cuadro N° 22</u> | Número de plazas hoteleras por cate- goría | 166 |
| <u>Cuadro N° 23</u> | Ingresos provinciales, gastos y nece- sidad de financiamiento. | 188 |
| <u>Cuadro N° 24</u> | Ingresos provinciales según su origen. . . | 190 |
| <u>Cuadro N° 25</u> | Recursos provinciales. | 191 |
| <u>Cuadro N° 26</u> | Indicadores del comportamiento fiscal | 193 |
| <u>Cuadro N° 27</u> | Participación de rutas nacionales y provinciales. | 196 |
| <u>Cuadro N° 28</u> | Dotación de infraestructura | 211 |

Indice de mapas

| | | |
|-------------------|---|-----|
| <u>Mapa N° 1</u> | Localización del área de estudio | 7 |
| <u>Mapa N° 2</u> | Variación de la población por departamento (1960/70) | 30 |
| <u>Mapa N° 3</u> | Variación de la población por departamento (1970/80) | 31 |
| <u>Mapa N° 4</u> | Variación de la población por departamento (1980/90) | 32 |
| <u>Mapa N° 5</u> | Nivel de urbanización de la población (1960) | 40 |
| <u>Mapa N° 6</u> | Nivel de urbanización de la población (1970) | 41 |
| <u>Mapa N° 7</u> | Nivel de urbanización de la población (1980) | 42 |
| <u>Mapa N° 8</u> | Agricultura. Diversificación produc- tiva por departamento | 99 |
| <u>Mapa N° 9</u> | Ganadería | 121 |
| <u>Mapa N° 10</u> | Formaciones fitogeográficas | 123 |
| <u>Mapa N° 11</u> | Agrupaciones tentativas de depósitos minerales | 127 |
| <u>Mapa N° 12</u> | Cuencas sedimentarias y principales yacimientos petrolíferos | 138 |
| <u>Mapa N° 13</u> | Principales circuitos turísticos y reservas naturales | 160 |
| <u>Mapa N° 14</u> | Proceso cultural. Período formativo inferior | 172 |
| <u>Mapa N° 15</u> | Proceso cultural. Período formativo superior | 173 |
| <u>Mapa N° 16</u> | Proceso cultural. Período de desarro- llos regionales | 174 |
| <u>Mapa N° 17</u> | Proceso cultural. Horizonte Inka | 175 |
| <u>Mapa N° 18</u> | Dotación de infraestructura | 212 |
| <u>Mapa N° 19</u> | Diagnóstico y propuesta | 229 |

Indice de gráficos

| | | |
|---------------------|---|----|
| <u>Gráfico N° 1</u> | Participación sectorial en el PBG | 63 |
| <u>Gráfico N° 2</u> | Valor Agregado Bruto. Agricultura, silvicultura, caza y pesca | 68 |
| <u>Gráfico N° 3</u> | Valor Agregado Agrícola | 70 |
| <u>Gráfico N° 4</u> | Explotación de mainas y canteras | 73 |
| <u>Gráfico N° 5</u> | Servicios, participación según jurisdicción | 83 |
| <u>Gráfico N° 6</u> | Servicios públicos | 84 |
| <u>Gráfico N° 7</u> | Servicios Públicos, participación porcentual | 86 |

1. INTRODUCCION

El objetivo del estudio es la protección de la cuenca del río Dorado considerada desde la perspectiva del manejo sostenible de los recursos naturales y del desarrollo socioeconómico del área involucrada. El estudio se propone la elaboración de un diagnóstico de la situación actual en la cuenca, la identificación de las restricciones que operan sobre la misma, y la formulación de una propuesta integral para su ordenamiento y desarrollo.

El presente informe constituye el primer capítulo de la secuencia del estudio que se impusieron los responsables de las tareas en el correspondiente plan de trabajos. La caracterización socioeconómica incluye dos niveles de análisis: el nivel regional y el nivel microrregional. La caracterización regional, desarrollada en este capítulo, abarca el primer nivel de análisis de todo estudio particularizado pues pretende describir y analizar el marco de referencia provincial a partir del cual se desarrollan los procesos económicos y sociales en el área de influencia del estudio, a fin de identificar los vínculos funcionales y de relación recíproca y las restricciones vigentes, que permitan sustentar sólidamente la toma de decisiones respecto a la asignación de los recursos y fundamentar las políticas del ordenamiento y regulación en la cuenca.

Dado que tiene el propósito de servir de base a la discusión y consiguiente clarificación de la problemática analizada resulta sujeto a revisión y por tanto conserva en esta entrega el carácter de documento preliminar.

1.1 MARCO CONCEPTUAL Y JUSTIFICACION DEL ENFOQUE REGIONAL

El estancamiento de la economía argentina de los últimos años hace primordialmente necesario reorientar los recursos privados en forma directa hacia las actividades relacionadas con la producción y el crecimiento, liberando los recursos necesarios para que el sector público se concentre en la acciones tendientes a promover una adecuada distribución del ingreso y a la prestación eficiente de los bienes públicos indelegables. Asimismo los regímenes de promoción, y los subsidios en general, deben explicitar los costos fiscales para su aprobación por los correspondientes órganos políticos de la comunidad.

Cuando se postula un proceso de desarrollo regional, a partir de la convicción de que el desarrollo de las economías regionales y la descentralización pueden constituirse en motores del crecimiento global, siendo este un proceso en el que comparten responsabilidades el Estado provincial y la región, hay que tomar en cuenta la existencia de importantes actores sociales diferentes del propio estado o del sector público en general. Algunos de tales actores están en condiciones de tomar decisiones capaces de alterar parámetros y variables socioeconómicas, sea de una manera directa o bien mediatizando sus acciones a través del mismo estado.

Paralelamente el estado condiciona el crecimiento económico de una región mediante dos tipos de procesos. Por una parte, el estado es el responsable de la repartición de los recursos públicos entre regiones o subregiones mediante los gastos de capital (en infraestructura física, en infraestructura social, inversiones en actividades productivas, en investigación y desarrollo, etc.) y mediante gastos corrientes (remuneraciones y adquisiciones de insumos). En tal sentido, entonces, el estado, a través del sector público de la economía, cumple con una importante función de asignación interregional de los recursos. En éste sentido es propósito de este trabajo contribuir a clarificar las opciones deseables y por tanto facilitar la toma de decisiones políticas, justificando la asignación regional de los recursos.

Por otro lado, el estado como único agente político con capacidad de coacción impone al resto de los agentes económicos un determinado tipo de política económica tanto de carácter macro cuanto de tipo sectorial, que produce impactos indirectos de diferente signo y magnitud en cada región, lo que hace no neutral el marco de política económica desde el punto de vista regional. Es por ello que nos proponemos analizar, con los datos disponibles, la dinámica de la estructura económica provincial, especificando, si fuera posible de una manera precisa, las vinculaciones de los desequilibrios macroeconómicos de la estructura económica provincial con los desequilibrios fiscales que están en la base de los mecanismos de potenciación de la crisis actual.

En el mejor de los casos, entonces, la acción del estado provoca en la región condiciones propicias al crecimiento económico. Sin embargo si se tienen presentes las características que diferencian una situación de desarrollo de otra más simple de mero crecimiento económico, se concluye que el paso de una situación a otra depende hoy, por la particular situación que atraviesa, más de lo que la propia región pueda hacer, en términos de su capacidad de organización social, que de las acciones puestas en marcha por el estado.

En este sentido se plantea como criterio básico del análisis que uno de los problemas centrales de la economía argentina ha sido la mala asignación de los recursos, públicos y privados, a lo largo de un larguísimo ciclo, durante el cual se fue deteriorando la eficiencia global de la economía, en la medida en que las inversiones públicas se realizaban con una tasa de descuento tan baja, que todas las inversiones eran viables, y las privadas se descontaban a una tan alta, en virtud del rendimiento financiero alternativo, que pocas veces se llevaban a la práctica.

En este contexto se profundiza un proceso de disminución de las ventajas competitivas iniciales, una caída de la eficiencia de los sectores públicos, y, sobretudo, una paulatina pérdida de la capacidad de generar empleo por parte del sector privado, que no invierte y consecuentemente no crea nuevos puestos de trabajo, desplazando mano de obra al sector público, aumentando la tasa de desocupación y subocupación o el empleo socialmente ineficiente.

El desplazamiento mencionado tiene dos efectos, por una parte, al incrementar el déficit público, aumenta la presión sobre la tasa de interés por vía del endeudamiento del estado, elevando el costo de oportunidad para el sector privado, o, en otros términos la tasa de interés real aumenta por encima de la tasa de retorno de la economía.

Ello restringe aún más las inversiones que el sector privado eventualmente proyecta realizar, pero también tiende a aumentar el déficit fiscal vía el alto costo de las tasas de interés a las cuales se endeuda el estado, reforzando, aparentemente, la necesaria secuencia de programas de ajuste, basados esencialmente en el control monetario, cuyo efecto inevitable es disminuir aún más el nivel de actividad económica y consecuentemente profundizar el desequilibrio fiscal.

Este ciclo, reproducido a lo largo del tiempo con intensidad creciente desemboca inexorablemente en una crisis estructural profunda que obliga al replanteo de las políticas de largo plazo que orientan las decisiones sociales.

Encuadrado en tal replanteo se halla la necesidad de garantizar al máximo la asignación eficiente de los escasos recursos disponibles, ya sea en el nivel nacional como provincial y municipal. En consecuencia la asignación de los recursos debe analizarse en términos de su prioridad, de su

eficiencia y de su impacto, asegurándose el mayor efecto posible por unidad de capital invertido. Este criterio fundamenta la decisión de considerar el marco regional para la formulación de propuestas encuadradas en un estudio particularizado.

En este sentido, se ha definido operativamente, para los estudios encarados, como región, al territorio contenido por los límites político-administrativos de la propia provincia, considerando a la misma como la unidad de gestión y administración en cuyo ámbito se definen las decisiones operativas respecto al área de estudio y además como área de referencia de la propia cuenca.

Al mismo tiempo el encuadre regional permite identificar y caracterizar a los actores involucrados en el proceso de gestión de los recursos, puesto que, en definitiva, el objeto del estudio es diseñar estrategias y programas que permitan superar una situación problemática en la cuenca, y el diseño de dichas estrategias depende fuertemente de la naturaleza de los actores involucrados y de los criterios con que se manejan en sus interrelaciones.

De modo que la incorporación del punto de vista regional permite visualizar los actores involucrados y detectar las restricciones que deben superarse para alcanzar los objetivos deseados en el ámbito del estudio.

En este contexto es que se incluye la caracterización socioeconómica como parte del estudio de la cuenca del río Dorado con el objeto de permitir una exposición ordenada de los recursos y potencialidades de la cuenca en el ámbito de la provincia, que facilite la formulación de políticas para extender los impactos del desarrollo a una vasta área del espacio provincial, contribuyendo a organizar la ocupación dinámica de dicho espacio en orden al aprovechamiento sostenible de los recursos y asegurando la distribución de los beneficios de la actividad económica a la comunidades rurales que integran el área, por vía de la generación de empleo productivo y de la mejora en el habitat humano y en los patrones de decisión y participación vigentes.

Adicionalmente, la caracterización regional debiera permitir la priorización de las diversas subregiones provinciales constituyéndose así en un requisito básico para la toma de decisiones respecto a la asignación de recursos intrarregionales y eventualmente servir de sustento a la estructuración de un programa de inversiones que contemple las prioridades anteriormente fijadas, a la par que entregue una justificación para la asignación interregional de los recursos que haga viable su financiamiento;

En este sentido, entre las metas originarias establecidas, se contaba la voluntad de que el presente estudio se constituyera en una base metodológica para el tratamiento de las cuencas de la provincia de Salta y permitiera eventualmente

elaborar un Plan Maestro de Manejo de Cuencas. A tal efecto, la caracterización regional permite encuadrar los ulteriores estudios en el marco común constituido por su análisis.

Finalmente, y para dejar explícitos los criterios con que se elabora el estudio, conviene observar que tratándose del análisis y la formulación de propuestas para el manejo y protección de una cuenca hídrica, naturalmente, no podría dejar de considerarse la dimensión ambiental.

Esta dimensión se postula desde la necesidad de plantear propuestas que incorporen el beneficio de una gestión ambiental integral que evite o, al menos, morigere los conflictos por el uso del agua y sus efectos, y que, además, haga consistente los procesos de puesta en valor del área y las intervenciones recomendadas desde la óptica del desarrollo productivo del área, con la preservación y uso racional de los recursos naturales.

Esto implica evitar el agotamiento del capital natural puesto en juego en la producción de la zona en cuestión y plantear como criterio rector, ya sea desde un punto de vista fiscal cuanto del régimen de uso de los suelos, la internalización del costo ambiental al sector empresario, ya que el mercado, como instrumento de cálculo, no lo incorpora; de modo de preservar, simultáneamente, los recursos naturales y el rol de la actividad agropecuaria como motor del desarrollo sostenible en el área.

1.2 METODOLOGIA DE ANALISIS

Este primer capítulo, a través de un enfoque general que hemos denominado macrorregional, propone el análisis de las variables constitutivas básicas: población, economía, infraestructura, a nivel provincial, según el criterio adoptado para definir a la región, tal como fuera explicitado en el punto 1.1, pretendiendo realizar una diagnosis general e identificar las tendencias predominantes para cada una de las mencionadas variables.

La segunda parte, que abarca el nivel microrregional y por tanto es motivo de otro capítulo, se propone reenfocar la óptica, desde el marco provincial, a un estudio particularizado del área objeto de los trabajos, con el objeto de:

- * una vez establecido el marco adecuado de interpretación y referencia, identificar los fenómenos socio-económicos relevantes en el área de estudio, en términos de su diagnóstico, tendencias y eventual cuantificación de las posibles hipótesis de crecimiento.

- * analizar el estado de situación en el área de estudio y en el área de referencia en forma comparada,

- * establecer las relaciones funcionales entre el área de la cuenca y el resto del territorio.

- * analizar los actores productivos y sociales involucrados, la posible existencia de conflictos por el uso excluyente de los recursos, ya sea el agua, los suelos productivos del área, etc.

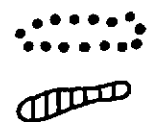
La segunda etapa deberá incluir, tal como fuera expuesto inicialmente en el plan de trabajos elevado a la provincia, una propuesta explícita de reversión de los actuales desequilibrios internos que se advierten en el espacio considerado, el ordenamiento del actual proceso de puesta en valor de sus potencialidades, de modo de hacerlo sostenible en el tiempo y, finalmente una evaluación preliminar de la incidencia de las acciones propuestas y de los fenómenos socioeconómicos bajo consideración en la globalidad del territorio provincial.

A los efectos propuestos, y, antes de entrar en el análisis de las variables consideradas para este primer capítulo, se define en el Plano N°1 el área de referencia del estudio constituida por el territorio de la provincia de Salta, incluyendo los límites departamentales y el área de influencia del estudio constituida por la cuenca del río Dorado.

La introducción de este plano tiene el objeto de ser la base referencial de los planos de análisis regional.

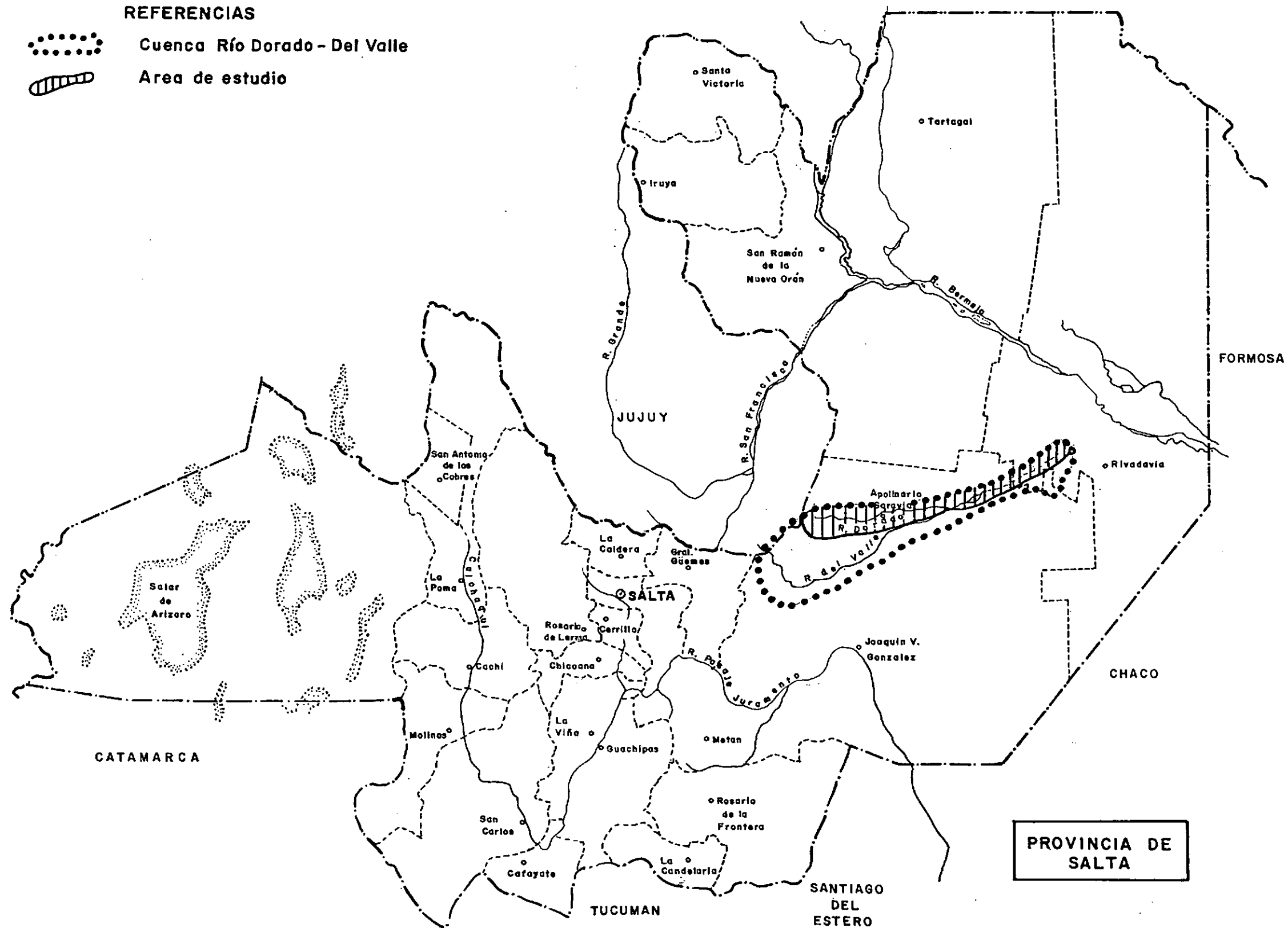
LOCALIZACION DEL AREA DE ESTUDIO

REFERENCIAS



Cuenca Río Dorado - Del Valle

Area de estudio



PROVINCIA DE
SALTA

2. SINTESIS HISTORICA DE LA OCUPACION TERRITORIAL

El presente trabajo se propone caracterizar la estructura espacial del territorio de la actual provincia de Salta, a través de su desarrollo histórico. Se trata, entonces, de reconstruir una imagen diacrónica de los patrones de asentamiento que coadyuvieron a su ocupación; vinculando las cambiantes formas espaciales a un determinado comportamiento de la sociedad global, en sus distintas etapas históricas.

Un enfoque de este tipo supone la superación del análisis sectorial que, per se, "elude las observaciones de la realidad integral del fenómeno espacial y no evalúa los condicionamientos sociales y políticos de indudable peso en los procesos locacionales" (Rofman y Romero, 1970:4).

El estudio del modelo de organización territorial de la provincia, expresión espacial de las distintas etapas del desenvolvimiento socioeconómico del país, requiere, en consecuencia, inscribir su problemática en el marco de la dinámica del sistema nacional.

En este sentido, puede contraponerse la consolidación de la región centro-litoral, como resultado de procesos acumulativos y de la acción de un sistema político-institucional que acompañó e impulsó los referidos procesos; a la configuración simultánea de diversos territorios "interiores" que se rearticulan a la dinámica de los principales procesos acumulativos a escala nacional.

Se conforma así un sistema regional, vinculado a los impulsos del centro, entre otros mecanismos, por una "división territorial del trabajo", cuya lógica (valorizadora-segregadora) debe buscarse en las características del modelo de acumulación adoptado por el país en su conjunto (Cafferata, 1988:2-3).

A tal efecto, y dada la escala de análisis de esta parte del trabajo, adoptaremos como región a la Provincia, en tanto unidad política definida históricamente. Asimismo, intentaremos caracterizar una serie de etapas, que en algunos casos determinan "ciclos" asociados a una actividad productiva dominante.

En síntesis, pretendemos lograr una visión de conjunto del proceso de poblamiento y sus consecuencias en la organización territorial, a fin de encontrar los elementos explicativos que relacionen la dinámica socioespacial con el deterioro ambiental, en el caso de estudio que nos convoca.

2.1 De la Conquista al Virreinato

Esta primera etapa comprende el período que va desde mediados del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII. Es necesario aclarar, previamente, que si bien el análisis de los patrones de asentamiento de la etapa prehispánica, reviste particular importancia (en especial el proceso de desestructuración y reestructuración espacial que significó la conquista), no será considerado en esta oportunidad dado que supera los alcances del presente trabajo.

El actual noroeste argentino era la región más poblada y organizada a la llegada de los españoles y fue allí, precisamente, donde se concentraron los esfuerzos fundadores de "ciudades territoriales", tal como denominara Razoni a los núcleos urbanos, centros de dominación política de un ámbito rural desconocido (INDEC, 1981), que, como veremos, irá paulatinamente organizándose.

La Gobernación del Tucumán, fundada en 1563, conformó una gran unidad política, con capital en la ciudad de Santiago del Estero e integrada aproximadamente por los territorios de las actuales Provincias de Jujuy, Salta Tucumán, Santiago del Estero, Córdoba, Catamarca y La Rioja.

La valorización de este espacio, ocupado por culturas agrarias sedentarias, reconoce como factores determinantes una alta disponibilidad de mano de obra indígena y la relativa cercanía al Alto Perú, cuya economía giraba en torno a las actividades extractivas.

El interés por mantener la preeminencia de Lima y la necesidad de proteger, estimular y controlar la fuente de riqueza del Potosí, asignaron al Tucumán el papel de contrafuerte y abastecedor de la zona minera. Contrariamente, el hoy denominado Chaco-Salteño, carente de los recursos mineros del área Andina y habitado por grupos cazadores-recolectores permaneció marginado del circuito económico, que por casi dos siglos comandara Potosí.

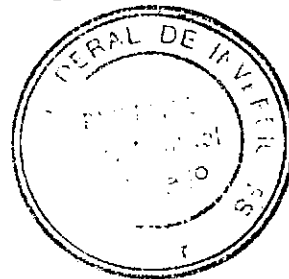
En esta larga etapa (durante la cual se buscó y consolidó la vinculación entre Potosí y el Río de la Plata), la ocupación efectiva del actual territorio salteño privilegió a los valles centrales y calchaquies, mientras que el avance hacia el este tuvo como límite al río Juramento.

Los valles de Lerma y Sianca, con orientación predominante norte-sur y de condiciones favorables para el asentamiento humano, comprenden aproximadamente los actuales departamentos de La Caldera, Capital, Rosario de Lerma, Cerrillos, Chicoana, La Viña y parte de Gral. Guemes. Flanqueados al oeste por las estribaciones andinas y al este por las sierras subandinas, se enmarcan en el área de la cordillera oriental que se inserta entre ambas.

La altura promedio de los valles oscila entre los 1000 m y los 1200 m sobre el nivel del mar, los picos de las sierras que los enmarcan alcanzan los 1500 m en el este y los 3000 m en el oeste. Su posición estratégica permite el acceso a la Puna a través de la quebrada del Toro.

Esta disposición del relieve determina el régimen de precipitaciones, en función de la entrada de los vientos húmedos del noreste, que hacen que el gradiente pluviométrico aumente de este a oeste. El valle de Lerma tiene un promedio anual de precipitaciones de 700 mm (que se reduce sensiblemente en su parte sur) que alcanza los 1600 mm en su cuenca de aporte. La temperatura media anual es de 16,2 C. Por su parte el valle de Sianca, cerrado al este por la sierra Cresta del Gallo, presenta un clima más seco, con precipitaciones menores a 550 mm anuales.

Desde las primeras incursiones de Diego de Almagro por el valle de Lerma en 1535, varios fueron los intentos por afianzar y organizar las posiciones conquistadas. Salta (1582) vino a cumplir el rol integrador de las primeras fundaciones de la región, conformando junto con Jujuy (1593) el eje de circulación sur-norte, vertebrador del territorio por algo más de tres siglos. (Un mayor detalle de la etapa fundacional puede hallarse en Figueroa, 1986:22-25).



Conquistados los valles Calchaquíes en el siglo XVII, se convirtieron en importante paso para el tráfico de mulas que se comercializaban en la tradicional feria de Salta. Esta fue la principal actividad que permitió la expansión de su economía en relación con la provisión de alimentos, tejidos y pasturas para engorde de ganado (Corvi - Pérez Barrero, 1988). En efecto, esta actividad se convirtió en el rubro más importante del comercio regional durante el siglo XVIII, pues contribuyó a la recuperación del nivel de actividad económica luego de la etapa de crisis del período 1650-1700, que estuviera vinculada a la gran disminución de la mano de obra indígena y a la decadencia del Potosí. En este sentido, el mejor negocio no era la cría sino la internada por los beneficios que dejaba el arrendamiento de los campos.

El área salteña de los valles Calchaquíes comprende de sur a norte los departamentos de Cafayate, San Carlos, Molinos, Cachi y parte de La Poma.

El río Calchaquí recorre el valle enmarcado por los cordones puneños, las sierras de Quilmes y de Pastos Grandes por el oeste y la cordillera oriental por el este y constituye, al igual que la Quebrada del Toro, otra vía de acceso a la Puna.

La disposición del relieve, con picos que superan los 5000 m por el oeste y los 3000 m por el este impiden el acceso de vientos húmedos produciendo precipitaciones de baja magnitud, menores a 200 mm. A su vez, la variación altitudinal de sur a norte (1800 m sobre el nivel del mar-3500 m sobre el nivel del mar) determina el aumento progresivo de las condiciones de aridez en ese sentido.

Varios de los asentamientos de los valles Calchaquíes reconocen su origen en mercedes reales que promovieron la creación de grandes haciendas, como así también en pueblos de indios, reducciones y misiones.

Así surgieron San Carlos (1640), Molinos (1659), Cachi (1673) - hacienda cuya expropiación y loteo a mediados del siglo XX, sentó las bases de la actual localidad - y Cafayate (1740), fraccionada un siglo después. Estos centros configuraron un nuevo eje de poblamiento integrado al anterior a través de las quebradas del Toro y Escoipe.

Sin intención de profundizar más el análisis, resulta interesante señalar que el patrón de asentamiento prehispánico privilegiaba los poblados en morros o cerros más defendibles y que la producción aprovechaba sus laderas cultivando en andenes y terrazas, mediante sistemas de acequias y canales. Por el contrario, el patrón de asentamiento español privilegió los valles (en tanto vías de circulación), disminuyendo la potencialidad del riego y exponiendo a los poblados a los riesgos de las crecientes y aluviones (Solá, 1986).

Más inestable es el proceso de ocupación de la "frontera", que comprende tanto a la zona de transición hacia el este, denominada umbral chaqueño, como a la llanura propiamente dicha (el Chaco Salteño).

A lo largo del río Juramento y en los actuales departamentos de Metán, Rosario de La Frontera y La Candelaria se establecieron poblados misionales, y de encomenderos, algunos de los cuales desaparecieron (Nuestra Señora de la Talavera -1567-), hasta la fundación de Metán (fortificación contra los indios tonocotés) en 1686, que logró consolidarse.

El incipiente avance hacia el este durante esta etapa tiene dos hitos importantes con las fundaciones de Rosario de la Frontera (1735) en el sudeste y San Ramón de la Nueva Orán (1794) en el noreste, en tanto avanzadas defensivas que, como veremos más adelante, constituyen los extremos de un eje de poblamiento aún no consolidado.

2.2 Del Virreinato a la Organización Nacional

Hacia la segunda mitad del siglo XVIII se produjo un cambio en el peso relativo de las regiones del país. A la lenta decadencia de la economía altoperuana se contraponen la creciente influencia del litoral atlántico, convertido en la región más dinámica, tanto en términos demográficos como políticos y económicos.

En efecto, las reformas borbónicas a la administración colonial reconocen la necesidad de asegurar el poder en el Río de la Plata y denotan un mayor interés en consolidar la ocupación territorial a fin de detener el avance de indios y portugueses.

Por otra parte, los esfuerzos por contrarrestar el preponderante rol comercial de Inglaterra, nueva potencia hegemónica, vinculados al interés español por aumentar la recaudación aduanera, promovieron el dictado del "reglamento de libre comercio".

Este proceso tuvo su correlato en la conformación de un nuevo orden político - administrativo que culminó con la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776.

La provincia del Tucumán pasó a formar parte del nuevo virreinato y en 1782 se la subdividió en dos gobernaciones: Córdoba del Tucumán, cuya capital tenía asiento en la ciudad de Córdoba y Salta del Tucumán, con cabecera en la ciudad de Salta; abarcando bajo su jurisdicción las actuales provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero y parte del Chaco Gualamba (occidente de las actuales Chaco y Formosa). La extensión de esta Gobernación se aproximaba por ese entonces a los 600.000 km² (Figueroa, 1986: 27).

Un cambio gradual en el sistema productivo se produjo al reemplazar la producción pecuaria litoral a la plata potosina como principal rubro exportable, en función del aprovechamiento del cuero y la carne salada. Este proceso se asocia con la activa presencia de Inglaterra que redefinió los circuitos comerciales de ultramar y promovió la vinculación directa de Buenos Aires con los mercados europeos.

Sin embargo, el noroeste conservó hasta ese entonces su papel productivo y comercial, debido a su condición de nexo entre los polos litoral y alto peruano, y no dejó de crecer, aunque si lo hizo más lentamente.

Las guerras por la independencia llevaron al paulatino desmembramiento del espacio económico precedente y a la fragmentación de la unidad política que había conformado Salta del Tucumán. En 1814 se crearon las provincias de Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero y Salta (que incluía Jujuy). En 1825 el territorio de Atacama pasó definitivamente a Bolivia. En 1834 Jujuy proclamó su autonomía. En 1884, al crearse los territorios nacionales, la Provincia perdió la parte occidental de Chaco y Formosa y parte de la Puna, que finalmente se recuperó en 1943 al crearse el actual departamento Los Andes (FIGUEROA, 1986:43).

En este período se valorizó otro eje de circulación que, aunque más riesgoso que el valle de Lerma, no era desconocido en la época colonial. Se trata del llano que desde Jujuy desciende sobre el piedemonte hasta las depresiones de Guemes, Metán y Rosario de la Frontera, llegando por la angostura del Salí a la llanura del Tucumán. Se consolidaron así Metán, Rosario de la Frontera y muchos otros asentamientos.

Los cambios políticos mencionados anteriormente se dan en el marco de profundas transformaciones económicas y sociales que los forjaron y a su vez resultaron estimulados por ellas.

El país se incorpora al mercado mundial y al esquema de división internacional del trabajo como productor de materias primas y alimentos y demandante de capitales, manufacturas y mano de obra; en virtud de las ventajas comparativas de la producción agropecuaria pampeana (lanas al principio; carne vacuna, cereales y lino posteriormente).

La disminución del tráfico de mulas y el reducido comercio con el Alto Perú en el período postrevolucionario hacen perder la función intermediadora de todo el noroeste. Se generaliza entonces la economía de subsistencia, por lo menos hasta la expansión de la producción de cultivos de carácter industrial hacia la segunda mitad del siglo XIX.

Este esquema consolidó a Buenos Aires como el principal centro de actividad económica, extendió el mercado nacional, subsistiendo áreas de intercambio desigual, y concentró en el puerto el excedente generado por las exportaciones. Sólo algunas economías del interior, impulsadas por la demanda interna pampeana, consiguieron incorporarse al incipiente mercado nacional.

2.3 De la Organización Nacional a nuestros días

A partir de 1850 se acentuó la tendencia al cambio en el peso relativo de las regiones, iniciado en la época colonial.

Eliminados los focos de resistencia en las provincias, se cierra la etapa de guerras civiles con el predominio de Buenos Aires sobre la Confederación. Desde entonces se conformó un nuevo orden político, interesado en consolidar tanto la ocupación del territorio nacional como su estructura socioeconómica, el que se afirmó desde 1880 con la federalización de Buenos Aires.

La región pampeana se vió beneficiada por un acelerado proceso de desarrollo, dada su condición de exportadora de bienes primarios demandados en el mercado mundial y receptora de inmigrantes y capitales para inversiones de largo plazo, mientras que las economías del interior pasaron a ocupar un lugar secundario y dependiente que hasta hoy les ha sido difícil superar.

El crecimiento de la producción agropecuaria y el aumento de la población urbana de esta región, demandaron una mayor infraestructura. Empresas británicas orientaron el desarrollo del ferrocarril, que pasó a ser el estructurador de un espacio geográfico funcional a los intereses del puerto. En efecto, el diseño de la red tenía por finalidad facilitar la rápida extracción de productos primarios y la llegada directa de bienes de consumo a los centros más desarrollados. En el caso del noroeste, su trazado siguió, en general, la tradicional ruta al Alto Perú, reforzando así la importancia de las capitales provinciales.

El ferrocarril llegó a la actual provincia de Tucumán en 1876 a instancias de productores azucareros locales (en 1888 alcanzó a la ciudad de Tucumán). Desde allí se prolongaron ramales a Rosario de la Frontera en 1886, a Salta en 1893, a Perico y San Salvador de Jujuy en 1895.

Tras varios intentos de ocupación efectiva y un largo proceso de poblamiento, los actuales departamentos de Orán y Gral. San Martín, se vieron dinamizados por la llegada de este medio de transporte hacia 1910, que produjo efectos dispares en el territorio provincial.

Por un lado contribuyó a la puesta en producción de las tierras más alejadas de los centros de embarque y de consumo, alentó el frente pionero hacia el este fundando pueblos y afectando tierras al sector agropecuario, a la vez de facilitar la introducción de maquinarias y el transporte masivo de bienes; por otra parte significó el golpe de gracia a la decadencia de un antiguo eje de circulación y poblamiento, los valles Calchaquíes.

En efecto, la captación del tráfico de ganado en pie hacia Chile y Bolivia (ahora desplazado más al este, a través de la quebrada de Humahuaca), hizo perder toda funcionalidad al área, desintegrándola y reduciendo su economía al nivel de subsistencia.

La caña de azúcar fue introducida en el valle del río San Francisco y en la cuenca de Campo Santo, a fines del siglo XVIII y cultivada por algunos pioneros en pequeñas plantaciones.

La expansión azucarera, potenciada por la demanda pampeana y un eficaz medio de transporte, motivó importantes inversiones en tierras, instalación de complejos ingenios, redistribución de la propiedad de la tierra, a la vez de crear nuevos estratos sociales. En esta etapa se dió una marcada tendencia al establecimiento de la gran propiedad monoprodutora.

En este proceso se inscribe el denominado "ciclo del azúcar" que se vincula con el desarrollo del área recorrida por el "Ramal" ferroviario que partiendo de Guemes llega a Pocitos, en la frontera con Bolivia, al que , precisamente, debe su nombre. En esta etapa se incorporaron las tierras del valle de San Francisco, que atraviesa gran parte de la provincia de Jujuy, donde el cultivo se desarrolla en condiciones ecológicas que permiten la obtención de mayores rendimientos que en Tucumán, dado la baja ocurrencia de heladas.

El área corresponde, en territorio provincial, a parte de los departamentos de Orán y Gral. San Martín. Esta integrada por los valles tropicales y subtropicales enmarcados por las sierras subandinas del oriente de la provincia del Jujuy y del centro-este de Salta, que se extienden en forma de arco con dirección predominante sur-suroeste a nor-noreste. Los vientos, cálidos y húmedos penetran desde el noreste descargando su humedad en el Chaco y al llegar al pie oriental de las sierras subandinas, las precipitaciones son inferiores a 600 mm anuales; pero el

ascenso por las laderas y su consecuente enfriamiento provocan violentas lluvias de tipo orográfico, que en el flanco oriental alcanzan los 2000 mm anuales. Las precipitaciones medias oscilan entre 800 mm y 1200 mm anuales y son fundamentalmente estivales. Las temperaturas medias oscilan entre los 15°C y los 16°C. La frecuencia de heladas es menor de cinco días al año.

La valorización de esta área convirtió al departamento de Orán en el principal productor e impulsó el crecimiento de San Ramón de la Nueva Orán, que integrada al área histórica, configura un nuevo eje de poblamiento. Así se consolidan Urundel, Pichanal, San Martín del Tabacal, pueblos establecidos a lo largo de esta línea que llega a Embarcación en 1912.

El auge azucarero se afianzó hacia 1925. El espacio se organizó en torno a una nueva actividad intensiva, basada en grandes inversiones de capital y utilización masiva de mano de obra, sobretodo estacional. Polarizaron la producción provincial el tradicional ingenio San Isidro, en Campo Santo, Guemes, y San Martín del Tabacal, en Orán.

En Salta y Jujuy, los ingenios producían preferentemente con caña propia, beneficiándose de una estable provisión de insumos. A su vez, la propiedad de grandes extensiones agrícolas les permitía aprovechar economías de escala, introduciendo tecnologías sólo rentables para este tipo de explotaciones (superficies mayores de 200 has). "Finalmente sus costos de producción son menores, obtienen rendimientos buenos y la diversificación, tanto de la producción agrícola (cereales, legumbres, cítricos), como industrial (elaboración de jugos, alcohol, papel, fructuosa), los hace menos vulnerables a las crisis de la actividad azucarera" (Rofman y Manzanal, 1989:118).

Si bien en esta etapa (1880-1930) se inicia también el avance hacia el este, preferimos considerar su análisis en último término, dadas las características del proceso de expansión agrícola operado a partir de 1960.

Al ciclo dinámico del azúcar se sumaron la expansión del tabaco y la explotación de hidrocarburos entre 1930 y 1960.

Esta etapa, generalmente denominada a nivel nacional sustitutiva de importaciones, impone una readaptación a las condiciones del mercado internacional y una reorientación de las inversiones hacia la industria, fundamentalmente localizada en el Gran Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

El tradicional valle de Lerma, originariamente destinado a la agricultura cerealera y a la ganadería de exportación para el mercado chileno y boliviano, fue mayormente ocupado, entonces, por plantaciones de tabaco rubio, tipo Virginia, que progresivamente desplazó a la producción correntina de tabaco oscuro.

Esta transformación de la base productiva del área, reforzó aún más el papel de la ciudad de Salta como centro de mayor jerarquía y nudo de comunicaciones de diversos núcleos satélites, tales como San Lorenzo, Campo Quijano, La Merced, Rosario de Lerma y Cerrillos.

Si bien existen productores minifundistas, lo dominante en Salta y Jujuy es la producción altamente eficiente, bien tecnificada y de netas características empresariales, en la que predominan productores medianos y grandes (20 has a 40 has y más) (Rofman y Manzanal; 1989:178).

Dijimos anteriormente que en esta etapa se desarrolló también la explotación de hidrocarburos. En 1926 se ponen en producción pozos en la zona de Agua Blanca y Tartagal, y más tarde, en 1928, en Vespucio. A la caída de la producción hacia 1935 siguió una etapa expansiva vinculada al descubrimiento de los yacimientos de Campo Durán y Madrejones en 1951. La característica de ambas cuencas es la surgencia de petróleos livianos, altamente nafténicos, asociados con elevadas cantidades de gas.

La magnitud de los yacimientos y la imposibilidad de transportar la producción por ferrocarril promovieron la construcción del gasoducto Campo Durán-Buenos Aires y el oleoducto Campo Durán-San Lorenzo, habilitados hacia 1959. Salta se convirtió, otra vez, en provincia petrolera hasta una nueva etapa de declinación a partir de 1970. La actividad petrolera consolidó poblaciones como Gral. Mosconi, Tartagal, Campo Durán y Salvador Mazza y dinamizó la actividad de El Ramal.

Sin embargo, resulta interesante analizar brevemente este tipo de poblamiento que reviste el carácter de enclave. Este "constituye otra modalidad de ocupación y valorización territorial de las áreas periféricas (...), una de las características por las cuales se lo define como enclave es su mínimo compromiso con las condiciones de desenvolvimiento del área donde se instala (...). El asentamiento del enclave en el área marginal responde a razones de disponibilidad de determinados recursos naturales. Generalmente se limitan a la creación de un determinado número de empleos, reclutando gran parte de la mano de obra fuera del área de explotación. Del origen extraterritorial de los capitales y más específicamente de la escala de operación nacional o internacional del enclave deriva la acumulación hacia el exterior del área" (Cafferata, 1988:5).

El área petrolífero-gasífera de Tartagal constituye un caso de extraterritorialidad, donde el nivel de explotación y las modalidades productivas no están definidas por las condiciones generales de la actividad económica de la zona, sino por decisiones de nivel nacional. Bajo estas condiciones se concretó el poblamiento de Y.P.F., especialmente en Campamento Vespucio, Gral. Mosconi, y Aguaray (Cafferata, 1988:44-45).

El crecimiento industrial y la ampliación del mercado interno nacional en la etapa de posguerra, promovieron el desarrollo de la actividad minera. Esta organiza el espacio de manera puntual, conformando una serie de núcleos aislados, sólo conectados por los medios de transporte. Es el caso de los yacimientos de azufre, plomo, estaño, etc, localizados en la Puna.

Esta área comprende los actuales departamentos de La Poma y Los Andes. Formada por macizos de origen volcánico, constituye una meseta desértica elevada unos 3500 m sobre el nivel del mar dividida en numerosas cuencas que se caracterizan por ser depresiones con salinas o salares. Está bordeada por el este, oeste y sur por una serie de cordones montañosos cuyas alturas van desde 4000 m a 5000 m en el este y mayores en el oeste, con picos volcánicos que superan los 6000 m.

La disposición del relieve impide el acceso de los vientos del noreste que descargan su humedad en las sierras subandinas (en verano) y pasan al área puneña extremadamente secos. Ocurre lo propio con los vientos del oeste que descargan su humedad en el Pacífico. Esto da características de continentalidad al clima árido de la Puna. Las precipitaciones medias oscilan entre los 100 mm y los 160 mm, siendo más "húmedo" el sector norte correspondiente a la provincia de Jujuy (300 mm por año).

Otro fenómeno que se da en el área es la disminución de la presión atmosférica, debido a la altura de la meseta y a la morfología, lo que provoca el enrarecimiento del aire. Además, a causa de la intensa radiación solar e irradiación nocturna, las amplitudes térmicas son muy marcadas provocando la disgregación de las rocas.

Estas acusadas condiciones de aridez limitan las posibilidades agrícolas que sólo se dan en pequeñas superficies donde se localiza el agua. La escasez de este elemento es precisamente el mayor factor limitante a la instalación de cualquier proceso industrial.

La presencia de importantes salares (Arizaro, del Rincón, Pocitos, Incahuasi, etc) permite la extracción de sales y boratos que se trasladan a Campo Quijano para ser procesados.

El poblamiento se limita a pequeños caseríos, vinculados a la actividad extractiva, ubicados sobre la vía del ramal trasandino C-14 del Ferrocarril Belgrano o sobre la ruta nacional 51. Así, la extracción de azufre de Mina La Casualidad, en el departamento Los Andes, dinamizó el poblado de Caípe y la explotación de plomo, plata y zinc convirtieron a San Antonio de los Cobres en el principal centro urbano del área puneña.

El ferrocarril es, en realidad, el verdadero estructurador de este espacio y si bien los primeros estudios se remontan a 1889, las obras de construcción del ramal C-14 se iniciaron hacia 1921 y tras diversos retrasos se inauguró totalmente en 1948. El objetivo de su tendido era revitalizar a las provincias del Noroeste facilitando la salida al Pacífico de sus productos. Sin embargo, desafortunadamente, constituye un eje de circulación que, aún hoy no ha sido explotado suficientemente en sus posibilidades integradoras y de acceso a los enormes mercados del Pacífico.

Durante la década de 1960 se dió un proceso de diversificación productiva localizada principalmente en el área del valle de San Francisco y en el alto Bermejo, departamentos de Orán y Gral. San Martín.

Este proceso se orientó hacia la producción de cítricos (favorecidos por los inviernos suaves y la baja ocurrencia de heladas) y al cultivo de primicias, esto es, hortalizas a contraestación respecto de las cosechas obtenidas en la provincia de Buenos Aires, Mendoza y Río Negro. Más tarde, se incorporó el desarrollo de cultivos tropicales (banana y cafeto), aprovechando las áreas desmontadas por la actividad forestal.

Esta diversificación, aunque de modo incipiente, también se dió en los valles Calchaquies, permitiendo un cierto grado de recuperación a su la economía. A partir de 1970 la estructura productiva exhibe una disminución del peso relativo de los cultivos extensivos de subsistencia (alfalfa, maíz, trigo) frente al avance de los comercializables a nivel regional o nacional tales como vid, pimiento y tomate (Corvi - Perez Barrero, 1988:3).

Finalmente consideraremos el proceso de ocupación territorial de la frontera silvopastoril, revalorizada a partir de la expansión agrícola vinculada al cultivo de legumbres destinadas a la exportación

2.4 El avance hacia el Este

Desde el siglo XIX la idea de "frontera" hace referencia a la zona de contacto con las poblaciones aborígenes chaqueñas que amenazaban las comunicaciones entre el Tucumán y el Alto Perú.

La ocupación de esta área es producto de un lento proceso, aún no concluído. Los distintos intentos españoles por establecer poblaciones permanentes o bien fracasaron o no se consolidaron, debido a la hostilidad indígena, la rigurosidad de las condiciones ambientales y a las grandes distancias; pero fundamentalmente a la no valorización de sus recursos dadas la estrategias y modelos económicos adoptados tanto en la etapa colonial como en buena parte de la independiente.

Consideramos entonces oportuno hacer, previamente, una referencia a las condiciones naturales de esta área de reciente incorporación al espacio socioeconómico salteño.

Comprende los confines occidentales de la región chaqueña (Chaco Salteño), un área serrana de la sección central de las sierras subandinas, además de las depresiones de Metán y Rosario de la Frontera, considerados valles intermontanos.

Abarca los departamentos de Anta, Rivadavia, Rosario de la Frontera, Metán, Candelaria, Orán y Gral. San Martín. Los dos primeros son netamente chaqueños y marginales al noroeste, los restantes muestran una estrecha vinculación con el área de El Ramal.

El rasgo dominante de el relieve es la amplia llanura sedimentaria que remata hacia el oeste con el piedemonte de las sierras subandinas. Este último forma parte del área de transición denominada "umbral al Chaco" que siguiendo el lineamiento de los cordones montañosos se extiende hasta los 28º de latitud sur y abarca varios departamentos de las provincias de Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca. Es en esta zona donde a partir de 1960, tuvo lugar la moderna expansión agrícola y donde se concentraron los núcleos más dinámicos de la frontera.

El paisaje del umbral se caracteriza por su heterogeneidad. Una importante transición pluviométrica hace que éste varíe, en unos pocos kilómetros, desde las montañas hacia la llanura, de un tipo subhúmedo a uno semiárido.

La disposición meridiana del relieve se caracteriza por la presencia de cordones continuos hacia el oeste (Guanacos, Carahuasi, Simbolar, Metán y Cámara), y discontinuos hacia el este (Maíz Gordo y Lumbrera). En las depresiones de Metán y Rosario de la Frontera la altura media de las sierras oscila entre 700 m y 850 m, en tanto que algunos cordones occidentales superan los 2500 m; la llanura oriental propiamente dicha se ubica entre los 200 m y 220 m sobre el nivel del mar.

Esta disposición del relieve resalta el valor funcional de las cadenas montañosas, dada su condición de organizadores de los cambios ambientales que se producen con sentido oeste-este. Estas sierras son responsables de las precipitaciones orográficas y de las variaciones macro y microtermales del ambiente subtropical.

El calentamiento de la llanura chaqueña durante el verano, genera un centro ciclónico estacional que atrae vientos del Atlántico que atraviesan los cordones discontinuos orientales, descargando su humedad en forma de lluvias orográficas, cuyos efectos alcanzan hasta unos 50 km hacia el este.

Las precipitaciones medias anuales van desde 400 mm a 1000 mm, disminuyendo de oeste a este. No obstante estos valores, la intensa evapotranspiración da como resultado un déficit hídrico durante gran parte del año. Asimismo la altitud determina variaciones en el efecto orográfico, según sean cordones de 1000 m a 1500 m, de 1500 m a 2000 m y mayores a 2500 m. En el primer caso la humedad se descarga gradualmente y el efecto será suave, intermedio en el segundo, con mayor incidencia en los faldeos orientales y más atenuados en los occidentales, y finalmente un efecto fuerte en alturas superiores a 2500 m, con descarga predominante al oriente y mínima hacia el otro lado.

La temperatura media anual y las medias de enero y julio tienden a aumentar en sentido oeste-este. Las isotermas de 20° C y 22° C recorren el área.

La cobertura vegetal dominante es el bosque, de formas selváticas tipo yungas al oeste y chaqueño seco al este; con un gradiente de humedad en dos sentidos: muy marcado oeste - este y más suave norte - sur.

La selva tucumano oranense domina las laderas serranas y es remplazada por el bosque arriba de los 1800 metros. Alcanza su mayor desarrollo en el Parque Nacional El Rey (Anta), delimitado por la sierra Cresta del Gallo y El Piquete, en el cual se destacan ejemplares de cedro, cebil colorado, etc. El bosque xerófilo se impone en el chaco salteño, que se caracteriza por sus árboles de maderas duras (quebracho colorado y blanco, algarrobo, etc.), matizado por formaciones de sabanas, palmares y estepas salinas.

Los ríos Bermejo y Juramento son los únicos sistemas exorreicos del área; el resto de la red hídrica la conforman ríos y arroyos de importancia local. Tal el caso de los ríos Dorado y del Valle que, como en sus tramos finales recorren la llanura de muy escasa pendiente, pierden sus aguas en esteros y bañados que los vinculan al paleocauce del Bermejo.

Este espacio fronterizo fue ocupado por grandes haciendas ganaderas, originadas a partir de mercedes reales de tierras, dedicadas a una producción extensiva de baja calidad con destino al mercado local o regional (norte de Chile y sur de Bolivia); esquema que se mantuvo durante todo el siglo XIX. Anta fue la zona de mayor desarrollo de esta actividad.

El auge de la explotación salitrera en el norte de Chile hacia 1880, favoreció la expansión de la ganadería que alcanzó sus máximos niveles alrededor de 1930. A partir de entonces sufrió un decidido retroceso debido, entre otros factores, al sobrepastoreo y a la creciente competencia de la relativamente ventajosa ganadería pampeana.

Al ramal ferroviario que llegó a Rosario de la Frontera en 1886 se sumó más tarde uno secundario vinculado a la actividad forestal. Esta, tras un proceso de competencia y transición, relevó a la ganadería como principal producción del área. Así, un ramal del Ferrocarril Central Norte que partía de Las Cejas (Tucumán) llegó a Antilla en 1908 y a Rosario de la Frontera en 1924 empalmando con el ramal principal. Por ese entonces también se tendieron los ramales transchaqueños Embarcación-Formosa y Metán-Resistencia.

La expansión sobre el área del quebracho originó pequeños núcleos junto a las estaciones que sirvieron de depósito a la actividad maderera, y cuya existencia dependía del agotamiento del recurso.

La introducción del obraje leñero, dada su modalidad de "extracción minera", degradó aún más el bosque ya deteriorado por el sobrepastoreo, hasta producirse la crisis forestal por agotamiento del recurso hacia 1960.

Sin embargo, desde el punto de vista espacial, esta actividad permitió la ocupación efectiva del norte de la frontera a cargo de compañías madereras que compraron grandes extensiones de selva y promovieron la consolidación de centros como Tartagal y Embarcación.

En este contexto de marginalidad respecto de las otras subregiones, la frontera tuvo, en sus dos actividades principales productivas y en la estructura agraria dominante, el principal factor de retraso del poblamiento.

A mediados de la década del 60 la agricultura, especialmente de cultivos con destino a la exportación (inicialmente porotos y luego soja), asume el rol protagónico en la ocupación del territorio.

Este proceso se vió impulsado por la concurrencia de dos tipos de factores, internos y externos. Los primeros hacen referencia, por una parte, a la conformación de un estrato empresarial (mediano y grande) que vino a reemplazar a la hacienda ganadera y al obraje maderero como sistemas agrarios predominantes; y por otra a la persistencia de un ciclo húmedo que permitió la ampliación de la zona de secano.

Los factores externos se vinculan con el aumento de los precios internacionales debido a la disminución de los saldos exportables de los principales países productores y al incremento de la demanda de los mercados mundiales. La alta capacidad de producción local y los relativamente bajos niveles de consumo interno, favorecieron la inserción en el mercado internacional.

La reciente expansión de la frontera agraria salteña se inscribe en lo que podríamos llamar "revalorización territorial", dado que se trata de un espacio ya ocupado al que se le asigna una nueva significación económica y social. "... no vamos a encontrar aquí sistemas de colonización y distribución de tierras entre pequeños productores, ni una repercusión muy clara en cuanto a la mejora social o económica de la población del área. La expansión es en este caso mucho más un problema de lógica empresarial que una acción planificada del Estado. Incluso, se podría decir que en este proceso, la ausencia efectiva del Estado como regulador y controlador es notable". (Reboratti, 1989:8).

Finalmente, y con carácter preliminar, consideramos oportuno hacer referencia a alguna de las consecuencias de este proceso, en particular las referidas a sus efectos ambientales y sobre la dinámica poblacional.

La muy marcada homogeneidad y especialización productiva que parece detectarse en el área, se vincula con el extendido trasvasamiento de sistemas de manejo diseñados para la región templada (modelo productivo pampeano) - intensivos en capital y tecnología y que resultan no sustentables en el mediano plazo - , a un ecosistema subtropical.

Este hecho resalta la necesidad de promover un manejo eficiente de este ambiente que procure aprovechar su diversidad ecológica, asignando a cada zona la actividad más adecuada a su potencialidad y respetando sus limitaciones geomorfológicas y edáficas; modelo que por otra parte se ha probado técnica y financieramente viable a la par que no degradante desde el punto de vista del manejo del recurso natural, tal como lo demuestran algunos pocos ejemplos concretos en el área. Este manejo disminuiría los efectos de los dos procesos negativos que afectan al área, la erosión en las zonas altas y la sedimentación en las bajas y planas.

El avance hacia el este trajo, entre otras consecuencias, el cambio de los patrones de asentamiento y en las relaciones laborales. De este modo, el inestable eje de poblamiento fomentado por el ferrocarril durante la etapa forestal tiende a consolidarse, debido a la mayor atracción y capacidad de retención de la población por parte de los centros urbanos medianos y pequeños de la región, en tanto concentradores de servicios y como precarios mercados laborales.

"El proceso de expansión agraria en el umbral al Chaco no fue una opción en general incorrecta, y casi se podría decir que fue la única posible y viable, son sus efectos no previstos y no deseados los que se deben modificar (...). El proceso debe compatibilizar la tendencia a la maximización del beneficio individual de las empresas agrícolas con la distribución equitativa de estos, la remuneración laboral adecuada, la reinversión local y regional y el mantenimiento del capital natural que nos pertenece a todos". (Reborati, 1989:89)

3. DINAMICA POBLACIONAL

Dado que la población y su soporte espacial constituye factor fundamental en la configuración del territorio provincial, en sus potencialidades de crecimiento, y en su desarrollo concreto; la dimensión social, analizada desde la perspectiva demográfica, en términos de localización, distribución, las formas que adoptan los flujos migratorios, las variables del empleo, y su contracara de desocupación o subocupación, debieran integrar el presente apartado.

No obstante, la oportunidad en que se ha realizado el estudio, prácticamente sobre el filo de la disponibilidad de nuevos datos censales, cuando los anteriores resultan desactualizados, en virtud de la década transcurrida desde su registro, hizo aconsejable la realización de un análisis restringido de las variables demográficas poniendo de relieve aquellos aspectos de la dinámica poblacional cuyo peso en la configuración social del territorio hiciera inevitable su tratamiento. Así se analiza la distribución de la población, los fenómenos de urbanización y concentración urbana, el despoblamiento rural, las cuestiones referidas a las migraciones internas, etc. a la espera que la disponibilidad de los nuevos datos censales permitan ajustar el análisis y verificar algunas de las hipótesis referidas a las tendencias de la dinámica poblacional. Este diferimiento inevitable, dada la antigüedad de los datos, no implica, en absoluto, una desvalorización de la cuestión bajo tratamiento, y por lo tanto su revisión se considera indispensable para un análisis integrador de la problemática socioeconómica de la provincia.

3.1 DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION DE LA PROVINCIA

Desde el punto de vista demográfico la provincia de Salta presenta una desequilibrada distribución de su población. El cuadro Nº 1 convalida este aserto y expone el estado de situación de las variables demográficas, al verificarse en el mismo que tres departamentos - Capital, Orán y Gral. San Martín -, de los 23 en que está subdividida la provincia, concentran, en cada uno de los cortes temporales considerados, el 56.9 % (1960), el 61 % (1970), el 63 % (1980), y si la tendencia se hubiera mantenido, el 66.5 % en 1990, de la población total de la provincia respectivamente.

El origen de los desequilibrios anteriormente descriptos radica en la estrecha relación existente entre la población, el nivel de actividad económica y su concentración espacial.

Es bueno recalcar, sin embargo, que la interacción de las variables mencionadas en cada departamento presenta particularidades que los diferencian. Así, en tanto que el Valle de Lerma, en el que se asienta el departamento Capital, ha sido el área hegemónica provincial desde la época colonial, sustentándose inicialmente en una dinámica actividad agrícola-ganadera y a partir de las primeras décadas del siglo XX, liderando la producción de cultivos industriales (tabaco); los departamentos Orán y Gral. San Martín comienzan a poseer relevancia poblacional en el período 1930-1960 como resultado de la diversificación de su base productiva (el cultivo de caña y su industrialización) con la intensificación de la explotación de los recursos forestales y petroleros que disponían las áreas en cuestión.

El fenómeno anteriormente citado produjo un significativo despoblamiento de algunos espacios del territorio provincial, tal como se refleja en el cuadro Nº 2 en el que se calculan las densidades de población por departamento. En el mismo se observa que la densidad de la población provincial, excluidos los departamentos de Capital, Orán y Gral. San Martín, alcanza sólo a 2.3 hab./km².

Esta concentración diferencial de la población en el espacio territorial salteño va acompañada por dos comportamientos demográficos adicionales; el primero, es que, a pesar de lo disímil de las variaciones intercensales de la población, para cada una de las diferentes unidades departamentales en los períodos 1960-1970, 1970-1980 y 1980-1990 (Cuadro Nº 1, Mapas 2, 3 y 4), se puede detectar en los departamentos que evolucionan por encima de la media provincial y en aquellos que pierden población cierta estabilidad en sus tendencias.

En el primer grupo están incluidos los departamentos Capital, Cerrillos, Cafayate y Rivadavia. Los tres últimos en dos períodos han crecido superando el valor medio provincial, en

EVOLUCION DE LA POBLACION POR DEPARTAMENTO

(AÑOS 1960-1970-1980-1990)

Cuadro N° 1

| Departamento | NUMERO de HABITANTES | | | | VARIACION % | | | PARTICIP. POBLACION TOTAL | | | |
|-------------------|----------------------|--------|--------|--------|-------------|-------|-------|---------------------------|------|------|------|
| | 1960 | 1970 | 1980 | 1990* | 60/70 | 70/80 | 80/90 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 |
| ANTA | 22789 | 25844 | 34774 | 43091 | 13,4 | 34,6 | 24,0 | 5,5 | 5,1 | 5,3 | 5,1 |
| CACHI | 4746 | 5030 | 5157 | 5815 | 6,0 | 8,5 | 6,6 | 1,2 | 1,0 | 0,8 | 0,7 |
| CAFAYATE | 4892 | 5623 | 7429 | 9481 | 15,0 | 32,1 | 27,6 | 1,2 | 1,1 | 1,1 | 1,1 |
| CAPITAL | 123172 | 182535 | 265995 | 370816 | 48,2 | 45,7 | 39,4 | 30,0 | 35,8 | 40,1 | 44,2 |
| CERRILLOS | 9291 | 10796 | 15951 | 21540 | 16,2 | 47,8 | 35,0 | 2,2 | 2,1 | 2,4 | 2,6 |
| CHICOANA | 10131 | 11402 | 13540 | 15627 | 12,6 | 18,8 | 15,4 | 2,5 | 2,2 | 2,0 | 1,9 |
| GRAL GUEMES | 19922 | 23058 | 29097 | 35585 | 15,7 | 26,2 | 22,3 | 4,8 | 4,5 | 4,4 | 4,2 |
| GRAL SAN MARTIN | 50929 | 67203 | 80793 | 94567 | 32,0 | 20,2 | 17,1 | 12,3 | 13,2 | 12,2 | 11,3 |
| GUACHIPAS | 2990 | 2544 | 2595 | 2614 | -15,0 | 2,0 | 0,7 | 0,7 | 0,5 | 0,4 | 0,3 |
| IRUYA | 3489 | 4344 | 4393 | 4437 | 24,5 | 1,1 | 1,0 | 0,8 | 0,9 | 0,7 | 0,5 |
| LA CALDERA | 3096 | 3671 | 3630 | 3594 | 18,6 | -1,1 | -1,0 | 0,7 | 0,7 | 0,6 | 0,4 |
| LA CANDELARIA | 3326 | 3493 | 3939 | 4351 | 5,0 | 12,8 | 10,5 | 0,8 | 0,7 | 0,6 | 0,5 |
| LA POMA | 1557 | 1297 | 1384 | 1453 | -16,7 | 6,7 | 5,0 | 0,4 | 0,3 | 0,2 | 0,2 |
| LA VINA | 4676 | 6143 | 5706 | 5053 | 37,8 | -11,4 | -11,4 | 1,1 | 1,3 | 0,9 | 0,6 |
| LOS ANDES | 4267 | 4251 | 4062 | 3856 | -0,4 | -4,5 | -5,1 | 1,0 | 0,8 | 0,6 | 0,5 |
| METAN | 24134 | 27013 | 30866 | 34433 | 12,0 | 14,3 | 11,6 | 5,9 | 5,3 | 4,6 | 4,1 |
| MOLINOS | 4499 | 4662 | 4704 | 4751 | 3,6 | 0,9 | 1,0 | 1,1 | 0,9 | 0,7 | 0,6 |
| ORAN | 60163 | 61353 | 76397 | 92290 | 2,0 | 21,5 | 21,0 | 14,6 | 12,0 | 11,5 | 11,0 |
| RIVADAVIA | 11754 | 12771 | 17655 | 23484 | 8,7 | 38,2 | 33,0 | 2,8 | 2,5 | 2,7 | 2,8 |
| R. DE LA FRONTERA | 16026 | 16822 | 20677 | 24689 | 5,0 | 23,0 | 19,4 | 3,9 | 3,3 | 3,1 | 2,9 |
| R. DE LERMA | 14752 | 17108 | 20623 | 24205 | 16,0 | 20,6 | 17,4 | 3,6 | 3,3 | 3,1 | 2,9 |
| SAN CARLOS | 5953 | 5921 | 5980 | 6040 | -0,5 | 1,0 | 1,0 | 1,4 | 1,2 | 0,9 | 0,7 |
| SANTA VICTORIA | 6300 | 6619 | 7223 | 7740 | 5,1 | 9,1 | 7,2 | 1,5 | 1,3 | 1,1 | 0,9 |
| TOTAL | 412854 | 509803 | 662870 | 839512 | 23,5 | 30,0 | 27,0 | 100 | 100 | 100 | 100 |

FUENTE: Censo Nacional de Población 1960, 70, 80

*Estimación de la población a 1990. Dirección General de Estadísticas y Censos. Secretaría de Planeamiento de la Provincia de Salta.

DENSIDAD DE POBLACION POR DEPARTAMENTO

Cuadro N°2

| Departamentos | SUPERFICIE (Km²) | POBLACION | | | | DENSIDADES | | | |
|------------------------------------|---------------------|-----------|--------|--------|--------|------------|------|------|------|
| | | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 |
| CAPITAL GRAL SAN MARTIN ORAN | 29871 | 234264 | 311091 | 423185 | 557673 | 7,8 | 10,4 | 14,2 | 18,7 |
| RESTO DE LOS DEPARTAMENTOS | 124904 | 178590 | 198712 | 239685 | 281839 | 1,4 | 1,6 | 1,9 | 2,3 |
| TOTAL | 154775 | 412854 | 509803 | 662870 | 839512 | 2,7 | 3,3 | 4,3 | 5,4 |

VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN POR DEPARTAMENTO (AÑOS 1960-1970)

REFERENCIAS

VARIACION PROVINCIAL : 23,5 %

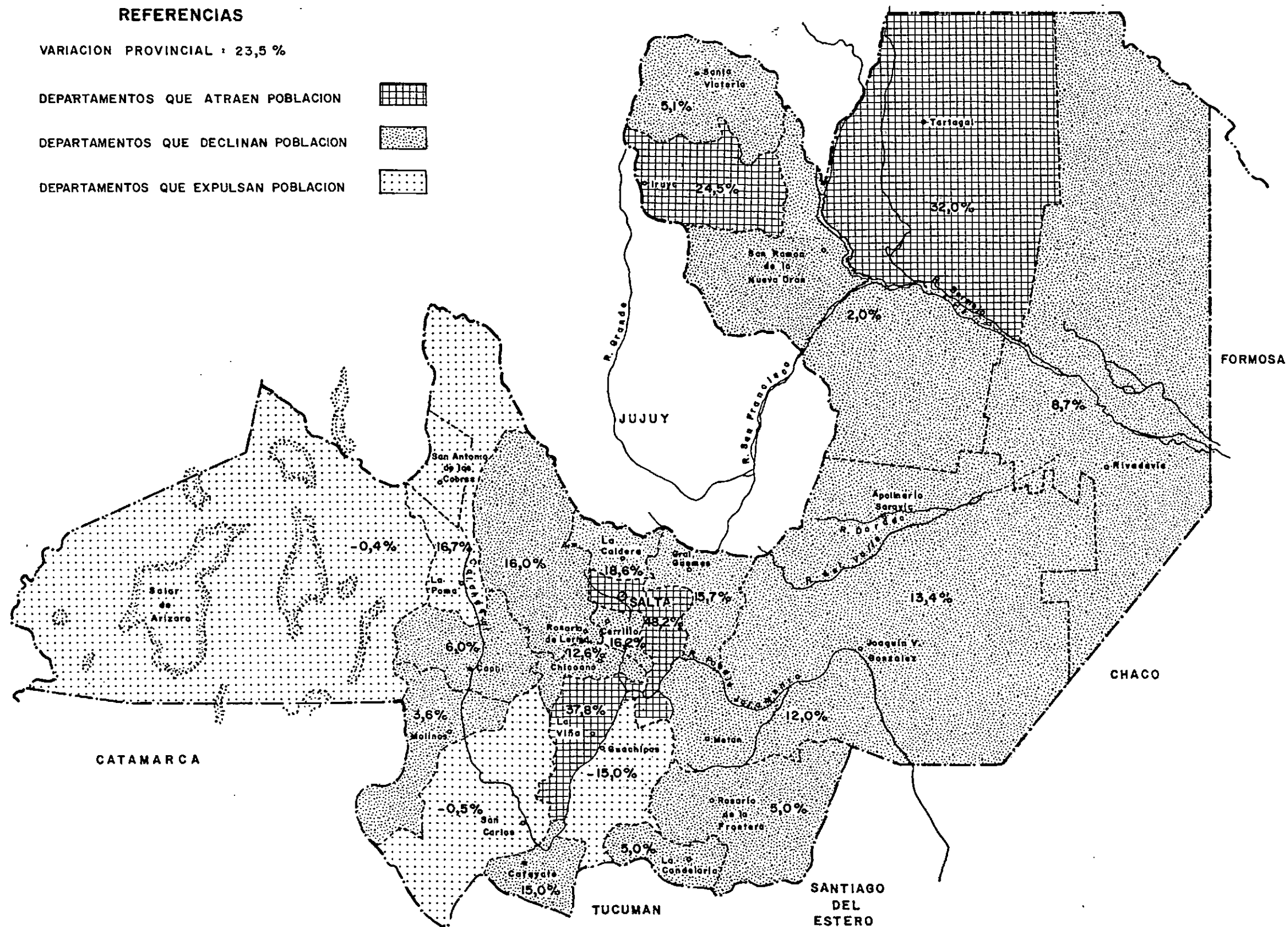
DEPARTAMENTOS QUE ATRAEN POBLACION



DEPARTAMENTOS QUE DECLINAN POBLACION



DEPARTAMENTOS QUE EXPULSAN POBLACION



FUENTE : Censo Nacional de Población 1960-1970 - INDEC.

VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN POR DEPARTAMENTO (AÑOS 1970-1980)

REFERENCIAS

VARIACIÓN PROVINCIAL : 30,0 %

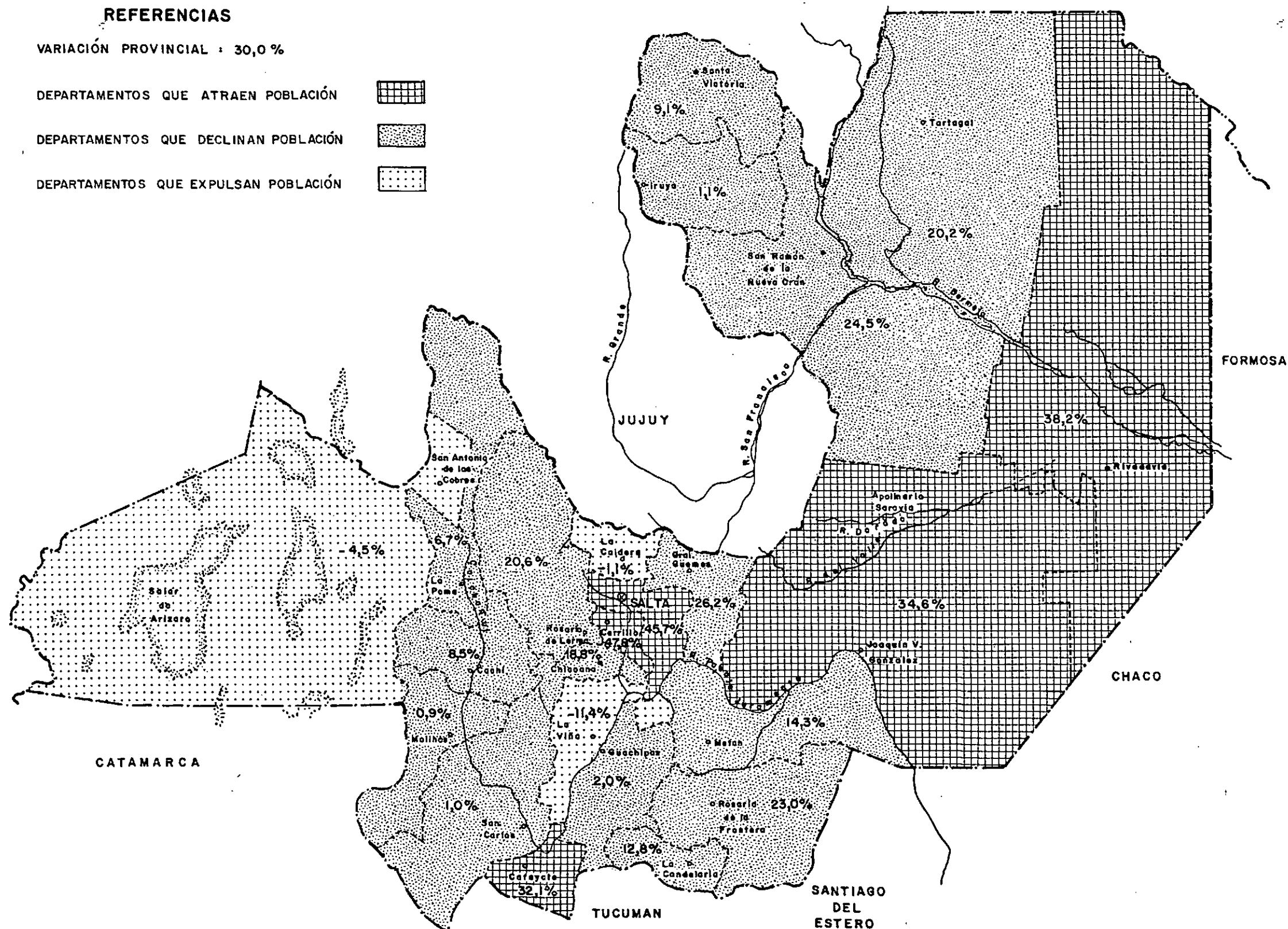
DEPARTAMENTOS QUE ATRAEN POBLACIÓN



DEPARTAMENTOS QUE DECLINAN POBLACIÓN



DEPARTAMENTOS QUE EXPULSAN POBLACIÓN



FUENTE : Censo Nacional de Población 1970-1980 - INDEC.

tantó que Capital ha superado la media en los tres períodos considerados (nótese que no se encuentran incluidos los departamentos Orán y Gral. San Martín); en el segundo grupo, que incluye a los departamentos Los Andes, La Viña y La Caldera, los dos últimos pierden población en los períodos 1970-1980 y 1980-1990, siendo la situación de Los Andes más delicada aún que la del departamento La Viña puesto que entre 1960 y 1990 ha venido disminuyendo el número de sus habitantes (-9.6 %) en un área que posee un potencial minero relevante y una significativa importancia geopolítica.

El segundo de los comportamientos a que hacíamos referencia anteriormente (Cuadro N° 1) se percibe al comparar la incidencia de la población de cada departamento en la población total entre los años 1960 y 1990. De ello surge que sólo dos departamentos - Capital y Cerrillos - incrementan su peso en la población total de la provincia.

Paralelamente, los departamentos Anta, Cafayate y Rivadavia, con los incrementos poblacionales demostrados en los últimos treinta años sólo logran mantener en 1990 el mismo porcentaje de participación que poseían en 1960, en tanto que las 18 unidades departamentales restantes pierden participación relativa en el mismo lapso.

Los datos analizados nos permiten relativizar la significación que inicialmente había demostrado poseer la concentración poblacional en los departamentos Orán y Gral. San Martín, ya que como hemos visto, por su dinámica poblacional sostenida y por el peso creciente de su participación en la población total de la provincia, el departamento Capital es la jurisdicción salteña de mayor relevancia demográfica. Esta situación, de perdurar en el tiempo, acrecentará aún más los desequilibrios existentes en la ocupación del territorio salteño.

3.2 EVOLUCION DE LA POBLACION URBANA Y RURAL

El proceso de urbanización de la población de una región consiste en la gradual y creciente localización de sus habitantes en los centros urbanos de la misma, y trae aparejado una disminución de la población rural, puesto que el mencionado fenómeno se nutre, básicamente, de todos aquellos pobladores rurales que abandonan sus asentamientos rurales originarios y se trasladan a los centros urbanos en busca de una mejor calidad de vida, infraestructura social, etc.

Este proceso afecta en mayor o menor medida a todos los países, con efectos diferenciados a pesar de un similar origen causal. Así, en tanto que en los países desarrollados la población se traslada por la existencia concreta de mejores oportunidades laborales, en función del tamaño y la tensión en los mercados regionales de trabajo; en el caso de la Argentina en general, y, particularmente, para la provincia de Salta, las migraciones hacia los centros urbanos no hallan una demanda de trabajo, en el sector industrial, suficientemente desarrollada que permita absorber esta oferta adicional de mano de obra.

La desocupación originada en los fenómenos descriptos se ve relativizada por la expansión del cuentapropismo, la expulsión vía las migraciones hacia las grandes aglomeraciones urbanas del país (Córdoba, Rosario y Gran Buenos Aires) y, sobretodo, por el incremento del empleo público.

La movilidad demográfica, asociada a los fenómenos socioeconómicos, ejerce, además, una superlativa influencia en la forma e intensidad con que se ocupa el espacio territorial de la provincia.

En el análisis que nos ocupa se puede subdividir a la población salteña en urbana, rural agrupada y rural dispersa. El primer subgrupo incluye a todos aquellos habitantes que se localizan en centros poblados de 2,000 y más habitantes; el segundo grupo comprende a la población que habita en centros poblados de menos de 2,000 habitantes y el tercer subgrupo abarca a todos aquellos pobladores que viven en el ámbito rural, con un alto grado de dispersión y en algunos casos de aislamiento.

Analizado el comportamiento en el tiempo de los subgrupos poblacionales mencionados, tal como se especifican en el cuadro Nº 3, se puede verificar el notable incremento de la participación de la población urbana en la conformación de la población total de la provincia. Así, la población urbana pasó de representar el 55 % en 1960 al 72 % en 1980, con un incremento real de 250,488 habitantes, lo que significa un

Cuadro N° 3

POBLACION DE LOS CENTROS URBANOS Y RURALES AGRUPADOS DE LA PROVINCIA DE SALTA

Años 1960-1970-1980

| DEPARTAMENTOS | LOCALIDADES | N° DE HABITANTES | | |
|---------------|--------------------------|------------------|--------|--------|
| | | 1960 | 1970 | 1980 |
| ANTA | Joaquín V. González | 3274 | 4351 | 6054 |
| | Las Lajitas | 783 | 1068 | 4255 |
| | Apolinario Saravia | 1286 | 1421 | 2419 |
| | El Quebrachal | 1212 | 771 | 2202 |
| | Gaona | 1100 | 686 | 953 |
| | Nuestra Sra. de Talavera | 827 | 840 | 752 |
| | Gral. Pizarro | 673 | 462 | 663 |
| | Coronel E. de Mollinero | 148 | 131 | 536 |
| | Río del Valle | 575 | 539 | 469 |
| | Luis Burela | 720 | 549 | 403 |
| | Piquete Cabado | 349 | 285 | 402 |
| | Coronel Olleros | s\vd | s\vd | 291 |
| | Macapillo | 472 | 374 | 265 |
| | El Ceibalito | 664 | 381 | 203 |
| CACHI | Cachi | 491 | 1018 | 1136 |
| | San Jose de Escalchi | 508 | 249 | s\vd |
| | Payogasta | 319 | 106 | s\vd |
| CAFAYATE | Cafayate | 2407 | 3365 | 5048 |
| CAPITAL | Salta | 117400 | 176216 | 260323 |
| | San Lorenzo | 978 | 875 | 1470 |
| | Atocha | s\vd | 154 | 526 |
| | Las Costas | s\vd | 502 | 233 |
| CERRILLOS | Cerrillos | 1718 | 3181 | 5228 |
| | La Merced | 1908 | 2087 | 2743 |
| CHICOANA | El Carril | 1455 | 2426 | 3356 |
| | Chicoana | 1093 | 1274 | 1844 |
| GRAL. GUEMES | Gral. Guemes | 8748 | 11159 | 15534 |
| | El Bordo | 1453 | 1985 | 3151 |
| | Campo Santo | 1573 | 2757 | 3016 |
| | Cobos | 914 | 215 | 954 |
| | Tartagal | 16740 | 23696 | 31367 |
| | Embarcación | 6371 | 7207 | 9016 |
| | Gral. Mosconi | s\vd | 5717 | 8110 |

| | | | | |
|------------------|---------------------------|-------|-------|-------|
| GRAL. SAN MARTIN | Salvador Mazza | 3438 | 4404 | 5292 |
| | Aguaray | 4428 | 5069 | 4802 |
| | Campamento Vespucio | 6809 | 2638 | 3048 |
| | Coronel Cornejo | 972 | 1024 | 1821 |
| | Misión Chaqueña | s\vd | 549 | 1002 |
| | Dragones | 525 | 248 | 607 |
| | Gral. Ballivián | 795 | 402 | 559 |
| | Piquirenda | 627 | 349 | 666 |
| | Campo Durán | 342 | 314 | 262 |
| | Acambuco | 612 | 594 | s\vd |
| | Campichuelo | 419 | 292 | s\vd |
| | Padre Lozano | 221 | 105 | s\vd |
| GUACHIPAS | Guachipas | 433 | 498 | 663 |
| | Pampa Grande | 215 | 81 | s\vd |
| | Alemania | 126 | 71 | s\vd |
| IRUYA | Iruya | 85 | 163 | s\vd |
| | Isla de Cañas | s\vd | 395 | 481 |
| LA CALDERA | Vaqueros | 802 | 933 | 887 |
| | La Caldera | 589 | 353 | 744 |
| | Mojotoro | 350 | 191 | s\vd |
| LA CANDELARIA | El Tala | 1099 | 1102 | 1328 |
| | El Jardín | s\vd | 236 | 315 |
| | La Candelaria | 485 | 74 | s\vd |
| LA POMA | La Poma | 129 | 127 | 225 |
| LA VIÑA | Coronel Moldes | 1695 | 1617 | 2239 |
| | La Viña | 570 | 629 | 836 |
| | Ampascaschi | 202 | 305 | 378 |
| | Tala pampa | 304 | 177 | 354 |
| LOS ANDES | San Antonio de los Cobres | 1439 | 1947 | 2357 |
| | Tolar Grande | 379 | 216 | s\vd |
| METAN | Metán | 12849 | 14615 | 18928 |
| | El Galpón | 1821 | 2390 | 3359 |
| | Río Piedras | 380 | 402 | 654 |
| | Metán Viejo | 710 | 567 | 473 |
| | El Tunal | 378 | 593 | 408 |
| | Lumbreras | 600 | 348 | 357 |
| MOLINOS | Molinos | 174 | 247 | 333 |
| | Seclantás | 908 | 129 | s\vd |

| | | | | |
|------------------------|----------------------------|-------|-------|-------|
| ORAN | San Ramón de la Nueva Orán | 14286 | 20212 | 32955 |
| | Hipólito Irigoyen | s\nd | 2786 | 6255 |
| | Pichanal | 2536 | 2979 | 3957 |
| | Colonia Sta. Rosa | 1535 | 2294 | 3487 |
| | El Tabacal | 11346 | 3876 | 2299 |
| | Urundel | 2823 | 1544 | 1618 |
| | Misión San Francisco | s\nd | s\nd | 1441 |
| | Aguas Blancas | 282 | 292 | 447 |
| | Manuel Elordi | 108 | 266 | s\nd |
| | Yuchán | 562 | 209 | s\nd |
| | Esteban de Urizar | 221 | 171 | s\nd |
| | Saucelito | 287 | 158 | s\nd |
| | Martínez de Tineo | 116 | 142 | s\nd |
| RIVADAVIA | Los Blancos | 520 | 586 | 664 |
| | Rivadavia | 215 | 180 | 470 |
| | La Unión | 163 | 196 | 462 |
| | Sta. Victoria Este | 126 | 120 | 256 |
| | Pluma de Pato | 275 | 316 | 236 |
| | Coronel Juan Solá | 920 | 809 | 1347 |
| | Capitan Page | 207 | 313 | s\nd |
| | Alto de la Sierra | 181 | 273 | s\nd |
| ROSARIO DE LA FRONTERA | R. de la Frontera | 7134 | 9075 | 13531 |
| | Antilla | 613 | 494 | 486 |
| | El Potrero | 415 | 223 | 283 |
| | El Naranjo | 767 | 278 | 235 |
| | Copo Quile | 93 | 67 | 221 |
| | Arenal | 211 | 168 | s\nd |
| | Los Baños | 134 | 80 | s\nd |
| | Almirante Brown | 320 | 129 | s\nd |
| | San Lorenzo | 250 | 205 | s\nd |
| ROSARIO DE LERMA | R de Lerma | 4241 | 6268 | 9540 |
| | Campo Quijano | 2069 | 2588 | 3516 |
| | La Silleta | 345 | 213 | 453 |
| | Santa Rosa de Tastil | 180 | 110 | s\nd |
| SAN CARLOS | San Carlos | 623 | 744 | 1141 |
| | Animaná | 622 | 583 | 916 |
| | Angastaco | 541 | 179 | 668 |
| | El Barrial | s\nd | 105 | 314 |
| SANTA VICTORIA | Nazareno | 350 | s\nd | 225 |
| | Santa Victoria | 165 | 203 | 320 |
| TOTAL CENTROS URBANOS | | 17 | 24 | 30 |

Fuente: -1960. Censo Nacional de Poblacion

-1970. Principales Nucleos Poblados.

Direccion General de Estadisticas y Censos.

Secretaria de Planeamiento de la Provincia de Salta

-1980. Censo Nacional de Poblacion y Poblacion de las localidades de m?s de 200 habitantes.

Dirección General de Estadísticas y Censos.

Secretaría de Planeamiento de la Provincia de Salta.

crecimiento del 110 % de la población urbana en dos décadas.

El importante crecimiento registrado se sustenta, por una parte, en la pérdida de participación de la población rural dispersa, que, en 20 años, sólo incorporó 14,124 pobladores, o sea, un aumento del 10,5 %; y, por la otra, en la gradual transformación de los centros rurales agrupados en centros urbanos.

Este último fenómeno, tal como se observa en el cuadro N° 4, demuestra poseer una gran dinámica ya que, mientras en 1960 existían 17 centros urbanos, el último registro censal disponible a la fecha (1980) ubica un número de 30 centros urbanos, lo que implica un aumento del 76 % para los veinte años considerados.

Lo hasta aquí analizado tiende a demostrar que la transferencia de población se produce inicialmente desde los grupos rurales dispersos hacia los centros rurales agrupados más próximos, que así se jerarquizan; luego, si las demandas de empleo y servicios no encuentran respuesta, la población se traslada a centros mayores completando el proceso demográfico denominado migración escalonada.

Un caso concreto que ejemplifica los fenómenos demográficos dinámicos y la movilidad poblacional ocasionada por la generación de empleo como resultado del desenvolvimiento de una actividad productiva en un espacio territorial dado, es el que se produce en el departamento de Anta. En este departamento en 1960-1970 sólo había una localidad, Joaquín V. González, que por el número de sus habitantes (3,274 y 4,351 hab. respectivamente) encuadraba en la categoría de centro urbano. La ampliación de la frontera agropecuaria, en el período 1970-1980, y la dinámica económica consecuente, permitió que tres centros rurales, Las Lajitas, Apolinario Saravia y El Quebrachal cruzaran el umbral urbano.

A nivel departamental, la evolución de la urbanización de la población se verifica más claramente al observar los Mapas N° 5, 6 y 7 que surgen del Cuadro N° 4. De ellos se desprende que, en tanto en 1960 sólo los departamentos Gral. San Martín y Capital poseían un nivel de urbanización alto (74 %) y muy alto (95 %) respectivamente; en 1980, en cambio, siete departamentos habían alcanzado altos índices de urbanización, siendo los mismos: Cafayate (68 %), Gral. San Martín (76 %), Gral. Guemes (75 %), Metán (72 %), Orán (64 %), Rosario de la Frontera (65 %) y Rosario de Lerma (63 %). Paralelamente, el departamento Capital acrecía aún más su elevadísima urbanización, llegando a estar la misma en el orden del 98 % de su población total.

Esta tendencia a la urbanización, si bien es un fenómeno demográfico generalizado, no deja por ello de ser

preocupante en la medida en que se desenvuelve en los departamentos más poblados de la provincia, generando grandes vacíos poblacionales que significan un verdadero retroceso en la ocupación del territorio.

La urbanización va por lo general acompañada de una gradual y creciente concentración en determinados puntos del territorio. Este proceso no sólo afecta a la nación sino que se repite en las provincias, en donde la población urbana predomina sobre la rural y a la vez se concentra fuertemente en unas pocas ciudades. El caso salteño no escapa a esta realidad. La ciudad capital es el único centro cuya magnitud es mucho mayor que la de aquellas ciudades de tamaño inmediatamente inferior. El Cuadro Nº 5 ratifica estos conceptos, al observarse como Salta capital poseía más de la mitad de la población urbana de la provincia (260,323 habitantes en 1980). Esta situación sumada a la gran disparidad con los centros que le siguen en importancia, San Ramón de la Nueva Orán (32,955 hab.) y Tartagal (31,367 hab.) demuestran la existencia de un Sistema Urbano desestructurado.

Si no se generan acciones que tiendan a morigerar, inicialmente, y a revertir luego, esta tendencia, la ciudad de Salta intensificará su rol como Gran Polo Primacial. Este tendrá una fuerte base económica terciaria y una muy reducida capacidad de reversión de la situación, ya que las grandes urbanizaciones son, per se, demandantes crecientes de recursos, para satisfacer sus necesidades de servicios, viviendas, comunicaciones y empleo, con costos crecientes de escala en la provisión de dichos servicios. En consecuencia, las autoridades provinciales verían severamente limitada su capacidad de poner en valor áreas que indefectiblemente tenderán a despoblarse aún más, no obstante disponer de valiosos recursos subexplotados u ociosos.

El criterio de análisis hasta aquí empleado se basa en la identificación de las localizaciones urbanas sobre las cuales se produce el fenómeno de concentración poblacional, en virtud de poseer algunas de las características infraestructurales o laborales respecto de las cuales existen mayores demandas.

Por otra parte el Arq. Diano, en su trabajo "Alternativas de Acciones e Inversiones Públicas para Dinamizar el Desarrollo Provincial" realizado en 1981, elabora un criterio basado en la noción de "constelaciones urbanas" constituidas por agrupaciones de centros urbanos, a diferencia del criterio de identificación de localizaciones puntuales y de medición de la concentración poblacional en las mismas considerado en el presente trabajo.

El autor citado identifica seis constelaciones en el territorio provincial que a continuación se enumeran:

CUADRO Nro. 5:
CONCENTRACION URBANA

| Centros Urbanos | Participacion en la poblacion urbana provincial | | | | | | |
|-----------------------|---|--------|-----|--------|-----|--------|-----|
| | Nro | 1960 | % | 1970 | % | 1980 | % |
| De 40000 hab. y mas | 1 | 117400 | 52 | 176216 | 55 | 260323 | 55 |
| De 10000 a 39999 hab. | 5 | 55221 | 24 | 69682 | 22 | 112315 | 24 |
| De 5000 a 9999 hab. | 8 | 29062 | 13 | 33336 | 10 | 54543 | 11 |
| De 2000 a 4999 hab. | 16 | 25216 | 11 | 42122 | 13 | 50206 | 10 |
| TOTAL POB. URBANA | | 226899 | 100 | 321356 | 100 | 477387 | 100 |

Fuente: elaboracion propia en base a los Censos Nacionales de 1960, 1970 y 1980, INDEC.

1) Salta, Cerrillos, La Merced, El Carril, Chicoana, Rosario de Lerma, Campo Quijano, La Caldera, Gral. Guemes, Campo Santo y El Bordo.

2) San Ramón de la Nueva Orán, Embarcación, El Tabacal, Pichanal, H. Irigoyen y Colonia Santa Rosa.

3) Tartagal, Gral. Mosconi, Campamento Vespucio, Aguaray y Salvador Mazza.

4) Metán, Rosario de la Frontera y El Galpón.

5) Joaquín V. González y El Quebrachal.

6) Cafayate, Animaná y San Carlos.

Este criterio de análisis de la localización espacial de la población urbana, utilizado hace una década, resulta complementario del aplicado en este informe, y, además, parece importante rescatarlo en tanto y en cuanto constituye un aporte para la comprensión de los efectos que producen en la ocupación del territorio, los complejos procesos socioeconómicos que interactúan en la provincia.

Es por ello que en el Mapa N°19 de "Diagnóstico y Propuestas de Ordenamiento" se incluyen concentraciones urbanas que rescatan el criterio del Arq. Diano y en forma complementaria el análisis de la evolución de las mismas en el período 1960-1980 y su gravitación a nivel provincial.

3.3 Migraciones temporarias

Dentro del análisis de la temática poblacional, y más precisamente el referido a los desplazamientos de población; las migraciones temporarias o estacionales constituyen un fenómeno poco estudiado comparado con las migraciones hacia las ciudades.

Todos los años contingentes de migrantes se dirigen hacia los Valles de Salta y Jujuy o al este salteño (área del umbral al Chaco) para participar de la cosecha de los principales productos locales. Consideramos entonces que describir estos flujos, reviste particular importancia para la comprensión del medio rural, en especial con relación al funcionamiento del mercado de trabajo.

Sin pretender en absoluto hacer una investigación exhaustiva, que por otra parte excedería el alcance de este trabajo, nos proponemos caracterizar el fenómeno, entendido como desplazamientos rítmicos de población, ajustados al ciclo de producción agrícola.

A tal efecto consideraremos algunos aspectos que nos permitan una mejor comprensión del problema, entre ellos la inestabilidad de las migraciones, el porqué de sus fluctuaciones y subsistencia, su relación con las estructuras agrarias predominantes y las condiciones y consecuencias del fenómeno, que por otra parte constituye un indicador válido respecto de la configuración de algunos de los modelos productivos vigentes. En especial, centraremos nuestra atención en caracterizar la naturaleza de la demanda, esto es, los determinantes de las oportunidades y restricciones impuestas por esa demanda, qué tipo de trabajadores y con qué forma de inserción son requeridos por la empresa agropecuaria (BALAN, 1981).

Algunas características básicas

Las migraciones temporarias formalmente constituyen mecanismos de complementación entre estructuras agrarias diferentes, conformando un sistema de equilibrio inestable entre áreas con exceso de mano de obra y otras con un requerimiento estacional de la misma.

En una primera aproximación, podríamos establecer un polo de emisión (en general constituido por las áreas de menor desarrollo relativo) y uno de atracción (caracterizado por la existencia de un mercado de trabajo estacional). Sin embargo, este "mecanismo de compensación de ingresos" no tiene en cuenta aspectos tales como las condiciones laborales de los cosecheros, la destrucción de economías atrasadas y el aumento de la dependencia entre regiones de desarrollo diferencial. En este sentido no debemos perder de vista que esa distinción un tanto arbitraria entre los estímulos generados en áreas de origen y destino (factores de atracción y expulsión) tiende a oscurecer el hecho de que la migración se enmarca en una estructura que incluye a ambos a nivel intranacional o de organización social (BALAN, 1972:58). En este caso causa, efecto y persistencia se mezclan íntimamente.

Veamos entonces las causas que generan estos movimientos migratorios y algunos rasgos básicos que los caracterizan:

- * procesos productivos, o más precisamente, fases productivas no mecanizadas,

- * una producción espacialmente concentrada, cuyo volumen no sea cosechable en el tiempo, sólo por la mano de obra local,

- * una estructura agraria en las áreas de atracción o recepción de migrantes, basada en la mediana o gran empresa.

- * la existencia de algún tipo de articulación entre áreas emisoras y receptoras.

La estructura agraria de las áreas de emisión se caracteriza, en general, por formas semejantes al campesinado, minifundios de subsistencia, arrendatarios de grandes haciendas, pequeños predios en áreas de reservas indígenas, ganaderos pobres en tierras fiscales, etc. y en algunos casos, pequeños productores de cultivos comerciales pero de inserción marginal en el mercado.

Las áreas receptoras se caracterizan por una estructura agraria de tipo empresarial dirigida a la producción de bienes primarios destinados a la exportación (a otras zonas del país o del exterior). Generalmente las empresas que industrializan la producción también se encargan de la comercialización. Ambas instancias están fuertemente interrelacionadas y esto es determinante para las áreas emisoras que pasan a ser reserva de mano de obra para las actividades regionales más dinámicas (HERRAN, 1976).

El caso de los pequeños productores de los Valles Calchaquíes caracteriza igualmente a los de otras áreas emisoras. "En la Tipología de agentes proveedores de materias primas predominan los productores minifundistas, con bajos niveles tecnológicos y de productividad, cuya producción es vendida a un reducido número de compradores que además generalmente producen también materia prima (...). Las relaciones entre agentes económicos con distinta dotación de capital a lo largo de las sucesivas etapas de producción se refleja en una baja capacidad de acumulación de los productores minifundistas a través de una fuerte transferencia de excedente económico hacia agentes que lideran las siguientes etapas". (CORVI-PEREZ BARRERO, 1988:6).

Otro aspecto que caracteriza a las migraciones es su duración. Esta es variable, pero en general es de dos a seis meses para el migrante de tipo lineal ó de lanzadera, esto es, aquel que asiste a una sola cosecha y regresa. En casos de economías campesinas en crisis los períodos se prolongan porque el migrante combina dos ó más cosechas de diferentes productos, incluso en áreas tan distantes como Mendoza o el Alto Valle del Río Negro, debido a la cada vez menor posibilidad de trabajo en su lugar de origen, con el que sólo mantiene vínculos a través de relaciones familiares.

Por último la composición de los grupos migrantes está mayormente constituida por varones entre 15 y 30 años y en algunos casos también mujeres y niños, vinculados a tareas afines a la cosecha y/o domésticas (preparación de comidas, limpieza, etc.).

La inestabilidad del sistema se debe a que los cambios producidos en áreas emisoras (reactivación-modernización del aparato productivo, redistribución de tierras, apertura de nuevas áreas de colonización) y receptoras (variaciones en los precios internacionales, mayor adopción de tecnología) alteran el funcionamiento del sistema, generando migraciones hacia otras áreas o a la búsqueda de nuevas tareas temporarias.

Hasta el momento hemos enumerado algunos rasgos básicos de los movimientos migratorios temporarios, es oportuno entonces establecer la dimensión espacial del fenómeno, esto es la localización de las áreas de emisión y la dirección de los flujos de migrantes vinculados a los principales productos locales.

La localización de áreas / producto

Los principales productos que requieren mano de obra migrante en Salta son la caña de azúcar (cosechada entre Mayo y Noviembre), el tabaco (Febrero-Abril) y el poroto (Abril-Junio).

La caña de azúcar, cultivada en los valles subtropicales, se caracteriza, a diferencia de Tucumán, por el predominio de grandes productores. La zafra combina la cosecha manual con la semimecanizada y la totalmente mecanizada, utilizando mano de obra proveniente de la zona andina (prepuna-Quebrada de Humahuaca, Santa Victoria e Iruya, Valle Grande de Jujuy-de la Puna, del centro de los Valles Calchaquíes y en menor medida del Valle de Santa María en Catamarca), de Santiago de Estero y del Sur de Bolivia.

Este cultivo ya constituía una economía de plantación hacia los años 20. Inicialmente utilizó mano de obra indígena, luego optó por la mayor eficiencia de la alto-andina, más tarde prefirió el uso de bolivianos, por ser una mano de obra más docil y con menor capacidad de negociación (dada su condición de extranjeros); hasta finalmente lograr la casi completa mecanización, reservando la contratación de temporarios para las zonas más abruptas o más afectadas por las precipitaciones.

Se observa así como una estructura agraria poderosa y con buen conocimiento de sus necesidades puede optar por distintas alternativas con casi completa libertad (REBORATTI, 1987: 270).

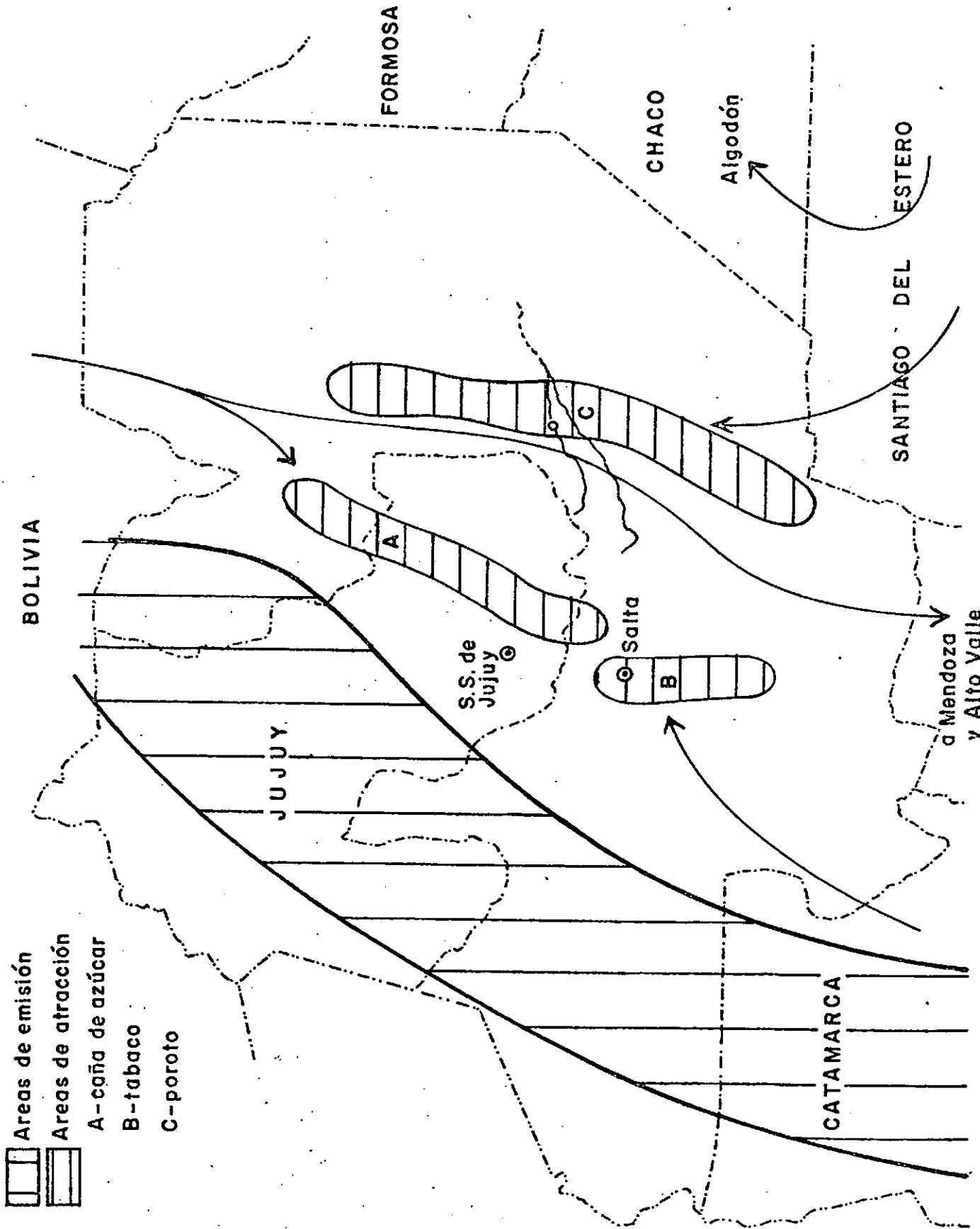
El tabaco se cultiva en los valles templados bajo una estructura agraria tipo farmer, bastante tecnificada, utiliza migrantes del área andina y bolivianos que combinan con la zafra azucarera.

El poroto es el más nuevo de los cultivos que utilizan mano de obra estacional, se localiza en el área del umbral al Chaco (borde oriental de los Andes). La producción se caracteriza por ser altamente mecanizada, concentrada en establecimientos medianos y grandes, que ocupan generalmente mano de obra familiar proveniente de Santiago del Estero.

Las dificultades para cuantificar la dimensión del fenómeno migratorio se vinculan tanto a las características propias de este tipo de movimiento como a las herramientas de análisis que se poseen. Sin embargo, los distintos tiempos de cosecha permiten conformar un circuito, o sistema, del que continuamente entran y salen flujos de migrantes que pueden localizarse cualitativamente.

"Tenemos que tener en cuenta que la migración estacional se define como en un equilibrio de factores intervinientes sumamente precario y, por ende, es un fenómeno cambiante y que no puede ser estudiado con las metodologías comunes para el estudio de las migraciones ni con los medios estadísticos normales" (SABALAIN-REBORATTI, 1980:31). El cuadro siguiente resume algunos datos para 1970 y 1984:

FLUJOS MIGRATORIOS TEMPORARIOS



| PRODUCTO | Mano de Obra Total requerida. | | Oferta Local (1) | | Cosecheros estacionales migrantes (2) | | Estimación Migración Total (3) |
|--------------------|-------------------------------|--------|------------------|--------|---------------------------------------|--------|--------------------------------|
| | c.1970 | c.1984 | c.1970 | c.1984 | c.1970 | c.1984 | c.1970 |
| CAÑA DE AZUCAR (*) | 18.300 | 63.800 | — | 33.200 | 18.300 | 30.600 | 51.200 |
| TABACO | 9.000 | 11.200 | 1.200 | 1.200 | 7.800 | 10.000 | 15.000 |
| POROTO | — | 10.500 | — | — | — | 10.500 | — |

Los datos para caña de azúcar correspondientes a 1984 incluyen las necesidades de mano de obra de la producción de Tucumán, no desagregadas en la fuente.

(1) Incluye productores, familiares y personal permanente. (2) Incluye argentinos y extranjeros.

(3) Cosecheros más familiares no directamente afectados a la cosecha.

Fuente: Elaboración propia en base a Reboratti, Carlos (1983 y 1987).

La articulación entre áreas emisoras y receptoras:

Dijimos anteriormente que las migraciones estacionales no son un sistema estable, no constituyen una forma regular y normalizada de oferta y demanda de mano de obra debido a sus características, a las relaciones que se establecen entre áreas de emisión y recepción de cosecheros y a la articulación existente entre factores técnicos, económicos y sociales en el momento de la cosecha.

La vinculación entre cosecheros y productores puede ser (relativamente) libre y directa, como en el caso del poroto, en que se celebran contratos verbales estableciendo cantidad y frecuencia de pagos, condiciones de alojamiento, provisión de alimentos y agua, etc. Los puntos de concentración de este "mercado" son generalmente estaciones de trenes u omnibus o la intersección de calles de algún centro urbano del área de demanda.

En otros casos, el reclutamiento de cosecheros queda en manos de un contratista, que cumple un estratégico rol, en tanto regulador del flujo de inmigrantes mediatizando la relación cosechero-empresa agropecuaria. Este puede o no vivir en el área de emisión, pero en general es una figura de influencia, vinculado a los cosecheros por relaciones de poder local (almaceneros, jueces de paz). Además de reclutar mano de obra, se ocupa de trasladarla a su lugar de trabajo, negociar su contratación y eventualmente instalarla y vigilarla.

Las condiciones de vida en las áreas de recepción son variables, pero siempre deficitarias. A las duras jornadas de trabajo, se suma el estado de las viviendas, generalmente galpones sin servicios esenciales, el abastecimiento está a cargo de familiares, vendedores ambulantes o precarios comercios, la alimentación no es adecuada y los servicios sanitarios son prácticamente inexistentes (en algunos casos se da la visita periódica de un médico).

Condiciones de la demanda:

Considerar el problema de las migraciones temporarias desde el punto de vista de la la demanda nos lleva al planteo de hipótesis relativas a las preferencias de las explotaciones agropecuarias por trabajadores temporarios en lugar de residentes con mayor estabilidad. Esto se vincula con la persistencia del fenómeno, precisamente por que las estructuras agrarias demandantes de mano de obra no ofrecen empleo permanente ya que gran parte del año los establecimientos permanecen inactivos o atendidos por reducido personal propio (que en general no cosecha).

Teóricamente, la migración viene a satisfacer una demanda de trabajo no satisfecha localmente. Este esquema que funcionaría en un mercado laboral transparente y de competencia perfecta, no responde a la realidad. Los cultivos considerados pueden cosecharse mecánicamente, de hecho todos ellos han alcanzado la casi total mecanización; sin embargo, mientras sea inversa la relación salario peón agrícola-precio de cosechadora se mantendrá la utilización de mano de obra temporaria.

La maquinaria, por otra parte, exige una muy cuidadosa implementación del cultivo (parcelado, densidad, etc.) que encarece los costos de producción, en tanto que la mano de obra permite flexibilizar las opciones ante las fluctuaciones en la cosecha por factores climáticos o económicos.

Por su parte en la ecuación de la empresa agropecuaria se percibe claramente la conveniencia de evitar riesgos tales como la posibilidad de agremiación de cosecheros o cualquier tipo de intervención estatal que restrinja su libertad de acción respecto del factor trabajo, convirtiéndolo en un costo fijo, en caso de tener que afrontar el pago de sueldos y cargas sociales.

Vemos que la mano de obra migrante se utiliza tanto en cultivos tradicionales (caña de azúcar), como en explotaciones modernas, altamente tecnificadas (poroto); hecho que indica que no es el caso de pervivencia de viejas estructuras, sino una forma de solución eficiente al problema de la estacionalidad productiva. "La migración estacional de cosecheros no es una solución precaria a un problema productivo coyuntural, sino en el caso argentino, una forma estable de funcionamiento de la producción agraria comercial, que aprovecha las crisis constantes de las áreas marginales, las explota como fuente de mano de obra y las transforma en cada vez más dependientes de condiciones externas" (REBORATTI, 1987:278).

Consideraciones finales

Hasta aquí hemos visto las características básicas de las migraciones temporarias, su expresión espacial en áreas/producto, las relaciones establecidas entre áreas emisoras y receptoras de cosecheros; para finalmente caracterizar la naturaleza de la demanda de mano de obra estacional.

Creemos oportuno, entonces, destacar algunas de las consecuencias de este fenómeno migratorio, en especial los efectos negativos sobre los grupos involucrados en más de una cosecha:

- los cosecheros no tienen capacidad negociadora, lo que hace que sus ingresos sean, en algunos casos, inferiores al salario mínimo,

- no cuentan con beneficios sociales, ni servicios de salud,

- el grupo familiar se ve seriamente afectado por la disgregación y movilización durante gran parte del año,

- los hijos sufren retrasos o pérdida en la escolaridad, al ser retirados temporariamente del sistema educativo,

- pérdida del sentimiento de pertenencia a un ámbito o comunidad,

- la desarticulación de los lazos familiares limita las posibilidades de desarrollo de las áreas de emisión,

- la provisoriedad y la repetición de tareas

similares impide la capacitación de los cosecheros, acentuando su especialización y, consecuentemente, su dependencia del ciclo productivo al que están incorporados.

Por último, coincidimos con Balan en que "cualquier política migratoria que pretenda tener algún efecto sobre la redistribución geográfica de la población, influyendo en cuantos, quienes y hacia donde migran, está intimamente ligado a la política de desarrollo en general y en especial al papel de los desequilibrios regionales dentro de dicha política" (BALAN, 1981:55).

4. ESTRUCTURA ECONOMICA

Una caracterización económica regional solía incluir un análisis del producto global y del nivel de la actividad económica provincial; una descripción, más o menos detallada, del comportamiento de los principales sectores productivos y de su contribución a la generación del producto y un análisis de los cambios en el tiempo y de las tendencias que los diferentes sectores registraran, según las series estadísticas disponibles, con el objeto de resaltar fortalezas y debilidades e indicar posibles cursos de acción definiendo un rango de políticas plausibles en las circunstancias analizadas.

Sin embargo, el análisis ortodoxo se enfrenta al hecho que a partir de fines de la década del 70 parecen profundizarse los factores involutivos que retardan el desarrollo de la economía argentina. Así la continuidad y profundidad de la crisis por la que atraviesa la economía, extendida en el tiempo por un período inusitadamente largo, explican que en este período se haya desenvuelto muy por debajo de su potencial histórico.

La crisis aparece caracterizada por el estancamiento del producto global y el deterioro del producto industrial unido a una fuerte desindustrialización sectorial y a procesos de reestructuración del aparato industrial. Al mismo tiempo, las dificultades atravesadas por la economías regionales a partir de la disminución de los precios percibidos por las producciones básicas de cada región, la apertura económica y la fortísimas tasas de interés real acentúan su efecto sobre el nivel del producto y su composición.

La caída de la tasa de inversión a niveles críticos, originada en parte por la necesidad de destinar una porción del ahorro nacional al pago de los servicios de la gravosa deuda externa incorporada, se constituye en una restricción respecto del resto de las variables económicas, condicionando la viabilidad de los instrumentos de política.

Los ciclos hiperinflacionarios recorridos en un corto tiempo y la aplicación de políticas de estabilización equivocadas, junto a las negativas expectativas agravan las condiciones del contexto en que se desenvuelve la economía.

Como resultado, la profunda crisis que afecta al estado, con la consecuente disminución de su capacidad de instrumentar las políticas macroeconómicas básicas, hacen necesario redefinir los criterios de análisis en la medida en que la estructura económica se ve afectada por un conjunto de procesos interrelacionados que la condicionan de un modo hasta cierto punto irreversible en un horizonte de corto plazo.

Estas circunstancias disminuyen el poder explicativo de un análisis restringido a las variables del producto y por tanto se hace necesario incorporar la cuestión fiscal, para intentar comprender los modos de articulación de la crisis financiera del estado con la dinámica de los procesos productivos, e identificar los mecanismos de propagación de la crisis desde el campo monetario al campo real.

Más aún, en virtud de la particular naturaleza del estudio emprendido, que se plantea el manejo de una cuenca desde una óptica de uso sostenible de los recursos y de un desarrollo integrado del área, resulta necesario incorporar el análisis de la cuestión fiscal para determinar la posibilidad de que el estado provincial asigne los recursos necesarios para la instrumentación de medidas de carácter estructural o no estructural y disponga de la capacidad de fijar incentivos para el uso racional de los recursos y las prácticas de manejo más adecuadas para lograr los objetivos que se plantean.

En este sentido la significativa restricción operante en el gasto público, entre cuyas consecuencias se anota la caída de la inversión actual realizada por el estado, al cerrarse las fuentes de crédito externo y desaparecer la capacidad de financiamiento interno vía emisión o endeudamiento, hace que el sector público se encuentre frente a una notable limitación en su capacidad de asignar recursos.

Desde una óptica provincial la crisis presupuestaria se agrava ya que las posibilidades de operar sobre la realidad económica presentan condicionamientos mayores. Así, la dependencia de los recursos tributarios resulta acentuada en tanto los recursos coparticipables o los ingresos por regalías no sean girados oportunamente o presenten alta variabilidad.

Es por ello que el análisis económico se presenta subdividido en dos partes, relacionadas con los elementos de análisis descriptos anteriormente. Por una lado una caracterización de la estructura productiva que ponga de relieve los circuitos productivos dominantes y revele las ventajas comparativas y las vulnerabilidades de la misma, vinculando, si ello fuera posible, el modo de aprovechamiento de los recursos actuales con la naturaleza de los mismos.

Posteriormente se plantea un análisis de la cuestión fiscal, la política tributaria y las condiciones del gasto público, a fin de identificar las restricciones que sobrelleva el estado provincial para diseñar e implementar sus políticas macroeconómicas y de desarrollo, en función de las debilidades estructurales que presenta, originadas en parte por los roles que desempeñara en el contexto provincial.

4.1. NIVEL DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA PROVINCIAL Y ORIGEN POR RAMAS DE ACTIVIDAD DEL PRODUCTO BRUTO GEOGRAFICO

Una primera aproximación a la caracterización de la estructura económica de la provincia de Salta se obtiene mediante el análisis de las cuentas del producto, en este caso del Producto Bruto Geográfico, equivalente a la suma del valor agregado bruto que generan cada año los diversos sectores de la actividad económica. Dadas las limitaciones estadísticas, no es posible analizar la evolución económica desde la perspectiva del ingreso por regiones o de la demanda, abordajes complementarios que permitirían completar una perspectiva integral de las variables económicas.

En términos globales, según las series estadísticas publicadas por el C.F.I., el P.B.G. provincial ha crecido entre 1970 y 1985 un 73,4 %. Este incremento, anualizado, representa una tasa media anual acumulativa del 3.74 %, tasa de crecimiento que casi duplica a la registrada por el P.B.I. nacional, que fuera del 2.0 % en el mismo lapso. En 1970 el P.B.G. salteño sumaba 626.8 millones de dólares (expresados en dólares de Julio de 1988), en 1980 su valor era de 951.1 millones, y, para 1985, alcanzaba a 1110.2 millones (en todos los casos según la conversión que el Banco Mundial realizara de las cifras estimadas por el C.F.I.). La tasa anual de crecimiento del producto entre 1970 y 1980 fue de 4.26 %, un 68 % por encima del total nacional, mientras que en el ciclo 80-85, la tasa de crecimiento, expresado siempre en términos anuales, había descendido al 3.14 %, en tanto que a nivel nacional se registraba en el mismo período un descenso del 0.16 %.

La participación del Producto Bruto de la provincia de Salta en el P.B.I. nacional, acrece como consecuencia del crecimiento diferencial referido, ocurrido en el lapso 70-85, pasando de 1.24 % a 1.88 % del producto bruto interno.

Para explicar las razones que provocaron este crecimiento del producto generado en la provincia por encima del promedio nacional hay que analizar las cuentas sectoriales, lo que haremos a continuación, y verificar si tal incremento se ha originado en la expansión de las actividades productivas primarias y/o secundarias o si alternativamente el mismo fuera ocasionado en el período analizado por la mera expansión del sector terciario. Y, además, explicar en que medida el crecimiento ocurrido es consecuencia del aumento de la productividad sectorial y en que medida se origina simplemente en el incremento del empleo.

El producto per cápita de la provincia varía desde un valor de 1229.6 dólares en 1970, que constituía el 61 % del producto per cápita nacional, a 1468.7 dólares en 1985, lo que representaba entonces algo más del 75 % del producto per cápita

nacional. Entre 1970 y 1980 la tasa anual de crecimiento del producto per cápita fue de 1.56 %, y entre 1980 y 1985 esa tasa descendió a 0.47 % anual. Mientras el producto había crecido al 4.26 % entre 1970 y 1980, el producto per cápita exhibe una tasa de crecimiento bastante inferior, ya que representa algo menos del 40 % de la variación del producto. Con mayor intensidad, el fenómeno se reproduce entre 1980 y 1985. La razón para que así fuera se vincula con el crecimiento poblacional en el lapso analizado, cuyo ritmo es de un 2.6 % anual, lo que absorbe en parte la tasa de variación del producto.

Un análisis de la participación de los diferentes grupos de actividades y de los sectores económicos provinciales permite constatar la existencia de cambios estructurales en la economía salteña en el período analizado.

Desde 1965, en que los aportes de los sectores primario, secundario y terciario al P.B.G. de la provincia de Salta eran muy similares (cada uno de ellos representaba aproximadamente un tercio de dicho Producto) se ha venido asistiendo a los siguientes cambios en la estructura del producto regional:

- *Disminución del peso relativo del sector primario.

- *El sector secundario interrumpe en 1980 la tendencia decreciente de su participación en el P.B.G., iniciada en 1965, para aumentar a continuación.

- * El sector terciario aumenta su participación relativa hasta superar el 50 %.

En efecto, si observamos las variaciones quinquenales registradas en el ciclo 60-85, tal como se exponen en el Cuadro NQ6, se verifica que éstas reflejan la continua pérdida de participación del sector primario, un ligero crecimiento entre puntas en la participación del sector secundario, que resulta de una actividad industrial prácticamente estancada, compensado por el incremento de la construcción y el sector de Electricidad, Gas y Agua, y un comportamiento expansivo del sector terciario motorizado por el gasto público pero también por las actividades comerciales y financieras.

Esta evolución pareciera seguir las pautas tradicionales en un proceso de desarrollo a largo plazo en el que el sector servicios termina concentrando gran parte de la actividad económica. El objeto de este análisis consiste en verificar si tal aserto es efectivamente correcto o, alternativamente, la expansión terciaria resulta de ciertas rigideces estructurales que incrementan la vulnerabilidad natural

CUADRO Nº 6

ESTRUCTURA DEL PBG, SEGUN GRUPOS DE ACTIVIDADES

(en %)

| Gran División | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 |
|------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Agricultura | 23.70 | 18.80 | 19.18 | 17.06 | 15.50 | 14.19 |
| Minería | 17.30 | 11.80 | 6.77 | 2.34 | 2.74 | 3.29 |
| Subtotal | 41.00 | 30.60 | 25.95 | 19.40 | 18.24 | 17.48 |
| Industria | 13.60 | 29.60 | 17.91 | 13.15 | 12.52 | 13.55 |
| EGAS | 1.20 | 2.10 | 1.67 | 2.15 | 2.84 | 4.16 |
| Construcciones | 7.70 | 2.50 | 7.49 | 9.87 | 10.62 | 9.98 |
| Subtotal | 22.50 | 34.20 | 27.07 | 25.17 | 25.98 | 27.69 |
| Comercio | 10.50 | 11.80 | 18.77 | 19.87 | 19.70 | 19.65 |
| Transporte | 7.40 | 5.10 | 4.32 | 3.39 | 5.12 | 3.83 |
| Est. financieros | 5.30 | 3.30 | 9.53 | 9.79 | 9.68 | 7.94 |
| Serv. C.Sy P. | 13.30 | 15.00 | 14.35 | 22.38 | 21.27 | 23.40 |
| Subtotal | 36.50 | 35.20 | 46.97 | 55.43 | 55.77 | 54.82 |
| TOTAL | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Fuente: elaboración propia en base a datos del P.B.G. publicados por el C.F.I.

de una economía que intenta articular sus impulsos transformadores.

El análisis, enfocado en los agregados sectoriales, registra una caída del 57 % en la contribución del sector primario a la generación del producto, entre 1960 y 1985, resultado de la declinación simultánea de la participación de la producción agropecuaria y de las actividades extractivas, pasando ambas de representar el 41 % del Producto total en 1960 al 17.48 % en 1985.

El análisis detallado de la evolución de cada una de las grandes divisiones se formulará más adelante. No obstante, conviene apuntar que las variaciones registradas en el sector primario resultan consistentes con los fenómenos demográficos analizados anteriormente, en particular, con el sostenido proceso de despoblamiento rural y la creciente urbanización ocurrida en la provincia, al par que con los procesos de transformación de la función de producción agrícola vía sustitución intensa en la mano de obra ocupada en el sector, resultado de la cada vez más frecuente aplicación de un paquete tecnológico similar al utilizado en los modelos productivos pampeanos.

En términos absolutos el valor agregado de la Gran División 1, esto es, Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca, ha crecido entre 1970 y 1985 aproximadamente un 28%, medido en pesos argentinos a precios constantes de 1970, según los datos de P.B.G. elaborados por el C.F.I. Sin embargo, este crecimiento no alcanza a compensar el mayor crecimiento relativo del sector terciario y por lo tanto se registra una disminución en su participación, tal como anotamos anteriormente.

El sector secundario, en tanto, recorre en los 25 años considerados (1960-1985) un zigzagueante sendero de crecimiento, ya que acrece la participación en el valor agregado sectorial en ese período un 23 %, o un 0.8 % anual acumulativo. Sin embargo, considerando solo el lapso 70-85 la participación permanece estable en torno al 27 %, lo que estaría revelando en parte la pérdida de impulso transformador en la estructura industrial provincial.

Más aún el mantenimiento del nivel de participación del sector secundario se logra mediante la contribución al producto realizada por las grandes divisiones Electricidad, Gas y Agua y Construcciones que aumentan su participación individual como consecuencia de la ampliación de la red de infraestructura eléctrica y su incorporación al Sistema Interconectado Nacional en el primer caso y la dinamización de la construcción de viviendas en el período considerado a través de planes nacionales y provinciales y la gran obra pública de infraestructura (p.e. Dique El Tunal) en el caso de la gran división 5.

El sector terciario, en su conjunto, revela el mayor dinamismo. Así, incrementa su contribución al P.B.G. desde un 36.5 % en 1960 a un 54.8 % en 1985, algo más de un 50 % en 25 años. Para que ello sucediera han aportado simultáneamente la expansión de las actividades comerciales, que casi duplican su contribución en el período, y el crecimiento de las actividades de servicios no comerciales de la economía que pasan de representar el 13.30 % del Producto en 1960 a un 23.40% en 1985, o sea algo más de un 75 % de aumento.

Si desagregamos en el sector terciario los Servicios Comunales, Sociales y Personales, tal como aparece en el Cuadro N° 7, vemos que el incremento de las actividades comerciales, de transporte y almacenamiento y financieras aumentan su contribución conjunta en un 35 % mientras que la Gran División 9, como ya observáramos, lo hace en un 75.9 %, a una tasa anualizada del 2.28%.

En síntesis, la economía salteña, considerada sectorialmente, presenta cambios importantes en su estructura productiva en el período analizado, derivados de la pérdida de participación del sector primario, el estancamiento del desarrollo industrial y la fuerte expansión de las actividades de servicios, fundamentalmente las públicas, tal como se observa en el Gráfico N° 1, que refleja la evolución del P.B.G., en términos sectoriales, entre 1960 y 1985. Esta evolución es porcentualmente similar a las ocurridas en las economías más desarrolladas, en las cuales los servicios constituyen el área de mayor expansión y, consecuentemente, de demanda de trabajo.

Sin embargo, en el caso que nos ocupa, la expansión de los servicios intermedios y finales no parece vincularse estrictamente con un elevado nivel de desarrollo económico sino con el desplazamiento de mano de obra desde el sector rural, por la introducción de nuevos modelos productivos, y desde el sector industrial, a causa de su estancamiento, que imposibilita asegurar una cierta simetría entre el proceso de urbanización y el proceso de industrialización. Por lo tanto, el excesivo peso del sector terciario pareciera ser un obstáculo para el crecimiento debido al carácter improductivo con el que se califican algunos subsectores terciarios.

Analizando la evolución de las actividades productivas consideradas, según se detalla en el Cuadro N° 8, se verifica que algunas han crecido a una tasa superior a la global, que fuera en el período 70-85 del 3.74 % anual media acumulativa. Tal el caso de Electricidad, Gas y Agua (10.2 % a.a.), Servicios Comunales, Sociales y Personales (7.1 % a.a.), Construcciones (5.7 % a.a.) y Comercio al por mayor, por menor, restaurantes y hoteles (4 % a.a.). Las restantes actividades, por su parte, han crecido por debajo del promedio, y así disminuyen su participación en la generación del P.B.G., perdiendo importancia relativa, al menos en términos de la actividad contabilizada. En

CUADRO Nº 7

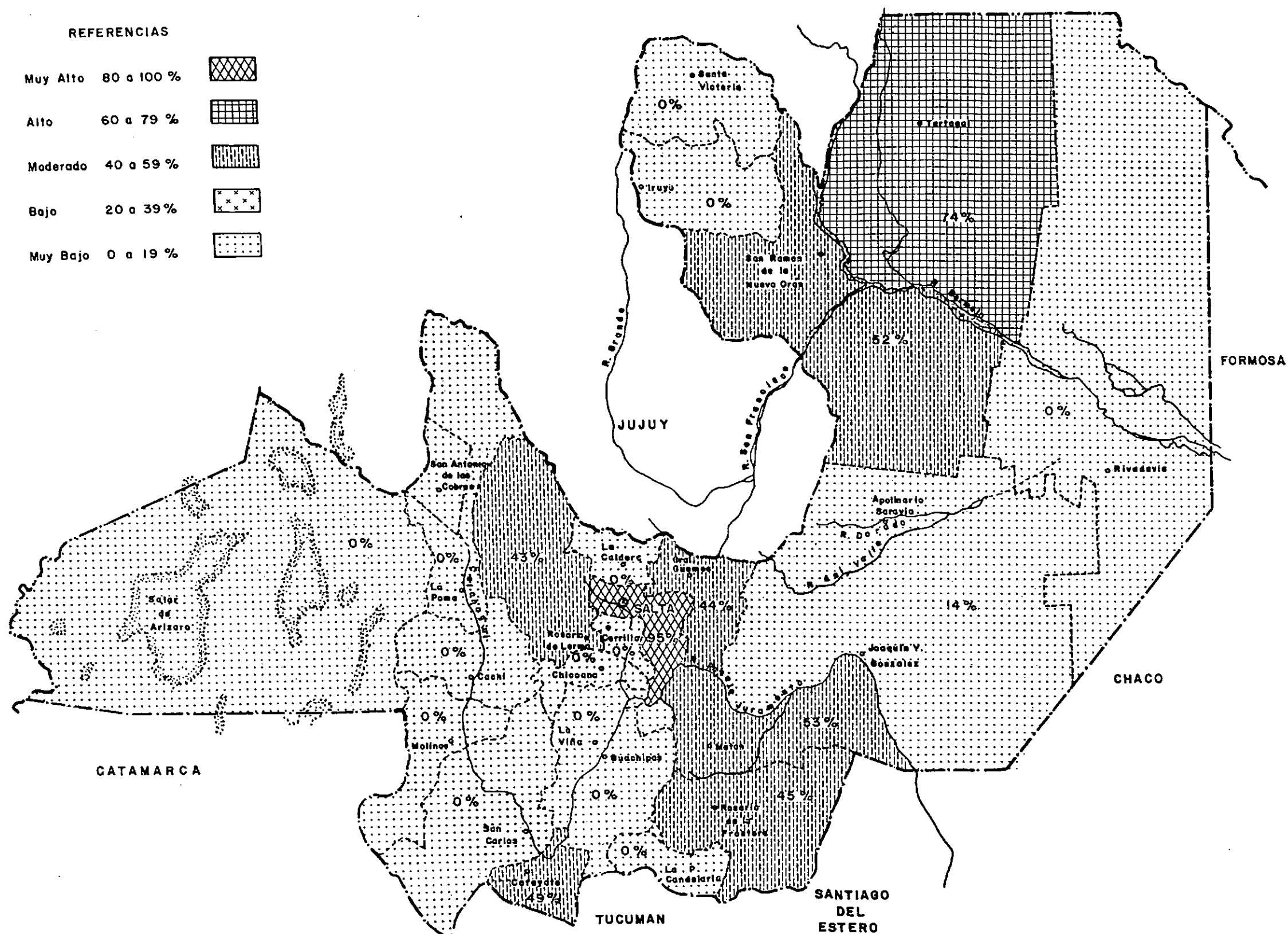
ESTRUCTURA DEL PBG, SEGUN GRUPOS DE ACTIVIDADES

(en %)

| Gran División | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 |
|------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Agricultura | 23.70 | 18.80 | 19.18 | 17.06 | 15.50 | 14.19 |
| Minería | 17.30 | 11.80 | 6.77 | 2.34 | 2.74 | 3.29 |
| Subtotal | 41.00 | 30.60 | 25.95 | 19.40 | 18.24 | 17.48 |
| Industria | 13.60 | 29.60 | 17.91 | 13.15 | 12.52 | 13.55 |
| EGAS | 1.20 | 2.10 | 1.67 | 2.15 | 2.84 | 4.16 |
| Construcciones | 7.70 | 2.50 | 7.49 | 9.87 | 10.62 | 9.98 |
| Subtotal | 22.50 | 34.20 | 27.07 | 25.17 | 25.98 | 27.69 |
| Comercio | 10.50 | 11.80 | 18.77 | 19.87 | 19.70 | 19.65 |
| Transporte | 7.40 | 5.10 | 4.32 | 3.39 | 5.12 | 3.83 |
| Est. financieros | 5.30 | 3.30 | 9.53 | 9.79 | 9.68 | 7.94 |
| Subtotal | 23.20 | 20.20 | 32.62 | 33.05 | 34.50 | 31.42 |
| Serv. C.Sy P. | 13.30 | 15.00 | 14.35 | 22.38 | 21.27 | 23.40 |
| TOTAL | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

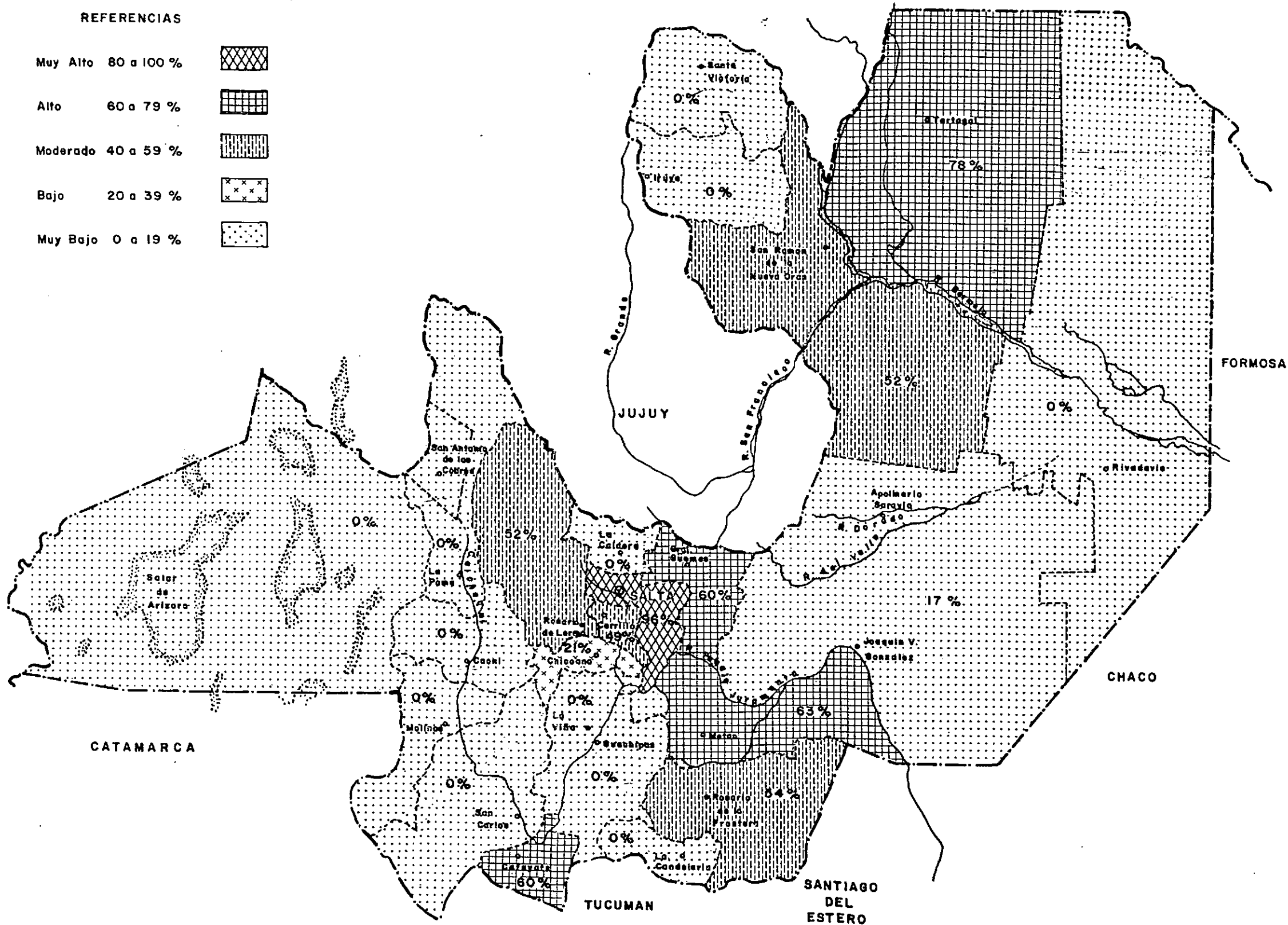
Fuente: Elaboración propia en base a las series publicadas por el C.F.I.

NIVEL DE URBANIZACIÓN DE LA POBLACIÓN (AÑO 1960)



FUENTE: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población 1960-INDEC.

NIVEL DE URBANIZACIÓN DE LA POBLACIÓN (AÑO 1970)



FUENTE: Elaboración en base al Censo Nacional de Población 1970-INDEC.

EVOLUCION DE LA POBLACION URBANA, RURAL AGRUPADA Y RURAL DISPERSA
(AÑOS 1960-1970-1980)






Cuadro Nº4

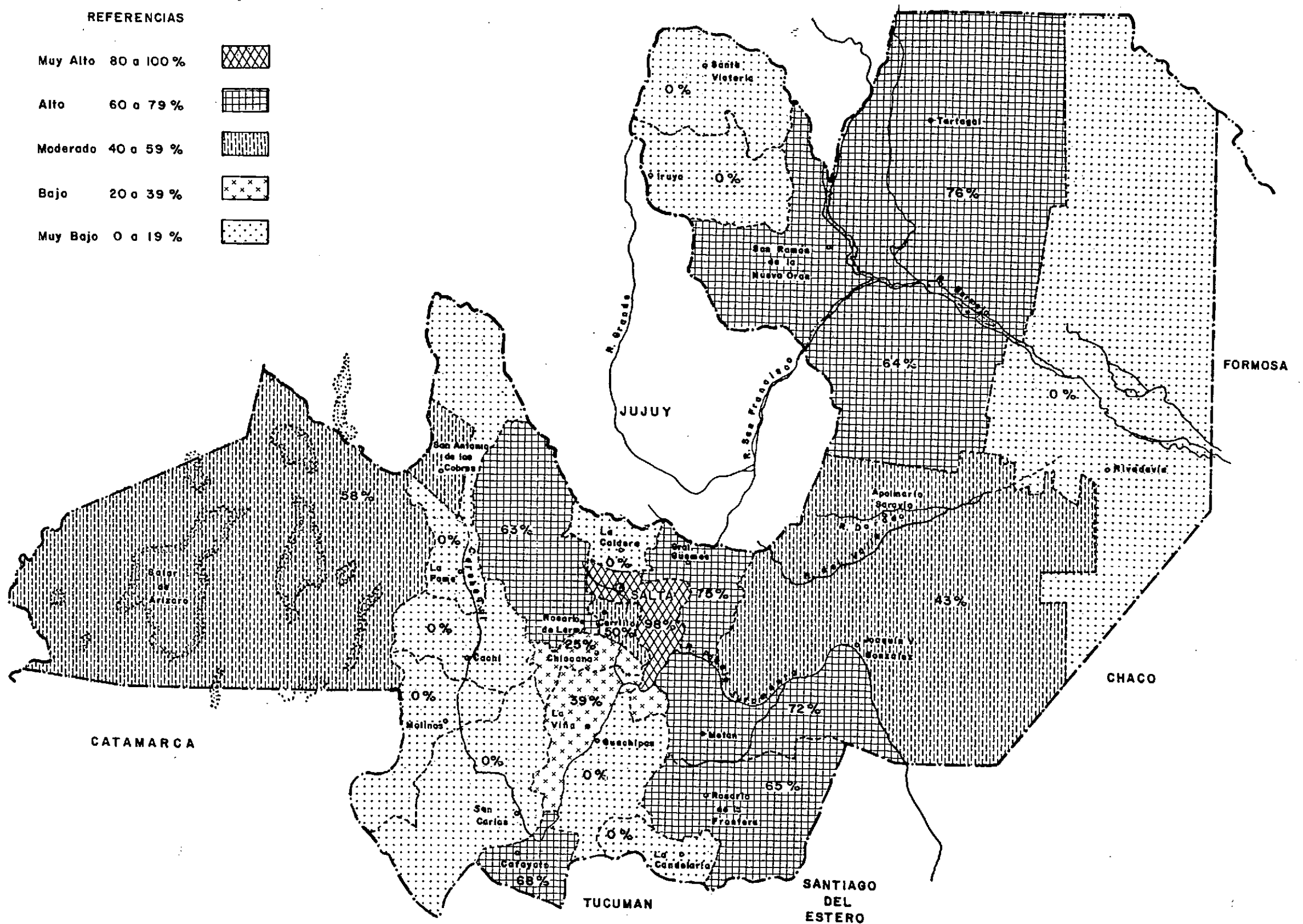
| Años | POBLACION | | | | | | | | | % PARTICIPACION | | | | | | | | | VARIACION % | | | | | |
|------------------|-----------|-------------|------------|--------|-------------|------------|--------|-------------|------------|-----------------|-------------|------------|--------|-------------|------------|--------|-------------|------------|-------------|---------|--------------------|---------|--------------------|---------|
| | 1960 | | | 1970 | | | 1980 | | | 1960 | | | 1970 | | | 1980 | | | POR URBANA | | POR RURAL AGRUPADA | | POR RURAL DISPERSA | |
| | Urbana | Rur. Agrup. | Rur. Disp. | Urbana | Rur. Agrup. | Rur. Disp. | Urbana | Rur. Agrup. | Rur. Disp. | Urbana | Rur. Agrup. | Rur. Disp. | Urbana | Rur. Agrup. | Rur. Disp. | Urbana | Rur. Agrup. | Rur. Disp. | 1960/70 | 1970/80 | 1960/70 | 1970/80 | 1960/70 | 1970/80 |
| Departamento | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| Anta | 3274 | 8809 | 10706 | 4351 | 7507 | 13986 | 14930 | 4937 | 14907 | 14 | 39 | 47 | 17 | 29 | 54 | 43 | 14 | 43 | 33 | 243 | -15 | -34 | 31 | 7 |
| Cachi | - | 1318 | 3428 | - | 1373 | 3657 | - | 1136 | 4321 | - | 28 | 72 | - | 27 | 73 | - | 21 | 79 | - | - | 4 | -17 | 7 | 18 |
| Cafayate | 2407 | - | 2485 | 3365 | - | 2258 | 5048 | - | 2381 | 49 | - | 51 | 60 | - | 40 | 68 | - | 32 | 40 | 50 | - | - | -9 | 5 |
| Capital | 117400 | 978 | 4794 | 176216 | 1531 | 4788 | 260323 | 2229 | 3443 | 95 | 1 | 4 | 96 | 1 | 3 | 98 | 1 | 1 | 50 | 48 | 57 | 46 | -0.1 | -28 |
| Cerrillos | - | 3626 | 5665 | 5268 | - | 5528 | 7971 | - | 7980 | - | 39 | 61 | 49 | - | 51 | 50 | - | 50 | - | 51 | - | - | -2.4 | 44 |
| Chicoana | - | 2548 | 7583 | 2426 | 1274 | 7702 | 3356 | 1844 | 8340 | - | 25 | 75 | 21 | 11 | 68 | 25 | 14 | 61 | - | 38 | -50 | 45 | 2 | 8 |
| Gral. San Martín | 37786 | 4513 | 8630 | 48731 | 3877 | 14595 | 61635 | 4617 | 14541 | 74 | 9 | 17 | 72 | 6 | 22 | 76 | 6 | 18 | 29 | 27 | -14 | 19 | 69 | -0.4 |
| Gral. Guemes | 8748 | 3940 | 7234 | 13916 | 2200 | 6942 | 21701 | 954 | 6442 | 44 | 20 | 36 | 60 | 10 | 30 | 75 | 3 | 22 | 59 | 56 | -44 | -57 | -4 | -7.2 |
| Guachipas | - | 774 | 2216 | - | 650 | 1894 | - | 663 | 1932 | - | 26 | 74 | - | 26 | 74 | - | 26 | 74 | - | - | -16 | 2 | -15 | 2 |
| Iruya | - | 85 | 3404 | - | 558 | 3786 | - | 481 | 3912 | - | 2 | 98 | - | 13 | 87 | - | 11 | 89 | - | - | 557 | -14 | 11 | 3 |
| La Caldera | - | 1741 | 1355 | - | 1477 | 2194 | - | 1631 | 1999 | - | 56 | 44 | - | 40 | 60 | - | 45 | 55 | - | - | -15 | 10 | 62 | -5 |
| La Candelaria | - | 1584 | 1742 | - | 1412 | 2081 | - | 1643 | 2296 | - | 48 | 52 | - | 40 | 60 | - | 42 | 58 | - | - | -11 | 16 | 19 | 10 |
| La Poma | - | 129 | 1428 | - | 127 | 1170 | - | 225 | 1159 | - | 8 | 92 | - | 10 | 90 | - | 17 | 83 | - | - | -2 | 77 | -18 | -1 |
| La Viña | - | 2771 | 1905 | - | 2728 | 3715 | 2239 | 1568 | 1899 | - | 59 | 41 | - | 42 | 58 | 39 | 28 | 33 | - | - | -2 | -13 | 95 | -19 |
| Los Andes | - | 1818 | 2449 | - | 2163 | 2088 | 2357 | - | 1705 | - | 43 | 57 | - | 51 | 49 | 58 | - | 42 | - | - | 19 | - | -15 | -18 |
| Metan | 12849 | 3889 | 7396 | 17005 | 1910 | 8098 | 22287 | 1892 | 6687 | 53 | 16 | 31 | 63 | 7 | 30 | 72 | 6 | 22 | 32 | 31 | -51 | -1 | 10 | -17 |
| Molinos | - | 1082 | 3417 | - | 376 | 4286 | - | 333 | 4371 | - | 24 | 76 | - | 8 | 92 | - | 7 | 93 | - | - | -65 | -11 | 25 | 2 |
| Oran | 30991 | 3111 | 26061 | 32147 | 2782 | 26124 | 48953 | 3506 | 23938 | 52 | 5 | 43 | 52 | 5 | 43 | 64 | 5 | 31 | 4 | 52 | -11 | 26 | 1 | -9 |
| Rivadavia | - | 2607 | 9147 | - | 2793 | 9978 | - | 3435 | 14220 | - | 22 | 78 | - | 22 | 78 | - | 19 | 81 | - | - | 7 | 23 | 9 | 43 |
| R. De La Front. | 7134 | 2803 | 6089 | 9075 | 1614 | 6103 | 13531 | 1225 | 5921 | 45 | 17 | 38 | 54 | 10 | 36 | 65 | 6 | 29 | 27 | 49 | -41 | -26 | 0.2 | -3 |
| R. De Lerma | 6310 | 525 | 7917 | 8856 | 323 | 7929 | 13056 | 453 | 7114 | 43 | 4 | 53 | 32 | 2 | 46 | 63 | 3 | 34 | 40 | 47 | -38 | 40 | 0.2 | -10 |
| San Carlos | - | 1786 | 4167 | - | 1611 | 4310 | - | 3039 | 2941 | - | 30 | 70 | - | 27 | 73 | - | 51 | 49 | - | - | -10 | 89 | 3 | -32 |
| Santa Victoria | - | 515 | 5785 | - | 203 | 6416 | - | 545 | 6678 | - | 8 | 92 | - | 3 | 97 | - | 8 | 92 | - | - | -61 | 169 | 11 | 4 |
| Subtotal | 226899 | 50952 | 135003 | 321356 | 38519 | 149928 | 477387 | 36356 | 149127 | 55 | 12 | 33 | 63 | 8 | 29 | 72 | 6 | 22 | 42 | 49 | -24 | -6 | 11 | -0.5 |
| Total | | | 412854 | | | 509803 | | | 662870 | | | | | | | | | | | | | | | |

FUENTE: -Censos Nacionales de Poblacion 1960-1970-1980
-Cuadro de Poblacion por Departamento N°3.

NIVEL DE URBANIZACIÓN DE LA POBLACIÓN (AÑO 1980)

REFERENCIAS

| | | |
|----------|------------|---|
| Muy Alto | 80 a 100 % |  |
| Alto | 60 a 79 % |  |
| Moderado | 40 a 59 % |  |
| Bajo | 20 a 39 % |  |
| Muy Bajo | 0 a 19 % |  |



FUENTE: Elaboración propia en base al Censo Nacional de Población 1980-INDEC

PARTICIPACION SECTORIAL
P.B.G.

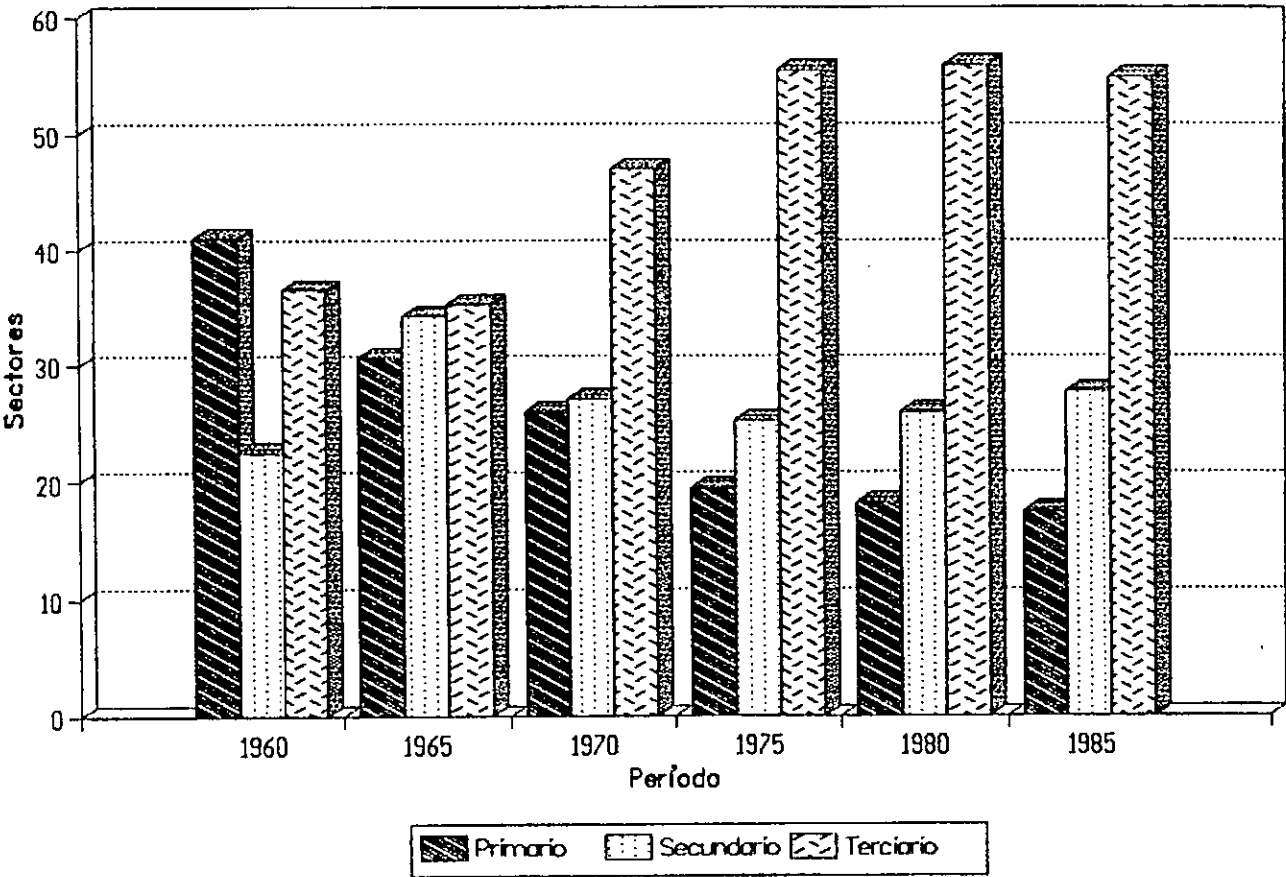


Gráfico N°1

el caso de las explotación de minas y canteras, la situación se agrava en la medida en que la actividad decrece, si bien muy lentamente.

Tal como apuntaramos anteriormente, el sector primario achicó su participación entre 1960 y 1985 al pasar del 41 % en 1960 al 17.48 % en 1985. Entre 1970 y 1985, a su turno, la caída es del 32 % debido a que las dos grandes divisiones que componen este sector evolucionaron en ese lapso a un ritmo inferior al promedio general, confirmando la tendencia declinante en la contribución primaria al P.B.G. que se manifestaba desde la década del 60.

Ello ha sido así a pesar de que justamente en estos años se produjera un fenómeno que por su intensidad y por su magnitud cambiaría eventualmente las perspectivas de desarrollo del este provincial; la expansión de la frontera agropecuaria, que de ello se trata, permitió incrementar sustancialmente la oferta de bienes exportables de la provincia y poner rápidamente en producción una extensa superficie en el chaco salteño. Sin embargo, no consiguió revertir la pérdida de peso de la actividad primaria en el conjunto de las actividades productivas provinciales. Dos aspectos pueden haber contribuido a que así fuera.

Por una parte, las tasas de crecimiento de otros sectores, en particular, el terciario fueron superiores, en razón del creciente peso de las actividades comerciales y de la acentuada gravitación del área estatal de la economía en la conformación del producto.

En segundo término, la velocidad del cambio ocurrido en la agricultura puede haber dificultado su registración en las cuentas provinciales, y dado el carácter de frontera, es posible que, además, una parte no menor del producto generado haya quedado al margen de la economía formal, con lo cual su verdadera gravitación no aparece explícitamente registrada.

En efecto, el producto de la gran división 1, agricultura, caza, silvicultura y pesca, crece entre 1970 y 1985 sólo un 28 %, a pesar de la fuerte expansión de la superficie productiva destinada a esta actividad, en especial, a su uso agrícola, y, además, a que el valor de las producciones incorporadas no es, ciertamente, desdeñable.

Adicionalmente, las actividades extractivas decrecieron aproximadamente un 15 % entre 1970 y 1985 con lo cual vinieron a acentuar la declinación relativa del sector primario respecto al producto total.

Analizando la evolución de las actividades que integran

VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN POR DEPARTAMENTO (AÑOS 1980-1990)

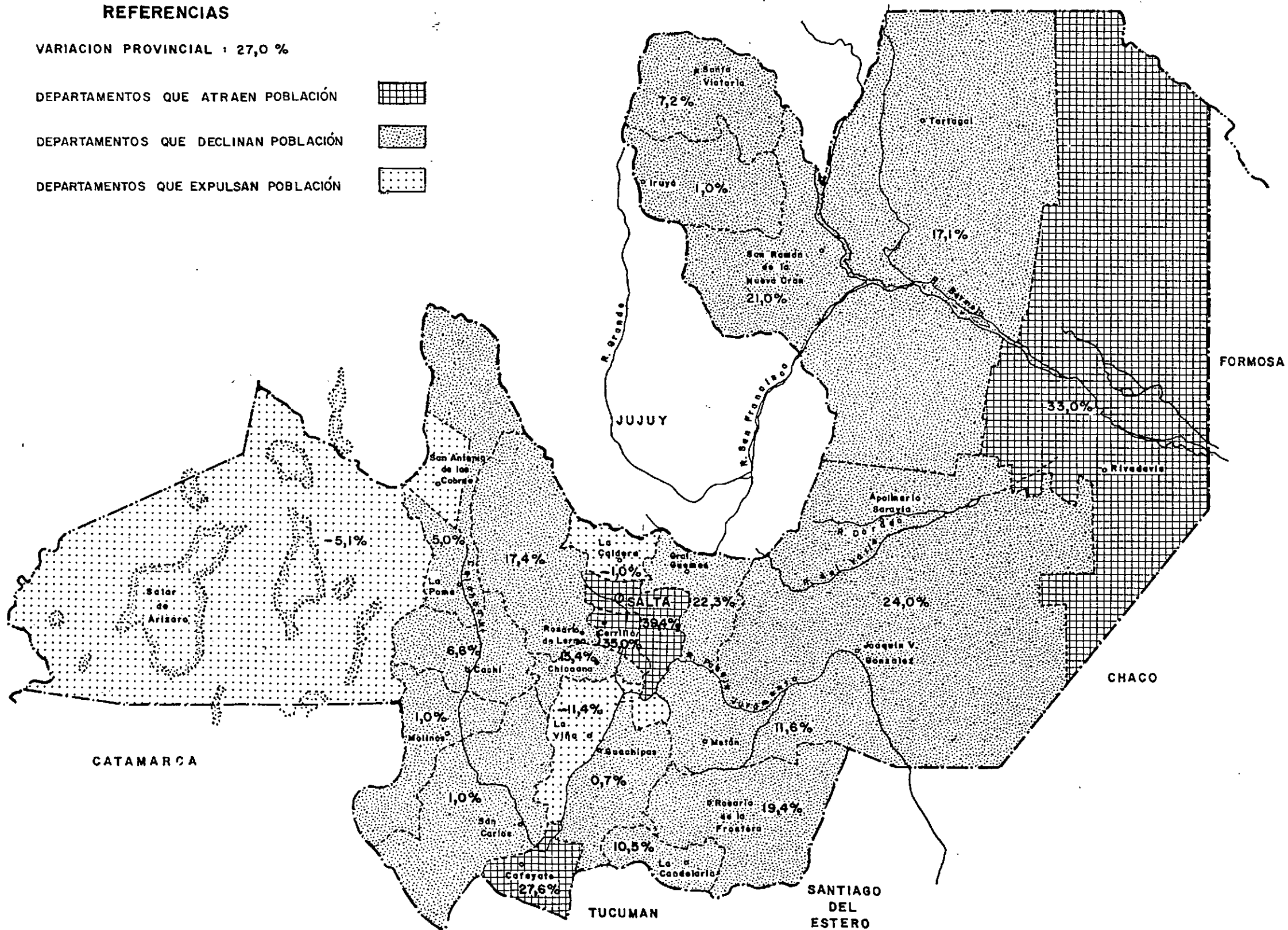
REFERENCIAS

VARIACION PROVINCIAL : 27,0 %

DEPARTAMENTOS QUE ATRAEN POBLACIÓN

DEPARTAMENTOS QUE DECLINAN POBLACIÓN

DEPARTAMENTOS QUE EXPULSAN POBLACIÓN



FUENTE: Censo Nacional de Población 1980-INDEC.
Estimación de la población a 1990. Dirección General
de Estadística y Censos. Secretaría de Planeamiento
de la Provincia de Salta.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nro. 8: PRODUCTO BRUTO GEOGRAFICO

[en millones de pesos ley 18,188 de 1970]

| GRAN DIVISION | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 |
|---|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Agricultura, caza, silvicultura y pesca | 209.7 | 204.5 | 216.1 | 242.1 | 256.7 | 219.6 | 244.8 | 297.8 | 300.5 | 264.2 | 257.6 | 253.7 | 273.5 | 264.7 | 259.4 | 269.0 |
| Explotacion de minas y canter | 74.0 | 56.7 | 58.8 | 41.9 | 35.2 | 30.1 | 33.1 | 35.4 | 35.6 | 37.8 | 45.6 | 48.0 | 52.1 | 57.4 | 64.3 | 62.4 |
| Industrias Manufactureras | 195.8 | 175.3 | 190.1 | 188.4 | 175.2 | 169.2 | 181.5 | 193.4 | 186.5 | 180.4 | 208.0 | 208.3 | 210.2 | 236.2 | 254.1 | 257.0 |
| Electricidad, gas y agua | 18.3 | 19.5 | 21.1 | 24.8 | 24.9 | 27.7 | 28.4 | 33.0 | 37.5 | 50.5 | 47.2 | 48.7 | 44.6 | 54.1 | 78.8 | 78.9 |
| Construcciones | 81.9 | 74.8 | 103.4 | 96.2 | 105.7 | 127.0 | 145.9 | 226.7 | 163.9 | 160.1 | 176.5 | 145.2 | 176.7 | 165.6 | 127.0 | 189.3 |
| Comercio al por mayor, al por menor, restaurantes y hoteles | 205.2 | 198.0 | 224.5 | 231.3 | 254.0 | 255.7 | 274.5 | 324.2 | 319.0 | 309.6 | 327.4 | 312.0 | 308.2 | 341.7 | 341.5 | 372.6 |
| Transporte, almacenamiento y comunicaciones | 47.2 | 43.6 | 53.7 | 52.5 | 53.1 | 43.6 | 45.7 | 50.6 | 62.5 | 73.6 | 85.1 | 83.7 | 105.5 | 90.9 | 76.3 | 72.7 |
| Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles | 104.2 | 107.0 | 110.6 | 117.9 | 127.6 | 126.0 | 124.9 | 134.6 | 142.8 | 150.7 | 160.9 | 158.0 | 148.1 | 141.2 | 145.4 | 150.5 |
| Servicios comunales, sociales y personales | 156.9 | 170.1 | 186.6 | 195.1 | 249.4 | 238.1 | 300.0 | 306.9 | 346.3 | 350.2 | 353.3 | 338.3 | 351.4 | 375.5 | 414.3 | 443.6 |
| TOTAL | 1093.1 | 1049.5 | 1167.0 | 1190.2 | 1284.7 | 1287.1 | 1378.7 | 1602.6 | 1593.6 | 1577.1 | 1661.5 | 1595.9 | 1700.3 | 1731.4 | 1761.0 | 1896.0 |

Fuente: elaboracion propia en base a la publicacion Estructura Socioeconomica Argentina, Salta, C.F.I, 1990

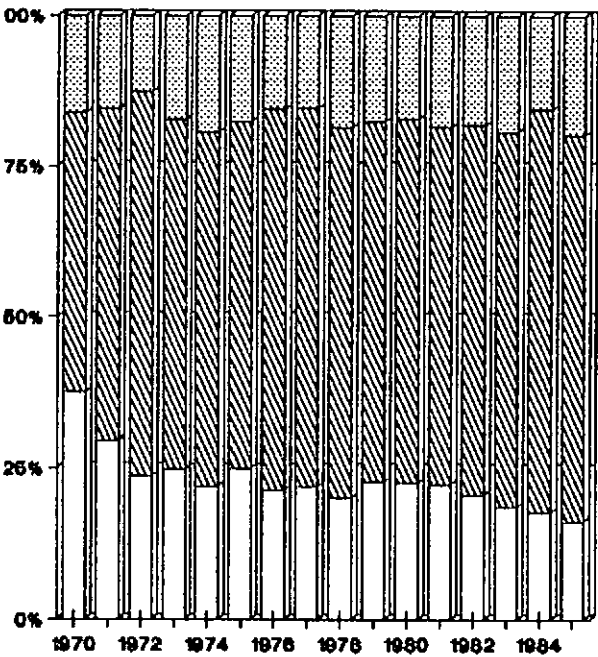
Por otra parte, el valor agregado bruto incorporado por la administración provincial centralizada creció un 244 %, a una tasa anual del 8.5 %, en comparación con la administración nacional en el territorio provincial, cuyo sector administrativo se mantuvo prácticamente estancado, y con las administraciones municipales cuyo aporte creció en un 208 %. En consecuencia, la participación de la administración pública provincial sobre el total de los servicios de administración pública y defensa creció alrededor de un 37 %, ya que en 1970 contribuía con un 46.4 % y en 1985 representaba un 63.9 % del producto, tal como se registra en el Cuadro N° 15.

Como también creció simultáneamente la contribución provincial en el área de instrucción pública, donde prácticamente se duplicó el nivel de participación, y en salud, en cuyo caso pasó a constituirse en el prestador excluyente de servicios públicos, el valor agregado incorporado por el aporte provincial alcanzó niveles extraordinariamente importantes, visto desde la óptica de las cuentas nacionales que, en este caso, valoran los gastos realizados y no la calidad y eficiencia de las prestaciones cubiertas por esos gastos.

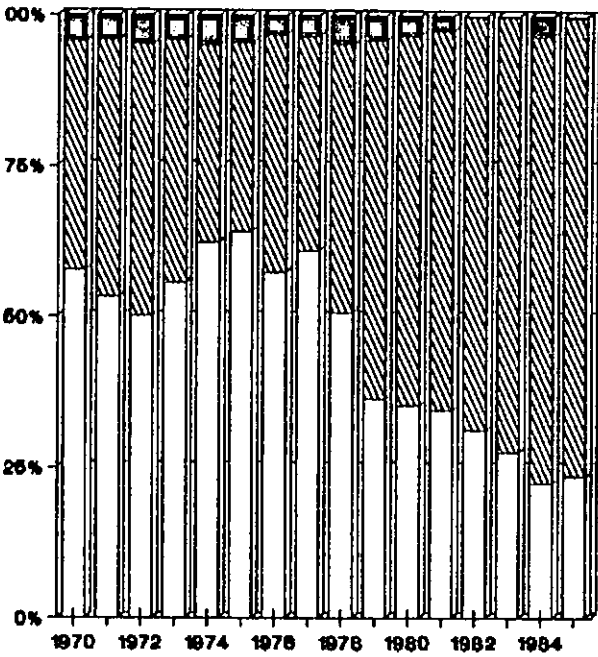
Analizando la eficiencia del gasto social realizado en la provincia las conclusiones pueden diferir sustancialmente, en la medida en que el sector público, en cualquiera de sus áreas, no opere sólo como el empleador de última instancia, postergando la racionalidad en la asignación de los recursos y un criterio de eficiencia y equidad en el gasto social como criterios básicos para la toma de decisiones. El peso creciente de los gastos corrientes en personal y la paulatina pérdida de la capacidad financiera del estado concurren a deteriorar la situación.

Más aún, en los últimos años la importancia del sector público en la generación del producto ha ido aumentando. Así, el gasto público consolidado, incluyendo la Administración Central y los organismos descentralizados, medido en dólares corrientes, se incrementó, entre 1983 y 1989, un 97.9 %, a una tasa media anual acumulativa del 10.2 %, en tanto que el déficit consolidado crecía en el mismo período un 306.9 %, equivalente al 22.2 % anual acumulativo. Según estimaciones del IEERAL, filial NOA, la participación del gasto público en el producto provincial se ha incrementado significativamente, desde un 29.5 % en 1985, hasta un 52.9 % en 1989. Naturalmente también aumentó la incidencia del déficit consolidado sobre el P.B.G. que, en mismo período, casi se quintuplicó, hasta alcanzar en 1989 un 24.2 % del producto. Estos datos sugieren la creciente gravitación que ha adquirido el sector público, en la medida en que su tasa de crecimiento supera a la del resto de los sectores que componen la estructura económica provincial, y la dependencia que el nivel de actividad económica provincial exhibe respecto de las actividades gubernamentales, sobre todo teniendo en cuenta la comprometida situación de las finanzas provinciales.

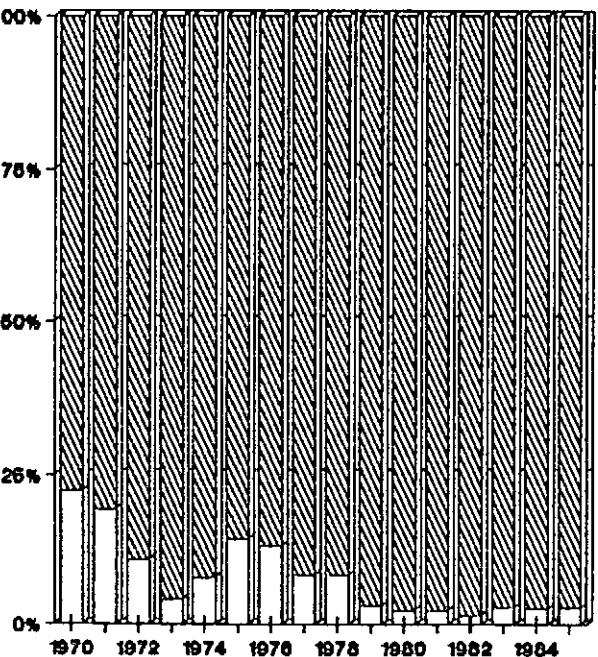
ADMINISTRACION PUBLICA



INSTRUCCION



S. MEDICOS Y ODONTOLOGICOS



PARTICIPACION PORCENTUAL

Referencias:

- Nacional
- Provincial
- Municipal
- Investigación

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nro. 15 : VALOR AGREGADO BRUTO
SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES
[participacion porcentual]

| Servicios | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 |
|--------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| ADMINISTRACION PUBLICA Y DEF. | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Nacional | 37.4 | 29.6 | 23.7 | 24.9 | 22.1 | 25.1 | 21.5 | 22.0 | 20.2 | 23.0 | 22.7 | 22.5 | 20.7 | 18.6 | 17.7 | 16.2 |
| Provincial | 46.4 | 54.9 | 63.6 | 57.8 | 58.5 | 57.3 | 63.0 | 62.7 | 61.1 | 59.4 | 60.2 | 59.0 | 61.1 | 62.2 | 66.8 | 63.9 |
| Municipal | 16.1 | 15.5 | 12.7 | 17.3 | 19.4 | 17.6 | 15.5 | 15.3 | 18.7 | 17.6 | 17.1 | 18.5 | 18.2 | 19.2 | 15.4 | 19.9 |
| INSTRUCCION PUBLICA | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Nacional | 57.7 | 53.3 | 50.2 | 55.7 | 62.3 | 64.2 | 57.4 | 60.9 | 50.7 | 36.4 | 35.3 | 34.4 | 31.2 | 27.6 | 22.3 | 23.5 |
| Provincial | 38.1 | 42.7 | 45.1 | 40.2 | 32.8 | 31.3 | 39.6 | 35.8 | 44.5 | 59.5 | 61.4 | 63.1 | 68.8 | 72.4 | 74.4 | 76.2 |
| Inst. de Inv. Cien. y Tec. | 4.3 | 4.0 | 4.8 | 4.0 | 4.9 | 4.5 | 3.1 | 3.4 | 4.8 | 4.0 | 3.3 | 2.5 | 0.0 | 0.0 | 3.3 | 0.3 |
| SERVICIOS MEDICOS Y ODONT. | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Nacional | 22.4 | 19.4 | 10.9 | 4.1 | 7.9 | 14.3 | 13.2 | 8.3 | 8.3 | 3.1 | 2.5 | 2.4 | 1.7 | 2.8 | 2.7 | 2.8 |
| Provincial | 77.6 | 80.6 | 89.1 | 95.9 | 92.1 | 85.7 | 86.8 | 91.7 | 91.7 | 96.9 | 97.5 | 97.6 | 98.3 | 97.2 | 97.3 | 97.2 |
| TOTAL SERVICIOS PUBLICOS | 85.5 | 86.2 | 85.9 | 85.5 | 88.2 | 90.0 | 89.7 | 89.0 | 90.7 | 89.5 | 88.9 | 87.9 | 88.1 | 88.6 | 89.5 | 91.0 |
| TOTAL SERVICIOS PUBLICOS NAC. | 42.7 | 36.8 | 31.8 | 31.7 | 33.5 | 37.3 | 31.9 | 32.9 | 29.3 | 23.1 | 22.4 | 21.3 | 19.1 | 17.4 | 16.0 | 16.8 |
| TOTAL SERVICIOS PUBLICOS PROV. | 47.2 | 54.4 | 60.4 | 59.3 | 56.9 | 54.6 | 60.2 | 59.5 | 61.2 | 68.0 | 69.3 | 70.1 | 73.3 | 74.9 | 76.5 | 75.6 |
| SERVICIOS PRIVADOS | 14.5 | 13.8 | 14.1 | 14.5 | 11.8 | 10.0 | 10.3 | 11.0 | 9.3 | 10.5 | 11.1 | 12.1 | 11.9 | 11.4 | 10.5 | 9.0 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |

Fuente: elaboracion propia en base a datos de la Direccion General de Estadistica y Censos, Salta.

4.2 ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

En el presente apartado se plantea una caracterización expeditiva del conjunto de actividades de producción de bienes y servicios comerciales más significativas en términos del valor de producción y de la creación de empleo, en particular de aquellos bienes ligados a los mercados extraprovinciales.

En las cuentas del producto provincial se pueden distinguir las actividades de producción de materias primas y alimentos en fresco, la producción de bienes de capital, la de bienes intermedios y la elaboración de bienes de consumo durable y no durable. No obstante, y como apuntáramos anteriormente, la estructura productiva provincial presenta una clara especialización en la producción de materias primas y alimentos en fresco; estos bienes representan aproximadamente el 50 % del valor agregado generado por el sector real. En la cadena productiva, sólo el 41 % del producto del rubro recibe algún procesamiento industrial en la provincia, elaborándose bienes intermedios - petróleo y tabaco - y bienes de consumo no durable, tales como azúcar, vino, jugos cítricos y cigarrillos.

En consecuencia, la estructura productiva salteña se inserta en el mercado nacional y también, crecientemente, en los mercados internacionales, mediante la oferta de una canasta de productos relativamente estable en su composición en el tiempo, si exceptuamos la reciente incorporación de la soja, y que está expuesta a frecuentes fluctuaciones en su cotización en el mercado, vinculadas con el ciclo de las materias primas, sujeto a oscilaciones marcadas y afectado por mecanismos de protección y subsidios que para los productos agrícolas desafortunadamente no cesan.

Las principales producciones incluidas integrantes de la oferta provincial incluyen materias primas y alimentos en fresco tales como porotos, soja, boratos, y hortalizas de primicia; bienes intermedios como los derivados del petróleo, tabaco y alcohol; y bienes de consumo como azúcar y vino.

El destino de los productos mencionados puede ser el mercado interno o el externo, en el caso de los boratos, de casi toda la producción de porotos y de buena parte de la cosecha de soja, así como una proporción variable de la producción azucarera, según los cupos de exportación disponibles, pero cuyo techo habitual es inferior al 40 % del total, y también un porcentaje de la producción de tabaco.

La expansión de la frontera ocasionó un incremento de los excedentes agrícolas colocables en el mercado internacional, a la vez que favoreció un proceso de sustitución de importaciones desde el resto del país. Sin embargo, el estancamiento del sector industrial hace suponer un incremento de la demanda provincial,

y, consecuentemente, de las importaciones de bienes intermedios y de capital, lo que habría provocado un deterioro de los saldos del intercambio comercial de la provincia con el resto del país, en virtud de la creciente proporción de bienes primarios exportados respecto del total y de la favorable relación de los bienes industriales respecto de las materias primas en la actual estructura de precios relativos

En este apartado se analizan algunas de las actividades incluidas en el sector real de la economía en las que se incluye por su relevancia a la agricultura, la ganadería, la silvicultura y extracción de madera, las actividades extractivas, desagregando la minería y la producción de combustibles, los principales eslabonamientos del complejo industrial de transformación de materias primas, y en el caso del comercio, describiendo los servicios comerciales vinculados al sector de turismo, sus potencialidades y restricciones.

4.2.1 Agricultura

4.2.1.1 Introducción

El análisis del desarrollo agrícola de la provincia supone dos abordajes diferentes que se vinculan por una parte con la productividad sectorial y, consecuentemente la eficiencia en el uso de los recursos disponibles en el sector, y por la otra con la distribución espacial de la actividad agrícola, en tanto modelo de ocupación del territorio y de aprovechamiento del espacio provincial, en el marco de un proceso de cambio acelerado e intenso.

En el curso de la década del 60, y con más intensidad a partir de los años 70 el sector atraviesa un proceso de puesta en valor de nuevas tierras, acompañado por niveles de productividad física y de precios que presentan un comportamiento diferencial en el lapso que transcurre hasta fines de los años 80. Es propósito de este apartado caracterizar los principales cultivos realizados en la provincia, reflejar la distribución espacial de la producción, en su dispersión geográfica o su concentración regional, e identificar las repercusiones de la expansión de la frontera agrícola sobre el empleo.

A lo largo del ciclo transcurrido entre principios de los 70 y fines de los años 80, el crecimiento de la superficie cultivada se basó en la incorporación de cultivos de secano, específicamente poroto y soja, junto a los cereales, y algunas producciones intensivas bajo riego. Los cultivos tradicionales de la provincia, azúcar y tabaco, en tanto, no poseían la misma dinámica perdiendo participación relativa.

Así, mientras en 1970 el poroto, la caña de azúcar y el tabaco sumaban aproximadamente el 37 % de la superficie agrícola provincial, en 1988 los tres rubros mencionados acumulaban el 39.8 % de la superficie agrícola total y ello a pesar que en ese lapso la superficie destinada al poroto prácticamente se duplicó. Para que así sucediera incidieron dos factores de distinto tipo: por una parte el importante crecimiento ocurrido en la superficie total bajo producción, que pasó de 206,169 ha en 1970 a 449,335 ha en 1988, según los datos del CNA 88, fundamentalmente como consecuencia de la expansión de la frontera agrícola en el este de la provincia; por la otra el estancamiento de la superficie implantada con caña de azúcar, que se mantuvo en torno de las 22,000 ha, y la disminución de la superficie destinada a la producción de tabaco, que pasó de las 18,980 ha registradas en las estimaciones de la S.A.G.y P. a las 14,190 ha censadas en 1988.

En parte de ese ciclo, entre 1970 y 1975, el sector experimentó una caída del valor de producción por hectárea, que

se redujo en alrededor de un 18 %, por un conjunto de causas diferentes. En el caso del poroto, la incorporación de tierras con definidas condiciones edafoclimáticas genera una caída de los rendimientos luego de un cierto período de dedicación exclusiva a ese cultivo, provocando una disminución en el margen bruto de la actividad. Para el tabaco ha incidido sustancialmente la declinación de los precios. Finalmente, en el caso de la caña de azúcar el comportamiento de los rendimientos provocó parecidos resultados.

La evolución del valor de producción por hectárea, a partir de 1980, revela una variación positiva en el primer quinquenio, revirtiéndose la tendencia anterior, a favor de la mejora en los rindes y la recuperación en el precio del poroto, el fuerte crecimiento de los precios en el caso de la soja, y la estabilidad de precios para el maíz, que fuera acompañada por un aumento de la superficie. En el caso de los cultivos industriales, sin embargo, la situación no es similar ya que, para la caña de azúcar los precios mantuvieron una tendencia negativa, que se sumó al desmejoramiento en la productividad y en la producción de tabaco el aumento de la productividad consigue revertir solo provisoriamente el negativo comportamiento de los precios (ver cuadro N° 16).

Durante la década del 70, especialmente hasta 1978, el proceso de expansión agrícola se identificó por el crecimiento de la superficie destinada a poroto, que hacia 1980 llegó a ocupar casi el 50% de la superficie cultivada provincial. Sin embargo, también en ese año los rendimientos alcanzaron el umbral mínimo del período, con el consiguiente efecto sobre el valor de producción por hectárea. Las favorables condiciones en el mercado internacional, sobremanera los precios, y la buena adaptación del cultivo de soja a las condiciones ambientales de la región chaqueña predominantes en el período, hicieron que el ciclo expansivo del poroto se articulara con la creciente producción de soja que para 1988 registraba, según los datos del C.N.A., 96.715 hectáreas destinadas a ese cultivo, en un crecimiento realmente explosivo.

En lo que concierne a la relación entre el desarrollo agrícola y el empleo directo generado en el sector, los resultados indican que en la década 70-80 el agro salteño intensificó la expulsión de mano de obra, alentando el agudo proceso emigratorio rural, desplazando fuerza de trabajo hacia el sector terciario y el desempleo. A ello contribuyeron la continuación del proceso de incorporación tecnológica en los cultivos tradicionales y el uso intensivo del recurso tierra, esto es del capital natural, en los cultivos de secano.

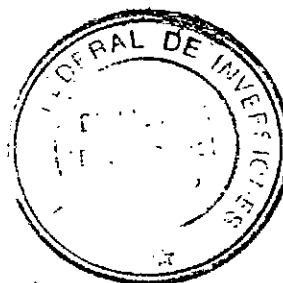
Así, en una estimación de carácter general a partir de los datos censales referidos a empleo agropecuario y total de superficie sembrada, se observa que el personal ocupado por hectárea se redujo un 16% entre 1960 y 1970, y volvió a caer entre 1970 y 1980, un 47%.

VALOR PRODUCCION POR HECTAREA

Cuadro N° 18

| <i>Producto</i> | 1970 | 1975 | 1980 | 1985 |
|-----------------|------------|-----------|------------|------------|
| Tabaco | 62 | 60 | 100 | 118 |
| Caña de azucar | 101 | 82 | 100 | 75 |
| Poroto | 205 | 105 | 100 | 186 |
| Soja | 140 | 80 | 100 | 149 |
| Tomate | 153 | 89 | 100 | |
| Citricos | 79 | 97 | 100 | |
| Uva | 95 | 108 | 100 | |
| Maiz | 105 | 84 | 100 | 145 |
| Resto | 23 | 25 | 100 | |
| <i>TOTAL</i> | <i>111</i> | <i>91</i> | <i>100</i> | <i>105</i> |

Fuente : Elaboración propia en base a datos del Programa
Espacios Diferenciados - C.F.I.



El proceso de expansión de la frontera agrícola, con la puesta en producción de miles de hectáreas por año, estuvo, en consecuencia, signado por una evolución desfavorable del valor de producción por hectárea por efecto de los rendimientos decrecientes en la productividad física de los nuevos cultivos. En forma paralela la incorporación de tecnología ahorradora de mano de obra, asociada con modelos productivos exógenos en términos de uso de los recursos, permitió un aumento de producción por hombre ocupado del 64 %.

En la década del 80 se produjo una lentificación de la expansión de la frontera acompañada de un proceso de diversificación de los cultivos, por la creciente incorporación del cultivo de soja, a favor de la ocurrencia de un ciclo húmedo que se extendió por una extensa región del norte argentino, acompañado de la reintroducción de los cereales como el maíz y el sorgo, planteados como rotaciones, que en conjunto avanzaron sobre la superficie implantada con leguminosas. Hacia 1985, entonces, las producciones de tipo pampeano ocupaban más del 35 % de la superficie agrícola provincial.

Un análisis más detallado, sobre todo a nivel departamental, revela que, en sentido estricto, no se trata de sustitución de un cultivo por otro, sino más bien de un paulatino avance, incorporando nuevas tierras, cuando decrece la productividad de las ya ocupadas, tal como veremos al analizar la producción cultivo por cultivo.

En lo que respecta al análisis espacial de las actividades agrícolas, en la provincia de Salta éstas se concentran originalmente en sus diversos valles. Sin embargo, este modelo de ocupación territorial, que denota una fuerte raigambre histórica, ha ido modificándose en las últimas décadas, al verse complementado por la expansión de la frontera agropecuaria hacia la llanura del Chaco Salteño.

La relevancia que, en un principio, podría asignarse a la puesta en valor de miles de hectáreas destinadas al cultivo, en especial, de legumbres y oleaginosas, se relativiza al analizarse comparativamente la evolución del subsector agrícola dentro de la gran división 1 (agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca) y el peso relativo de dicha gran división en el P.B.G. de la provincia de Salta.

Así, en tanto el aporte de la agricultura a la G.D.1 pasa del 65% en 1970 al 82% en 1985, esta contribución creciente no consigue compensar la caída de la participación de la G.D.1 en la conformación del P.B.G., puesto que, mientras la contribución de esta gran división al valor agregado provincial había sido del orden del 21% en 1970, hacia 1985 no alcanzaba al 14%.

La gran diversidad ambiental que presenta el territorio provincial, signada por variadas características topográficas, edáficas y climáticas, hace que no haya una distribución homogénea de las tierras en producción. Así, el cuadro Nº 17 nos permite constatar la existencia de concentraciones diferenciales de tierras destinadas al cultivo, en las diferentes unidades administrativas en que se divide la provincia.

Mientras que los departamentos Anta, Rosario de la Frontera, Orán, Metán, Gral. San Martín, Gral. Guemes y Rosario de Lerma poseen el 84.6% de las tierras de cultivo relevadas por el Censo Nacional Agropecuario de 1988 (383,861 ha), los otros 16 departamentos restantes mantienen el 15.4% del total, esto es 65,473 ha.

La diversidad de productos agrícolas (Cuadro Nº 18) que se obtienen en la provincia, constituye la base económica que sustenta a los productores rurales de los diferentes departamentos, pero esta base productiva se conforma de manera diferencial en las diversas jurisdicciones, en función de sus características ecológicas.

En el cuadro Nº 17 se recogen las superficies destinadas para cada cultivo a nivel departamental y la participación de las mismas en la superficie total por cultivo a nivel provincial. De ello surge, en función del número de especies implantadas y del peso que las superficies cultivadas por especies tengan a nivel provincial, la posibilidad de clasificar a los departamentos en Diversificados y Especializados. Adicionalmente los departamentos pueden ser a su vez subdivididos, de acuerdo a la alta ó baja Incidencia en el sector a nivel provincial que presenten.

Por "Diversificada", se define a toda aquella jurisdicción departamental, en la cual se producen tres ó más cultivos, y los mismos tienen asignadas en forma aproximadamente proporcional la superficie cultivable disponible; lo cual permite que la baja en el precio de alguna de las producciones ó la aparición de un problema fitosanitario repercuta de manera significativa en la economía agraria departamental.

Los "Especializados", son todos aquellos departamentos en los que la superficie utilizada para producir determinado cultivo demuestra poseer una manifiesta hegemonía con respecto a otras producciones alternativas, lo que hace que la base económica tenga una menor capacidad para absorber cualquier contingencia que afecte negativamente al producto agrícola dominante.

En el grupo de los Diversificados, según lo anteriormente definido, se puede incluir únicamente al departamento de Orán en la subdivisión de Alta Incidencia.

AÑO 1988

Cuadro N°17

FUENTE: Elaboración propia en base al CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1988-INDEC

FUENTE: Elaboración propia en base al CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1988-INDEC

SINTESIS DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS DE LA PROVINCIA DE SALTA - 1988 -

Cuadro Nº 18

| CEREALES | | OLEAGINOSAS | | INDUSTRIALES | | FORRANUALES | | FORR. PERENNES | | LEGUMBRES | | HORTALIZAS | | FRUT. CITRICOS | | OTROS FRUTALES | |
|------------------|-----------|-------------|-----------|------------------|-----------|------------------|-----------|----------------|-----------|------------------|-----------|-----------------|-----------|----------------|-----------|----------------|-----------|
| Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) | Cultivo | Sup. (Ha) |
| -Maíz | 56279.2 | -Soja | 96715.0 | -Caña de Azúcar | 23112.9 | -Sorgo forrajero | 7613.4 | -Gatton Pannic | 11534.5 | -Poroto blanco | 99053.0 | -Zapallo | 2260.2 | -Naranja | 3615.2 | -Banana | 6055.1 |
| -Sorgo granífero | 9529.0 | -Cártamo | 6129.1 | -Tabaco virginia | 13427.8 | -Maíz | 6343.9 | -Alfalfa | 10794.9 | -Poroto negro | 29508.5 | -Pimiento | 2106.1 | -Ponelo | 2365.9 | -Duraznero | 144.4 |
| -Trigo | 3267.4 | | | -Uld vinífera | 1461.8 | -Avena | 5900.4 | -Buffel grass | 4905.5 | -Poroto colorado | 10259.7 | -Tomate | 2097.3 | -Limonero | 785.5 | -Nogal | 105.1 |
| | | | | | | -Melilotus | 1459.5 | -Grann rhodes | 4383.5 | | | -Aji | 1582.1 | -Mandarino | 612.9 | | |
| | | | | | | -Sorgo granífero | 1307.5 | | | | | -Choclo | 1275.0 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | -Papa | 876.8 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | -Zapallito | 848.9 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | -Cebolla | 591.5 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | -Sandía | 556.1 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | -Berenjena | 355.2 | | | | |
| | | | | | | | | | | | | -Poroto chaucha | 342.7 | | | | |

Fuente : Censo Nacional Agropecuario 1988. INDEC

Agrupándose al mismo tiempo, en los de Baja Incidencia a 2 departamentos: Metán y General Guemes. Los sectores agrícolas principales de los mismos son:

| | % Sup. Cultivo Provincial | % Sup. Tierra Agrícola departamental |
|----------------|---------------------------|--------------------------------------|
| ORAN: | | |
| Industriales | 49.0 | 31.8 |
| Cítricos | 48.1 | 10.9 |
| Otros frutales | 41.9 | 9.5 |
| Hortalizas | 25.7 | 6.1 |
| Legumbres | 14.3 | 33.7 |
| METAN: | | |
| Cereales | 21.8 | 31.2 |
| Legumbres | 11.2 | 33.1 |
| Oleaginosas | 10.5 | 22.5 |
| GRAL. GUEMES: | | |
| Industriales | 17.5 | 28.6 |
| Legumbres | 5.9 | 35.4 |
| Cereales | 6.0 | 17.2 |

En el grupo de los Especializados de Alta Incidencia, incluimos a los departamentos Anta, Rosario de la Frontera, General San Martín y Rosario de Lerma. Los principales cultivos por departamentos son:

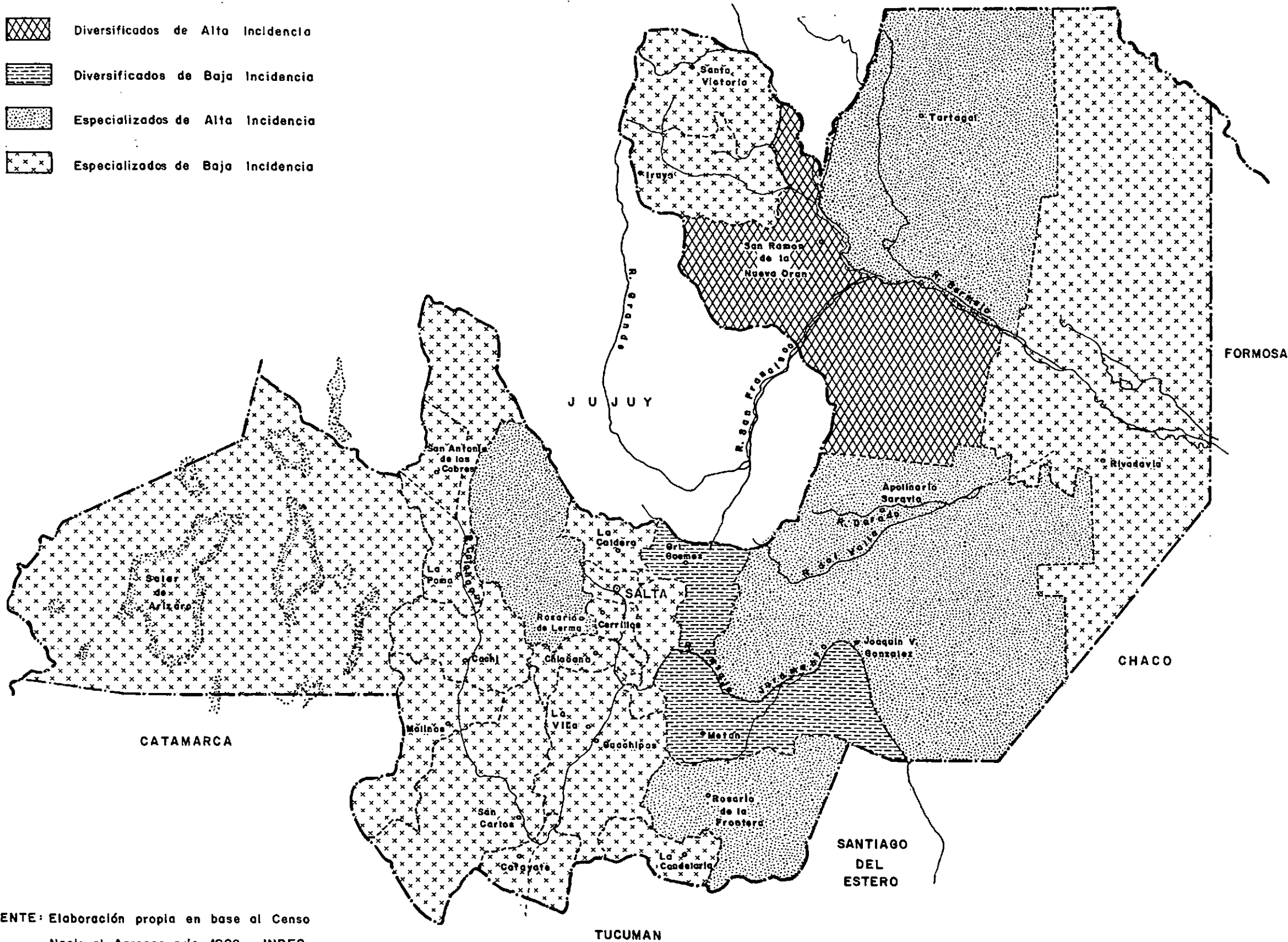
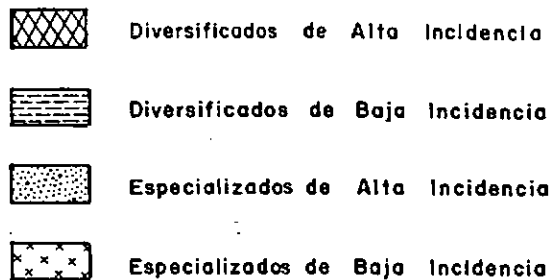
| | % Superficie Cultivo Provincial | % Superficie Tierra Agríc. Departamental |
|------------------|---------------------------------------|--|
| ANTA | | |
| Oleaginosas | 56.4 | 49.2 |
| Forrajeras | 32.8 | 17.6 |
| Cereales | 20.0 | 11.7 |
| Legumbres | 16.3 | 19.8 |
| Hortalizas | 10.9 | 1.4 |
| R.DE LA FRONTERA | | |
| Creales | 27.8 | 27.2 |
| Legumbres | 20.6 | 42.6 |
| Oleaginosas | 13.6 | 20.2 |
| GRAL. SAN MARTIN | | |
| Legumbres | 17.2 | 52.7 |
| Oleaginosas | 13.0 | 28.4 |
| Hortalizas | 12.0 | 3.8 |
| R.DE LERMA | | |
| Forrajeras | 10.9 | 49.0 |
| Industriales | 7.0 | 20.6 |

Los 16 departamentos restantes los catalogamos como Especializados de Baja Incidencia, atento a que las superficies de cultivos dominantes no tienen relevancia en el orden provincial y además están especializados en un número muy reducido de cultivos.

Esto da como resultado una estructura productiva departamental relativamente vulnerable, al menos en lo que se refiere a su subsector agrícola con el previsible impacto sobre las condiciones socio-económicas de la población rural de los mismos (Mapa N° 8).

AGRICULTURA. DIVERSIFICACION PRODUCTIVA POR DEPARTAMENTO (AÑO 1988)

REFERENCIAS



FUENTE: Elaboración propia en base al Censo
Nacional Agropecuario 1988 - INDEC

4.2.1.2. Análisis de los Cultivos más Relevantes

Como hemos visto en el punto 4.3.1.1 (Introducción) existen en el territorio provincial subregiones que poseen entre sí diferencias sustantivas en sus características ecogeoclimáticas; esto facilita el desarrollo de una importante variedad de cultivos.

Dichas subregiones, desde el punto de vista de su importancia en la producción agrícola, son las siguientes:

1. Valles de Lerma y Siancas (Cerrillos, Chicoana, La Merced, La Viña y Gral. Guemes).

2. Valles Calchaquíes (Cachí, Molinos, San Carlos y Cafayate).

3. Sur, Centro y Este Salteño (Metán, Anta y Rosario de la Frontera).

4. Norte Subtropical (Orán Y San Martín).

En cada una de ellas se destacan, uno ó varios cultivos relevantes, alrededor de los cuales se articulan las estructuras económicas y sociales de las comunidades departamentales y los niveles de ingreso de los productores y trabajadores rurales de las áreas en cuestión.

1. VALLE DE LERMA Y SIANCAS

Tabaco:

El tabaco es un producto que posee características diferenciales que le otorgan condiciones de producción más ventajosas que el resto de los cultivos regionales, principalmente porque el Fondo Especial del Tabaco garantiza su colocación y asegura a los productores un ingreso anual, tal como veremos más adelante al analizar la economía del tabaco.

La producción de este cultivo está concentrada fundamentalmente en las provincias de Salta, Jujuy y Tucumán. Las variedades dominantes son los tabacos rubio (Virginia y Burley), que han ido reemplazando gradualmente a los tabacos oscuros (Cuadro Nº 8). Como resultado de la tendencia de consumo en el mercado nacional, cuando las principales empresas argentinas de cigarrillos son adquiridas, a partir de 1966, por las grandes empresas internacionales del rubro (Nobleza - Piccardo, British

American Tobacco y Massalín - Particulares, Philip Morris).

CUADRO Nº 19:

Evolución de la producción de tabacos claros y oscuros en la República Argentina (en ton)

| Cosecha | Total | Claros | Oscuros | % Participación | |
|---------|--------|--------|---------|-----------------|---------|
| | | | | Claros | Oscuros |
| 1969/70 | 66,016 | 37,790 | 28,226 | 57.2 | 42.8 |
| 1974/75 | 96,768 | 52,652 | 44,116 | 54.4 | 45.6 |
| 1979/80 | 61,840 | 50,818 | 11,022 | 82.2 | 17.8 |
| 1984/85 | 60,452 | 48,981 | 11,471 | 82.0 | 18.0 |

En lo referente al tamaño de las explotaciones y a su nivel tecnológico, en Salta, aunque existen productores minifundistas que trabajan en esta actividad, la supremacía la ejercen los medianos y grandes productores ya que realizan una producción altamente eficiente como resultado del alto nivel tecnológico que poseen. Este se ve reflejado en la evolución de los rendimientos, que pasaron de los 1,205 Kg/Ha en la cosecha 1980/81 a 1,478 Kg/Ha para la cosecha 1988/89.

Comercialización:

La producción nacional se destina entre un 50 y en 60 por ciento al mercado interno y entre un 40 y 50 por ciento al mercado externo. En el primero actúan las empresas industriales y en el segundo, las cooperativas. Estas se han consolidado por el respaldo económico que reciben del Fondo del Tabaco, lo que les permite lograr una buena posición para la colocación de su acopio en el mercado internacional.

De todos modos la cadena de comercialización - industrialización - exportación está altamente concentrada, ya que como los productores y la cooperativas venden su producción a las dos industrias que fabrican cigarrillos en el país ó a las casas centrales de dichas empresas que se encuentran en el exterior; es el Sector Industrial el que en definitiva determina las estrategias de producción que deben llevarse a cabo.

Localización:

En la Provincia de Salta la variedad más explotada es el Virginia ya que, sobre una superficie total implantada para el año 1988 de 14,190 Ha, la superficie destinada a la misma alcanzó las 13,427.8 que equivalen al 94.6 por ciento de la total.

Once son los departamentos en los cuales se cultiva tabaco, pero de ellos sólo cuatro poseen área sembradas con verdadera relevancia a nivel provincial. Cerrillos (3,548.5 Ha - 25%), Rosario de Lerma (2,916 Ha - 20.6%), Chicoana (2,864.6 Ha - 20.2%) y General Guemes (2,792.5 Ha - 19.7%); en conjunto suman el 85.5% (12,121.6 Ha) de la superficie cultivada en la provincia. Esto demuestra la alta concentración en el espacio que posee en la actualidad esta actividad económica, más si se considera que hace una década era un cultivo mucho más difundido, ya que incluso se había extendido a los Valles Calchaquies con la variedad Oriental.

2. VALLES CALCHAQUIES

Pimiento para pimentón:

Es un cultivo que en la Argentina se realiza casi exclusivamente en los Valles Calchaquies, desde Cachi en Salta hasta Santa María y Hualfin en Catamarca.

Salta ocupa el segundo lugar en la producción de este cultivo, habiendo sido desplazado del primero por Catamarca, y su participación en el total nacional es del orden del 40 por ciento.

La introducción de este cultivo data de fines de la década de 1930, cuando dada la imposibilidad de importarlo desde España a causa de su guerra civil, se lo empezó a cultivar en los Valles Calchaquies en la campaña 1936/37, teniendo una rápida difusión como consecuencia de los buenos precios que por el se obtenían.

El elevado coeficiente de heliofanía de la región posibilita el secado de los pimientos al aire libre en las denominadas "canchas". Sin embargo a pesar de las buenas condiciones ecológicas con que cuenta para su desarrollo, el que en la generalidad de los casos se cultive en superficies pequeñas y con un bajo nivel tecnológico hace que se obtengan bajos niveles de rendimiento y calidad.

Localización

Como se ha dicho anteriormente, este cultivo se concentra fundamentalmente en los Valles Calchaquies y por ello no nos resulta llamativo que los cuatro departamentos salteños que se ven atravesados por ellos, Cachi (35%), San Carlos (25%), Cafayate (17%) y Molinos (14%) sean los mayores productores de la provincia, pues en conjunto conforman al 91 por ciento de la producción provincial obteniéndose el 9 por ciento restante en el Valle de Lerma, con un rinde promedio

para todos ellos cercano a los 1000 Kg/Ha.

Muchas son las variables que influyen negativamente en la evolución de esta actividad productiva. La deficiente oferta de infraestructura (bajos niveles de accesibilidad de la red vial, falta de redes eléctricas y de gas en las zonas de producción), el monocultivo (baja en la fertilidad de los suelos, baja en los rindes), la falta de apoyo crediticio (no permite que se tecnifiquen y hagan más rentables las explotaciones) y la no resolución de los problemas fitosanitarios, impiden que se obtengan niveles de excelencia en la calidad del producto que les permita a los productores colocarlo con facilidad en el mercado internacional, en dónde los precios han alcanzado valores más que interesantes (2 dólares por Kg de pimentón en 1989).

VID:

Este cultivo fue introducido en época de la colonia por los padres jesuitas. Es por ello que constituye una actividad económica tradicional de los Valles Calchaquies, en donde las condiciones ecológicas son óptimas para el desarrollo de esta producción.

El elevado índice de heliofania y la escasez de lluvias favorecen la obtención de viñas de alta graduación alcohólica, siendo las variedades de uvas que se explotan las de tipo Criollo, Torrontes y Moscatel entre las blancas, y Cabernet y Malveck entre las negras, ejerciendo las primeras un marcado predominio.

Este cultivo se desarrolla bajo riego y la demanda de agua que genera el mismo se satisface utilizando los ríos de la zona, que poseen reducidos caudales en invierno y muy importantes durante el verano. Esta fuente principal se ve complementada por la utilización de agua proveniente de pozos y de pequeñas represas que almacenan agua en épocas de crecidas.

Los departamentos Cafayate, San Carlos, Molinos y Cachi concentran prácticamente el 100 por ciento de la producción provincial de uva, aunque la distribución departamental del cultivo es notablemente desequilibrada ya que en tanto Cafayate posee el 78.7 por ciento de la superficie implantada (1,062.8 Ha), los otros tres departamentos aportan el 27.3 por ciento restante (397.8 Ha).

Esto le permite a Cafayate ser el mayor centro de producción de uva y debido a ello es que en las cercanías de su cabecera departamental se han localizado las principales bodegas productoras de afamados vinos que no solo se comercializan en el mercado interno, sino que con algunas de sus variedades han

ganado un lugar relevante en exigentes mercados del exterior.

Los factores que limitan un desarrollo más intenso y sostenido de esta actividad agrícola son de diversa naturaleza. Entre los principales se pueden detallar, la insuficiente disponibilidad de caminos y de infraestructura para riego, la salinización, lavado de nutrientes y erosión eólica que sufren los suelos del área en cuestión; los altos costos de los agroquímicos y el pago diferido a los productores vitíferos por parte de las bodegas y por último el envejecimiento, la heterogeneidad y el mal manejo de los parrales.

3. Sur, Centro y Este Salteño

Poroto:

La producción de poroto en la Argentina fue siempre muy marginal, fundamentalmente porque no se lo incorporó a la dieta alimentaria del país.

El aumento de la demanda en el mercado internacional producido a lo largo de la década del 60, y que no pudo ser satisfecha por los países africanos, generó un vacío que fue llenado por algunos países latinoamericanos, entre ellos la Argentina.

Salta, en este período, se encontró en condiciones óptimas para colocar sus excedentes, lo que incentivó el desmonte para así poder disponer de mayores superficies en donde producir este cultivo. Esta situación se reflejó en el número de hectáreas afectadas al mismo, que pasó de 12,290 Ha en 1963/64 a 141,883.3 Ha en 1987/88 (CNA 88).

Lo destacable en la producción de poroto, es que además de su rápida inserción en el mercado externo, constituye un producto regional relativamente atípico dentro de lo que son las producciones regionales, las cuales, en general, estuvieron destinadas al mercado interno.

Localización

El desarrollo del cultivo del poroto en Salta se inicia en los departamentos de Rosario de la Frontera y Metán, realizándose de manera extensiva en secano, aprovechando las precipitaciones estivales que alcanzan valores de entre 700 y 800 mm de octubre a marzo.

El área sembrada localizada en el sur de la Provincia,

se fue extendiendo hacia los departamentos Anta, Orán y General San Martín, debido a la incorporación de nuevas tierras. En función de ello, de todas las jurisdicciones en que esta subdividida Salta, las cinco anteriormente mencionadas se destacan netamente por su producción de poroto seco.

Así, Rosario de la Frontera y Metán, constituyen la zona tradicional puesto que ya en 1959/60 tenían 9,341 ha de poroto seco de las 12,000 censadas y Anta, Orán y General San Martín, que son los departamentos en que se asientan las nuevas áreas cultivadas en conjunto poseen, según el CNA 1988, el 80 por ciento (113,579 Ha) del total de las hectáreas (141,883 Ha) destinadas a este cultivo en la Provincia.

La interacción de dos variables dinamizó la expansión hacia el norte desde la zona porotera original, la sostenida demanda de este producto agrícola y la gradual caída de los rendimientos del área inicialmente en producción. Así, a fines de la década del 60 se incorpora el Departamento Anta y a mediados de la década del 70 lo hacen los Departamentos Orán y General San Martín, lo que dió como resultado que la superficie sembrada en los cinco departamentos mencionados, en conjunto, alcanzara las 112,012 Ha, según datos del CNA 88, para las tres variedades más comunes (Poroto Blanco, Colorado y Negro).

Pero esta expansión no se dió de manera homogénea en las cinco jurisdicciones departamentales. El Censo Nacional Agropecuario permite inferir que, en tanto los Departamentos Anta, General San Martín y Orán poseían en 1978 33,604 Ha en producción, en 1988 esta superficie pasó a ser de 65,860 Ha, lo que representa un incremento relativo del orden del 96 %, o 32,256 nuevas hectáreas en producción.

Por el contrario los Departamentos Metán y Rosario de la Frontera sufrieron una disminución de la superficie implantada, que de 61,550 Ha en el año 1979, pasó a ser de 44,157 Ha, lo que representa una disminución del 28.3% (17,393 Ha). De este comportamiento dicotómico, inferimos que puede ser el resultado de la baja en los rendimientos por hectárea de las explotaciones de la zona porotera tradicional; más si se tiene en cuenta que en este cultivo el rendimiento medio puede alcanzar entre los 1000 y 1,100 Kg/Ha; en suelos recién desmontados estos valores pueden llegar a los 2,000 Kg/Ha, en tanto que en suelos que han soportado muchos años de monocultivo no superan los 500 Kg/Ha. Esto último podría ser la causa de que las 17,393 hectáreas que disminuyó la zona productora sur, hayan sido destinadas a la implantación de cultivos menos exigentes ó que directamente se hayan dejado de cultivar.

El proceso hasta aquí analizado plantea interrogantes sobre la sustentabilidad de la actividad en el Departamento Anta, ya que si se reproduce el modelo de producción utilizado en los departamentos pioneros, esta jurisdicción podría pasar a engrosar

el grupo en dónde la superficie esta en franco retroceso.

En torno a ello un elemento a considerar es que la realización de monocultivo de poroto durante un tiempo prolongado (7 a 8 años) produce un agotamiento significativo de los suelos. Dicho deterioro es producto de las condiciones y de las prácticas de cultivo que se implementan, en lo que algunos autores denominan "pampeanización" de la frontera agropecuaria. Es decir, se produce bajo formas productivas que tienen racionalidad para un ecosistema relativamente estable y equilibrado como es el de la pampa húmeda, pero que aplicado en un ecosistema más complejo y frágil como es el caso del chaco salteño ocasiona una intensa degradación de los suelos.

Comercialización

El proceso de comercialización de poroto se ha ido concentrando, por que el sector de comercialización se confunde con el de exportación y no más de diez empresas exportadoras controlan más de la mitad de la exportación de poroto.

Soja:

La superficie destinada a la producción de esta oleaginosa en la Provincia de Salta en la campaña 1987/88, según el Censo Nacional Agropecuario 1988, alcanzó las 96,715 hectáreas. Dicha superficie representa un incremento relativo del 951 por ciento en el período comprendido entre las campañas 1980/81 (9,200 Ha) - 1987/88 y equivale al 22 por ciento de la superficie total cultivado de la provincia (449,335.3 Ha).

El rendimiento promedio provincial es un poco inferior a la media nacional, alcanzando 1,847 Kg/Ha en los últimos diez años.

Los rendimientos varían año por año según las precipitaciones, razón por la cual no puede determinarse entre los departamentos productores uno que concentre los mayores rendimientos; pero sin embargo nos permite clarificar las causas de las notables diferencias existentes entre, por ejemplo, los promedios de la campaña 79/80 (1,500 Kg/Ha) y la 87/88 (2,500 Kg/Ha).

Como el poroto, la soja es un cultivo extensivo y el 70% de la superficie cultivada se realizó en establecimientos de más de 1000 hectáreas.

Localización

La producción se encuentra localizada en los Departamentos Anta, Rosario de la Frontera, Metán y General San Martín, los cuales en conjunto poseen el 94 por ciento de la superficie total del sector (90,831 Ha según CNA 88).

La distribución de esta superficie en producción no es proporcional en los cuatro departamentos, existiendo una concentración en Anta el cuál posee el 58% (56,098 Ha) de la superficie destinada en la provincia a esta oleaginosa; siguiéndole en orden de importancia Rosario de la Frontera con 13,863 Ha (14,3%), Metán que posee 10,931 Ha (11.3%) y General San Martín con 9,939 Ha (10.3%).

Comercialización

De la producción total nacional, en promedio se exporta el 21 por ciento en grano, constituyéndose Argentina en el tercer exportador mundial con el 6.5 por ciento del volumen total comercializado en el mercado internacional.

La expansión del cultivo mundial de soja responde a incrementos de la demanda que se refleja en la tendencia de los precios internacionales (1987 - 203 dólares/Tn). Esto como hemos visto, ha generado un crecimiento notorio de la superficie cultivada, sustentándose el mismo en el avance de la frontera agropecuaria sobre la zona del chaco salteño, exponiendo a esta dinámica actividad agrícola a la variabilidad en las precipitaciones que caracterizan a la zona citada.

Otros problemas significativos, que morigeran el impacto del cultivo de la soja en la Provincia de Salta, son la falta de disponibilidad de acopio y transporte, y el carecer de una industria aceitera que le permita agregar valor a la producción salteña en la zona de producción, con la cuál se alcanzaría una mayor integración productiva y la creación de nuevos puestos de trabajo, en un área (corredor ED1) que necesariamente debe ser consolidado.

Norte Subtropical

Tomate

El cultivo de esta hortaliza está ampliamente difundido en el territorio salteño ya que sobre 23 departamentos en que el mismo esta subdividida, en 19 de ellos existen productores dedicadas a su explotación.

De acuerdo al número de hectáreas que cada departamento posee, se puede realizar una primera jerarquización. De ella surge que sola cinco departamentos poseen superficies relevantes,

Orán (911.8 Ha), Anta (489 Ha), General San Martín (297.7 Ha), General Guemes (174 Ha) y Cachi (113.2 Ha), que sumadas aportan el 94.7 por ciento (1,985.7 Ha) a la superficie total provincial (2,097.3 Ha).

Pero como en el caso de la soja, la superficie en producción de tomate se localiza de forma diferencial en el espacio. Esto está determinado por dos factores, la disponibilidad de tierras y las condiciones ecológicas que posean las diferentes jurisdicciones departamentales. Así Orán tiene el 43.5% de la superficie total, le siguen Anta con un 23.3%, General San Martín que posee el 14.2%, General Guemes con un 8.3% y Cachi que posee el 5.4% de la superficie total.

Ahora bien, las condiciones ecológicas benefician a los Departamentos Orán y General San Martín, ya que permite que sus producciones se encuentren disponibles para enviar al mercado, en contraestación, cuando el resto de las áreas competitivas a nivel nacional no tienen disponibilidad del mismo, lo que se traduce en la obtención de precios más elevados.

Por último cruzando las dos variables anteriormente desarrolladas, se puede concluir que el departamento con mayores ventajas comparativas para la producción de tomates es Orán, en tanto y cuanto posee la mayor superficie en explotación y las mejores condiciones para comercializar su producción.

General San Martín y Anta, por su parte, quedan relegados a un segundo plano, ya que el primero posee ventajas comparativas para colocar su producción a buen precio, pero su superficie en explotación es poco significativa; en tanto que el segundo, a pesar de la extensión en explotación, carece de las ventajas en el precio que obtienen por su producción los departamentos nortefíos.

En función de lo anteriormente expuesto, creemos que la salida más rentable para la producción de Anta es la de procesarla en plantas localizadas en el área, más allá de los fracasos ocasionales que los procesos industriales conllevan.

Los mayores rendimientos se obtienen en los departamentos del norte, Orán y General San Martín, con valores aproximados a las 30 Tn/Ha; en Anta este valor ronda las 20 Tn/Ha y en los Valles Calchaquies y de Lerma los rendimientos más elevados llegan a las 15 Tn/Ha.

El principal mercado es Buenos Aires, que absorbe el 70% de la producción, en tanto que un 27% se destina a Rosario, Córdoba, Santa Fe, Tucumán y Mendoza, de donde se redistribuye a Santiago del Estero, San Luis y Catamarca.

Banano:

La superficie total cultivada con banano en la provincia de Salta ascendió, en el año 1988 (CNA 88), a 6,055.1 hectárea. El incremento en el período 80/81 - 87/88, representó la incorporación a esta actividad productiva de 4,555.1 hectárea.

La producción en la campaña 88/89 alcanzó las 210,000 Tn. El rendimiento a nivel de empresa varía entre 20 y 40 Tn por hectárea, según las condiciones ecológicas, las variedades que se cultivan y el nivel tecnológico de cultivo. El rendimiento promedio a nivel provincial es de 30 Tn por hectárea.

Localización

El área de producción de banano se encuentra dentro de la franja que constituye la selva tucumano - boliviana, que se extiende desde Jujuy a Bolivia y que abarca los valles intermedios desde los 350 a 500 metros de altura sobre el nivel del mar, con precipitaciones que oscilan entre los 800 y 1200 mm anuales.

Dos son los departamentos que poseen zonas de riego, destinadas a la producción de banana, Orán y General San Martín. El primero de ellos concentra el 95% de la superficie cultivada provincial, en tanto que el segundo posee el 5% restante.

La cosecha de banana se extiende los doce meses del año. El 52.3% de la oferta está concentrado en los meses de setiembre, octubre y noviembre, (siendo octubre el mes pico con el 20%), en tanto que durante los nueve restantes, el 47.2% se distribuye entre volúmenes que representan desde el 2.7% al 8.5% de la producción anual.

Comercialización:

La producción de la provincia de Salta representa aproximadamente el 90% de la producción nacional.

La producción se destina íntegramente al mercado interno, compitiendo con la banana importada de Brasil. La importación máxima de dicho producto se realizó en 1980 y fue del orden de las 190 mil Tn. A partir de allí comienza a ser sustituida progresivamente por la producción nacional.

Paralelamente se inicia en Salta un ciclo expansivo.

pasando el volumen de producción de 53,100 Tn en 1980/81 a 210,000 Tn en 1988/89.

Citrus

Según el Censo Nacional Agropecuario de 1988, la superficie implantada con citrus en la provincia alcanzó las 7,379.5 Ha. Este valor, en relación con el de la campaña 80/81 (9,210 Ha) representa un decrecimiento relativo del 20%, que equivale a una disminución real de 1,831 Ha.

De acuerdo a la superficie implantada, las especies más relevantes son: naranja (3,615.2 Ha), pomelo (2,365.9 Ha), limonero (785.5 Ha) y mandarina (612.9 Ha), superficie que representa el 49, 32, 11 y 8 por ciento respectivamente, de la superficie total de citrus de la provincia.

La evolución de las distintas especies no ha sido homogénea, así en tanto la superficie implantada con limonero, mandarina y pomelo disminuyó significativamente en el período 80/81 - 88/89, el naranjo incrementó su área cultivada en el mismo período.

El decrecimiento más significativo lo sufrieron las plantaciones de limonero, que pasaron de 1,993 Ha (80/81) a 800 Ha (88/89), con una variación negativa absoluta de 1,193 Ha (60%). En orden de importancia le sigue el comportamiento de los montes de mandarina, que pasaron de ocupar 1,206 Ha (80/81) a 700 Ha (88/89), que representa una disminución del área implantada de aproximadamente 506 Ha (42%). Por último, la evolución negativa de las plantaciones de pomelo en el período considerado, que significó la salida de producción de 440 Ha (16%) sobre un total inicial de 2,840 Ha, ha sido el resultado del cambio en las variedades cultivadas de pomelo (se introduce el fondo rojo) y de la tecnología de cultivo, para dar respuesta a las exigencias de la demanda internacional.

La única variedad que ha incrementado su superficie cultivada ha sido el naranjo; ya que pasó de 3,141 Ha, lo que representa un incremento entre puntas del 11.4%.

Por su parte, los redimientos de las plantaciones de cítricos, en general, han aumentado considerablemente. El que hayan pasado de 16 Tn a 22 Tn por hectárea en el período considerado es el resultado de la introducción de nuevas variedades, del uso extendido de productos químicos y de mejoras en la tecnología de riego. Esto ha dado como resultado, que frente a una menor superficie implantada, se registre un aumento en la producción del 40%.

Localización

De los cultivos hasta aquí analizados, el que nos ocupa demuestra ser el que más concentrado espacialmente se encuentra. Según los datos del Censo Nacional Agropecuario de 1988, el 90% de la superficie implantada está ubicada en el Departamento de Orán; siguiéndole en orden de importancia, General San Martín (4%), Metán (3%) y General Guemes (2%).

Comercialización

Las condiciones ecológicas permiten desarrollar una citricultura de extraordinaria calidad, prueba de ello es la demanda ascendente del mercado europeo. En 1974, Salta participaba con el 20% de las exportaciones totales de cítricos frescos del país, teniendo entonces el 6.5% de la superficie cultivada.

La producción Argentina, no tiene en general restricciones en cuanto al ingreso a los mercados europeos ya que su introducción se produce en el momento en que no existe oferta local (mayo - setiembre).

Los principales compradores son Holanda, Francia e Italia cuyos compras ascendieron al 97% del total exportado por la República Argentina.

Caña de azúcar:

La caña de azúcar es un producto de gran importancia a nivel nacional, puesto que participa con el 7 % del valor bruto de producción agropecuario; ocupando el cuarto lugar en orden de importancia después de la soja, el trigo y el maíz.

A nivel provincial, la actividad cañera representa el 15 % del valor agregado del sector agrícola y el 12 % del valor agregado del sector industrial y en términos del producto bruto provincial el sector aporta el 3 %.

La economía de la producción azucarera tiene particularidades definidas. A nivel mundial el cultivo de la caña de azúcar se realiza en zonas de clima subtropical, participando los países subdesarrollados con el 50 % de la demanda mundial. En términos generales, se trata de una actividad fuertemente regulada internacionalmente, estando el precio sujeto a notables oscilaciones como consecuencia de: las regulaciones internas que afectan su producción y comercialización; de las diferencias de precios internos entre países; de las prohibiciones y cuotas de importación; por la existencia de subsidios a la producción y exportación y por la segmentación del mercado según acuerdos y mercados preferenciales.

Internamente, el estado ha llegado a reglamentar todas las etapas del ciclo productivo, fijando el precio de la caña y del azúcar, estableciendo el modo de financiamiento de la zafra y de las exportaciones, hasta determinar los márgenes de ganancias de cada sector involucrado en la producción.

Sin embargo, los mecanismos de intervención establecidos por el estado y la propia actividad regulatoria no han hecho sino agravar las condiciones de una estructura productiva en profunda crisis, en lugar de operar modificaciones que permitieran revertirla. Los problemas estructurales que presenta el sector, potenciados por la inadecuada intervención estatal, han ido determinando la extensión de la crisis y la paulatina cesación de operaciones de las empresas que operan en esta actividad.

El desalentador panorama que vive la industria, con costos crecientes de producción, instalaciones tecnológicamente desactualizadas, altos costos de financiamiento, sobreoferta y reducción de cupos de exportación, se traslada al sector de la producción provocando un severo deterioro de los ingresos de los productores, en particular de los pequeños y medianos, a la vez que origina condiciones de marginalidad y miseria entre los obreros permanentes y los trabajadores temporarios ocupados en el sector.

Entre los elementos que configuran la crisis de la actividad se incluyen las oscilaciones de precios y su tendencia de largo plazo hacia la baja; la disminución en la cuota de importación de los Estados Unidos y su reducción para la producción argentina; la caída del consumo interno, que no pudo ser compensada por los intentos oficiales de regulación del mercado; la existencia de una situación estructural de sobreoferta, difícil de resolver en el corto plazo, y su impacto sobre el nivel de precios interno del producto; la crecientemente complicada posición financiera de los principales ingenios azucareros, en particular de aquellos que no han conseguido diversificar su producción incorporando nuevos procesos de transformación de su materia prima básica; el persistentemente alto nivel de las tasas de interés en el mercado argentino que añaden otra distorsión a la estructura de costos de las empresas; la paradójica situación de un mercado casi totalmente regulado que no obstante recibe los efectos perjudiciales de la existencia de azúcares "negros" por falta de adecuados controles. En este contexto, es que resulta poco menos que inevitable analizar la paulatina puesta en vigor de un adecuado proceso de desregulación azucarera.

Localización:

La importancia de este cultivo no se agota en la faz agrícola, sino que continúa en las diversas etapas del proceso

de industrialización. Por ser un producto perecedero se hace necesario su procesamiento en el ámbito regional, iniciado su ciclo extrarregional recién en la etapa de comercialización.

Según el Censo Nacional Agropecuario 1988, la superficie relevada cultivada con caña de azúcar, alcanzó las 23,112.9 Ha. La misma; si la comparamos con la superficie implantada en al campaña 80/81, (25,500 Ha), sufre un decrecimiento de 2,387.1 Ha, (-9.4%).

Del total de la superficie relevada, el 82.2 % se encuentra localizada en el Departamento de Orán, en tanto el 17.8 % restante se cultiva en General Guemes.

El manejo de esta área productiva es realizado por seis grandes productores, de los cuales cuatro producen el 99.8% del azúcar. Esta situación diferencia a la Provincia de Salta de la Provincia de Tucumán, ya que en la primera no existen minifundistas dedicados a la producción de caña de azúcar.

Los ingenios producen preferentemente con caña propia, lo que les otorga la ventaja de asegurarse una estable provisión de insumos. A su vez, la propiedad de grandes extensiones agrícolas les permite aprovechar economías de escala, introduciendo tecnologías solo rentables para este tipo de explotaciones, con lo que obtienen costos de producción menores y buenos rendimientos.

Todo este esfuerzo, para obtener los resultados económicos esperados, depende como el resto de la producción azucarera nacional de los precios del mercado internacional. Los mismos han manifestado tener una tendencia declinante, así en los últimos veinticinco años han decrecido hasta un tercio de su valor real. Esto es el resultado de la interacción de tres comportamientos productivos del mercado internacional, el autoabastecimiento alcanzado por países históricamente demandantes, la rebaja en la cuota de exportación a Estados Unidos que sufrió la Argentina, que paso de 200,000 a 66,000 toneladas, y luego a 50,000, y la transformación de la Comunidad Económica Europea de importadora a exportadora, factores, que como ya observáramos, contribuyeron a determinar una cierta inviabilidad de largo plazo de la actividad, tal como esta es llevada a cabo actualmente.

Un análisis del ciclo de producción en el largo plazo elaborado por el C.F.I. (1987), estima que nos enfrentamos a una fase de precios deprimidos de larga duración, ya que se calcula que por diez ó quince años estos quedarán estabilizados en el nivel más bajo.

Todo lo hasta aquí expresado demuestra la gravedad de

la situación por la que atraviesa el sector y lo desalentadora que son sus perspectivas; es por ello que las medidas a tomar deberían tender a disminuir la superficie del área plantada con caña y a obtener una menor producción de azúcar en vez de favorecer su reactivación, priorizando la producción de subproductos, como alcohol, papel y sustancias básicas para procesos relacionados con la biotecnología.

El último de los aprovechamientos sería el que presenta las mayores posibilidades, ya que se visualiza a la industria azucarera como sustrato para la producción de sustancias específica para el manipuleo genético de determinados microorganismos, entre ellos la obtención de proteínas a partir de los hidratos de carbono.

Ante la diversidad de derivados que podrían obtenerse a partir de la industrialización de la caña de azúcar, que a nuestro entender permitirían atenuar inicialmente y romper, a posteriori, el círculo vicioso en que se encuentra atenazada la actividad, se debería fomentar la asociación de los Ingenios Azucareros con los Centros de Excelencia que posee la Provincia de Salta para realizar investigaciones conducentes al diseño de adecuados procesos tecnológicos para la elaboración de los nuevos productos que el mercado requiere.

CUADRO Nº 20
COCIENTE DE LOCALIZACION AGRICOLA PROVINCIAL

| Departamento | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|-----------------|------|------|------|-------|-------|------|-------|------|------|
| Anta | 0.76 | 2.13 | 0.04 | 0.76 | 1.57 | 0.62 | 0.41 | 0.02 | 0.01 |
| Cachi | 0.45 | 0.00 | 0.03 | 0.37 | 5.20 | 0.44 | 9.52 | 0.00 | 0.82 |
| Cafayate | 0.36 | 0.00 | 7.70 | 1.12 | 0.70 | 0.00 | 3.63 | 0.05 | 1.33 |
| Capital | 1.07 | 0.39 | 0.41 | 3.58 | 1.76 | 0.75 | 3.48 | 0.02 | 0.04 |
| Cerrillos | 0.67 | 0.01 | 2.09 | 1.77 | 0.77 | 1.42 | 2.57 | 0.00 | 0.25 |
| Chicoana | 0.73 | 0.30 | 3.22 | 2.50 | 1.71 | 0.69 | 0.68 | 0.00 | 0.32 |
| Gral Guemes | 1.11 | 0.30 | 3.24 | 0.97 | 0.36 | 1.10 | 0.85 | 0.37 | 0.02 |
| Gral San Martin | 0.48 | 1.23 | 0.00 | 0.07 | 0.71 | 1.64 | 1.15 | 0.37 | 0.47 |
| Guachipas | 0.42 | 0.00 | 1.36 | 10.01 | 1.60 | 0.20 | 1.37 | 0.00 | 0.00 |
| Huaya | 1.39 | 0.01 | 0.00 | 0.57 | 1.54 | 0.36 | 14.99 | 0.30 | 0.22 |
| La Caldera | 1.13 | 0.33 | 2.65 | 3.19 | 0.96 | 0.69 | 0.93 | 0.00 | 0.00 |
| La Candelaria | 2.25 | 0.26 | 0.22 | 1.05 | 0.83 | 1.33 | 0.51 | 0.00 | 0.00 |
| La Poma | 0.22 | 0.00 | 0.00 | 0.12 | 10.68 | 0.03 | 1.28 | 0.00 | 0.00 |
| La Viña | 1.15 | 0.00 | 2.31 | 4.51 | 1.47 | 0.42 | 3.00 | 0.00 | 0.12 |
| Los Andes | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.71 | 7.49 | 0.00 | 8.37 | 0.00 | 0.00 |
| Metan | 2.02 | 0.97 | 0.03 | 1.12 | 0.59 | 1.03 | 0.30 | 0.32 | 0.00 |
| Molinos | 1.02 | 0.00 | 0.29 | 0.29 | 6.98 | 0.09 | 4.95 | 0.00 | 0.89 |
| Oran | 0.11 | 0.19 | 3.60 | 0.15 | 0.11 | 1.05 | 1.89 | 6.62 | 6.60 |
| Rivadavia | 0.60 | 0.00 | 0.00 | 0.82 | 7.66 | 0.00 | 4.99 | 0.94 | 0.00 |
| Rdela Frontera | 1.79 | 0.88 | 0.00 | 0.85 | 0.53 | 1.33 | 0.03 | 0.00 | 0.00 |
| Rde Lerma | 0.74 | 0.09 | 2.33 | 4.77 | 2.58 | 0.33 | 1.78 | 0.00 | 0.22 |
| San Carlos | 0.53 | 0.00 | 1.79 | 1.50 | 5.28 | 0.03 | 6.31 | 0.00 | 0.64 |
| Santa Victoria | 3.10 | 0.04 | 0.54 | 0.43 | 0.17 | 0.08 | 10.16 | 0.66 | 3.59 |

Fuente: elaboración propia en base al CN Agropecuario 88

Código

- | | |
|--------------------|---------------------|
| 1 Cereales | 5 Forrajes perennes |
| 2 Oleaginosas | 6 Legumbres |
| 3 Industriales | 7 Hortalizas |
| 4 Forrajes anuales | 8 Citricos |
| | 9 Otros frutales |

4.2.2 Ganadería

La ganadería, que integra la gran división 1, demuestra por su evolución que está sufriendo un serio retroceso entre las actividades productivas de la Provincia de Salta.

Tal aserto surge de la comparación de los stocks que registraban las principales razas relevadas en Junio de 1979 en comparación con el Censo Nacional Agropecuario en 1988.

| Variación | 1979 | 1988 | |
|-----------|--------------|--------------|------|
| Vacunos | 494,294 cab. | 420,245 cab. | -15% |
| Caprinos | 247,482 cab. | 193,879 cab. | -22% |
| Ovinos | 188,083 cab. | 184,146 cab. | -12% |

El decrecimiento del peso de la ganadería bovina, estaría causado por la interacción de un conjunto de variables. De entre ellas, podemos enunciar como las relevantes:

- 1) La expansión de la frontera agrícola en los departamentos del este de la provincia.
- 2) Disminución de la receptividad de la pradera natural, como consecuencia del sobrepastoreo.
- 3) Falta de apotreramiento que permita manejar adecuadamente tanto los rodeos como las pasturas.
- 4) Errores en el proceso de selección y cruzamiento con elevado grado de consanguineidad.
- 5) Enfermedades endémicas limitantes y de dificultosa erradicación.
- 6) La competencia de carnes enfriadas, introducidas desde provincias del Centro y Sur del país.

Por su parte el ganado ovino y caprino, que agrupa un número significativo de animales, se ha visto afectado por un escaso nivel racial, motivado fundamentalmente en la falta de reproductores de razas adecuadas que permitan un refresco de sangre y una apertura de la consanguineidad reinante.

La cabra representa un problema para la provincia,

ya que por su área de dispersión genera depredaciones cuantiosas en el recurso forrajero y forestal; pero como constituye, en extensas áreas del territorio, el sustento fundamental de los pobladores rurales que en ellas habitan, es necesario desarrollar planes para lograr optimizar el manejo de dicha raza.

Localización:

Las variadas condiciones edafo-climáticas que posee la provincia influyen en esta actividad sobre todo a través de la cantidad y calidad del forraje disponible, y en la ocupación diferenciada del espacio que realizan las diversas especies.

Esto se ve reflejado en el Cuadro Nº 9, en el cual están asentados los porcentajes de participación de cada especie en el total departamental y el peso de las mismas en la conformación del total por especie a nivel provincial.

También se verifica que, en conjunto, el ganado bovino, ovino, caprino y porcino representa el 95% del total de las existencias ganaderas provinciales.

Esta realidad nos ha inducido a considerar, para el análisis de localización departamental, sólo las cuatro especies mencionadas, dejando de lado a las dos especies restantes: asnales y equinos, y camélidos, ya que su gravitación resulta sustancialmente menor.

Bovinos:

El ganado bovino es el de mayor desarrollo en las estructuras ganaderas departamentales, como lo demuestra el hecho que su participación sea muy elevada en 13 de las 23 jurisdicciones departamentales, variando los valores de aquella de un 51.2% en Orán a un 84.5% en Anta.

En forma paralela a esta especialización intradepartamental, se verifica una marcada concentración espacial de la actividad ganadera. Así, por ejemplo, la población vacuna de los departamentos Anta, Rosario de la Frontera, Rivadavia y Metán, representa más del 50% del número total de cabezas registradas en la provincia por el Censo Nacional Agropecuario de 1988.

Caprinos:

El subsector caprino, segundo en importancia por el número de cabezas con que cuenta, tiene una significativa

CABEZAS DE GANADO POR ESPECIE Y POR DEPARTAMENTO

AÑO 1988

Cuadro N°21

| Departamento | VACUNOS | | OVINOS | | PORCINOS | | CAPRINOS | | EQUINOS | | ASNALES Y MULARES | | TOTAL POR DEPARTAMENTO | |
|------------------|---------|-----------------|---------|-----------------|----------|-----------------|----------|-----------------|---------|-----------------|-------------------|-----------------|------------------------|-------------|
| | N° cab. | % participación | N° cab. | % participación | N° cab. | % participación | N° cab. | % participación | N° cab. | % participación | N° cab. | % participación | | |
| ANTA | 98137 | 84.5 23.4 | 3041 | 2.6 1.7 | 3826 | 3.3 7.9 | 6014 | 5.2 3.1 | 4627 | 4.0 13.0 | 561 | 0.5 4.6 | 116206 | 100 13.0 |
| CACHI | 4226 | 11.0 1.0 | 12153 | 31.8 6.6 | 523 | 1.4 1.1 | 20400 | 53.3 10.5 | 490 | 1.3 1.4 | 457 | 1.2 3.7 | 38249 | 100 4.3 |
| CAFAYATE | 2915 | 35.1 0.7 | 1608 | 19.3 0.9 | 131 | 1.6 0.3 | 3198 | 38.5 1.6 | 280 | 3.4 0.8 | 181 | 2.2 1.5 | 8313 | 100 0.9 |
| CAPITAL | 8593 | 75.1 2.0 | 713 | 6.2 0.4 | 964 | 8.4 2.0 | 176 | 1.5 0.1 | 920 | 8.0 2.6 | 77 | 0.7 0.6 | 11443 | 100 1.3 |
| CERRILLOS | 6335 | 59.2 1.5 | 143 | 1.3 0.1 | 2620 | 24.5 5.4 | 332 | 3.1 0.2 | 1237 | 11.6 3.5 | 40 | 0.4 0.3 | 10707 | 100 1.2 |
| CHICANA | 12687 | 68.1 3.0 | 1153 | 6.2 0.6 | 383 | 2.1 0.8 | 2605 | 14.0 1.3 | 1620 | 8.7 4.6 | 182 | 1.0 1.5 | 18630 | 100 2.1 |
| GRAL GUEMES | 18380 | 81.7 4.4 | 218 | 1.0 0.1 | 2168 | 9.6 4.5 | 593 | 2.6 0.3 | 1014 | 4.5 2.9 | 130 | 0.6 1.1 | 22503 | 100 2.5 |
| GRAL SAN MARTIN | 24296 | 64.4 5.8 | 1785 | 4.7 1.0 | 5700 | 15.1 11.8 | 3157 | 8.4 1.6 | 2366 | 6.3 6.7 | 410 | 1.1 3.4 | 37714 | 100 4.2 |
| GUACHIPAS | 21050 | 67.3 5.0 | 1475 | 4.7 0.8 | 72 | 0.2 0.1 | 6982 | 22.3 3.6 | 1447 | 4.6 4.1 | 242 | 0.8 2.0 | 31268 | 100 3.5 |
| IRUYA | 5721 | 10.5 1.4 | 36476 | 66.9 19.8 | 176 | 0.3 0.4 | 10089 | 18.5 5.2 | 736 | 1.3 2.1 | 1328 | 2.4 10.9 | 54526 | 100 6.1 |
| LA CALDERA | 10617 | 69.7 2.5 | 1403 | 9.2 0.8 | 321 | 2.1 0.7 | 1261 | 8.3 0.7 | 1426 | 9.4 4.0 | 209 | 1.4 1.7 | 15237 | 100 1.7 |
| LA CANDELARIA | 15446 | 81.2 3.7 | 176 | 0.9 0.1 | 749 | 3.9 1.5 | 996 | 5.2 0.5 | 1604 | 8.4 4.5 | 60 | 0.3 0.5 | 19031 | 100 2.1 |
| LA POMA | 1118 | 7.0 0.3 | 8498 | 53.3 4.6 | 195 | 1.2 0.4 | 5489 | 34.4 2.8 | 76 | 0.5 0.2 | 560 | 3.5 4.6 | 15936 | 100 1.8 |
| LA VINA | 10605 | 66.8 2.5 | 593 | 3.7 0.3 | 855 | 5.4 1.8 | 2412 | 15.2 1.2 | 1200 | 7.6 3.4 | 205 | 1.3 1.7 | 15870 | 100 1.8 |
| LOS ANDES | 74 | 0.4 0.0 | 12275 | 60.9 6.7 | - | 0.0 0.0 | 6073 | 30.1 3.1 | - | 0.0 0.0 | 1729 | 8.6 14.2 | 20151 | 100 2.3 |
| METAN | 33687 | 76.2 8.0 | 1252 | 2.8 0.7 | 4874 | 11.0 10.1 | 1530 | 3.5 0.8 | 2660 | 6.0 7.5 | 180 | 0.4 1.5 | 44183 | 100 4.9 |
| MOLINOS | 12427 | 16.5 3.0 | 21451 | 28.5 11.6 | 333 | 0.4 0.7 | 39422 | 52.3 20.3 | 592 | 0.8 1.7 | 1088 | 1.4 8.9 | 75313 | 100 8.4 |
| ORAN | 14989 | 51.2 3.6 | 6047 | 20.6 3.3 | 2688 | 9.2 5.6 | 2971 | 10.1 1.5 | 2140 | 7.3 6.0 | 465 | 1.6 3.8 | 29300 | 100 3.3 |
| RIVADAVIA | 36392 | 35.4 8.7 | 14653 | 14.3 8.0 | 13586 | 13.2 28.1 | 33861 | 33.0 17.5 | 3505 | 3.4 9.9 | 697 | 0.7 5.7 | 102694 | 100 11.5 |
| R DE LA FRONTERA | 44480 | 79.0 10.6 | 1378 | 2.4 0.7 | 4011 | 7.1 8.3 | 3404 | 6.0 1.8 | 2786 | 4.9 7.9 | 268 | 0.5 2.2 | 56327 | 100 6.3 |
| R DE LERMA | 23140 | 31.3 5.5 | 24640 | 33.3 13.4 | 2811 | 3.8 5.8 | 19062 | 25.8 9.8 | 3259 | 4.4 9.2 | 1093 | 1.5 9.0 | 74005 | 100 8.3 |
| SAN CARLOS | 6796 | 12.7 1.6 | 22656 | 42.3 12.3 | 644 | 1.2 1.3 | 21529 | 40.2 11.1 | 755 | 1.4 2.1 | 1158 | 2.2 9.5 | 53538 | 100 6.0 |
| SANTA VICTORIA | 8134 | 35.0 1.9 | 10359 | 44.6 5.6 | 790 | 3.4 1.6 | 2323 | 10.0 1.2 | 746 | 3.2 2.1 | 891 | 3.8 7.3 | 23243 | 100 2.6 |
| TOT.PROV. | 420245 | 100 | 184146 | 100 | 48420 | 100 | 493879 | 100 | 35486 | 100 | 12211 | 100 | 894387 | 100 |

FUENTE: Elaboración propia en base al CENSO NACIONAL AGROPECUARIO 1988-INDEC

el Producto agropecuario, según se exponen en el Cuadro Nº 9, se verifica que las mismas observan un desenvolvimiento diferenciado, ya que el Producto agrícola tuvo una variación positiva del 66 %, o un 2.8 % acumulado anual, lo que resulta en un aumento de su participación, pasando de representar un 65 % del Valor Agregado agrícola en 1970, a casi el 84 % en 1988, en tanto que las restantes actividades que componen el Producto sectorial mantuvieron tasas negativas y vieron decrecer, en consecuencia, su contribución a la generación del producto.

La ganadería, por ejemplo, redujo su participación en un 43 %, con lo cual su aporte pasó del 23 % en 1970 al 12 % en 1988. Las actividades silvícolas y de extracción de maderas, por su parte, vieron disminuida su participación, entre 1970 y 1988, a menos de la mitad, desde casi un 11 % inicial hasta un 4.1 % en 1988, tal como se representa en el Gráfico Nº 2.

Para que así sucediera se conjugan un conjunto de factores relacionados con la rentabilidad diferencial de las actividades mencionadas, en particular la creciente inserción del sector agrícola provincial en el mercado mundial, con algunas de sus producciones más importantes, y el sostenido retroceso soportado por la ganadería, en el marco de un deterioro de precios y de liquidación de rodeos, que agravaron las ya crónicas dificultades de una actividad desarrollada en condiciones tecnológicas y económicas, en general, muy pobres.

La silvicultura, a su vez, pierde participación como consecuencia de la recesión interna, que deprime los precios de la producción, y de los costos crecientes de extracción que soporta esta actividad, luego de muchos años de aprovechamiento irracional y de desmonte descontrolado.

La expansión del producto agrícola, sustentada en la puesta en valor de miles de hectáreas y en la incorporación de nuevas tecnologías productivas, resulta del crecimiento diferencial de los variados cultivos que integran el sector: cereales, oleaginosos, cultivos industriales, hortalizas y legumbres y frutas. En cada uno de estos rubros las variaciones respondieron al impacto de las demandas de los mercados, la rentabilidad de corto y largo plazo, y la viabilidad ambiental de los cultivos.

Así, los cultivos que integran el rubro cereales incrementaron su participación desde un 4.8 % en 1970 hasta un 8.22 % en 1988, al igual que los oleaginosos que con un crecimiento explosivo pasaron de representar un magro 0.28 % del Valor Agregado agrícola a un 15.69 % del mismo, como consecuencia de haber crecido en ese período a una tasa promedio superior a la del subsector considerado, según los datos de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Salta.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nro.9: VALOR AGREGADO BRUTO
AGRICULTURA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA
[a precios constantes, en millones
de pesos ley 18,188 de 1970]

| Actividad | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 |
|----------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| PROD. AGROPECUARIA | 186.4 | 175.9 | 187.0 | 215.8 | 233.7 | 201.4 | 226.5 | 277.7 | 280.1 | 243.8 | 238.2 | 240.1 | 262.1 | 247.7 | 244.0 | 257.2 | 245.8 | 265.2 | 260.9 |
| AGRICULTURA | 137.3 | 133.5 | 146.5 | 173.1 | 194.9 | 164.6 | 186.2 | 234.3 | 253.4 | 216.5 | 198.5 | 198.8 | 231.1 | 221.2 | 209.3 | 221.3 | 215.8 | 229.5 | 228.1 |
| Cereales | 6.6 | 8.0 | 5.5 | 9.5 | 8.0 | 2.6 | 1.9 | 4.4 | 5.8 | 7.4 | 8.2 | 12.6 | 22.2 | 24.1 | 25.6 | 27.2 | 17.5 | 58.8 | 18.7 |
| Oleaginosas | 0.3 | 0.4 | 0.3 | 0.3 | 0.6 | 0.2 | 0.4 | 0.9 | 3.2 | 7.9 | 5.0 | 2.4 | 2.0 | 5.7 | 11.3 | 14.6 | 9.1 | 11.0 | 35.8 |
| Cult. industriales | 60.5 | 51.4 | 61.1 | 62.6 | 71.3 | 74.7 | 78.8 | 94.3 | 78.3 | 65.0 | 86.2 | 76.4 | 73.9 | 75.1 | 71.1 | 63.4 | 70.5 | 78.0 | 76.3 |
| Hort. y legumbres | 55.0 | 55.9 | 63.3 | 81.2 | 94.4 | 69.2 | 87.4 | 113.6 | 147.4 | 126.6 | 81.2 | 90.7 | 113.4 | 95.5 | 81.4 | 93.9 | 96.1 | 59.3 | 72.4 |
| Frutas | 14.9 | 17.8 | 16.3 | 19.5 | 20.6 | 17.9 | 17.7 | 21.1 | 18.7 | 9.6 | 17.9 | 16.7 | 19.6 | 20.8 | 19.9 | 22.2 | 22.6 | 22.4 | 24.9 |
| GANADERIA | 49.1 | 42.4 | 40.5 | 42.7 | 38.8 | 36.8 | 40.3 | 43.4 | 26.7 | 27.3 | 39.7 | 41.3 | 31.0 | 26.5 | 34.7 | 35.9 | 30.0 | 35.7 | 32.8 |
| SERV. AGRICOLAS | 0.2 | 0.2 | 0.3 | 0.3 | 0.4 | 0.4 | 0.4 | 0.5 | 0.6 | 0.7 | 0.8 | 0.5 | 0.3 | 0.2 | 0.2 | 0.2 | 0.2 | 0.0 | 0.0 |
| SILVICULTURA Y EXT. DE MADERA | 22.8 | 28.1 | 27.8 | 25.8 | 22.5 | 17.4 | 17.6 | 19.2 | 17.6 | 19.8 | 18.3 | 13.0 | 10.9 | 16.5 | 14.9 | 11.9 | 10.4 | 8.9 | 11.2 |
| TOTAL | 209.4 | 204.2 | 215.1 | 241.9 | 256.6 | 219.2 | 244.5 | 297.4 | 298.3 | 264.3 | 257.3 | 253.6 | 273.3 | 264.4 | 259.1 | 269.3 | 256.4 | 274.1 | 272.1 |

Fuente: Direccion General de Estadisticas y Censos, Provincia de Salta.

VALOR AGREGADO BRUTO
Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca

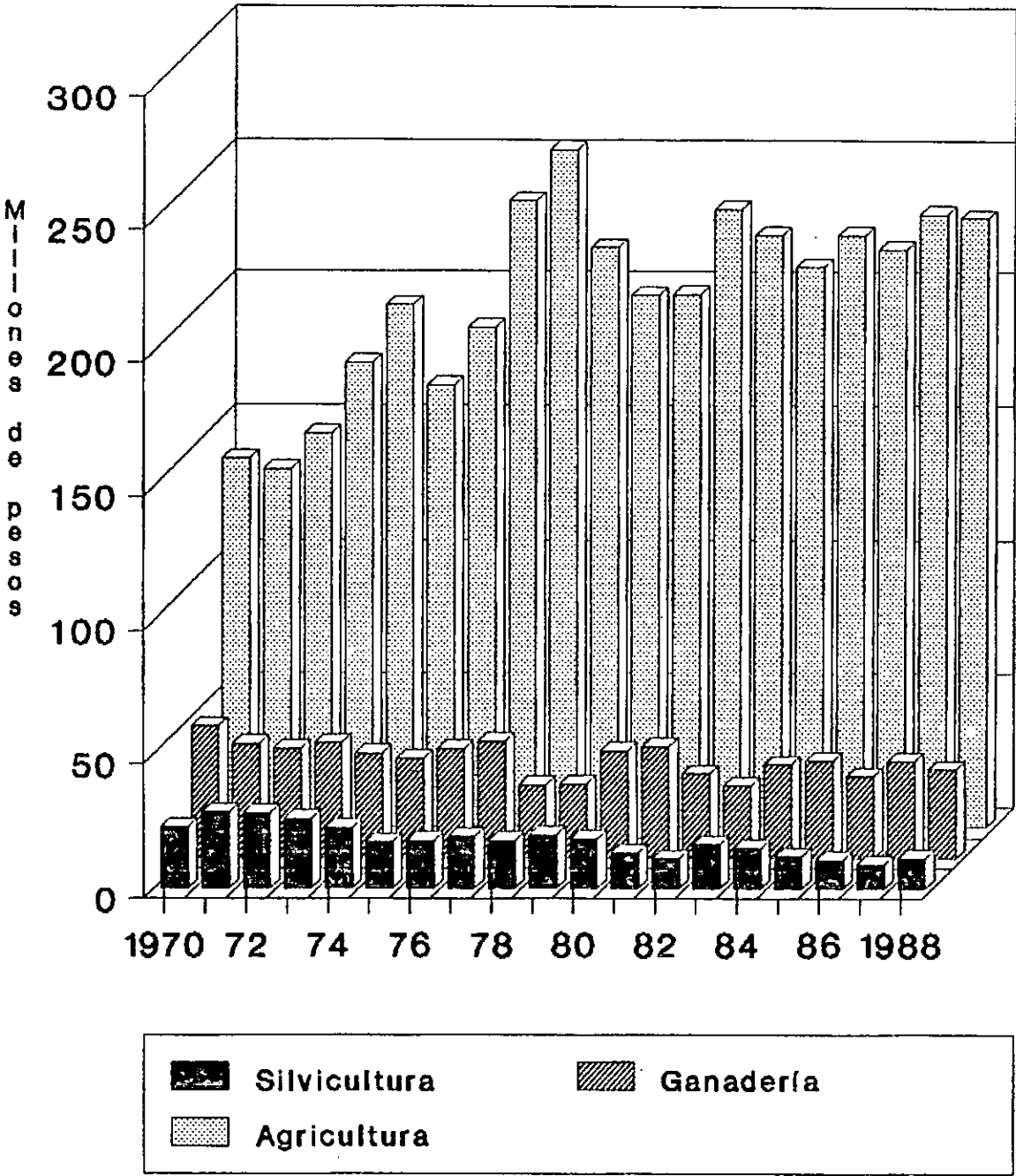


Gráfico Nro. 2

El rubro frutas compuesto principalmente por cítricos y banano, en tanto, aumentó ligeramente su participación en el mismo período, desde un 8.5 % para 1970, hasta un 10.9 % en 1988 (ver gráfico N° 3).

Por su parte, los principales cultivos industriales, azúcar, tabaco, vid y pimentón, disminuyeron su anteriormente alta contribución al Valor Agregado agrícola en un 24 %, pasando del 44.06 % en 1970 a un 33.45 % en 1988, según la fuente anteriormente citada. Del mismo modo, el rubro hortalizas y legumbres también decreció en su aporte en algo más del 20 %, con lo cual su participación en 1970, que alcanzaba al significativo 40.02 %, descendió hasta un 31.74 %.

En consecuencia, el 80 % del valor agregado del sector que correspondía a los rubros hortalizas y legumbres y cultivos industriales, a principios del período, cede parcialmente su participación a favor de los cultivos oleaginosos, a partir de las posibilidades otorgadas a los mismos por su inserción en los mercados mundiales.

El grupo de hortalizas y legumbres, constituido por 27 cultivos, sin embargo, está hegemonizado por los porotos secos en el caso de las legumbres y los tomates en el rubro hortalizas, los que generaran en algunos años más del 70 % de la riqueza aportada por la agricultura.

Pero los cultivos dinámicos en los últimos 25 años han sido fundamentalmente los de secano, especialmente el poroto, en un ciclo inicial, y luego la soja. La producción, que originariamente estuviera destinada al mercado interno, a partir de 1970 se orienta fundamentalmente a la exportación, lo que motorizó la puesta en valor de miles de hectáreas cada año, innovaciones en la organización productiva e introducción de paquetes tecnológicos extraregionales.

La expansión de las superficies cultivadas en secano provocó el desarrollo concomitante de cultivos sustitutivos, por razones técnicas y económicas (rotación de suelos, variaciones de precios, caída de los rendimientos al cabo de varios años, etc.), tales como el maíz y el sorgo, lo que explica el crecimiento en la participación de los cereales en el Valor Agregado agrícola anteriormente apuntada.

Las superficies bajo riego no habrían aumentado significativamente durante este período lo que explica la pérdida de participación relativa de los cultivos más tradicionales, azúcar, tabaco, tomate, etc. frente al notable dinamismo de los cultivos de secano. Ello se vincula en parte con el destino de las mencionadas producciones y las restricciones de los mercados que los demandan. Así su comercialización interna se vió afectada, ya que el mercado interno atravesara en el período bajo

VALOR AGREGADO AGRICOLA

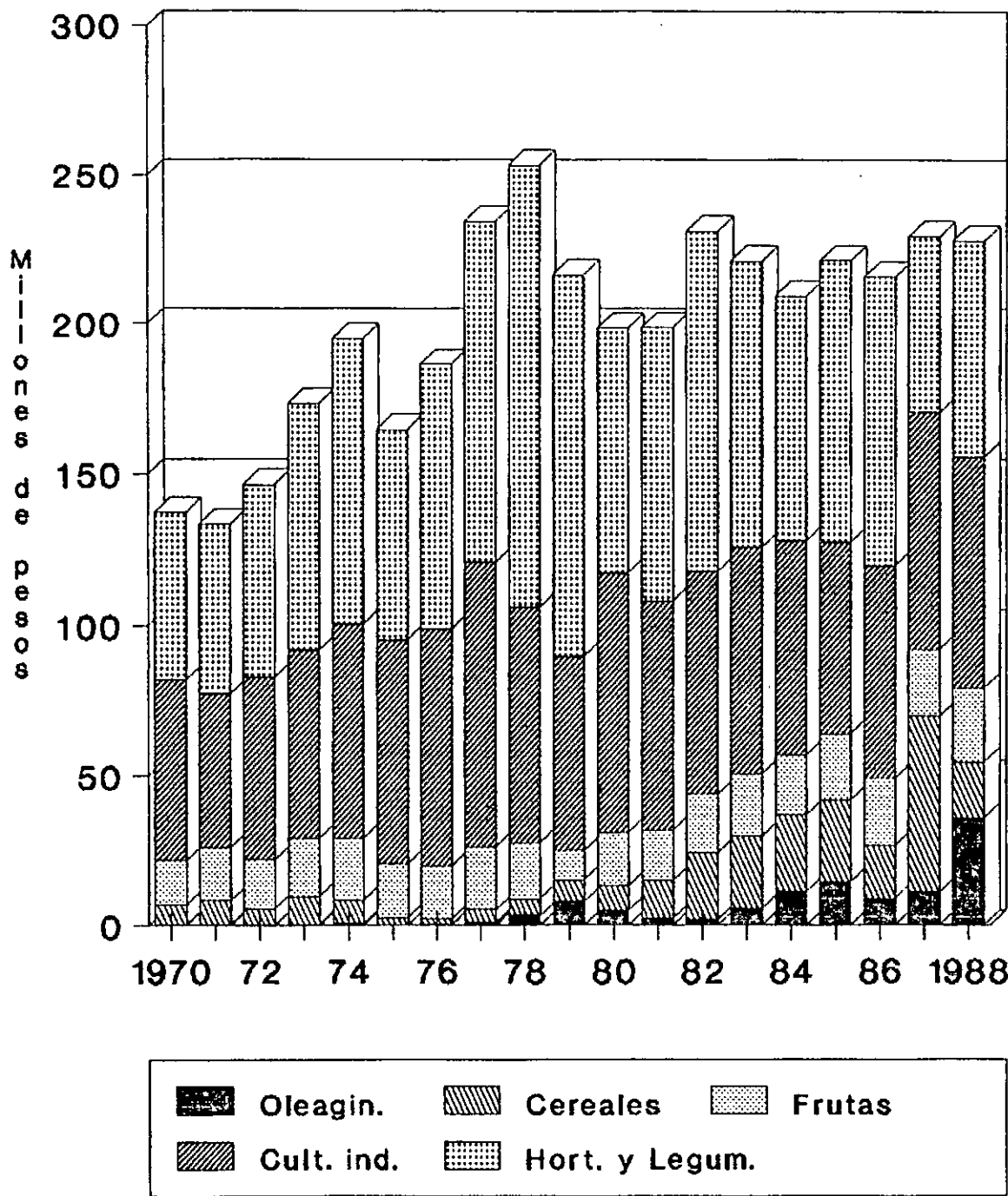


Gráfico Nro.: 3

análisis, un proceso de estancamiento y aún de retroceso como lo muestran los principales indicadores macroeconómicos, con lo cual la restricción de demanda aparece como un techo a la expansión de los rubros mencionados.

Además la producción para la exportación también resultó limitada en algunos casos por la existencia de sistemas de cuotas de importación y en otros por las variaciones en los gustos del consumidor que fueran paulatinamente modificando la magnitud y naturaleza de la demanda respecto de la producción provincial.

También es importante anotar que para algunos de estos productos los mercados, a más de su inestabilidad, se caracterizan por sus condiciones oligopsónicas, o alternativamente por que la comercialización se realiza en el marco de acuerdos especiales entre países importadores y exportadores, por lo cual los operadores con menor participación encuentran dificultades para colocar su producción, y, en consecuencia, los productores vieron disminuir frecuentemente la rentabilidad de su actividad principal y por tanto no expandieron la superficie cultivada. Estos aspectos serán analizados en detalle en el capítulo referido a las actividades productivas.

En lo que respecta a las actividades extractivas, explotación de minas y canteras, como ya apuntaramos, las mismas ven decrecer su aporte en términos absolutos y relativos, ya que el Valor Agregado minero cae un 13.87 % entre 1970 y 1988, o un decrecimiento anual medio acumulativo del 0.89 %, con lo cual su participación se reduce a aproximadamente la mitad del valor que ostentaba en 1970, tal como se observa en el Cuadro Nº 10.

La dinámica de esta gran división está determinada fundamentalmente por el rubro combustibles que contribuye con alrededor del 80 % del valor agregado sectorial, definiendo el nivel del producto y las fluctuaciones que este registra. Así, la extracción de petróleo y gas, cuya tendencia fuera decreciente en la década del 70, definiendo bajos niveles absolutos y relativos de producción, se revierte en los años 80, acentuándose la mejora con la desregulación petrolera actualmente en curso que potenciará, eventualmente, las posibilidades de desarrollo de la actividad y los consecuentes beneficios privados (Gráfico 4)

Los minerales no metalíferos ocupan el segundo lugar en importancia, después de los combustibles, por un aporte al producto sectorial, que oscila en torno del 14 %. Los boratos constituyen la producción fundamental, aproximadamente el 97 % del total, no sólo en términos sectoriales, sino también por su importancia a nivel de la producción nacional, de la cual la provincia de Salta contribuye con casi el 93 %.

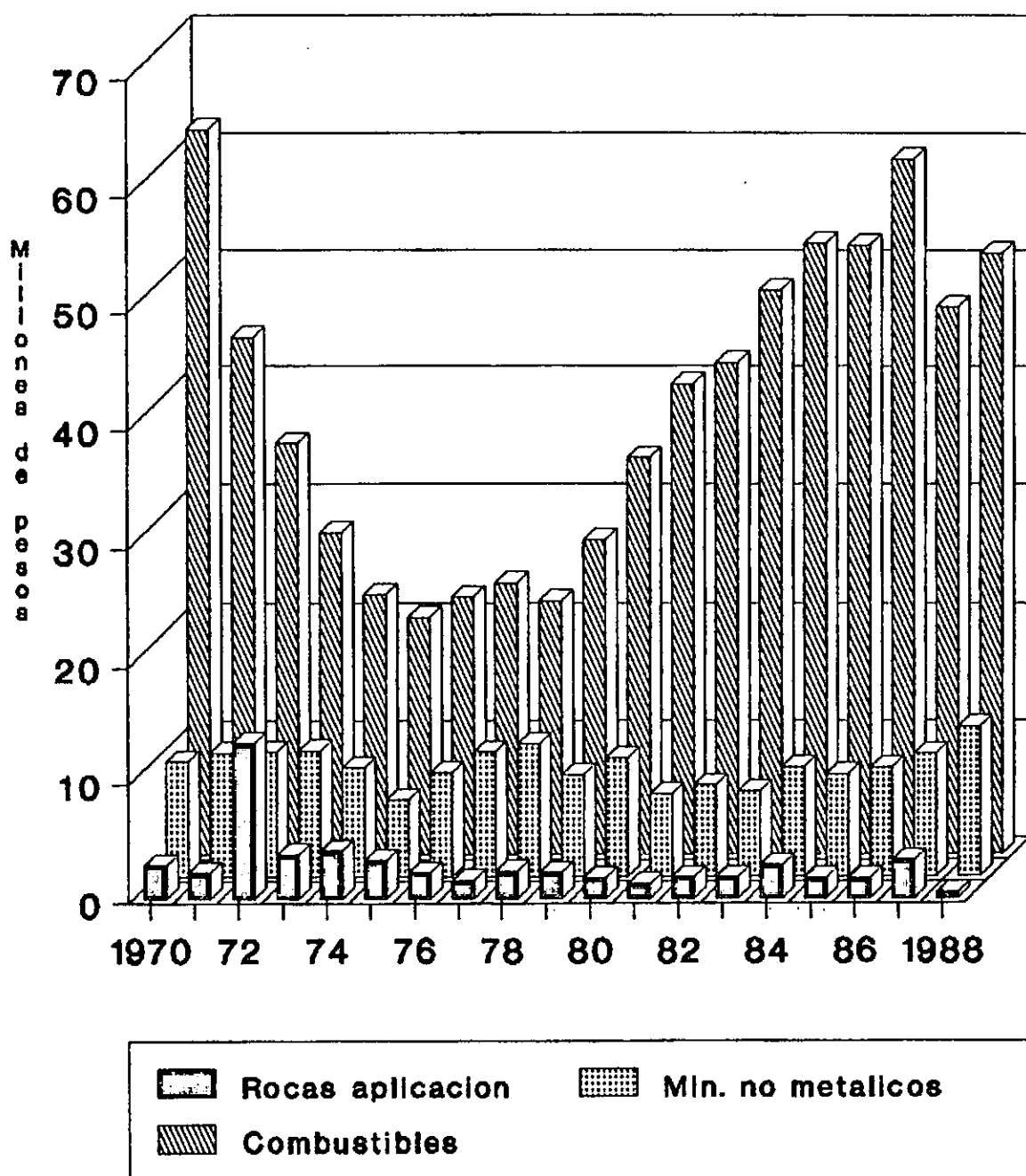
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nro. 10: VALOR AGREGADO BRUTO
EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS
[a precios constantes, en millones
de pesos ley 18,188 de 1970]

| MINERALES | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 |
|------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Minerales metalicos | 0.36 | 0.13 | 0.16 | 0.23 | 0.06 | 0.06 | 0.12 | 0.18 | 0.52 | 0.26 | 0.19 | 0.41 | 0.77 | 0.47 | 0.26 | 0.20 | 0.23 | 0.00 | 0.00 |
| Minerales no metalicos | 9.80 | 10.50 | 10.60 | 10.70 | 9.20 | 6.50 | 8.80 | 10.60 | 11.30 | 8.60 | 10.04 | 7.00 | 7.70 | 7.20 | 9.30 | 8.70 | 9.20 | 10.40 | 12.70 |
| Rocas de aplicacion | 2.80 | 2.20 | 13.20 | 3.70 | 4.01 | 3.20 | 2.20 | 1.50 | 2.30 | 2.20 | 1.70 | 1.20 | 1.80 | 1.80 | 2.80 | 1.70 | 1.70 | 3.20 | 0.50 |
| Combustibles | 61.70 | 43.80 | 34.80 | 27.30 | 22.10 | 20.20 | 21.90 | 23.03 | 21.55 | 26.70 | 33.60 | 39.90 | 41.70 | 47.90 | 51.97 | 51.79 | 59.18 | 46.40 | 51.10 |
| TOTAL | 74.66 | 56.63 | 58.76 | 41.93 | 35.37 | 29.96 | 33.02 | 35.31 | 35.67 | 37.76 | 45.53 | 48.51 | 51.97 | 57.37 | 64.33 | 62.39 | 70.31 | 60.00 | 64.30 |

Fuente: Direccion General de Estadisticas y Censos, Provincia de Salta.

VALOR AGREGADO BRUTO EXPLOTACION DE MINAS Y CANTERAS



El deterioro de la participación minera en el producto resulta más notable en virtud de la riqueza de los yacimientos conocidos y de la potencialidad que los mismos involucran. No obstante ello, el deterioro aludido es coherente con las dificultades por las que atraviesan los sectores productivos enfrentados a políticas macroeconómicas que acentuaron las restricciones vía los más diversos instrumentos de política.

En lo que respecta a las actividades encuadradas en el sector secundario, ya habíamos observado que mantuvieron su participación desde 1970. Para que así sucediera contribuyó la expansión de dos de sus tres grandes divisiones: electricidad, gas y agua y construcciones que crecieron por encima de la tasa promedio del conjunto, en tanto que el valor agregado de la industria evolucionó a una tasa inferior a la media deteriorándose su importancia relativa en el marco sectorial.

En realidad la participación de la industria manufacturera en el P.B.G. provincial en 1985 resulta similar a la que mantuviera hacia 1960 - en torno al 13,6 % del Producto - lo que da una idea sólo aproximada del estancamiento relativo de la actividad. En efecto, a mediados de la década del 60 la contribución industrial llegó a representar casi el 30 % del Producto, pero a partir de ese momento se inicia una tendencia negativa, en términos de participación, que se mantendrá hasta principios de los años 80, cuando el aporte de la industria llega a representar sólo el 12,5 % del Producto provincial, siendo en 1985 equivalente al 13,5 % del mismo, prácticamente el mismo valor que en 1960.

Las fluctuaciones reseñadas están fuertemente asociadas con la performance de la destilería de Campo Durán, que hacia 1970 generaba casi el 50 % del Valor Agregado industrial. Las variaciones en la producción de petróleo hacen que en 1980 la participación de la rama Refinería de petróleo hubiera caído a casi un tercio; posteriormente hay una mejora del nivel de actividad y para 1985 la participación se había recuperado hasta alcanzar a algo más del 26 % del total del Valor Agregado industrial.

Los subsectores industriales más importantes de Salta son, además de la refinación de hidrocarburos, la elaboración de cigarrillos, que representara en 1985 casi un 40 % del valor agregado sectorial, y la elaboración y refinación de azúcar, que ala misma fecha, significaba casi un 12 % del Producto, tal como se observa en el Cuadro NQ-11 .

Las tres ramas industriales mencionadas, agregadas, suman algo así como tres cuartas partes del Valor Agregado Industrial generado en la provincia. Esta concentración por ramas de la actividad industrial hace más vulnerable la estructura productiva de la provincia, si se aprecia el hecho que la

CUADRO Nro. 11 : VALOR AGREGADO BRUTO
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS
[en millones de pesos ley 18,188 de 1970]

| Rama de actividad | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 |
|--|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Matanza de ganado, preparacio y conservacion de carnes. | 4.18 | 3.58 | 3.34 | 3.17 | 2.88 | 3.31 | 3.70 | 3.87 | 3.79 | 3.86 | 3.56 | 3.59 | 3.15 | 2.81 | 2.94 | 2.93 |
| Elab. prod. panaderia y conf. | 4.41 | 4.51 | 4.62 | 4.72 | 4.83 | 4.36 | 5.10 | 5.24 | 5.38 | 5.53 | 5.69 | 5.83 | 5.99 | 6.14 | 6.30 | 6.50 |
| Elab. y refinacion de azucar | 26.72 | 26.51 | 33.82 | 37.67 | 32.91 | 27.10 | 37.51 | 34.26 | 34.58 | 36.10 | 43.28 | 40.15 | 38.81 | 37.94 | 36.43 | 30.78 |
| Elaboracion bebidas alcoholica y aguas gaseosas | 7.46 | 7.61 | 7.80 | 7.97 | 8.16 | 8.37 | 8.61 | 8.85 | 9.09 | 9.34 | 9.60 | 9.86 | 10.11 | 10.38 | 10.65 | 10.93 |
| Preparacion de hojas de tabaco | 9.61 | 9.61 | 10.51 | 7.77 | 9.20 | 9.63 | 9.27 | 10.15 | 7.38 | 5.98 | 7.80 | 5.90 | 7.80 | 8.65 | 7.35 | 5.86 |
| Elaboracion de cigarrillos | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 1.80 | 29.03 | 35.60 | 50.85 | 63.29 | 65.23 | 63.70 | 81.53 | 99.44 | 100.95 |
| Aserradero y talleres para preparar madera | 5.04 | 5.64 | 5.97 | 5.88 | 6.35 | 6.20 | 5.43 | 5.00 | 4.66 | 5.94 | 6.43 | 3.62 | 3.37 | 5.89 | 5.31 | 3.21 |
| Refineria de petroleo | 97.72 | 79.19 | 81.86 | 80.50 | 73.17 | 74.45 | 72.40 | 59.87 | 51.84 | 31.22 | 32.60 | 39.19 | 43.72 | 50.55 | 56.16 | 67.26 |
| Elaboracion de cemento | 4.80 | 5.70 | 6.10 | 5.70 | 4.60 | 4.60 | 4.80 | 4.90 | 4.90 | 5.70 | 6.30 | 6.70 | 4.50 | 2.02 | 0.00 | 0.00 |
| Resto | 35.90 | 32.90 | 36.10 | 35.00 | 33.10 | 31.60 | 33.90 | 32.20 | 29.20 | 25.90 | 29.40 | 28.20 | 29.10 | 30.30 | 29.50 | 28.60 |
| TOTAL | 195.84 | 175.25 | 190.12 | 188.38 | 175.20 | 169.62 | 182.52 | 193.37 | 186.42 | 180.42 | 207.95 | 208.27 | 210.25 | 236.21 | 254.08 | 257.02 |

Fuente: elaboracion propia en base a datos de la Direccion General de Estadistica y Censos, Provincia de Salta.

destilación depende básicamente del comportamiento de la producción petrolera y las actividades de transformación del tabaco y del azúcar atraviesan ciclos de extrema variabilidad y ambas hoy están en franca crisis, con riesgos de que dejen de desarrollarse en la provincia, tal como sucediera con la industria de cemento, que cesara su actividad en 1983.

La evolución por ramas de actividad se incorpora en el Cuadro Nº 12, que permite ponderar el peso decisivo de las actividades mencionadas entre las actividades industriales y el estancamiento relativo de las restantes manufacturas que se producen en la provincia de Salta.

Las cifras industriales analizadas, más allá de reflejar la pobre performance del sector industrial, y los elementos de juicio existentes respecto a su crisis presente, permiten verificar la escasa dinámica de la actividad industrial, su magro impacto sobre la demanda de mano de obra, e inferir la extrema vulnerabilidad de una economía cuya capacidad de generar empleo se vincula casi exclusivamente con la expansión de las actividades de servicios. Así, entre 1974 y 1985 el número de establecimientos industriales registrados según los respectivos Censos Económicos descendió casi un 4 %, en tanto el personal ocupado incluido en planillas aumentaba un 9.5 %, mientras la población económicamente activa de la provincia crecía a una tasa promedio de 17.1 %. anual.

Sin embargo, desde el punto de vista del nivel de actividad, y no ya desde la medición del valor agregado por esta división, se observa que el consumo de energía realizado por las actividades industriales en su conjunto presenta una tendencia ascendente.

En efecto, entre 1966 y 1988 el consumo de energía creció un 689 %, desde 6,515,000 Kwh anuales hasta 51,423,000 Kwh anuales, mientras que entre 1980 y 1988 la variación positiva fue del 26 %. Esta discrepancia entre el nivel de actividad medido en términos del consumo de energía y la valoración del producto generado puede explicarse por una caída de los precios de los productos si el nivel de producción no hubiera declinado en el período, o por la existencia de una porción de producto no contabilizado, lo que dada la concentración en unas pocas ramas industriales, parece más difícil.

Antes de finalizar este breve análisis del sector industrial convendría hacer una referencia a aspectos tales como tamaño, localización y grado de integración económica de la actividad industrial.

En lo que se refiere a tamaño, puede señalarse que Salta tenía, según el Censo Nacional Económico de 1985, una dimensión media de 9.8 trabajadores por establecimiento, algo más

CUADRO Nro. 12: VALOR AGREGADO BRUTO
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS: Participacion segun rama de actividad
[en millones de pesos ley 18,188 de 1970]

| Rama de actividad | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 |
|---|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Matanza de ganado, preparacion y conservacion de carnes | 2.13 | 2.04 | 1.76 | 1.68 | 1.64 | 1.95 | 2.03 | 2.00 | 2.03 | 2.14 | 1.71 | 1.72 | 1.50 | 1.19 | 1.16 | 1.14 |
| Elab. prod. panaderia y confiteria | 2.25 | 2.57 | 2.43 | 2.51 | 2.76 | 2.57 | 2.79 | 2.71 | 2.89 | 3.07 | 2.74 | 2.80 | 2.85 | 2.60 | 2.48 | 2.53 |
| Elab. y refinacion de azucar | 13.64 | 15.13 | 17.79 | 20.00 | 18.78 | 15.98 | 20.55 | 17.72 | 18.55 | 20.01 | 20.81 | 19.28 | 18.46 | 16.06 | 14.34 | 11.98 |
| Elaboracion bebidas alcoholicas y aguas gaseosas | 3.81 | 4.34 | 4.10 | 4.23 | 4.66 | 4.93 | 4.72 | 4.58 | 4.88 | 5.18 | 4.62 | 4.73 | 4.81 | 4.39 | 4.19 | 4.25 |
| Preparacion de hojas de tabaco | 4.91 | 5.48 | 5.53 | 4.12 | 5.25 | 5.68 | 5.08 | 5.25 | 3.96 | 3.31 | 3.75 | 2.83 | 3.71 | 3.66 | 2.89 | 2.28 |
| Elaboracion de cigarrillos | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.00 | 0.99 | 15.01 | 19.10 | 28.18 | 30.44 | 31.32 | 30.30 | 34.52 | 39.14 | 39.28 |
| Aserradero y talleres para preparar madera | 2.57 | 3.22 | 3.14 | 3.12 | 3.62 | 3.66 | 2.98 | 2.59 | 2.50 | 3.29 | 3.09 | 1.74 | 1.60 | 2.49 | 2.09 | 1.25 |
| Refineria de petroleo | 49.90 | 45.19 | 43.06 | 42.73 | 41.76 | 43.89 | 39.67 | 30.96 | 27.81 | 17.30 | 15.68 | 18.82 | 20.79 | 21.40 | 22.10 | 26.17 |
| Elaboracion de cemento | 2.45 | 3.25 | 3.21 | 3.03 | 2.63 | 2.71 | 2.63 | 2.53 | 2.63 | 3.16 | 3.03 | 3.22 | 2.14 | 0.86 | 0.00 | 0.00 |
| Resto | 18.33 | 18.77 | 18.99 | 18.58 | 18.89 | 18.63 | 18.57 | 16.65 | 15.66 | 14.36 | 14.14 | 13.54 | 13.84 | 12.83 | 11.61 | 11.13 |
| TOTAL | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 |

Fuente: elaboracion propia en base a datos de la Direcci?n General de Estadisticas y Censos, Provincia de Salta.

de un 20 % por debajo del promedio nacional.

Sin embargo se detecta una estructura dual ya que los subsectores con empresas más grandes como son el de producción de alimentos, especialmente azúcar y producción de jugos concentrados con una relación personal ocupado total sobre la cantidad de establecimientos que alcanza a 1035.5 empleados, la elaboración de tabaco con un nivel de 102 empleados por establecimiento y refinería de petróleo cuya relación da un promedio de 71 empleados por establecimiento se diferencian grandemente del resto de los subsectores industriales; así en la elaboración de vinos la relación es comparativamente muy inferior ya que el promedio es de 5 personas por establecimiento, en los bienes de consumo durable el promedio es de 5.6 empleados y en el sector de bienes de capital la relación alcanza a 8.2 empleados, predominando los establecimientos de relativamente más pequeños, lo que resulta consistente con la concentración industrial anteriormente mencionada.

Respecto a la localización, destaca la concentración de la industria en el departamento de Capital, ya que el 45 % de los establecimientos del sector, aproximadamente el 40 % del personal ocupado del sector, y el 27 % del valor de la producción se realiza con esa localización. Adicionalmente algo más del 82 % del valor de la producción industrial se originaba en sólo tres departamentos de la provincia: Capital, General San Martín y Orán. Si incorporamos el departamento de Gral. Guemes la proporción asciende al 93 %.

En términos de economía regional el grado de integración de un sector mide las relaciones internas de compras y ventas de bienes de producción. Si de lo hasta aquí analizado puede afirmarse que la provincia de Salta presenta una definida especialización en la producción de materias primas y alimentos en fresco, y que la producción de esos bienes representa aproximadamente el 50 % del valor agregado generado por el sector real, apenas el 41 % del producto de este rubro sufre algún proceso de transformación industrial en la provincia, básicamente bajo la forma de aquellos bienes intermedios que ya enumeramos, como petróleo y tabaco, o de los bienes de consumo no durable mencionados, especialmente azúcar, vino, elaboración de jugos, y la manufactura de cigarrillos.

En consecuencia puede decirse que la industria salteña está poco integrada en el sentido que sólo una porción menor de su producción primaria recibe algún procesamiento en la provincia.

El subsector más integrado es el de producción de alimentos, bebidas y tabaco, pero actualmente atraviesa serias dificultades derivadas de los controles de precios, la existencia de subsidios a la producción, la necesidad de financiar la zafra en un marco de altas tasas de interés, la fuerte gravitación

adquirida por el flete en el precio final, a partir de la desregulación, debido a la distancia a los mercados de consumo, y el cercenamiento de los subsidios implícitos existentes que beneficiaban la localización en el caso de la manufactura de cigarrillos.

Por otra parte entre 1980 y 1985 se ha acentuado el escaso grado de integración de la industria salteña, al que hacíamos referencia, en virtud de la expansión experimentada por la producción agrícola y la recuperación de los volúmenes de extracción de petróleo ya mencionada.

La gran división 5, construcciones, ha tenido entre 1970 y 1985 un ritmo de crecimiento del 5.7 % anual acumulativo, algo por encima del promedio global, lo que resulta de una expansión del 131 % en los 15 años considerados. Sin embargo esta variación ha sido generada desparejamente ya que la construcción pública creció fuertemente, hasta casi triplicar su producto a una tasa anual acumulada del 7 %; en tanto que la construcción privada se ha expandido, en el período considerado, un 53 %, lo que en términos de tasa anualizada representa sólo el 40 % de la que alcanzara la construcción pública. (Cuadro N°13)

La obra pública provincial y los planes de vivienda, tal como se anotara anteriormente, constituyeron el núcleo motorizador de la expansión de estas actividades. No obstante, la series analizadas no presentan una tasa de crecimiento homogénea en el tiempo, como se desprende del alto valor de la varianza para ambas series, sobretodo debido a las fluctuaciones ocurridas en la construcción pública, pero también en la construcción privada. Esas fluctuaciones se vinculan con la disponibilidad de fondos destinados a la actividad, originados en planes nacionales y provinciales, en el caso de la construcción pública y con los niveles de tasa de interés, ingreso y disponibilidad de crédito para la construcción de carácter privado.

Por tanto, más que señalar una tendencia dominante, ya sea esta de signo positivo o bien negativo, se destaca la variabilidad del nivel de la actividad analizada y su fuerte dependencia de algunas variables centrales de la economía, con lo cual el efecto multiplicador y las tensiones positivas generadas en el mercado de trabajo resultan sólo temporarias si no existen mecanismos de financiamiento de largo plazo para esta actividad. No obstante ello, el rubro construcciones ha pesado significativamente en el mercado de trabajo, como lo prueba el hecho que entre 1960 y 1980 la población ocupada en el sector pasara de 8,507 personas a 21,418 personas.

Si hacia 1960 alrededor del 36 % del P.B.G. provincial correspondía al sector terciario, la producción de bienes, asentada en las actividades primarias, dominaba las cuentas provinciales, registrándose en la composición interna de las

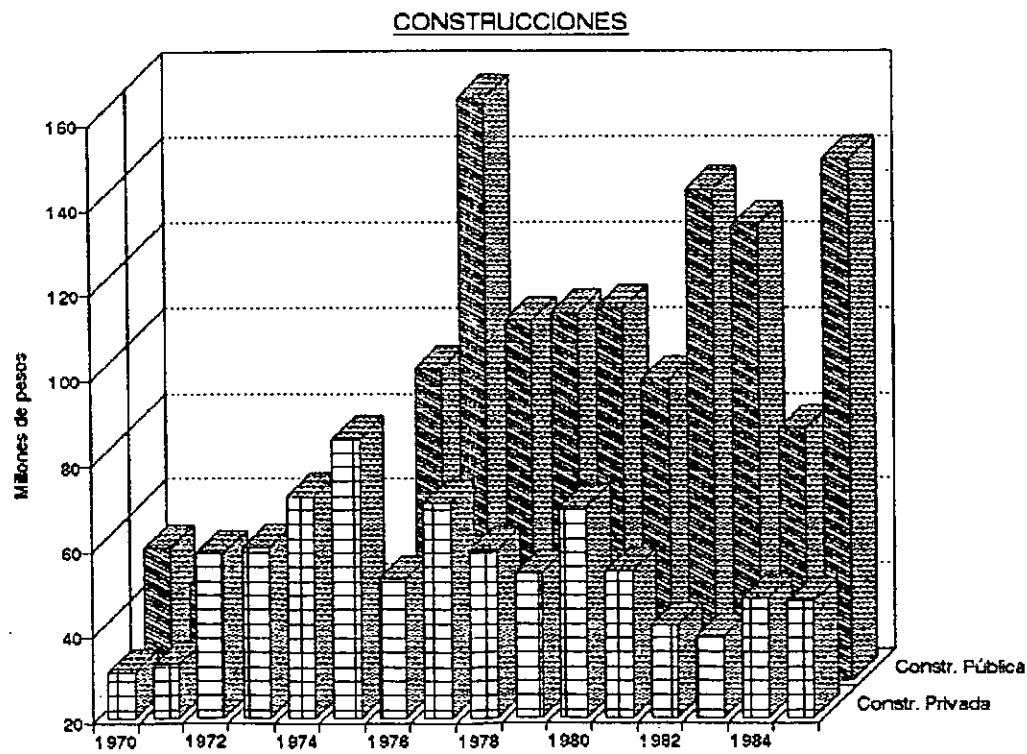
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nro. 13 : VALOR AGREGADO BRUTO
CONSTRUCCIONES

[a precios constantes, en millones
de pesos ley 18,188 de 1970]

| GRAN DIVISION 5 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 |
|----------------------|------|------|-------|------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Construccion publica | 51.2 | 42.7 | 44.9 | 36.1 | 36.8 | 41.7 | 93.2 | 156.4 | 104.6 | 106.3 | 107.3 | 90.8 | 135.1 | 126.6 | 78.9 | 142.2 |
| Construccion privada | 30.7 | 32.1 | 58.5 | 60.1 | 71.9 | 85.3 | 52.6 | 70.3 | 59.3 | 53.9 | 69.2 | 54.4 | 41.6 | 39.0 | 48.0 | 47.1 |
| TOTAL | 81.9 | 74.8 | 103.4 | 96.2 | 108.7 | 127.0 | 145.9 | 226.7 | 163.9 | 160.1 | 176.5 | 145.2 | 176.7 | 165.6 | 127.0 | 189.3 |

Fuente: Elaboracion propia en base a datos de la publicacion Estructura Socioeconomica Argentina, Salta; CFI,1990.



mismas una escasa gravitación de los servicios. La efímera expansión industrial de mediados de los años 60 reforzó esta situación. Sin embargo, a partir de entonces el crecimiento del comercio y los servicios marcan el inicio del proceso de terciarización del producto provincial, cuya consolidación se produce hacia los años 70.

Desagregando las grandes divisiones que integran el sector terciario se observa que la mayor tasa de crecimiento anual (7.17 %) fuera sostenida en el período analizado por los servicios comunales, sociales y personales, que se expandieron un 182 %. Las actividades comerciales, gastronómicas y hoteleras, incluidas en la gran división 6, también crecieron a una tasa superior al promedio global, sólo que su ritmo fue relativamente menor, incrementándose en un 82 %, lo que implica una tasa anual acumulativa del 4 %, lo que le permitió ampliar ligeramente su participación en el producto global.

Pero el núcleo del crecimiento de los servicios estuvo concentrado en las prestaciones del sector público y, en particular aquellas correspondientes a la Administración Pública Provincial en el área de la administración centralizada, la instrucción pública y los servicios médicos, según se expone en el Cuadro Nº 14.

El conjunto de la gran división 9 experimentó un significativo crecimiento, equivalente al 239 % del producto aportado en 1970 por esta gran división, según los datos provistos por la Dirección General de Estadísticas de la Provincia de Salta. Para que ello sucediera contribuyó decisivamente el área de servicios públicos provinciales, los que crecieron en el período un 477 %; esto implica una tasa anual del 12.4 % promedio para el lapso analizado. En consecuencia los servicios públicos provinciales pasaron de representar el 47.2 % del total del Valor Agregado de esta gran división, a contribuir con más del 75 % del mismo, tal como se representa en el Gráfico Nº 5. El aporte de los servicios públicos nacionales, a su vez, evolucionó a un ritmo inferior, ya que se incrementaron en un 42 %, lo que hizo descender su participación relativa en 1985 a algo más de un tercio de la que poseían en 1970. Los servicios privados, por su parte, crecieron un 111 %, a pesar de lo cual no consiguieron mantener su nivel de participación inicial pasando de un 14.5 % del total de la gran división a un 9 % en 1985.

Un análisis detallado de la evolución del gasto público provincial, en el período considerado, revela el fuerte crecimiento experimentado por las cuentas del producto provinciales. Una primera aproximación al análisis de las mismas muestra el peso creciente de las prestaciones en el campo de la educación y la salud, en parte como consecuencia de la transferencia de dichos servicios a la esfera provincial, tal como se refleja en el Gráfico Nº 6.

CUADRO Nro. 14: VALOR AGREGADO BRUTO
SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES
[en millones de pesos ley 18,188 de 1970]

| Servicios | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 |
|--------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| ADMINISTRACION PUBLICA Y DEF. | 71.3 | 68.9 | 77.1 | 73.5 | 89.4 | 94.9 | 119.5 | 113.1 | 128.9 | 132.5 | 131.9 | 127.6 | 132.1 | 138.0 | 156.7 | 178.5 |
| Nacional | 26.7 | 20.4 | 18.3 | 18.3 | 19.8 | 23.8 | 25.7 | 24.9 | 26.0 | 30.5 | 29.9 | 28.7 | 27.4 | 25.7 | 27.8 | 29.0 |
| Provincial | 33.1 | 37.8 | 49.0 | 42.5 | 52.3 | 54.4 | 75.3 | 70.9 | 78.8 | 78.7 | 79.4 | 75.3 | 80.7 | 85.8 | 104.7 | 114.0 |
| Municipal | 11.5 | 10.7 | 9.8 | 12.7 | 17.3 | 16.7 | 18.5 | 17.3 | 24.1 | 23.3 | 22.6 | 23.6 | 24.0 | 26.5 | 24.2 | 35.5 |
| INSTRUCCION PUBLICA | 47.0 | 54.6 | 61.0 | 59.4 | 79.9 | 98.7 | 91.5 | 98.4 | 119.3 | 109.0 | 109.2 | 97.0 | 100.7 | 117.0 | 149.9 | 211.1 |
| Nacional | 27.1 | 29.1 | 30.6 | 33.1 | 49.8 | 63.4 | 52.5 | 59.9 | 60.5 | 39.7 | 38.5 | 33.4 | 31.4 | 32.3 | 33.5 | 49.7 |
| Provincial | 17.9 | 23.3 | 27.5 | 23.9 | 26.2 | 30.9 | 36.2 | 35.2 | 53.1 | 64.9 | 67.1 | 61.2 | 69.3 | 84.7 | 111.5 | 160.8 |
| Inst. de Inv. Cien. y Tec. | 2.0 | 2.2 | 2.9 | 2.4 | 3.9 | 4.4 | 2.8 | 3.3 | 5.7 | 4.4 | 3.6 | 2.4 | 0.0 | 0.0 | 4.9 | 0.6 |
| SERVICIOS MEDICOS Y ODONT. | 16.1 | 23.2 | 23.9 | 33.9 | 50.5 | 65.7 | 58.4 | 61.5 | 66.1 | 71.8 | 72.9 | 75.8 | 82.7 | 92.6 | 90.2 | 94.8 |
| Nacional | 3.6 | 4.5 | 2.6 | 1.4 | 4.0 | 9.4 | 7.7 | 5.1 | 5.5 | 2.2 | 1.8 | 1.8 | 1.4 | 2.6 | 2.4 | 2.7 |
| Provincial | 12.5 | 18.7 | 21.3 | 32.5 | 46.5 | 56.3 | 50.7 | 56.4 | 60.6 | 69.6 | 71.1 | 74.0 | 81.3 | 90.0 | 87.8 | 92.1 |
| RADIO NACIONAL | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.0 | 0.5 | 0.6 |
| TOTAL SERVICIOS PUBLICOS | 134.4 | 146.7 | 162.0 | 166.8 | 219.8 | 259.3 | 269.4 | 273.0 | 314.3 | 313.3 | 314.0 | 300.4 | 315.5 | 347.6 | 397.3 | 485.0 |
| TOTAL SERVICIOS PUBLICOS NAC. | 57.4 | 54.0 | 51.5 | 52.8 | 73.6 | 96.6 | 85.9 | 89.9 | 92.0 | 72.4 | 70.2 | 63.9 | 60.2 | 60.6 | 63.7 | 81.4 |
| TOTAL SERVICIOS PUBLICOS PROV. | 63.5 | 79.8 | 97.8 | 98.9 | 125.0 | 141.6 | 162.2 | 162.5 | 192.5 | 213.2 | 217.6 | 210.5 | 231.3 | 260.5 | 304.0 | 366.9 |
| SERVICIOS PRIVADOS | 22.8 | 23.5 | 26.5 | 28.3 | 29.4 | 28.8 | 30.9 | 33.9 | 32.1 | 36.9 | 39.2 | 41.3 | 42.8 | 44.9 | 46.6 | 48.2 |
| TOTAL | 157.2 | 170.2 | 188.5 | 195.1 | 249.2 | 288.1 | 300.3 | 306.9 | 346.4 | 350.2 | 353.2 | 341.7 | 358.3 | 392.5 | 443.9 | 533.2 |

Fuente: Elaboracion en base a datos de la Direccion General de Estadistica y Censos, Provincia de Salta.

SERV. COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES
Participación según jurisdicción

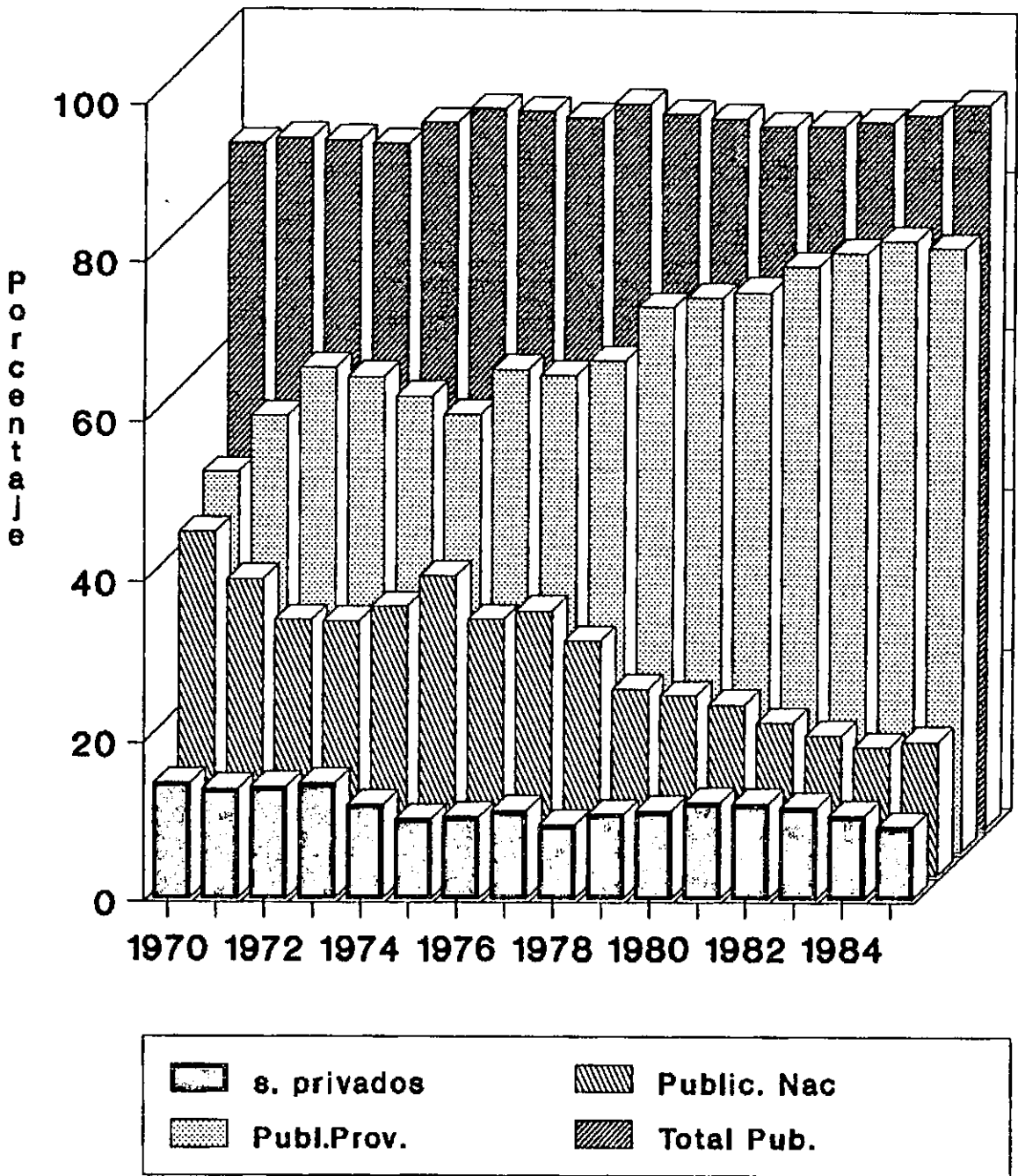


Gráfico Nro.:5

SERVICIOS PUBLICOS
Participación Sectorial

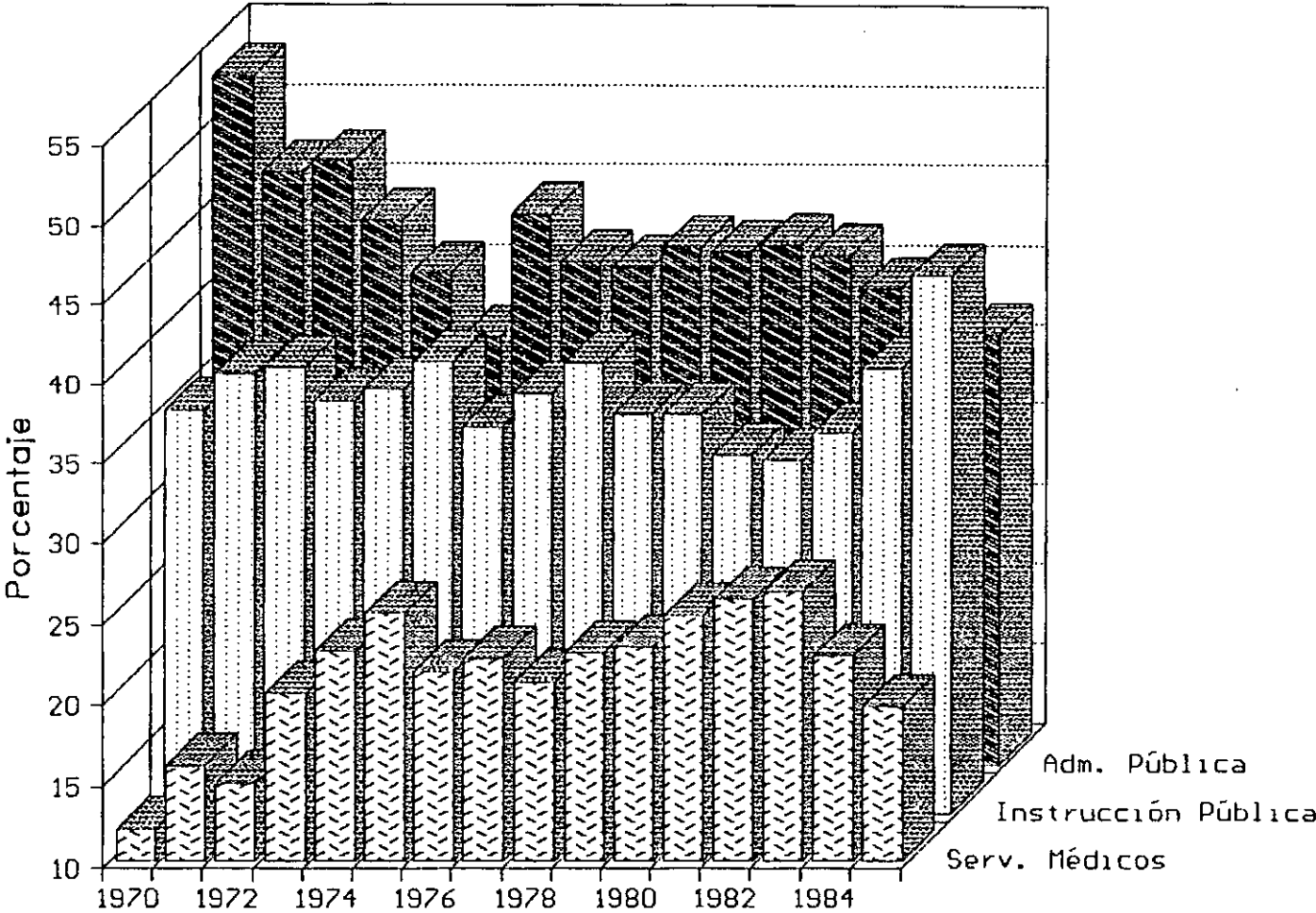


Gráfico N° 6

participación en la ganadería de los departamentos Cachi (53.3%), Molinos (52.3%), San Carlos (40%) y Cafayate (38.5%).

Sin embargo, a nivel de la provincia, existe una falta de correspondencia entre el nivel de especialización de la estructura productiva ganadera de los departamentos que presentan altos registros caprinos y la importancia que esas jurisdicciones tienen en el orden provincial.

Es así como, mientras Molinos, San Carlos y Cachi tienen un valor de participación del 20.3%, 11.1% y 10.5%, respectivamente, aparecen dos departamentos, Rivadavia y Rosario de Lerma, que sin estar especializadas en esta actividad ganadera, presentan existencias caprinas que alcanzan al 17.5% y el 9.8% del total provincial.

Ovinos:

Las existencias ovinas de la provincia, según el Censo Nacional Agropecuario de 1988, alcanzaban las 184,146 cabezas. Los departamentos cuya estructura productiva estaba más especializada en el desarrollo de este ganado, en el corte temporal mencionado, eran Iruya (66.9%), Los Andes (60.9%), La Poma (53.3%), Santa Victoria (44.6%) y San Carlos (42.3%).

En el orden provincial este sector ganadero es el que mayor falta de correspondencia manifiesta, de los hasta aquí analizados, entre la especialización ganadera de las jurisdicciones departamentales y su participación en la conformación del total del sector.

De los cinco departamentos anteriormente mencionados, sólo Iruya y San Carlos resultan relevantes a nivel sectorial, puesto que, en conjunto, poseen el 32.1% del total de ovinos en existencia en Salta. A ellos se incorporan Rosario de Lerma y Molinos, que, a pesar de no poseer una alta especialización en la producción ovina, su aporte al total de la actividad alcanza el 13.4% (24,640 cab.) y el 11.6% (21,459), respectivamente.

Porcinos:

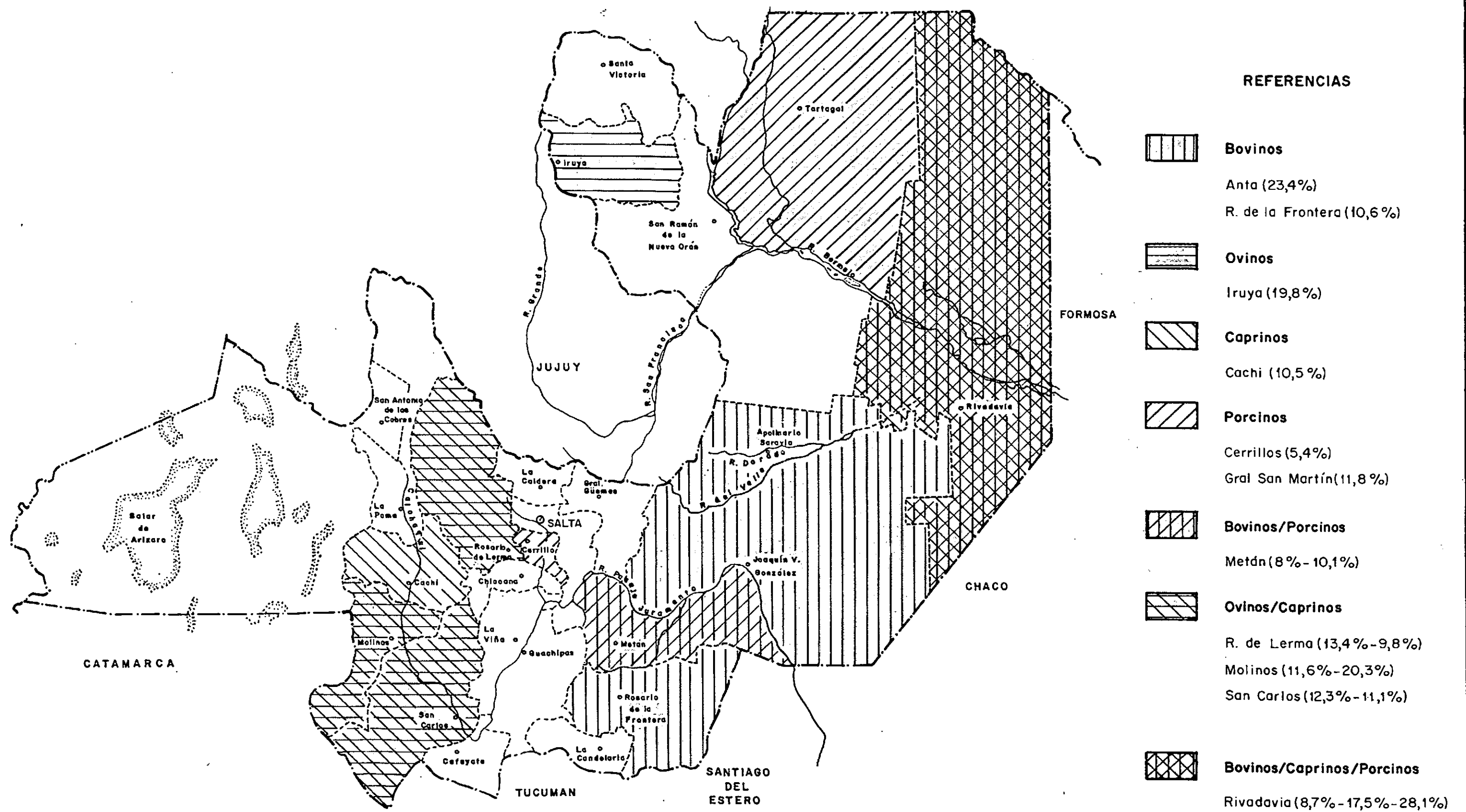
Esta actividad resulta poco significativa en el ámbito provincial, puesto que los 48,420 animales registrados en 1988, representan sólo el 5% del total de las cabezas de ganado de las especies analizadas, incluidas en el Cuadro Nº 9. Resultado de ello es que su incidencia en la estructura productiva ganadera departamental sea baja. Así en Cerrillos, Gral. San Martín, Rivadavia y Metán, constituyen, respectivamente, el 24.5%, el 15.1%, el 13.2% y el 11% del total de la existencia ganadera.

En cuanto a su aporte al sector, los cuatro departamentos, en conjunto, poseen el 55% de las existencias de ganado porcino, siendo el departamento Rivadavia el que más cabezas posee - 13,586 - , que representa el 28.1% del total provincial.

En función de lo hasta aquí analizado, se puede concluir que sólo once departamentos del total en que está subdividida la provincia de Salta, poseen significación desde el punto de vista de la actividad ganadera.

De aquellos once, seis departamentos se destacan en la producción de una sola especie - Anta, Cachi, Cerrillos, Gral. San Martín, Iruya y Rosario de la Frontera- ; otros cuatro tienen peso relevante en la conformación de dos subsectores ganaderos: Metán, Molinos, Rosario de Lerma y San Carlos; y un departamento, Rivadavia, sobresale al poseer una importante participación las existencias ganaderas de tres producciones diferenciadas: bovina, caprina y porcina (Mapa Nº 9).

GANADERÍA. DEPARTAMENTOS QUE MAYOR INCIDENCIA TIENEN EN LAS EXISTENCIAS PROVINCIALES



FUENTE: Elaboración propia en base al Censo
Nacional Agropecuario 1988 - INDEC

4.2.3 Silvicultura:

La Provincia de Salta, por su latitud y considerando su complicada orografía ofrece aspectos climáticos muy variados. Estos factores tienen influencia fundamental en la constitución de las formaciones forestales de la Provincia, que, como consecuencia de ella, resulta muy variada, cubriendo desde el típico parque chaqueño occidental hasta la selva higrofítica de montaña.

Los bosques naturales se ubican en la llanura chaqueña y en los faldeos subandinos más húmedos sumando, de acuerdo al inventario del N.O.A. forestal, un total de 5,075,000 Ha de bosques productivos.

Estos bosques naturales se caracterizan por su lento crecimiento y durante años han sido explotados en forma descontrolada, afectando su capital productor y su carácter renovable.

Como resultado de esta situación se puede notar la disminución drástica de especies valiosas de uso noble, paralelamente se ha incrementado la corta de maderas menos valiosa debido a que no se produjo una renovación de las especies.

Fitogeográficamente se presentan tres formaciones forestales (Mapa Nº 10), cuyas superficies son:

| | | |
|----|-------------------------|--------------|
| a) | Selva tucumano Oranense | 827,000 Ha |
| | Bosque de Transición | 247,000 Ha |
| b) | Bosque Chaqueño | 4,001,000 Ha |
| | | 5,075,000 Ha |

De las 5,075,000 Ha de bosques productivos se distinguen (1983):

| | |
|-------------------------------|--------------------|
| 1.- Bosque Maderables | 4,390,000 Ha |
| Bosques Intactos | 734,000 Ha (17%) |
| Bosques Aprovechados | 3,656,000 Ha (83%) |
| 2.- Bosques para combustibles | 684,500 Ha |

Los bosques intactos se encuentran ubicados en gran parte en zonas inaccesibles económicamente y de protección de las cuencas.

FORMACIONES FITOGEOGRÁFICAS

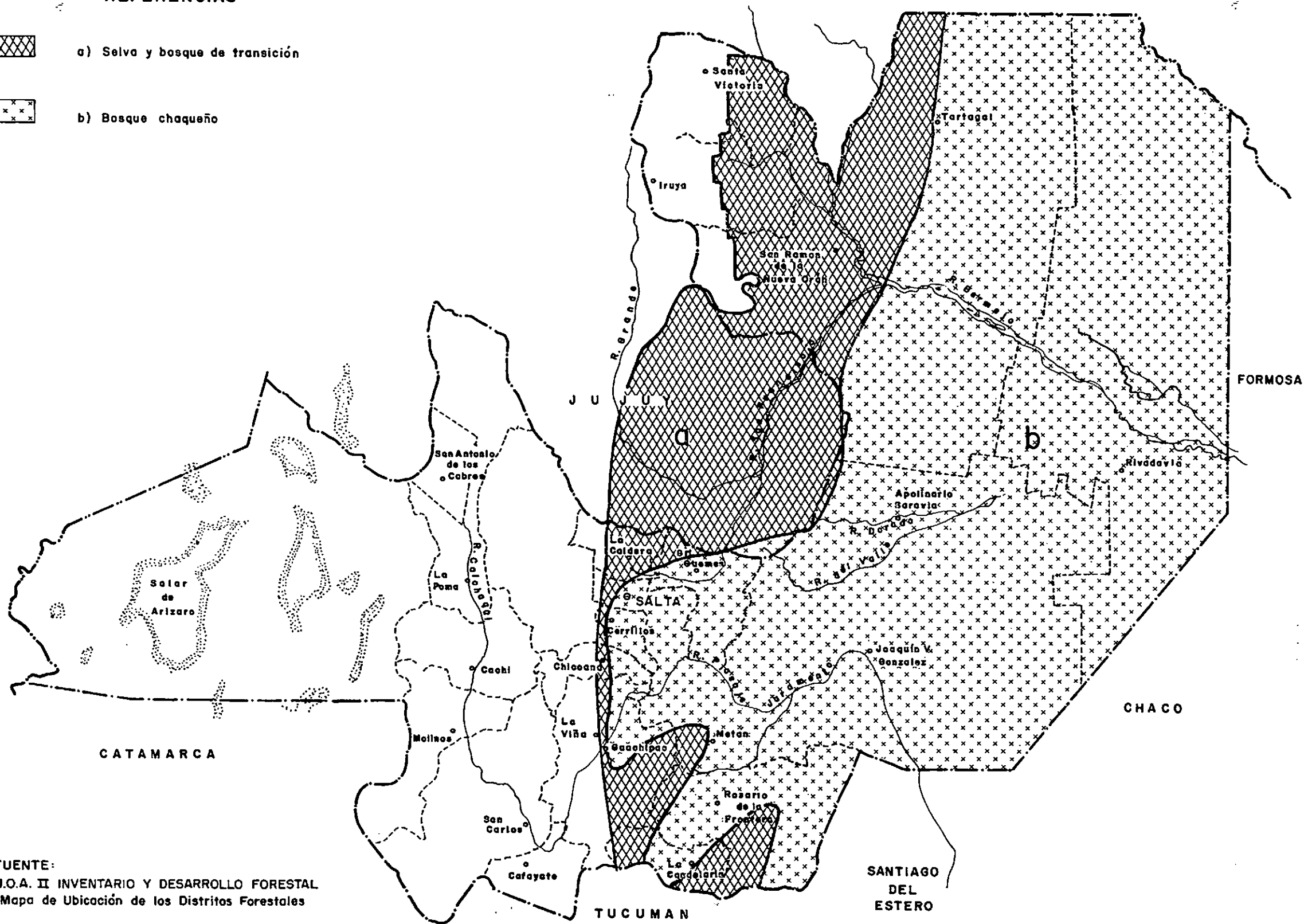
REFERENCIAS



a) Selva y bosque de transición



b) Bosque chaqueño



FUENTE:
N.O.A. II INVENTARIO Y DESARROLLO FORESTAL
Mapa de Ubicación de los Distritos Forestales

Localización:

Los departamentos en los que la masa boscosa permite realizar un aprovechamiento forestal son los siguientes; Santa Victoria, Iruya, San Martín, Orán, Rivadavia, Anta, Metán, Rosario de la Frontera, La Candelaria, Guachipas, La Viña, Chicoana, Capital, General Guemes, La Caldera y Rosario de Lerma. En cada uno de ellos varia el grado de cobertura boscosa según su ubicación geográfica, aptitud agrícola ganadera y grado de explotación.

Según el Censo Nacional Agropecuario de 1988, sobre un total de 4,160,973 Ha relevadas de Bosques y Montes Naturales, los departamentos anteriormente citados poseían el 96% de dicha superficie (4,000,137 Ha), y en cuatro de ellos, Anta (23 %), General San Martín (12 %), Orán (11 %) y Metán (8 %) se encuentra concentrado el 54 % (2,193,021 Ha) de la existencia total de este recurso natural en la provincia.

Como hemos visto antes, los bosques han sido explotados en forma descontrolada durante años, lo que ha generado una declinación de su capacidad de regeneración y por ende productiva. Paralelamente otras actividades desarrolladas por el hombre, el pastaje y los desmontes, han acelerado la degradación y/o desaparición de importantes extensiones de masa boscosas en el territorio salteño.

Pastaje en Bosques:

Los bosques normalmente admiten el pastoreo controlado, en número de cabezas, tipo de animal y época de uso, pero las tierras forestales de la provincia han sido sobrepastoreadas intensivamente, dañando su capacidad de regeneración natural. Este problema se ve agudizado en el bosque chaqueño ya que, por sus condiciones de equilibrio ecológico inestable y donde el pastoreo le sigue a la explotación intensiva del bosque, se ha generado un proceso que degradó extensas áreas del territorio.

Desmonte:

La magnitud de los desmontes en los últimos años, para expandir la frontera agropecuaria, abre interrogantes sobre los métodos usados a tal fin, así como también con respecto a la zonas que pueden y deben ser desmontadas.

Son bien conocidos los disturbios producidos por los desmontes mal realizados, tanto la erosión hídrica en el sur de Salta como la erosión eólica en el Chaco-Salteño.

Es por ello que se hace necesaria la intensificación de estudios tendientes a obtener la clasificación de los suelos por capacidad de uso actual y potencial, para así poder delimitar las tierras que por sus características son aptas para la agricultura y aquellos de uso forestal exclusivo.

Paralelamente deberán aplicarse normas técnicas más estrictas en la realización de los desmontes, especialmente en aquellas zonas que por sus características climáticas y edáficas así lo aconsejan.

Forestación:

De los bosques nativos se obtienen los mayores volúmenes de madera en los rubros combustibles (leña, carbón), durmientes, postes y materias primas para aserrar y debobinado; pero existen otros usos que solamente pueden ser cubiertos por plantaciones forestales, tales como madera para plantas celulósicas, fábricas de envases, postes impregnados, tableros de fibra y paneles aglomerados.

La forestación y reforestación en la provincia son incipientes, evidenciándose una falta de tradición forestadora para reemplazar lo que se extrae del bosque. Esta actitud es altamente perjudicial, más si dicha extracción maderera se produce en las altas cuencas, cuya función es eminentemente de protección de poblados y obras del hombre aguas abajo, que en algunas casos ha producido un incremento hasta alcanzar niveles peligrosos de sedimentación, pudiendo además producir inundaciones y colmataciones de diques y represas.

Todo lo hasta aquí descripto, pone de manifiesto que la explotación forestal en la Provincia de Salta no se sustenta en metodologías de manejo tendientes a preservar el bosque. Es por ello que se lo puede considerar como meramente extractiva y si a esto se le suma el desmonte que se realiza para habilitar nuevas tierras para la agricultura, se está corriendo el serio riesgo de transformar a los bosques y montes naturales de la provincia en un Recurso Natural No Renovable.

4.2.4 Minería

4.2.4.1 Introducción

Si bien la Provincia de Salta es rica en minerales, ha ocupado un modesto lugar dentro del volumen físico de la producción minera nacional. Esta situación en la actualidad está en condiciones de ser revertida, a pesar de la baja participación de la Gran División Minas y Canteras en el P.B.G. provincial que alcanza el 3% del mismo, ya que los conocimientos geológicos que se tienen de las distintas áreas, permiten arribar a conclusiones más que alentadoras en lo referente a la existencia de cantidades y calidades de los diversos minerales.

Otras de las limitantes que afectaron y afectan a esta actividad económica es la imposibilidad de acceder por vía terrestre a las áreas con mineralizaciones. Como ejemplo se puede citar el caso de los departamentos Santa Victoria e Iruya que a pesar de los recursos mineros, forestales y arqueológicos con que cuenta, los mismos están desaprovechados por carecer de una infraestructura vial confiables.

Esta situación, en mayor o menor medida, se reproduce en los Valles Calchaquies, en el departamento La Poma y en el de Los Andes, con el agravante que en estos dos últimos se hace sentir durante buena parte del año las rigurosas condiciones climáticas que caracterizan a este sector del territorio provincial.

4.2.4.2 Distritos Mineros

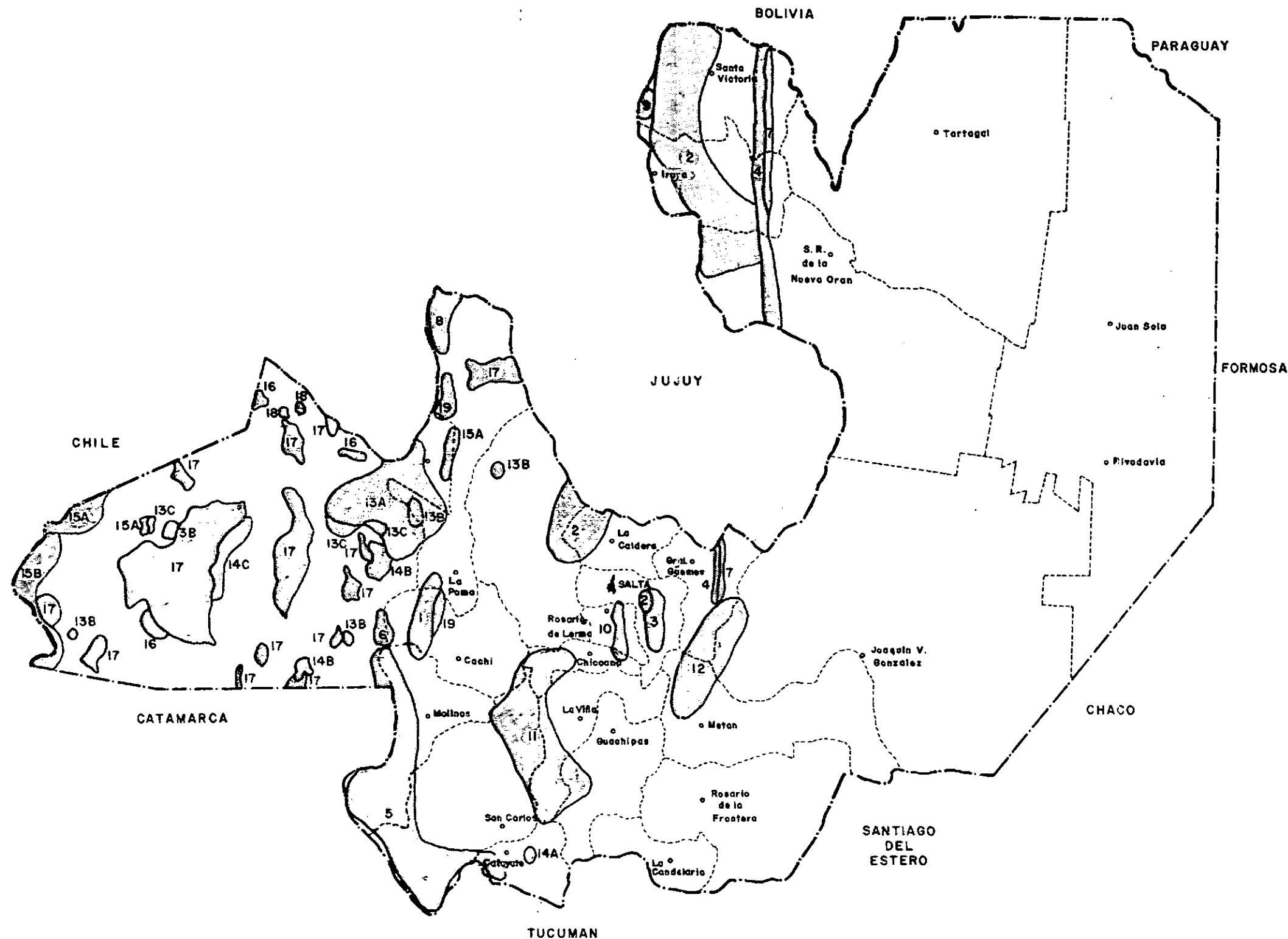
En el estudio "Provincia de Salta. Evaluación de los Recursos Mineros", (1983), a los depósitos de distintos minerales ubicados en el Mapa Minero, se los ha clasificado tentativamente dentro de distintas agrupaciones. (Mapa N 11).

Para tal fin, los autores de dicho trabajo, han utilizado para cada grupo los siguientes ítem: Ciclo, Origen, Ambiente Geológico, ubicación geográfica, tipos de yacimientos, minerales y minas, obteniendo 19 Agrupaciones de Yacimientos.

El nivel de detalle con el que está caracterizada cada agrupación implica un grado de desagregación muy elevado, es por ello que con el fin de simplificar su comprensión, hemos decidido transcribir sólo dos ítem por agrupación: ubicación geográfica y minerales que en ella se encuentran.

1. Agrupación de depósitos de pegmatitas decolumbio, tantalio, litio, etc. de los Nevados de Palermo.

AGRUPACIONES TENTATIVAS DE DEPOSITOS MINERALES



- AGRUPACIONES
- 1 - Agrupación de depósitos de pegmatitas, columbio, tantalio, litio, etc de los Nevados de Paterno
 - 2 - Agrupación de depósitos de plomo, plata, baritina de las Sierras de Santa Victoria, Zenta, La Caldera y Castillejos
 - 3 - Agrupación de depósitos de calizas de la Sierra de Castillejos
 - 4 - Agrupación de depósitos fosfáticos relacionados a niveles ordovícicos del borde oriental de la Cordillera Oriental y de la Sierra Subandina
 - 5 - Agrupación de depósitos pegmatíticos de mica y berilo de las Sierras de Campuel y del oeste de Tolombón
 - 6 - Agrupación de depósitos de sillimanita relacionadas a la Faja Metamórfica de silicato de aluminio del borde occidental del Cratógono Central
 - 7 - Agrupación de depósitos de hierro del Horizonte Ferrífero Silúrico
 - 8 - Agrupación de depósitos de torio de las Sierras de Rangel
 - 9 - Agrupación de depósitos polimetálicos de las Sierras de Santa Victoria
 - 10 - Agrupación de depósitos de calizas de la Cuenca Cretácica
 - 11 - Agrupación de depósitos de uranio y cobre asociados al Cretácico Superior de El Tonco - Amblayo
 - 12 - Agrupación de depósitos de cobre y plomo asociados a la Cuenca Cretácica
 - 13 - Agrupación de depósitos relacionados al vulcanismo Terciario de la Puna
 - 13 A - Relacionados a rocas subvolcánicas de filiación calco-alcalina
 - 13 B - Relacionados a rocas porfíricas ácidas y meso-silíceas de la Puna y Cordillera Oriental
 - 13 C - Relacionados a rocas meso-silíceas y ácidas de la Puna

- REFERENCIAS
- MINERALES
- 1 - Columbita, tantalita, berilo
 - 2 - Galena, galena argentífera, baritina, calcopirita, blenda, etc.
 - 3 - Calizas
 - 4 - Fosfatita
 - 5 - Micas, berilo
 - 6 - Sillimanita
 - 7 - Hematita
 - 8 - Torita, torogunnita
 - 9 - Niquelita, galena, blenda, pirita
 - 10 - Calizas
 - 11 - Carnotita, autunita, calcosina, malaquita, azurita
 - 12 - Calcosina, malaquita, azurita, galena, blenda
 - 13 A - Galena argentífera, galena, calcopirita, antimonio, baritina, pirita, pirolusita
 - 13 B - Calcopirita, bornita, pirita, galena, oro, hematita
 - 13 C - Perlita

- AGRUPACIONES
- MINERALES
- 14 - Agrupación de depósitos de evaporitas estratificadas asociadas a sedimentitas del Terciario
 - 14 A - Relacionados a sedimentitas de la Formación Anta
 - 14 B - Relacionados a sedimentitas de la Formación Sijes - grupo Pastos Grandes
 - 14 C - Relacionados a sedimentitas de la Formación Pozuelos - grupo Pastos Grandes
 - 15 - Agrupación de depósitos de origen exhalativo asociado a manifestaciones volcánicas de la Puna
 - 15 A - Depósitos de granulada volcánica y puzolanas
 - 15 B - Depósito de azufre
 - 16 - Agrupación de depósitos calcáreos exhalativos termales, asociados a manifestaciones hidrotermales póstumas
 - 17 - Agrupación de depósitos de evaporitas recientes y salmueras, relacionados a las cuencas cerradas de la Puna
 - 18 - Agrupación de depósitos biogénicos y residuales asociados a cuencas lagunares de la Puna
 - 19 - Agrupación de placeres auríferos y minerales pesados
 - 14 A - Yeso, caliza, sal de roca
 - 14 B - Boratos
 - 14 C - Sal de roca
 - 15 A - Granulada volcánica - puzolanas
 - 15 B - Azufre
 - 16 - Onix, travertino, aragonita
 - 17 - Cloruros, sulfatos, boratos, litio, potasio
 - 18 - Diatomitas, turba
 - 19 - Oro, bismutina, tantalita

FUENTE: "Salta. Evaluación de los Recursos Mineros".
Franklin Consultora S. A. - Geomines S.A., 1983.

Ubicación geográfica: Borde occidental de los departamentos de Cachi, Molinos y S. O. de la Poma.

Minerales: Columbita, tantalita, berilo, etc.

2. Agrupación de depósitos de plomo, plata y baritina de las Sierras de Santa Victoria, Zenta, La Caldera y Castilleja.

Ubicación geográfica: Borde occidental de los departamentos de Santa Victoria, Iruya y Orán. Límite entre los departamentos de Rosario de Lerma y La Caldera.

Minerales: galena, galena argentífera, baritina, calcopirita, blenda, etc.

3. Agrupación de depósitos de calizas de las sierras de Castilleja.

Ubicación geográfica: Departamento Capital, Sierras de Castilleja, La Troja, El Coro y Tienditas.

Minerales: Calizas.

4. Agrupación de depósitos fosfáticos relacionadas a niveles ordovícicos del borde oriental de la Cordillera Oriental y de las Sierras Subandinas.

Ubicación geográfica: Departamento General Guemes, Orán, Iruya y Santa Victoria.

Minerales: Fosfatita.

5. Agrupación de depósitos pegmatíticos de mica y berilo de las Sierras de Campuel y del Oeste de Tolombón.

Ubicación geográfica: Departamento Molinos, San Carlos y Cafayate.

Minerales: Micas y berilo.

6. Agrupación de depósitos de sillimanita relacionadas a la Faja Metamórfica de silicato de aluminio del borde occidental del Cratógeno Central.

Ubicación geográfica: Limite entre los departamentos

de Molinos y Los Andes.

Minerales: Sillimanita.

7. Agrupación de depósitos de hierro del Horizonte Ferrífero Silúrico.

Ubicación geográfica: Departamento Guemes (Unchimé) y Santa Victoria (Baritú).

Minerales: Hematita.

8. Agrupación de depósitos de torio de las Sierras de Rangel.

Ubicación geográfica: Departamentos La Poma, Los Andes y Sierras de Rangel.

Minerales: Torita y torogumnita.

9. Agrupación de depósitos polimetálicos de las Sierras de Santa Victoria.

Ubicación geográfica: Borde occidental del departamento Santa Victoria.

Minerales: Niquelita, galena, blenda, pirita, etc.

10. Agrupación de depósitos de calizas de la Cuenca Cretácica.

Ubicación geográfica: Valle de Lerma, Departamentos Capital, Cerrillos y Chicoana.

Minerales: Calizas.

11. Agrupación de depósitos de uranio y cobre asociados al Cretácico Superior de el Tonco Amblayo.

Ubicación geográfica: Departamentos Chicoana, La Viña, San Carlos y Cachi.

Minerales: Carnotita, autunita, calcosina, malaquita, azurita, tyuyamunita, etc.

12. Agrupación de depósitos de cobre y plomo asociados a la Cuenca Cretácica.

Ubicación geográfica: Departamento de Metán, Anta y Guemes.

Minerales: Calcosina, malaquita, azurita, galena, blenda, etc.

13. Agrupación de depósitos relacionados al vulcanismo Terciario de la Puna.

a) Relacionadas a rocas subvolcánicas de filiación calco-alcalina.

Ubicación geográfica: Departamentos La Poma y Los Andes.

Minerales: Galena, galena argentífera, calcopirita, antimonita, baritina, tetraedrita, pirita, pirolusita, psilomelano, etc.

b) Relacionados a rocas porfíricas ácidas y mesosilíceas de la Puna y Cordillera Oriental.

Ubicación geográfica: Departamentos Los Andes y Rosario de Lerma.

Minerales: Calcopirita, bornita, molibdenita, pirita, galena, oro y hematita.

c) Relacionados a rocas meso-silíceas y ácidas de la Puna.

Ubicación geográfica: Departamento Los Andes.

Minerales: Perlita.

14. Agrupación de depósitos de evaporitas interestratificados asociadas a sedimentitas del Terciario.

a) Relacionados a sedimentitas de la Formación Anta.

Ubicación geográfica: Departamentos Metán, Rosario de

la Frontera, La Candelaria y Cafayate.

Minerales: Yeso, calizas y sal de roca.

b) Relacionados a sedimentitas. Formación Sijes - Grupo Pastos Grandes.

Ubicación geográfica: Departamento Los Andes.

Minerales: Boratos.

c) Relacionados a sedimentitas, Formación Pozuelos, Grupo Pastos Grandes.

Ubicación geográfica: Departamento Los Andes (Salar de Arizaro)

Minerales: Sal de roca (cloruro de sodio)

15. Agrupación de depósitos de origen exhalativo asociados a manifestaciones volcánicas de la Puna.

a) Depósitos de granulado volcánico y puzolanas

Ubicación geográfica: Departamento Los Andes.
Minerales; Granulado volcánico y puzolanas.

b) Depósitos de azufre.

Ubicación geográfica: Departamento Los Andes (Mina La Casualidad, Corrida de Cori, etc.).

Minerales: Azufre..

16. Agrupación de depósitos calcáreos exhalativos termales, asociados a manifestaciones hidrotermales póstumas.

Ubicación geográfica: Departamentos Los Andes y La Poma.

Minerales: Onix, travertino y aragonita.

17. Agrupación de depósitos de evaporitas recientes y salmueras, relacionados a las cuencas cerradas de la Puna.

Ubicación geográfica: Departamento Los Andes.

Minerales: Cloruros, sulfatos, boratos, litio, potasio, etc.

18. Agrupación de depósitos biogénicos y residuales asociados a cuencas lagunares de la Puna.

Ubicación geográfica: Departamento Los Andes.

Minerales: Diatomitas y turba.

19. Agrupación de placeres auríferos y minerales pesados.

Ubicación geográfica: Departamentos Los Andes y La Poma.

Minerales: Oro, bismutina, tantalita, etc.

4.2.4.3 Producción de minerales metalíferos, no metalíferos y rocas de aplicación.

Para realizar el análisis particularizado de los componentes del sector Minas y Canteras, se agruparon por un lado los rubros minerales metalíferos, no metalíferos y rocas de aplicación, y separadamente el rubro combustibles, a raíz de la importancia que posee el mismo en la dinámica de la Gran División.

Minerales Metalíferos

Como se desprende del punto 4.2.4.2, es significativo el número de manifestaciones de minerales metalíferos en territorio salteño. La presunción de que existen grandes cantidades de plomo, plata, cobre, hierro y oro, no puede ser verificada por que falta la necesaria intensificación de los estudios técnicos que permitan obtener la localización y cuantificación de los mismos.

Un ejemplo de las posibilidades de aprovechamiento de

algunos de estos recursos, es la factible complementación en la utilización del mineral de hierro de origen volcánico del departamento Los Andes, con el mineral de baja ley que se obtiene en el Distrito Unchimé que posee una buena localización espacial, para obtener leyes medias comercializables.

Además se debe mencionar el interés que han despertado en Fabricaciones Militares, manifestaciones de tierras raras en la zona de Rangel, departamento La Poma.

Todo esto sin embargo no alcanza para jerarquizar la participación que los minerales metalíferos poseen a nivel provincial; ya que para el año 1988 la misma apenas alcanzaba el 4 % del valor de la producción minera provincial (679,959 dólares).

Minerales No Metalíferos

Dentro de este subgrupo, los minerales más importantes desde el punto de vista económico son los boratos, el sulfato de sodio y la sal común; ya que los tres de forma conjunta contribuyen con el 88 % del valor de la producción minera de la Provincia.

Boratos

Se los utiliza en la industria del vidrio y lentes especiales, abonos, alfarería, aleaciones metálicas, curtido de pieles y cueros, productos farmacéuticos y medicinales, abrasivos, etc.

De lo producido, una gran proporción va destinado al mercado externo, siendo nuestro principal comprador el Brasil. Así en el año 1987, del total de la producción un 20 % fue destinada al mercado nacional, remitiéndose el 80 % restante al exterior.

La Provincia de Salta es la principal productora de boratos, su participación en la producción total nacional supero el 95%, ello es producto de la fuerte expansión que sufrió la producción entre los años 1987-1989, que pasó de 128743 toneladas anuales en 1986 a 221686 toneladas en 1989.

La significación económica de esta actividad en el desarrollo de la provincia se ve plasmada, a través de los ingresos por exportaciones que genera y que siendo del orden de los 16.3 millones de dólares en 1988, se constituyó en el cuarto rubro exportable, luego del poroto, la soja y los cereales.

Es por ello que, vista las buenas posibilidades de

comercialización en el exterior de este producto y habiéndose relevado gran cantidad de reservas del mismo, sería necesario incentivar la radicación de nuevas plantas procesadoras con el fin no sólo de incrementar los saldos exportables de la provincia, sino también incrementar el valor agregado generado localmente y lograr la creación de nuevos puestos de trabajo.

Sulfato de Sodio

El sulfato de sodio es empleado en la elaboración de papel (Kraft), vidrios, colorantes, textiles, detergentes, productos químicos y otros.

La producción de este mineral ha tenido un incremento entre 1980 y 1989 realmente relevante, puesto que paso de las 210 toneladas a las 19,186 toneladas entre puntas del período considerado.

Las reservas más importantes se localizan en el Salar de Río Grande, en el departamento Los Andes y su producción acompaña la evolución de los sectores industriales demandantes.

Cloruro de Sodio

La participación de la producción salteña en el total nacional es poco significativa alcanzando en 1987 el 5.59 %.

La producción de este mineral entre 1980-1989 se ha más que duplicado en el período considerado al pasar de 20,049 Tn a 47,919 Tn.

Se lo explota en los departamentos La Poma y Los Andes y su utilización esta dirigida al consumo humano y en la industria de la alimentación, en especialidades medicinales, químicas (soda caustica) y jabón.

A pesar de ser un producto que posee un precio no muy elevado, las grandes reservas existentes, el consumo del mercado nacional y la creciente demanda de países limítrofes, como es el caso de Paraguay, constituyen en conjunto elementos dinamizadores de su producción.

Rocas de Aplicación

Dentro de la diversidad de rubros que se encuentran incluidos en esta subdivisión, en la Provincia de Salta se

destacan de entre ellos los granulados volcánicos, los mármoles y la perlita.

Granulado Volcánico

Este material se emplea principalmente, en la construcción, para la obtención de hormigones livianos. Los resultados han sido buenos, pero el principal limitante de la utilización más generalizada de este material es el elevado costo de su explotación, puesto que la mayoría de los yacimientos se encuentran alejados (zona Estación Socompa) de los centros urbanos de consumo.

La producción máxima de este material se alcanzó en 1988, cuando se extrajeron 4,685 Tn, lo que estuviera motivado, posiblemente, por una mayor demanda originada en la construcción.

Mármoles

Se está produciendo una nueva reactivación en la producción de los distintos mármoles y/o travertinos. En el territorio provincial, las principales localizaciones se ubican en los bordes de los salares de la Puna, poseyendo el material que se extrae apreciadas condiciones de calidad y belleza.

Circunstancialmente una parte de la producción es destinada al mercado externo, pero la misma se remite sin agregarle valor al producto extraído, ya que de lo contrario no sería rentable su comercialización.

Perlita

La única provincia productora de esta roca de aplicación es Salta. El material se extrae y se lo trata en plantas localizadas fuera del territorio provincial, en las cercanías de las industrias que lo utilizan como insumo debido a la incidencia del costo del transporte.

Entre sus principales aplicaciones se puede enumerar: como agregado liviano y aislante termo-acústico en la construcción, como filtrante en las industrias de la cerveza, aceite, vino, farmacéutica y petrolera.

La producción total alcanzó en 1989 las 21,800 Tn, de ella entre un 5 % y un 10 % se remitió al exterior. En tanto que del volumen de la producción destinada al mercado interno un 45 % se emplea como material filtrante, otro 45 % como aislante y el 10 % restante se destina a otros usos.

La gran demanda de esta roca silícea por las industrias de la construcción y alimenticia, y su ubicación restringida ha hecho que se intensifique la búsqueda de la misma en los ambientes volcánicos de la Puna. Actualmente los principales yacimientos se ubican en la zona de Quirón, cercana a San Antonio de los Cobres y Arizaro.

El incremento de la demanda de esta roca en el futuro, dependerá de la reactivación de la estructura industrial nacional y de la conquista de mercados en el exterior con alta potencialidad, como es el caso de Brasil, lo que estaría eventualmente facilitado a partir de la creciente integración en el marco del MERCOSUR.

4.2.5 Combustibles

4.2.5.1 Introducción:

La actividad minera que más riqueza aporta a la economía provincial es la extracción de hidrocarburos.

La existencia de manifestaciones de petróleo se conocen desde antiguo, antes de la valoración económica del combustible. Se inicia su explotación comercial, por parte de Y.P.F., en el año 1924 en la zona de Tartagal (Mina República Argentina y Vespucio 1), y se incrementó la importancia de esta cuenca petrolífera con el descubrimiento en 1951 del yacimiento de Campo Durán, todos ellos en el departamento General San Martín. La continuidad en la exploración permitió que en la actualidad el área con yacimientos en producción, se extienda a los departamentos Orán, Rivadavia y Capital.

Para permitir el procesamiento del crudo que se extraía, así como para facilitar el traslado de petróleo y gas a otros centros de procesamiento y consumo se construye la destilería de Campo Durán, el gasoducto Campo Durán - Buenos Aires y el poliducto Campo Durán - San Lorenzo.

Todo esta actividad, aparte de dinamizar la economía y el poblamiento de los departamentos anteriormente citados, le permite contar a la provincia con un beneficio adicional como el que representa el ingreso de dinero a sus arcas en concepto de regalías petroleras, ello siempre y cuando el Estado Nacional no maneje de una manera discrecional el monto a ser remitido a las provincias productoras de hidrocarburos.

4.2.5.2 Cuencas y Yacimientos

En el norte argentino se conocen tres cuencas sedimentarias productoras: la Devónica, la Carbónica y la Neocretácica (Mapa N° 12).

Cuenca Devónica:

Se habría formado entre 425 y 394 millones de años atrás, presenta una superficie aproximada de 160,000 Km² y cubre parte de las provincias de Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Chaco.

En ella se explotan los yacimientos de Macueta, Aguarague, Ramos, Agua Blanca y Peña Colorada.

CUENCAS SEDIMENTARIAS Y PRINCIPALES YACIMIENTOS PETROLÍFEROS

REFERENCIAS



a) Carbónica



b) Neocretácica



c) Devónica

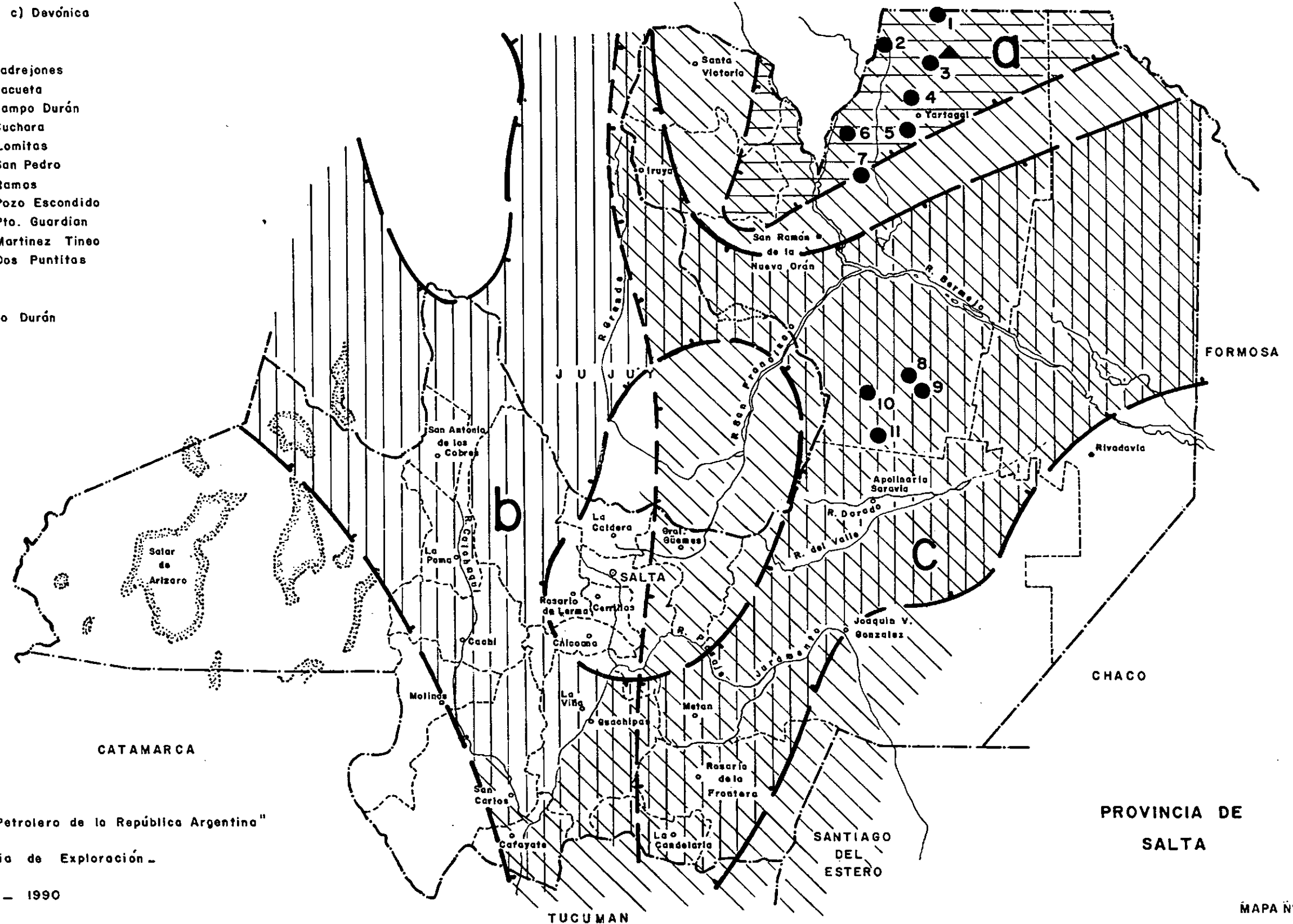
CUENCAS

YACIMIENTOS

- 1 - Madrejones
- 2 - Macueta
- 3 - Campo Durón
- 4 - Cuchara
- 5 - Lomitas
- 6 - San Pedro
- 7 - Ramos
- 8 - Pozo Escondido
- 9 - Pto. Guardian
- 10 - Martinez Tineo
- 11 - Dos Puntitas

DESTILERIA

Campo Durón



FUENTE: "Mapa Petrolero de la República Argentina"

Gerencia de Exploración -

Y.P.F. - 1990

MAPA Nº 12

Cuenca Carbónica:

Se ubica por encima de la anterior, en forma de un pequeño triángulo que posee una superficie aproximada de 15,000 Km². Su conformación data de hace entre 360 y 280 millones de años, y representa en nuestro país su terminación austral ya que se desarrolla en mayor extensión en la República de Bolivia.

En ella los yacimientos en producción son: Madrejones, Ipaguezú, Icuá, Campo Durán, Acambuco, Tonono, Lomitas, San Pedro, Vespucio, Tranquitas y Agua Blanca.

Cuenca Neocretácica:

Es la más nueva ya que los límites temporales de su formación se ubican entre los 88 y 65 millones de años de antigüedad.

Se extiende en las provincias de Jujuy, Salta, Formosa e ingresa en territorio paraguayo; cubriendo en el noroeste una superficie de 110,000 Km².

Los principales yacimientos en territorio salteño son los de Pozo Escondido, Cañada Grande, Puesto Climaco, El Vinalar, Puesto Guardián, Martínez del Tineo y Dos Puntitas.

4.2.5.3 Producción:

La intensificación de la exploración a partir de 1977 posibilitó un incremento en las reservas, alcanzando en 1986 una producción de 736,000 m³.

La producción acumulada de petróleo desde comienzos de la explotación hasta el año 1986 es de 18,188,000 m³ y las reservas estimadas a 1985 eran de 24,811 millones de m³.

En lo que respecta al aporte de la provincia a la producción nacional, el porcentaje promedio para el período 1928 - 1984 fue del 2,7 %, con un máximo entre 1960 - 1962 donde alcanzó el 9,63 %. En el año 1985 dicha participación representó el 2,3 % de la producción total.

Desde el punto de vista de la productividad de los yacimientos, en tanto que en 1984 los más destacados fueron Tranquita (141,000 m³ - 20.8 %), Puesto Guardián (132,000 m³ - 19.5 %) y Cuchara (117,000 m³ - 17.3 %); en el año 1986 el

yacimiento predominante fue Vinalar Norte, que a la producción petrolera total (745,000 m³/año) aportó 116,000 m³ (15.5 %), compensando la caída de la producción de los tres yacimientos anteriormente mencionados, ya que de Tranquitas se extrajeron 100,000 m³/año (13.4 %), de Puesto Guardián 87,000 m³ (11.7 %) y de Cuchara 97,000 m³ (13 %).

La principal característica del Yacimiento Norte consiste en ser fundamentalmente gasífero; hasta el año 1978 aportó, a la producción de gas nacional, un 31.4 %, bajando este porcentaje en 1984 el 22.16 %.

Para 1984, Salta había producido 46,873 millones de m³ acumulados desde el inicio de la explotación de sus hidrocarburos en 1929. De este volumen Y.P.F. entregó a Gas del Estado 31,481 millones de m³, la diferencia de 15,392 millones de m³ fueron venteados ó reinyectados en los pozos.

Las principales causas que han motivado la subutilización de este recurso han sido la falta de capacidad de transporte hacia los centros de consumo, la inexistencia de otras fuentes de aplicación industrial y la importación de gas desde la República de Bolivia.

Las importaciones de gas boliviano se inician a partir de la firma del convenio en 1977, que establece una entrega diaria de 4,5 millones de m³, con una cláusula adicional para incrementar a partir de 1979 y durante 10 años hasta 2 millones de m³/día más. La dimensión económica de este acuerdo queda claramente mensurada al verificarse que al año 1985 se habían importado 2,211 millones de m³ de gas, lo que representó una erogación para nuestro país de cerca de 372 millones de dólares.

Más allá de los eventuales beneficios que este convenio pudiera aportar a la economía nacional, el mismo ha generado costos regionales implícitos tales como la disminución de los ingresos en concepto de regalías petroleras que recibe la Provincia de Salta y el desaprovechamiento diario, de por lo menos 5 millones de m³ disponibles de un recurso no renovable como es el gas, y cuyo destino es el venteo ó en el mejor de los casos su reinyección en pozos.

Lo anteriormente expuesto y las reservas de gas con que cuenta la provincia, y que en 1985 se estimaron en 107,246 millones de m³, nos hace reflexionar sobre la necesidad de implementar un plan de aprovechamiento integral tanto de este recurso como del petróleo. Sobre todo si se tiene en cuenta las áreas petroleras licitadas por el Estado Nacional en territorio Salteño en 1987 (Río Colorado, Hickman, Unión, Chirete, Olleros y Morillo) y el permanente interés por esta cuenca que demuestran poseer petroleras extranjeras, tal es el caso de las ofertas recibidas por Y.P.F. en Noviembre de 1990 para las áreas CNE-7

"La Fragua" en las provincias de Salta y Santiago del Estero, con una superficie de 9,146 Km2 y la CNE- 65 "Joaquín V. Gonzalez" en la provincia de Salta, con una superficie de 8,080 Km2.

4.2.6 INDUSTRIA Y ESLABONAMIENTOS AGROINDUSTRIALES

A lo largo del período 1964-85 la industria manufacturera provincial mantuvo su participación en el valor agregado del conjunto nacional en niveles inferiores al 1.5 %, mientras que entre 1970 y 1985, estuvo por debajo del 1 %, siendo la participación en 1985 del 0.84 % del total nacional, medido en dólares de Julio de 1988, según datos del Banco Mundial.

Según los datos del Censo Nacional Económico de 1985 existen en el sector industrial de la Provincia 1,379 empresas que emplean a 14,237 personas. El número de establecimientos representa algo más del 1 % del total nacional y casi el mismo porcentaje (0.9 %) respecto del personal ocupado total.

Si bien su participación cuantitativa es relativamente reducida en su aporte al producto provincial: alrededor del 13 % del P.B.G. para 1985 y un máximo de casi el 30 % en 1965, según ya analizáramos, su importancia resulta clave en su papel directo de transformación de materias primas de la producción provincial.

Así, las industrias cerámicas, o las del boro, ejemplifican el procesamiento de materias primas minerales; la refinería de petróleo agrega valor a la producción de hidrocarburos; las industrias vinícolas, azucareras y tabacaleras transforman algunas de las muchas materias primas agrícolas y la industria maderera completa el aprovechamiento de los recursos de origen forestal de la Provincia.

Sin embargo, el sector industrial exhibe una tendencia negativa de pérdida de participación relativa que se inicia en 1970, vinculada significativamente al comportamiento de la producción de la destilería de Campo Durán.

En el lapso entre 1970 y 1985 las tendencias verificadas en la estructura interna industrial significaron el corrimiento del patrón de especialización de la actividad desde la producción de bienes intermedios, que en 1964 representaban más del 50 % del valor agregado industrial, básicamente entregado por las ramas de refinación de petróleo y preparación de hojas de tabaco, hacia los bienes de consumo no durable, incluidos en las ramas refinación de azúcar, producción de concentrados de frutas, elaboración de vinos y elaboración de cigarrillos (que se incorpora a partir de 1980 en Rosario de Lerma y de 1984 en el Parque Industrial de Salta), entre otros, que sumaban casi el 60 % del valor agregado industrial de la provincia en 1985.

Como consecuencia de ello se incrementó la participación de Salta en el valor agregado nacional de bienes de consumo no durable, pasando del 1 % en 1974 al 1.9 % en 1985, al tiempo que disminuía el aporte de los bienes intermedios al total

nacional desde un 1.5 % del valor agregado total de los bienes intermedios en 1974, hasta un 0.7 % en 1985.

Ese cambio en la especialización de la actividad fue acompañado por un proceso de aumento de la concentración técnica y económica, ejemplificada en los datos referidos a la gran industria, ya que si consideramos dentro de aquella categoría a los establecimientos que ocupan más de 100 personas, según los datos procedentes del Censo Nacional Económico de 1985, sólo 19 establecimientos de la provincia, que representan el 1.38% del total de los registrados, se incluyen en ese rango, ocupando al 47.6 % del personal empleado en el sector y contribuyendo con más de tres cuartas partes del valor agregado industrial (76.9 %).

Los bienes durables y los bienes de capital tienen escaso peso relativo en la estructura industrial provincial, en parte como consecuencia de las condiciones de localización que suelen requerir dichas actividades.

El número de empresas industriales pasó de 1436 en 1974 a 1379 establecimientos en 1985, disminución de casi un 4 % que se habría operado particularmente en el segmento de las microindustrias.

El empleo total del sector industrial, a su vez, se incrementó en el período un 9.5 %, a una tasa del orden del 0.9 % anual acumulativo, con importantes diferenciales en sus componentes, a favor del empleo asalariado, que creció a un ritmo cercano al 1.7 %, lo que eleva la tasa de asalarización del 79 % al 82 % entre 1974 y 1985.

El empleo evolucionó en favor de la concentración, ya que el crecimiento del empleo se localizó en los establecimientos de mayor tamaño. En comparación, la ocupación total descendió en las microindustrias en un 11 %, a lo que se añade que la relación asalariada de los ocupados en ese segmento descendió un 18 %, lo que revela el parcial deterioro del sector de menor tamaño relativo.

El análisis de la distribución del valor agregado censal de 1985, según estratos de ocupación de los establecimientos, coincide con las tendencias expuestas anteriormente, ya que se observa un proceso de concentración de la actividad en las empresas que ocupan más de 200 personas a expensas del estrato de establecimientos con entre 50 y 200 empleados. Así, el nivel superior aumentó su contribución al Producto Bruto Industrial desde un 30 % en 1974 a un 62 % en los registros censales correspondientes a 1985, en tanto que la ocupación media de los establecimientos pasó de 9 a 11 personas.

Los valores alcanzados por el producto industrial y el empleo del sector en el período 74-85 reflejan un descenso de la productividad global relativa de la industria salteña, en relación con el nivel nacional, por lo cual en 1985 la productividad media era un 5 % inferior a la de la industria a nivel nacional, para lo que influyera sustancialmente la productividad de la rama refinación de petróleo.

La distribución funcional del ingreso en el sector industrial mostró una ligera mejora entre ambos registros censales, atribuible en parte a la performance salarial y al incremento en el nivel de empleo, con lo cual la participación de los salarios en el valor agregado sectorial se elevó del 21 % al 22 %.

Finalmente, el análisis de los márgenes brutos de la actividad muestra un comportamiento diferencial según estratos de ocupación. En efecto, mientras las empresas de más de 200 ocupados triplicaron el valor del margen bruto, medido como relación entre superávit bruto por establecimiento y salario medio; el indicador correspondiente al estrato de entre 50 y 200 empleados registró una caída del 56 % entre 1974 y 1985, lo que refleja de un modo indirecto la capacidad de acumulación diferencial de los distintos agentes económicos dedicados a la actividad industrial y el proceso de concentración, al que aludiéramos anteriormente.

En síntesis, la actividad industrial revela un alto grado de concentración (como lo muestra el hecho que en 1974 cuatro ramas industriales representaban el 71 % del valor agregado y en 1985 tres ramas sumaban el 77.4 %), fuerte heterogeneidad del capital y del nivel tecnológico entre ramas, creciente tasa de asalarización pero con un significativo componente de la mano de obra no calificada (55 %), estancamiento en la participación del subsector en el P.B.G., ligero crecimiento del empleo hasta 1985, y descenso de la productividad global de la actividad.

4.2.6 ESLABONAMIENTOS AGROINDUSTRIALES

4.2.6.1 El Tabaco

La producción de tabaco en la región del Noroeste abarca los valles templado-cálidos de las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán y Catamarca, que cuentan con precipitación insuficiente en la primera etapa de desarrollo de las plantas, por lo que debe recurrirse al suplemento del riego durante los meses de setiembre a diciembre.

Si bien el cultivo del tabaco es tradicional en el Noroeste, desde mediados de siglo se viene operando un paulatino abandono del tipo criollo (el criollo salteño), progresivamente sustituido por los tabacos rubios. Las variedades introducidas, especialmente el Burley y el Virginia, han encontrado en los valles de Lerma y Jujuy inmejorables condiciones climáticas y edáficas para su desarrollo. Si bien son tecnológicamente más exigentes que los tabacos criollos, la persistencia del incremento de la demanda volcó a muchos productores hacia estas variedades para satisfacer el mercado externo.

En realidad la producción de tabaco ha evolucionado siguiendo la tendencia de consumo internacional y las demandas de tabaco impuestas por las corporaciones multinacionales con filiales en la Argentina (Nobleza-Piccardo, filial de la British American Tobacco, y Massalin Particulares, filial de Philip Morris). La producción nacional ha seguido la tendencia mundial de especializarse en los tabacos rubios, en detrimento de la producción de tabaco oscuro o criollo.

Así es como el tabaco criollo correntino - tabaco oscuro - que ocupaba el primer lugar en la producción nacional, fue desplazado por el tabaco Virginia, rubio, que se produce principalmente en Salta y Jujuy con otras condiciones y técnicas productivas. En consecuencia, el 50 por ciento de la participación de Corrientes en la producción nacional de tabaco correspondiente a 1946-1950 disminuye hasta representar sólo un 16 por ciento en 1980. El total de la producción de tabacos oscuros representa en la actualidad apenas un 18 por ciento de total de tabaco producido en el país mientras que en los años 50 la participación de los tabacos oscuros en la producción nacional representaba cerca del 80 por ciento del total producido.

A mediados de esa década comienza el crecimiento de los tabacos claros, dado por el aumento de la población de Virginia.

A partir de 1966 se produjo la desnacionalización de la industria del cigarrillo y desde entonces comenzó a predominar la difusión en el consumo de mezcla americana, con mayor porcentaje de tabaco rubio, que incrementó notablemente la producción de este tabaco.

Entre 1970 y 1986 el volumen de tabaco total producido no ha variado significativamente, para ambas campañas la producción redondea las 66.000 t. En cambio sí varió considerablemente el peso relativo de los distintos tipos producidos: el criollo misionero es el que más ha caído, siguiéndole el criollo salteño y luego el correntino, y en contraposición el Burley y el Virginia crecieron significativamente.

Debe tenerse en cuenta que las manifestaciones en la producción comentadas han tenido distintos referentes regionales y por lo tanto diferente impacto. Así, en Corrientes sólo se produce el tabaco correntino, con lo cual su caída afecta notablemente a la zona productora (Goya, Lavalle y San Roque) y más aun a sus productores, pues en su mayoría son monoprodutores y producen en explotaciones de reducido tamaño bajo formas precarias de tenencia.

Las mayores extensiones cultivadas se hallan en las provincias de Salta y Jujuy, que con alrededor de 30.000 ha aportaron el 54 por ciento de la superficie cultivada en el país durante la última década, destacándose especialmente los departamentos de El Carmen en Jujuy, y Cerrillos, Rosario de Lerma y Chicoana en Salta.

En esta última provincia se calcula que el cultivo de 100 ha de tabaco demanda el concurso de 80 obreros. Esta elevada concentración de mano de obra se traduce en el asentamiento definitivo de poblaciones que dependen exclusivamente de la actividad tabacalera y es así que la crisis del sector, eventualmente llega a perjudicar a casi 20.000 personas que representan el 34 por ciento de los obreros rurales de Salta.

El tabaco criollo salteño se destina a la mezcla, mientras que el Virginia es el principal componente del tabaco rubio, así como el Burley, si bien este también se lo utiliza en mezcla.

Las dos compañías fabricantes de cigarrillos mencionadas y la Cooperativa de Productores Tabacaleros de Salta son los encargados de llevar a cabo la comercialización del producto en esta provincia; su acopio supera el 50 por ciento del tabaco Virginia totalmente destinado a la exportación.

La industria

En 1973 la provincia de Salta concentraba casi el 50 % del valor de producción de la rama a nivel nacional, el 30 % de los establecimientos y casi el 25 % del personal ocupado total.

La producción salteña se concentraba en seis establecimientos con un tamaño medio de 100 ocupados, que resultaba inferior a la media de la rama a nivel nacional y con el indicador de valor de producción por establecimiento más elevado del país, el mayor nivel de productividad y la mayor intensidad de capital entre las jurisdicciones productoras, lo que añadido al menor requerimiento de beneficios para el proceso de reproducción indicaba para ese entonces una menor vulnerabilidad relativa de la industria tabacalera salteña. Ahora bien, las particulares condiciones del mercado hacen que más allá de las ventajas en productividad existentes durante el período de sustitución de exportaciones y de gran expansión del consumo de la década del 60 y el 70, actualmente la demanda para el mercado interno está estancada y esta circunstancia, unida a la importación de cigarrillos, han contribuido a complicar la evolución del sector.

Economía del tabaco

La actividad regulatoria del Estado en la economía argentina se manifiesta de diversas formas. Por una parte, existen normas referidas al intercambio con el exterior; por otra, la intervención gubernamental se manifiesta en la producción y comercialización interna de bienes y servicios.

Los objetivos habituales de esta intervención, de carácter normativo y cuya meta fuera en general el logro de un mayor bienestar para la sociedad, se relacionan con:

- * la necesidad de asegurar un nivel de precios o ingresos a una determinada actividad,
- * el propósito de subsidiar inversiones privadas que registren sobrecostos por localización,
- * regular el funcionamiento general de los mercados y las relaciones entre los actores económicos.

En el caso del tabaco, estos tres objetivos aparecen interrelacionados y se vinculan con la promoción sectorial, centrada en una actividad agroindustrial, con el fomento a una o varias economías regionales y con la promoción industrial por vía de beneficios o exenciones fiscales.

El marco normativo referido a la producción, industrialización y comercialización del tabaco está articulado por las leyes 19.800, 20.132, 20.678, 22.876 y 23.074.

Las regulaciones tienden, como hemos dicho, a garantizar precios a la actividad, ya sea por su importancia regional, o en relación con el establecimiento de beneficios especiales para el desarrollo sectorial.

La actividad tabacalera presenta una estructura de mercado sui generis; en algunas de las áreas productivas muchos productores venden a, básicamente, dos elaboradores; y, en general, muchos productores entregan su producción a pocos demandantes, ya sean exportadores o industrializadores. De modo que los millares de vendedores ofrecen pequeñas cantidades mientras que la demanda es oligopsónica. El mercado del acopio se distribuye entre las dos grandes empresas industriales, Cooperativas de productores y pequeños compradores como la fábrica Achalay, cuya segmento está constituido por los cigarrillos económicos.

Es en la comercialización del tabaco donde se hallan las características más singulares del producto, ya sea por la presencia de un organismo regulador: el Fondo Especial del Tabaco, cuanto por la existencia de las dos únicas industrias ya mencionadas, filiales de empresas extranjeras, que compran para el mercado interno.

Del total de la producción nacional se destina entre un 50 a 60% al mercado interno, mientras que la producción restante es comercializada internacionalmente. En el mercado interno actúan las empresas industriales y en la exportación lo hacen también las cooperativas.

Las mencionadas entidades deben su expansión y consolidación a la disponibilidad de los recursos generados por el Fondo Especial del Tabaco, cuya naturaleza y funcionamiento analizaremos más adelante. Con los recursos originados en el Fondo, las entidades cooperativas encuentran subsidiadas las compras de tabaco que realizan y, adicionalmente, la promoción de producciones alternativas que garanticen un cierto grado de diversificación frente a eventuales caídas en la rentabilidad de la producción principal, esto es, la producción de tabaco.

Así, las cooperativas consiguen una adecuada inserción en el mercado externo, colocando sus acopios en bruto en el mismo, en particular proveyendo a las casas matrices de las filiales industriales instaladas en la Argentina.

De modo que frente a una oferta de materia prima altamente dispersa geográficamente y fuertemente atomizada, en algunos casos hasta extremadamente atomizada por tratarse de productores de muy pequeña envergadura, nos encontramos con una cadena de comercialización - industrialización - exportación altamente concentrada, ya sea que los productores venden en el mercado interno a una de las dos industrias existentes, o cuando venden su producción para la exportación a la cooperativa.

Es por ello que la actividad ha sufrido crisis recurrentes, en función de los cambios en la demanda y la estructura industrial de la cual el tabaco se constituye en insumo básico. Una desregulación exitosa aparece, entonces, necesariamente vinculada a un proceso de reconversión del sector, en el que se incluyan también los aspectos sociales.

El aspecto central es que, el actual sistema de subsidios, al asegurar precio y por ende nivel de ingresos, e independizarlo de las tendencias del mercado internacional, de las cuestiones tecnológicas o de los aspectos estructurales, conlleva, implícitamente, la ausencia de incentivos, o en algunos casos, directamente la existencia de desincentivos para la reestructuración o reconversión del sector, en sus aspectos críticos.

Actualmente el esquema regulatorio se estructura a partir del Fondo Especial del Tabaco. El origen de este instituto se remonta a 1967, cuando por la ley 17.715 aparece por primera vez con el nombre de Fondo Tecnológico Nacional para subsidiar a la producción rural.

Desde su creación el precio se compone de dos partes. Una, el precio de acopio pagado por la industria o la cooperativa al momento de efectivizarse la venta, que alcanza un 40 %, a veces un 50, del precio total. La otra parte, un 60 %, correspondiente al F.E.T esta constituida por el sobreprecio, adicionales de emergencia, planes, etc. lo que constituye claramente un subsidio, transferido por el Estado a través de instituciones regionales. Los recursos del Fondo se integran esencialmente con un impuesto percibido sobre el consumo de cigarrillos, como una alícuota adicional al precio de cada paquete de cigarrillos, de monto fijo.

Este impuesto sobre el consumo de cigarrillos produce anualmente entre 80 y 90 millones de dólares, que son utilizados para financiar el pago de sobreprecios a los productores tabacaleros.

En definitiva, el precio del tabaco se conforma en un 40 % con fondos de las cooperativas e industrias y un 60% que corresponde a los recursos aportados por el Fondo Especial del Tabaco.

De modo que, en la composición del precio percibido por los productores, una parte corresponde al valor pagado por la industria o los exportadores, y la otra, corresponde a un adicional originado en los recursos del Fondo; con lo cual el ingreso por kilogramo de tabaco verde vendido duplica el que reciben los productores brasileños, ya que en el Brasil no existe un subsidio para este cultivo (ARTANA, 1991).

El precio interno total (precio más transferencia) supera, en consecuencia, al precio al cual el país podría importar o exportar esta materia prima, y la diferencia, financiada por el Fondo Especial del Tabaco, constituye un subsidio de los consumidores a los productores, que el Estado no apropia, teóricamente para estimular la producción, (aunque por el modo de su implementación este aumento de producción no ocurre), pese a que la Ley de Emergencia Económica, oportunamente propugnara la eliminación de esta clase de incentivos.

Esto es así, por que, a medida que se incrementan las exportaciones se reducen los recursos del Fondo, por cuanto los saldos exportables constituyen la parte de la cosecha que recibe sobreprecio pero que no genera recursos para pagar la materia prima. El Fondo se nutre sólo de recursos originados en un porcentaje sobre la venta de cigarrillos en el mercado interno, dependiendo sus ingresos de la cantidad de paquetes de cigarrillos vendidos y de los precios reales de los mismos.

Efectivamente, en la práctica, el estancamiento del consumo interno de cigarrillos, que se corresponde con la tendencia internacional, aunque las causas no sean las mismas, y el hecho que el sobreprecio se pague a toda la producción tabacalera provocan un menor subsidio unitario si la producción de tabaco se expande, por cuyo motivo el volumen total del tabaco producido nacionalmente permanece estable, y en ciertas regiones ha ido decreciendo, pese al incremento de rendimientos, tal como sucede en Salta, debido a la disminución de la superficie en producción.

Por el contrario, en el mercado internacional, al que despachamos cerca del 40 % de nuestra producción, el resto de los países productores han ido mejorando sus rendimientos. Algunos de los países desarrollados, vía la alta tecnificación y los recursos volcados al campo de la genética, consiguieron mejorar su productividad e ingresos, en tanto que en otras regiones de menor nivel de desarrollo tecnológico, que también vuelcan su producción al mercado mundial, exhiben menores rendimientos pero la estructura de producción familiar implica bajos costos lo que los torna competitivos.

Al mismo tiempo, las tendencias del mercado internacional, que exhiben una disminución del consumo originada en cambios profundos en los hábitos, hacen poco viable la expansión de esta actividad sobre la base exclusiva del mercado

externo, limitando las posibilidades del sector en el largo plazo.

Sin embargo, el Fondo asegura un precio mínimo de colocación de la producción a todos los productores, a diferencia de lo que sucede en el resto de las producciones regionales enfrentadas a las fluctuaciones de los mercados, lo que significa una ventaja para esta actividad y para los que en ella se encuentran. Los recursos emergentes del impuesto al consumo, disponibles para el Fondo Especial, constituyen un elemento a ser considerado al definir la política para el sector, encuadrada en los marcos de políticas globales que se articulen. Sólo que cabe preguntarse que nivel alcanzaran los recursos del Fondo si se incrementa la proporción de exportaciones respecto de la producción total, cuál es la viabilidad de largo plazo del sistema de garantizar ingresos al productor vía precios, sin contraparte de incorporación de tecnología y qué sucederá con la producción de eliminarse el actual régimen de subsidios.

4.2.6.2 La economía azucarera

El análisis de la rama elaboración y refinación de azúcar, requiere una visión global que permita integrarlo a la lógica de una estructura productiva en crisis, debido fundamentalmente a los excedentes de producción, generados por un modelo cañero-azucarero condicionado por los estrechos límites de un mercado interno estancado y la caída de los precios en un mercado internacional saturado, fuertemente reglamentado y con una tendencia de precios decreciente en el largo plazo, tal como se dijera en el punto correspondiente a las actividades agrícolas, en particular a la producción de caña de azúcar.

Prueba de ello es que a nivel de la industria en su conjunto hay actualmente, entre los grandes ingenios azucareros nacionales, ocho en convocatoria de acreedores y dos a los que se les ha decretado recientemente la quiebra, como resultado de los problemas estructurales del sector.

La actividad, que se regía por la Ley 19,597, encuentra serios límites a su expansión debido a que su principal mercado es el interno y se encuentra cupificada su producción. En realidad, según la legislación, la producción de caña depende del consumo de azúcar y está limitada por un cupo para los cañeros, y tanto el mercado interno como la exportación están cuotificados.

Los ingenios, por su parte, se encuadraban en un régimen de cuotas mensuales de entrega de azúcar al consumo, fijadas por la Dirección Nacional del Azúcar, la que lo hacía en función de la demanda existente y de los precios propuestos al mercado interno, ajustables según los costos de producción. El cupo global, en definitiva, comprende la exportación posible, que es de carácter obligatorio, en tanto que la importación estaba, a los efectos prácticos, prohibida.

Dado que la demanda interna del producto es función del lento crecimiento vegetativo de la población, que la elasticidad ingreso del consumo es alta, y que ha habido un deterioro del salario real, el mercado interno se ha expandido, en general, sólo muy lentamente dificultando las posibilidades de su colocación.

El mercado internacional, a su turno, está fuertemente regulado, como ya observáramos, el precio es sumamente volátil, aún cuando la tendencia de largo plazo de los precios es decreciente, a consecuencia de los subsidios, regulaciones y prohibiciones, la competencia se hace difícil por los precios de dumping, y para las exportaciones argentinas, la cuota americana de importación se había reducido en los últimos años agravando la situación de los ingenios.

La actual desregulación de los mercados, apertura de la economía e intensificación de la integración comercial, en el marco del MERCOSUR, lo que abriría las puertas a la colocación de excedentes de la producción brasileña, someterán a la actividad a una nueva serie de ajustes inevitables, reestructuración productiva y búsqueda de diversificación de sus productos.

Este proceso se encuadra en un sostenido debate respecto de los caminos más adecuados para orientar la actividad. Así, los partidarios de la desregulación total argumentan que se trata de una economía privilegiada, subsidiada por el consumidor interno y el industrial que la utiliza como insumo de su producción. La descapitalización de centenares de productores cañeros parece desmentir este aserto. Sin embargo, es claro, que industriales y productores se muestran insatisfechos con el actual sistema, lo que llevará, sin dudas, al diseño de una racional política de desregulación azucarera.

La misma debería tener en cuenta un conjunto de aspectos internos y externos. Con referencia a los primeros cabe apuntar la baja productividad de la actividad, en promedio (aún cuando la provincia de Salta exhibía un valor de productividad en la rama refinación del azúcar superior en 45 % a la media nacional, según los índices correspondientes a 1974), los altos costos de producción, la obsolescencia fabril en la refinación y tecnológica, en la producción de caña, de importantes sectores, y las dificultades financieras casi crónicas de la actividad. En cuanto a los aspectos externos conviene agregar a los ya señalados, la subsistencia de la regulación y el proteccionismo de la C.E.E. y los Estados Unidos, la esterilidad aparente de la ronda Uruguay y los bajos costos relativos de la producción de azúcar en Brasil frente a los costos locales.

La reformulación de la producción de alconafta y la diversificación y elaboración de nuevos productos (continuando una línea ya iniciada que sería deseable profundizar más allá de las dificultades presentes) podrían permitir recuperar la actividad en un proceso de reestructuración que para lograr su equilibrio habrá, seguramente, de disminuir el número de actores económicos en el mercado.

En lo que concierne a la actividad azucarera en la provincia de Salta, la producción salteña representaba aproximadamente el 10 % del valor de producción de la rama a nivel nacional y el 7 % de total nacional de los establecimientos de esta actividad y también del personal ocupado; generaba a su vez alrededor del 11 % del valor agregado del total nacional, participando en la masa de salarios de la rama con casi el 8 %.

La participación de esta actividad en la generación del valor agregado industrial de la provincia era en 1970 algo más del 13 %, esto es alrededor de u\$s 15.3 millones, medidos en dólares de Julio de 1988. En 1980 la actividad llega a generar casi

u\$s 25 millones de valor agregado, lo que representaba entonces un 20.8 % del producto industrial, coincidentemente con la disminución de la participación de la rama refinera de petróleo. En 1985 se estabiliza en torno del 12 % del valor agregado de la industria salteña, cuando había alcanzado ya un peso significativo la rama elaboración del tabaco como contribución al P.B.G., lo que representa en términos del aporte azucarero unos 17.7 millones de dólares; estas fluctuaciones en participación y en el valor agregado sectorial responden sobretudo a variaciones de precios ya que la producción de caña de azúcar se mantuvo en el período analizado.

Por otra parte el valor de las exportaciones de azúcar de caña en bruto totalizaba en 1988 7.8 millones de dólares, lo que representaba en ese año un 5 % del total exportado por la provincia de Salta integrando el capítulo 17 (azúcares y artículos de confitería), el 5º lugar entre las exportaciones.

Los indicadores relativos a las características de la estructura productiva de esta actividad se ven afectados por las significativas diferencias existentes entre los dos ingenios azucareros de la provincia en cuanto a tamaño, nivel tecnológico y grado de integración vertical, pese a lo cual permiten avanzar en una sencilla caracterización del sector.

Así, la tasa de asalarización era del 100 % en la elaboración y refinación de azúcar en la provincia hacia 1973, lo que ya revelaba por entonces un modelo de organización de la producción relativamente avanzado, si junto a ello se considera el porcentaje de asalariados calificados, indicador en el cual aventaja, por ejemplo, a la provincia de Jujuy.

El indicador de composición de inputs de la rama elaboración y refinación de azúcar (materias primas, insumos e impuestos con respecto a los montos pagados en concepto de sueldos y salarios) permite medir indirectamente la mayor intensidad de capital de la actividad en Salta, que es casi un 20 % superior al promedio nacional, al tiempo que la participación del trabajo en el valor agregado registra un menor nivel relativo, que resulta no sólo de la mayor intensidad de capital sino también del más bajo promedio de salarios pagados.

La alta remuneración bruta al capital en relación a los salarios - superior en un 75 % al promedio nacional -, y el mayor valor que adquiere la relación entre remuneración al capital y costo de los factores - casi un 44 % superior al promedio nacional -, refleja por una parte la capacidad de generar excedentes de esta rama en las coyunturas expansivas del mercado, pero también cierta vulnerabilidad cuando el mercado se contrae, como sucede últimamente, derivada del alto beneficio que la actividad requiere para la reposición del capital y continuación del ciclo productivo. Si a estas relaciones estructurales agregamos el carácter explosivo del costo financiero derivado de

las altísimas tasa de interés real vigentes en la economía, y la necesidad de financiar la cosecha, se insinúa con más claridad el origen de algunas de las dificultades por las que atraviesa el sector, que no se vinculan sólo con las restricciones de mercado, sino también con las condiciones estructurales de la rama de actividad bajo análisis.

La importancia que esta actividad tiene y sus efectos multiplicadores sobre la economía provincial requieren la formulación de un programa de reestructuración industrial y saneamiento financiero que permita recuperar y consolidar una actividad agroindustrial integrada, lo que requeriría un importante cúmulo de inversiones para modernizar la actual estructura productiva y adecuarla a los requerimientos de un mercado desregulado y la eventual competencia de la producción brasileña en azúcares y derivados, por ejemplo los jugos cítricos, de los cuales Brasil es el primer exportador mundial.

4.2.7 Turismo:

4.2.7.1 Introducción

Entre las actividades de servicios la a veces denominada industria sin chimeneas ha mostrado una tendencia positiva en los últimos años, más allá de posibles fluctuaciones en el nivel de ocupación hotelera para algunos años en particular; este incremento resulta justificado, puesto que la Provincia de Salta posee un sinnúmero de atractivos posibles de ser valorizados por el turismo.

Más aún, parte de la mejora señalada ha resultado consecuencia del cambio experimentado en la composición de la demanda turística, con la aparición de contingentes de turistas extranjeros, cuya presencia con anterioridad a 1987 era de menor significación. Esa afluencia tendió a compensar las ocasionales caídas de la demanda interna, originadas en restricciones presupuestarias del turismo nacional. En efecto, la afluencia extranjera determinó un incremento de la participación en la ocupación hotelera, que de sólo un 5 % en 1987, alcanzó al 18 % en 1988.

Hay un conjunto de razones que explican el aumento del turismo extranjero. En primer lugar el tipo de cambio incide notablemente, ya que un tipo de cambio alto se traduce en hotelería y gastronomía muy barata para el turista extranjero, que compensa ampliamente el problema de la distancia respecto de Buenos Aires y de los centros de origen de los turistas. La tarifa en Salta para un hotel de cuatro estrellas, por ejemplo, suele representar hasta una cuarta parte de lo que cuesta la misma disponibilidad en el exterior y algo menos de la mitad de lo que puede costar en Buenos Aires. También es cierto que un dólar subvaluado provoca, en el caso de los visitantes extranjeros, una rápida sustitución por otros destinos, lo que subraya la dependencia de la actividad turística de un ambiente macroeconómico estable, en el cual el tipo de cambio no esté sobrevaluado, pues sino opera como un desincentivo para la actividad. Esto demuestra una vez más la incidencia notable de algunos de los instrumentos de política macroeconómica respecto del nivel de actividad regional, y, por otra parte, la necesidad de estabilidad en las variables macroeconómicas para una actividad que requiere un horizonte de planeamiento a largo plazo.

Otro elemento que contribuyó a favorecer la afluencia extranjera ha sido el programa de Aerolíneas Argentinas "Visite Argentina", paquete turístico que incluía cuatro destinos nacionales por aproximadamente u\$s 360, lo que en términos relativos constituía una muy buena oferta, sobretodo para el turismo europeo. La privatización de Aerolíneas crea un nuevo escenario para la determinación de las tarifas aéreas nacionales, la atención de la demanda interna regional, y las posibilidades

de negociación de los operadores de turismo con una empresa que tiende a optimizar su servicio desde una óptica diferente.

Un tercer elemento a considerar respecto de la demanda de turismo es que la demanda externa se produce en los meses de baja en la región, que coincide con el receso invernal en el hemisferio norte, con lo cual a partir de mayo el ingreso de turistas extranjeros comienza en parte a disminuir.

Otro factor a considerar en la demanda global del turismo regional lo constituye el nivel de ingresos de los viajeros que determinan una particular segmentación del mercado. Así, el condicionamiento económico para los turistas extranjeros no resulta en general gravitante en la elección de alojamiento.

En consecuencia los hoteles de cuatro estrellas mejoraron su nivel de ocupación con el ingreso de turistas extranjeros, mientras que los que atienden el turismo nacional, los viajeros de negocios o el propio turismo local, pueden haber sufrido el impacto de la recesión, los períodos hiperinflacionarios y el deterioro del ingreso interno. La segmentación del mercado resulta así en mejoras para los hoteles y restaurantes de mayor nivel. Los servicios de hotelería cuya demanda estaba constituida por viajantes y empresarios cuyo cliente principal era el estado provincial también vieron reducido su demanda, en razón de la crisis presupuestaria que lo afectara, ya que en la anterior situación de alto nivel de gasto público el mercado resultaba atractivo y la plaza comercial se beneficiaba con ello.

Un muestreo realizado en algunos hoteles de la capital provincial que tendía a identificar la demanda extranjera, dio como resultado un demanda de viajeros según su origen compuesta por un 19 % de bolivianos, 13 % de alemanes, 8 % de chilenos, 8 % de italianos, 7 % de belgas y el 45 % restante integrado por turistas suizos, franceses, canadienses, japoneses, norteamericanos, peruanos, paraguayos, brasileños y mexicanos.

Finalmente, los ingresos aportados por la actividad varían en función del porcentajes de ocupación de los hoteles, el nivel tarifario y el coeficiente de pernocte. La extensión de este último indicador permite optimizar la infraestructura existente, pero para que ello suceda, es necesario multiplicarlos circuitos y mejorar las prestaciones actuales.

La ciudad capital y sus alrededores, los Valles Calchaquies, San Antonio de los Cobres y su área de influencia, las tierras cálidas del norte de la provincia, ofrecen al turismo paisajes pintorescos, supervivencias de tradiciones indígenas e hispánicas casi inalteradas a través del tiempo, ruinas arqueológicas, parques nacionales y centros termales famosos.

En la actualidad, de la totalidad del patrimonio histórico-cultural y natural diseminado en el territorio provincial, el turismo aprovecha solamente alrededor de un 10% del mismo, según estimaciones de informantes calificados. A pesar de ello la actividad turística, según la EMSATUR, ingresó a la provincia en 25 días de la temporada alta de 1990 la suma de 10 millones de dólares en concepto de gastos en hotelería, restaurantes, artesanías, etc.

Ello pone de manifiesto las posibilidades que posee el turismo, ya que el aprovechamiento integral de los recursos disponibles redundará en un incremento de los ingresos provinciales y por ende en la calidad de vida de sus habitantes.

Por sus implicancias socio-económicas, alcanzar el objetivo anteriormente precisado es una tarea que debe ser bordada en forma conjunta por el estado provincial y por los sectores privados interesados. Así se podrán delinear políticas a seguir para desarrollar una oferta de infraestructura y servicios acorde a los requerimientos de la actividad, que permita habilitar nuevos circuitos y optimizar el aprovechamiento de los ya existentes.

4.2.7.2.- Oferta Turística:

Los circuitos y recorridos, consecuencia del turismo itinerante, es una de las formas más características de hacer turismo en Salta.

Los mismos se encuentran condicionados por la red vial existente y por el estado de la misma, consecuencia de exigencias de la economía regional y de las restricciones presupuestarias que afectan a los organismos responsables de su expansión y mantenimiento, y no por la presencia de atractivos turísticos; es por esta razón que existen zonas de potencial turístico no explotadas, como es el caso de Santa Victoria e Iruya.

Uno de los principales puntos de escala del turismo itinerante es la ciudad de Salta, debido a su riqueza histórica y a la disponibilidad de infraestructura hotelera, de recreación, etc. Fuera de ella son escasas las localidades que cumplen ese rol (Rosario de la Frontera, Cafayate y Cachi) y su principal problema es que como el turismo itinerante se caracteriza por su estacionalidad muy marcada no cuenta la hotelería con pasajeros para el total del período anual.

Otra característica de los circuitos es que ofrecen en primer término atractivos naturales complementados por pueblos y edificios de valor histórico y en menor medida por ruinas, museos y establecimientos industriales.

En la actualidad son cinco los principales circuitos que le permiten al turista que visita la Provincia de Salta,

apreciar la riqueza histórica natural de la misma (Mapa Nº 13).

Cuatro de ellos abarcan áreas geográficas relativamente extensas, quedando incorporadas a las mismas distintas localidades según su valor histórico o su riqueza paisajística. Al quinto se lo puede considerar intraurbano, ya que está armado en función del patrimonio cultural-edilicio que posee la ciudad de Salta y su hinterland.

Los circuitos a los que hacíamos referencia son:

- A - Circuito Andino: Salta - San Antonio de los Cobres - La Poma - Payogasta - Cuesta del Obispo - Salta.
- B - Valles Calchaquies: Salta - Cachi - Molinos - San Carlos - Cafayate - Salta.
- C - Circuito Sur: Salta - Rosario de la Frontera - Salta - Alternativa Parque Nacional El Rey.
- D - Circuito Norte: Salta - Salvador Mazza - Aguas Blancas - Salta.
- E - Circuito Ciudad Capital y alrededores.

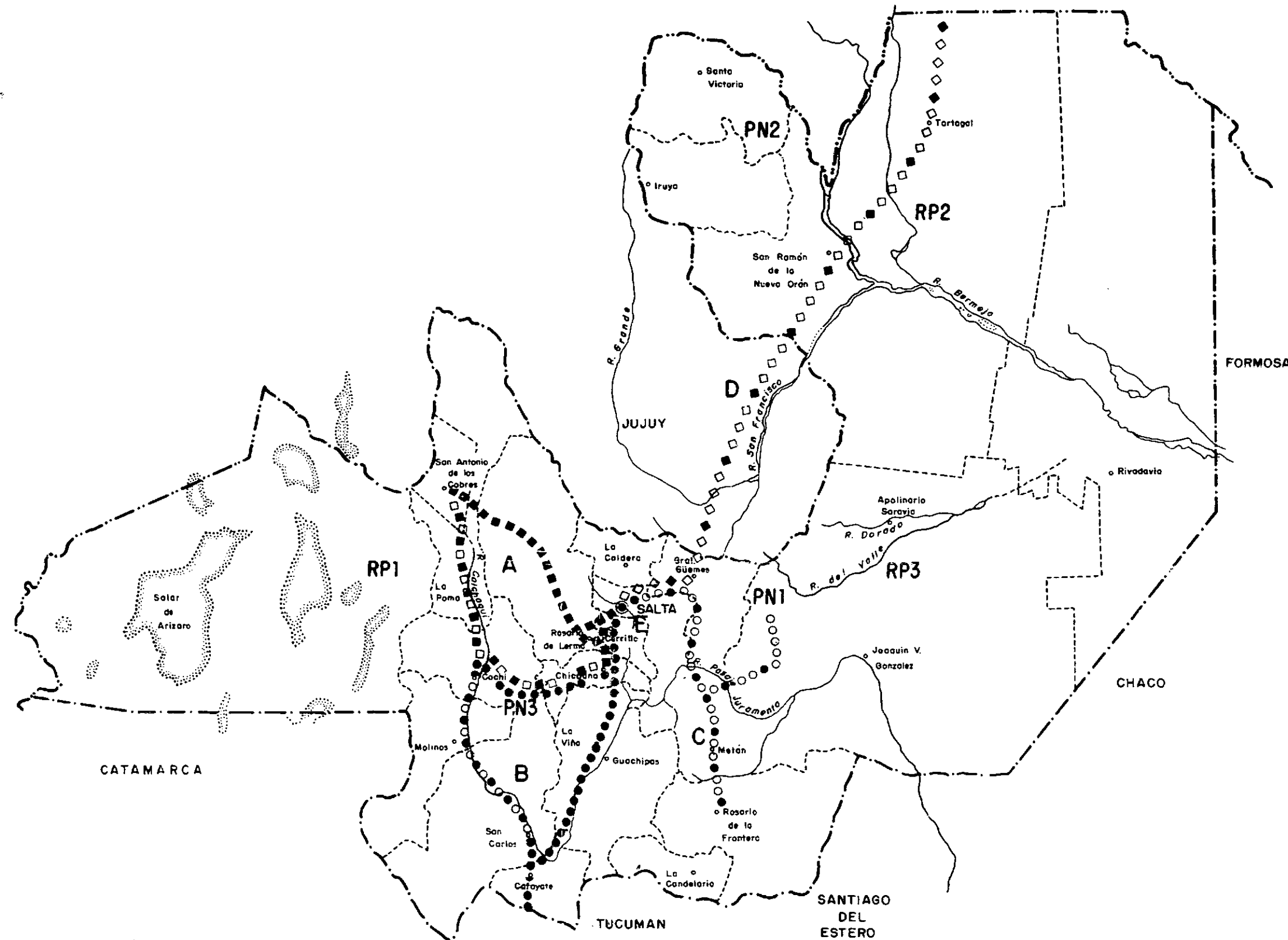
A - Circuito Andino:

Desde la Ciudad de Salta, por Ruta Nacional Nº 51, se atraviesa la Quebrada del Toro, pasando por Santa Rosa de Tastil, donde se encuentran las ruinas de uno de los principales centros urbanos prehispánicos de Sudamérica, para luego llegar a San Antonio de los Cobres, pueblo que reconoce orígenes indígenas y cuya principal actividad económica en la actualidad es la minería.

En este punto se puede optar por alguna de las dos alternativas existentes, o se regresa a Salta rehaciendo el camino por la Ruta Nº 51 o se pernocta en la localidad para realizar la segunda parte del Circuito, que por Ruta Nacional Nº 40 une San Antonio de los Cobres con la Poma y Payogasta, para luego a través de la Cuesta del Obispo (Ruta Provincial Nº 33) llegar nuevamente a Salta.

De las dos alternativas, generalmente la segunda no se realiza, producto de la precariedad del equipamiento turístico que posee San Antonio de los Cobres y de las malas condiciones de transitabilidad de la Ruta Nacional Nº 40. Estas dos últimas

PRINCIPALES CIRCUITOS TURISTICOS Y RESERVAS NATURALES DE LA PROVINCIA DE SALTA



CIRCUITOS TURISTICOS

- A - CIRCUITO ANDINO:**
Salta, San Antonio de los Cobres, La Poma, Payogasta, Cuesta del Obispo, Salta.
- ■ ■ Tramo utilizado.
□ □ □ Tramo subutilizado.
- B - VALLES CALCHAQUIES:**
Salta, Cachi, Molinos, San Carlos, Cafayate, Salta.
- ● ● Tramo utilizado.
○ ○ ○ Tramo subutilizado.
- C - CIRCUITO SUR:**
Salta, Metán, Rosario de la Frontera, Salta.
- ○ ○ Tramo utilizado.
○ ○ ○ Tramo subutilizado.
- D - CIRCUITO NORTE:**
Salta, Salvador Mazza, Aguas Blancas, Salta.
- ◇ ◇ ◇ Subutilizado por distancias a recorrer.
- E - CIRCUITO INTRAURBANO:**
Ciudad de Salta.

RESERVAS AMBIENTALES

PARQUES NACIONALES:

- PN1 - Parque Nacional El Rey
PN2 - Parque Nacional Baritú
PN3 - Parque Nacional Los Cardanes

RESERVAS PROVINCIALES:

- RP1 - Reserva Provincial Los Andes
RP2 - Reserva Provincial Valle de Acambuco
RP3 - Reserva Provincial Los Palmares

FUENTE: EMSATUR, "SALTA, TODO PARA EL ASOMBRO", 1989.

variables son las causas principales por el cual este circuito posee un escaso desarrollo, desaprovechándose la rica oferta de recursos históricos y naturales que permitiría dinamizar y diversificar la economía del área territorial involucrada

B - Circuito de los Valles Calchaquies:

Parte de Salta, llegando por la Quebrada de Escoipe y la Cuesta del Obispo a través de la Ruta Provincial Nº 33, a Payogasta sobre la Ruta Nacional Nº 40 y por ella se accede a Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate. Desde este último punto se cierra el circuito regresando a Salta por la Ruta Nacional Nº 68 que bordeando el Río de las Conchas pasa por Alemania.

Cachi, fue un pueblo preexistente a la dominación española, habitado por los indios chicuanas. Posee una iglesia del Siglo XVIII, en la cual parte de su infraestructura está realizada en madera de cardón, un importante museo y una hostería. Es posible realizar excursiones a los parajes denominado Las Pailas y La Paya en donde se encuentran ruinas prehispánicas.

Molinos, fue fundada a mediados del siglo XVII, en la confluencia de los ríos Humanao y Luracatao que forman el Molino.

Se destaca su Iglesia Parroquial construida en 1659. En la misma descansan los restos momificados del último gobernador realista, coronel Severo Isasmendi.

En sus cercanías, en el paraje Churcal, se encuentran las ruinas indígenas de Chicoana, de época prehispánica. A 40 Kilómetros de Molinos se halla la Laguna de Brealito, lugar apto para la pesca del pejerrey y el camping.

San Carlos, antigua población con amplias viviendas coloniales y calles angostas, fue fundada varias veces y otras tantas destruida por los indígenas.

Los jesuitas establecieron la misión de San Carlos que dio origen al actual asentamiento. Su Iglesia se conserva como Monumento Histórico y posee balneario y camping municipal.

Cafayate, fundada en 1840 por Fernando de Aramburu, posee un buen número de hoteles, servicios y equipamiento para el turista.

Sus casas de una planta conservan los rasgos coloniales de los pueblos del Valle.

Su catedral, iglesia constituida por cinco naves, es la sede del Obispado de los Valles Calchaquíes.

Cafayate posee un Mercado Artesanal que depende de la Municipalidad, en el se comercializa platería, productos en arcilla y tejidos, los cuales constituyen los principales rubros de artesanía vallista.

El museo de Arqueología con que cuenta es privado, siendo escasa su promoción y aprovechamiento.

En las proximidades de la localidad, se encuentran importantes restos arqueológicos (Tolombón, La Plaza) y pinturas rupestres (San Isidro), no habiéndose tomado sobre ellos ninguna medida de protección.

El mal estado del camino y la falta de obras producen la inaccesibilidad a veces total (Verano) del sector del circuito entre Molinos y Cafayate, haciendo que esta parte sea la menos recorrida. Esta limitación toma una mayor significación si se tiene en cuenta que el atractivo principal de todo este circuito es el paisaje y el rosario de pueblos a lo largo del Valle Calchaquí, conformado por las localidades de Cachi, Angastaco, Molinos, Seclantás, San Carlos, Animaná y Cafayate.

Un ejemplo concluyente de ello es el recorrido que realizan algunas de las principales empresas de turismo itinerante con sede en la Capital Federal.

Sus tours procedentes de Buenos Aires - Tucumán, ingresan a la zona de los Valles Calchaquíes por el Abra del Infiernillo y arriban a Cafayate por la tarde, en donde se realiza una visita a una bodega de la zona y luego se ubica a los paseantes en el hotel asignado. A partir de este momento los turistas quedan en libertad de acción para recorrer el casco céntrico de la localidad, pudiendo visitar la Catedral y las Casas de Ventas de artículos regionales y artesanías.

Luego de pernoctar, la excursión se dirige a la ciudad de Salta por Ruta Nacional Nº 68, atravesando una zona de paisajes que impactan por su belleza al turista, el Valle del Río de las Conchas.

El ejemplo citado pone de manifiesto como muchos argentinos interesados por conocer una de las zonas más ricas (por su historia, cultura y tradición) de la Provincia de Salta, solo alcanzan a visualizar superficialmente el portal tras el cual subyacen hitos invalorable de nuestro pasado histórico - cultural.

C - Circuito Sur

El principal atractivo del mismo lo constituyen las fuentes termales de Rosario de la Frontera, ya que la variedad de aguas curativas que posee los coloca entre las más importantes del mundo.

Se accede a través de las Rutas Nacionales Nº 9 y Nº 34, que sirven de nexo entre las ciudades de Salta y Tucumán.

Tiene capacidad para recibir demanda de estadía debido a las características de sus aguas, indicadas para enfermedades nerviosas, reumáticas y de la piel; para ello cuenta con un importante hotel dotado de casino y equipamiento completo.

Las actividades complementarias que pueden desarrollarse en este circuito son: pesca deportiva en el Río Juramento, la visita a la histórica Posta de Yatasto (en las cercanías de Metán) y el acceso a través de las Rutas Provinciales Nº 5 y Nº 20 al Parque Nacional El Rey, que con sus más de 44,000 Has posee grandes posibilidades para la práctica de la caza.

D - Circuito Norte

Este circuito recorre una importante zona económica de las provincias de Salta y Jujuy, constituyendo sus principales atractivos la selva tucumano - oranense y las plantaciones de banano, café, citrus y los ingenios.

Existen además otros atractivos aislados, tal es el caso de los ingenios azucareros (San Martín del Tabacal), reservas indígenas (Tartagal - Embarcación), pesca y caza (Río Bermejo, San Francisco, Lavallén), que dada la lejanía de los principales centros turísticos, se hallan prácticamente inexplorados y han de considerarse en este momento como potenciales.

Hay dos alternativas para acceder desde este circuito a Bolivia, una por medio de la Ruta Nacional Nº 34 a través de Yacuiba y la otra por la Ruta Nacional Nº 50 a través de Aguas Blancas.

En general de este circuito se puede decir que es muy escasamente recorrido, salvo el tramo hasta Ledesma que forma parte de los atractivos próximos a la capital.

E - Circuito Ciudad Capital y alrededores

La ciudad capital de Salta constituye la localidad mejor dotada en equipamiento, infraestructura y servicios turísticos, con posibilidades de acceso tanto por vía terrestre como aérea.

Reúne la mayor cantidad de monumentos y museos históricos y artísticos, es el centro de mayor concentración y distribución de la artesanía local, es el lugar de las manifestaciones folklóricas y religiosas de envergadura.

Los atractivos naturales de sus alrededores completan sus posibilidades turísticas, funcionando como principal centro turístico, receptor de la casi totalidad de los visitantes que llegan a la Provincia.

Los edificios de interés histórico - religioso - arquitectónico, constituyen uno de los principales atractivos de la ciudad, caracterizado por su estilo colonial.

La Dirección Provincial de Turismo implementó con ellos, un circuito turístico peatonal, con lugares de interés tales como: el Cabildo, la Catedral, el Monumento a Guemes, la Iglesia de la Merced, la Iglesia de la Viña, la Iglesia de San Francisco, el Convento de San Bernardo, el Museo de Ciencias Naturales, el Museo Arqueológico, varias casas coloniales, entre ellas la del ex presidente de la República Dr. José Evaristo Uriburu, el Mercado Artesanal y el Museo de la vida rural salteña en la Finca La Cruz.

En sus alrededores, uno de los paseos que pueden realizarse es San Lorenzo - Quebrada de San Lorenzo, Valles de Los Castellanos - Lesser - Vaqueros - La Caldera.

Por otro lado el Valle de Lerma presenta alternativas turísticas interesantes que posibilitan al turista recorrer villas y pueblos tales como Campo Quijano, Cerrillos, Coronel Moldes, Chicoana, etc.

4.2.7.3.- Oferta Hotelera:

Dentro del conjunto de servicios turísticos necesarios para vincular los atractivos con la demanda, la oferta hotelera cumple un rol preponderante.

Dicha infraestructura debe reunir determinadas

características, acordes a las exigencias de la demanda turística.

En el Cuadro N° 22 adjunto se observa la oferta de plazas por categoría de hotel y la localización espacial de la misma al año 1989.

Del mismo se pueden extraer los siguientes conclusiones:

- Hay una alta concentración de la oferta de plazas en la ciudad capital. La misma constituye el 58. % del total de las disponibles en la provincia.

- La inexistencia en el resto del territorio provincial de Apart-Hotel, Hoteles gremiales y de categoría 4 estrellas, ratifica aún más el centralismo capitalino.

- Existen diferencias cualitativas en la oferta de plazas hoteleras. En tanto en Capital más del 60 % de la misma está conformada por los hoteles de 3 estrellas (28 %), 2 estrellas (19,6 %) y 4 estrellas (14,3 %); en el interior las categorías hoteleras dominantes, según el número de plazas ofrecidas, son las de 2 estrellas (28 %), 1 estrella (14,1 %) y Residencial B (14,1 %).

- La cantidad y calidad (1 y 3) de la oferta hotelera, hace de la ciudad capital el principal centro de servicios turísticos, como consecuencia, los mayores inversiones en este rubro se realizan también en este punto del espacio territorial salteño, generándose un proceso de retroalimentación muy dinámico que tiende a consolidar en el tiempo dicha situación.

4.2.7.4. - Recursos Ambientales y Arqueológicos

Introducción:

Como se ha visto en el punto 2, existen dos variables que condicionan a los circuitos y los recorridos turísticos en la provincia.

La primera de ellas, que a su vez se constituye en la más determinante, es la infraestructura vial, ya que "es consecuencia de las exigencias de la economía y regional y no de la presencia de atractivos turísticos".

NUMERO DE PLAZAS HOTELERAS POR CATEGORIA - 1989 -

Cuadro N°22

| Categoría | | LOCALIZACION | | | | | | | |
|---------------|-----------------|--------------|-----|----------|-----|-------|-----|-------------------------|--------------------------|
| | | Capital | % | Interior | % | TOTAL | % | CAPITAL % por categ. | INTERIOR % por categ. |
| Hoteles | <i>Apart H.</i> | 280 | 100 | - | - | 280 | 100 | 9.1 | - |
| | <i>Gremios</i> | 234 | 100 | - | - | 234 | 100 | 7.6 | - |
| | <i>4 E</i> | 441 | 100 | - | - | 441 | 100 | 14.3 | - |
| | <i>3 E</i> | 864 | 76 | 274 | 24 | 1138 | 100 | 28.0 | 12.3 |
| | <i>2 E</i> | 605 | 49 | 620 | 51 | 1225 | 100 | 19.6 | 28.0 |
| | <i>1 E</i> | 130 | 26 | 378 | 74 | 508 | 100 | 4.2 | 17.0 |
| Residenciales | <i>1</i> | 384 | 57 | 294 | 43 | 678 | 100 | 12.6 | 13.0 |
| | <i>B</i> | 143 | 31 | 315 | 69 | 458 | 100 | 4.6 | 14.1 |
| Hosterías | <i>3 E</i> | - | - | 126 | 100 | 126 | 100 | - | 5.6 |
| | <i>2 E</i> | - | - | 227 | 100 | 227 | 100 | - | 10.0 |
| TOTAL | | 3081 | 58 | 2234 | 42 | 5315 | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de "Diagnóstico del Sector de la Provincia de Salta" -Secretaría de Estado de Planeamiento- 1990.

La segunda, es la oferta que le brinda al turista dichos circuitos, ya que en primer término "ofrecen atractivos naturales complementados por pueblos y edificios de valor histórico y en menor medida por ruinas, museos y establecimientos industriales".

De esta manera, numerosos recursos ambientales y arqueológicos que podrían enriquecer los circuitos existentes o dar origen a nuevos corredores turísticos están siendo, en el mejor de los casos subaprovechados. Esta aseveración se confirma en los hechos, ya que de los seis parques y reservas existentes en territorio salteño uno solo, el Parque Nacional El Rey, se presenta como alternativa en uno de los cinco circuitos descriptos (Sur); de igual manera de la riqueza arqueológica superlativa de los Valles Calchaquies, se le ofrece al turismo la posibilidad de acceder a seis sitios con restos de asentamiento prehispánicos, aunque se debe aclarar que el término "acceder" resulta gran dilocuente ya que para llegar a tres de ellos hay que utilizar baquianos y de los tres restantes, a dos se llega a través de huellas.

El convencimiento que la puesta en valor de estos recursos enriquecerá aún más la oferta turística de la provincia y que ello redundará en mayores ingresos para el estado provincial y para los sectores sociales que se encuentran en las áreas en que dichos recursos están localizados, nos induce a realizar un análisis particularizado de sus potencialidades.

Recursos Ambientales

Parque Nacional el Rey

Creado en el mes de junio de 1948, está localizado a 190 Km de Salta y ocupa una superficie de 44,162 Has en el departamento Anta.

Cuenta con varios arroyos que convergen en el Río Popayán y su flora es muy diversa, variando según las tres regiones naturales en que está subdividido el parque: valle, bosque alto y cumbres.

Esta diversidad vegetal determina una fauna muy variada, integrada por el puma, gato tigre, hurón mayor, osito lavador, zorro, coatí, corzuela, anta, etc.

La avifauna está integrada por el cuervo, cóndor real, gavilán, halcón, harpía, tucán, charata, garza, cigüeña y gran variedad de pájaros canoros.

Los cursos de la zona están habitados por dorados, bogas, bagres y sábalos de considerable tamaño. Algunas de esas especies pueden pescarse con elementos artificiales por la gran claridad del agua.

Parque Nacional Baritú

Creado en el año 1974, tiene 72,439 Has y el privilegio de conservar íntegramente un sector de selva exuberante, debido a su escasa accesibilidad y reducido poblamiento.

Está localizado a 70 Km de San Ramón de la Nueva Orán, pudiéndose acceder al mismo únicamente desde territorio boliviano pues no existe ninguna ruta, en territorio argentino, que integre esta zona con el resto de la Provincia de Salta. Lo surcan numerosos ríos, como el Baritú, el Porongán, el Pescado y el Bermejo que integra su límite noroeste.

Lluvias y temperatura facilitan el desarrollo de una vegetación diversa: cedros, nogales, cebil, roble, quina, laurel, lapacho, tipa blanca, que alternan con arrayanes, guayabos, mate y helechos arborescentes. A esto se agrega la serie de pajonales ("baritú" en dialecto indígena).

Este parque es una de las "cumbres faunísticas autóctonas" del país, conservándose en él yagaretés, puma, gato oruga, gato montés, hurones mayores y menores, osito lavador, lobito de río, carpincho, corzuela roja y parda, pecaríes labiados y de collar.

Habitan una significativa variedad de aves, loros, tucanes, garzas, patos, pavas de monte, buitres, etc.

Los cursos de agua ofrecen toda la fauna autóctona de la región parano-platense, dorado, surubí, boga, manguruyú, bagre blanco y amarillo de más de 2 Kg y el salmón de río o pirapytá.

Parque Nacional "Los Cardones":

Creado en el año 1987, se encuentra localizado en la zona comprendida por la Cuesta del Obispo, Valle Encantado, Cachipampa y Tin-Tin; a 13 Km de Payogasta y a 25 Km de Cachi.

Tiene una extensión de 70,620 Has y desde la ciudad de Salta se accede al mismo por la Ruta Provincial N° 33.

La flora está compuesta por bosques monoespecíficos de

churqui, matorrales (Jarillal, espinoso de pedemonte, cardonal y arbustos bajos), comunidades halófitas, pajonales, vegas y pastizales de puna y serranas de alta montaña.

La fauna está compuesta por el huemul del norte, vicuña, guanacos, pumas, zorros colorados, gatos monteses, vizcachas, cóndores, picaflores, vencejos, jilgueros andinos, lagartos y ofidios como la falsa coral y yarará.

En las planicies conviven liebres, conejos y perdices grandes (colorada andina).

Reserva Provincial Los Andes

Creada en 1980 por el gobierno provincial para la preservación de la vicuña, ocupa 14,400 Km². Depende de la Dirección General de Recursos Naturales Renovables, abarca casi todo el territorio del hoy departamento Los Andes.

Reserva Provincial "Valle Acambuco"

Esta reserva comprende el lote fiscal número 3, fracción 36 y 40 del departamento San Martín. Cuenta con 8,266 Has y tiene como objetivo conservar de manera permanente las especies de la fauna y la flora allí existentes para transformarlos en semilleros a perpetuidad. Creada en 1969 es uno, de los "santuarios" destinado a las generaciones futuras.

Reserva Provincial "Los Palmares"

La degradación de la zona chaqueña como resultado del pastoreo con especies exóticas y la tala indiscriminada de especies arbóreas de gran valor (quebracho colorado y blanco, palo santo, palmas, algarrobo negro, mistal, etc.) llevó al gobierno provincial a tomar en resguardo el lote fiscal N° 31 del departamento Anta, con 6,000 Has para mantener semilleros perpetuos de especies moderables de la zona chaqueña y a la vez preservar la fauna que interactúa con esa vegetación.

Las características corresponden a la selva tucumano salteño detallada en la sección denominada Chaco Salteño.

A los anteriormente descriptos parques y reservas salteñas debe agregarse:

- Zona de reserva de pesca de Río Arias, desde la Ruta N° 9 a la unión con el Guachipas.

- Reserva permanente de especies de fauna Lote 5B Carabajal, en el departamento Rosario de Lerma.

- Reserva de Caza Estancia Agua Negra, en el departamento Chicoana.

Recursos Arqueológicos:

Introducción

Durante las etapas iniciales de la conquista del Nuevo Mundo numerosas crónicas indianas premonizan el atractivo que los monumentos precolombinos despertarán en los tiempos posteriores.

Paralelamente el universo amerindio iniciaba su decadencia, cortada su sobrevivencia ante el avance de la penetración europea y con ello centenares de muestras arquitectónicas serían abandonadas o remodeladas, por imperio de nuevas formas de vida.

Afortunadamente una buena porción de la riqueza edilicia prehispánica ha sobrevivido hasta nuestros días, lo que permite realizar investigaciones que atrapan sus formas, tamaños, usos, cualidades, técnicas constructivas y, a través de éstas, las conductas urbanas de las culturas subyacentes.

Los vestigios de instalaciones humanas prehispánicas poseen pluralidad de formas, calidad y tamaño. Fueron erigidas apelando a diversas materias primas y localizadas en diferentes paisajes ecológicos.

En su construcción y crecimiento pudieron intervenir conceptos espontáneos o progresivos planeamientos; sus partes o el todo urbano pudieron estar destinados a múltiples usos y funciones.

De acuerdo al desarrollo político de sus hacedores, puede hablarse de una arquitectura de tipo popular y otra destinada a sectores sociales preferenciales, también de una resolución de vivienda para uso familiar, en contraposición de otras de carácter público. Estos últimos pudieron estar orientados hacia usos religiosos defensivos - militares, administrativos, judiciales, funerarios, artísticos y económicos (agrícola, ganaderos, de almacenaje, etc.).

Proceso Cultural:

El proceso cultural amerindio de la porción argentina

del mundo andino ha sido segmentado en dos grandes etapas: la Nómade, que comenzaría unos 12,000 años atrás y la Sedentaria, que sucede a la primera a partir de la mitad del primer milenio antes de Jesucristo. La segunda etapa, es dividida por los autores del trabajo "Poblaciones Indígenas en Argentina" en cinco estadios, a saber:

1 - Período Formativo: Posee una extensión relativa de 1,300 años y una bipartición en dos subperíodos.

Formativo Inferior: (Mapa NQ 14) comprende aproximadamente entre los 500 antes de Cristo y el 400 de la era cristiana.

En la Provincia de Salta se encuentran detectados 22 yacimientos arqueológicos correspondientes a este subperíodo, los mismos se encuentran localizados mayoritariamente en los Valles Calchaquíes.

Formativo Superior: (Mapa NQ15) entre la fecha última y el 900 después de Cristo. Sobre 24 asentamientos detectados, sólo seis poseen cerámica La Aguada. Se encuentran ubicados en los Valles Calchaquíes y en el Valle de Lerma.

2 - Período de Desarrollo Regionales: (Mapa N° 16) con una extensión ubicada desde la última fecha aludida hasta la invasión de Thopa Inca Yuñanki en 1,471 después de Cristo.

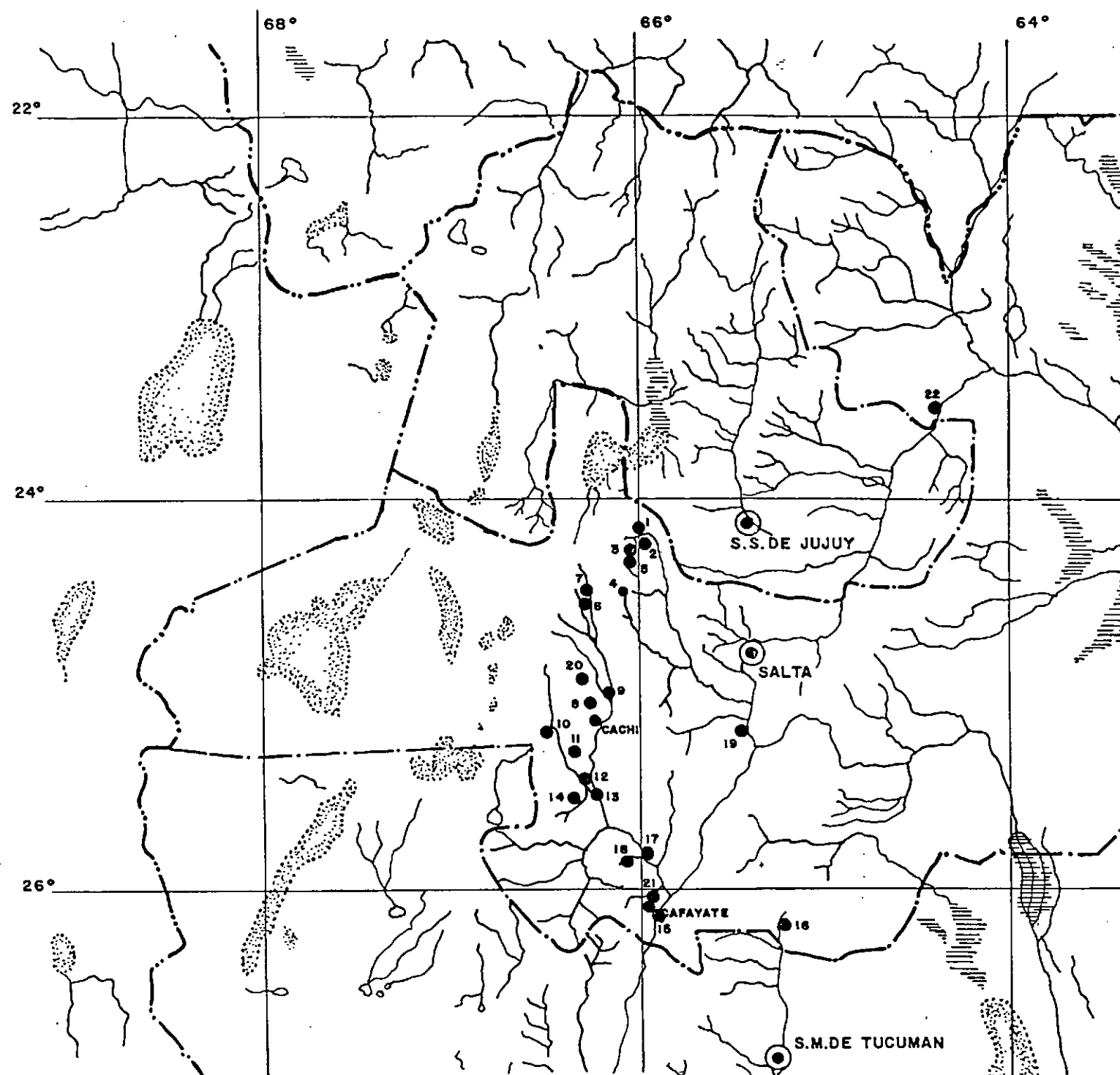
Los yacimientos arqueológicos de este período constituyen, por su número, los mas destacados de la provincia (80), encontrándose concentrados de forma mayoritaria en los departamentos Cafayate, San Carlos, Molinos, Cachi, La Poma, Iruya y Santa Victoria.

3 - Horizonte Inka: (Mapa N° 17) Con una duración de poco mas de 60 años a partir de la fecha de la invasión, hasta la caída del Tawantinsuyu, en 1,532.

En Salta se han localizado 33 yacimientos de esta etapa, la mayoría de ellos ubicados en los Valles Calchaquíes y en el Departamento de Los Andes.

El formativo es esencialmente el tiempo de los dominios tribales, significa el orden de las sociedades multicomunitarias sedentarizadas en poblados estables y productoras que suceden muy gradualmente a aquellas bandas cazadoras a partir de la segunda mitad del primer milenio antes de Cristo.

PERIODO FORMATIVO INFERIOR



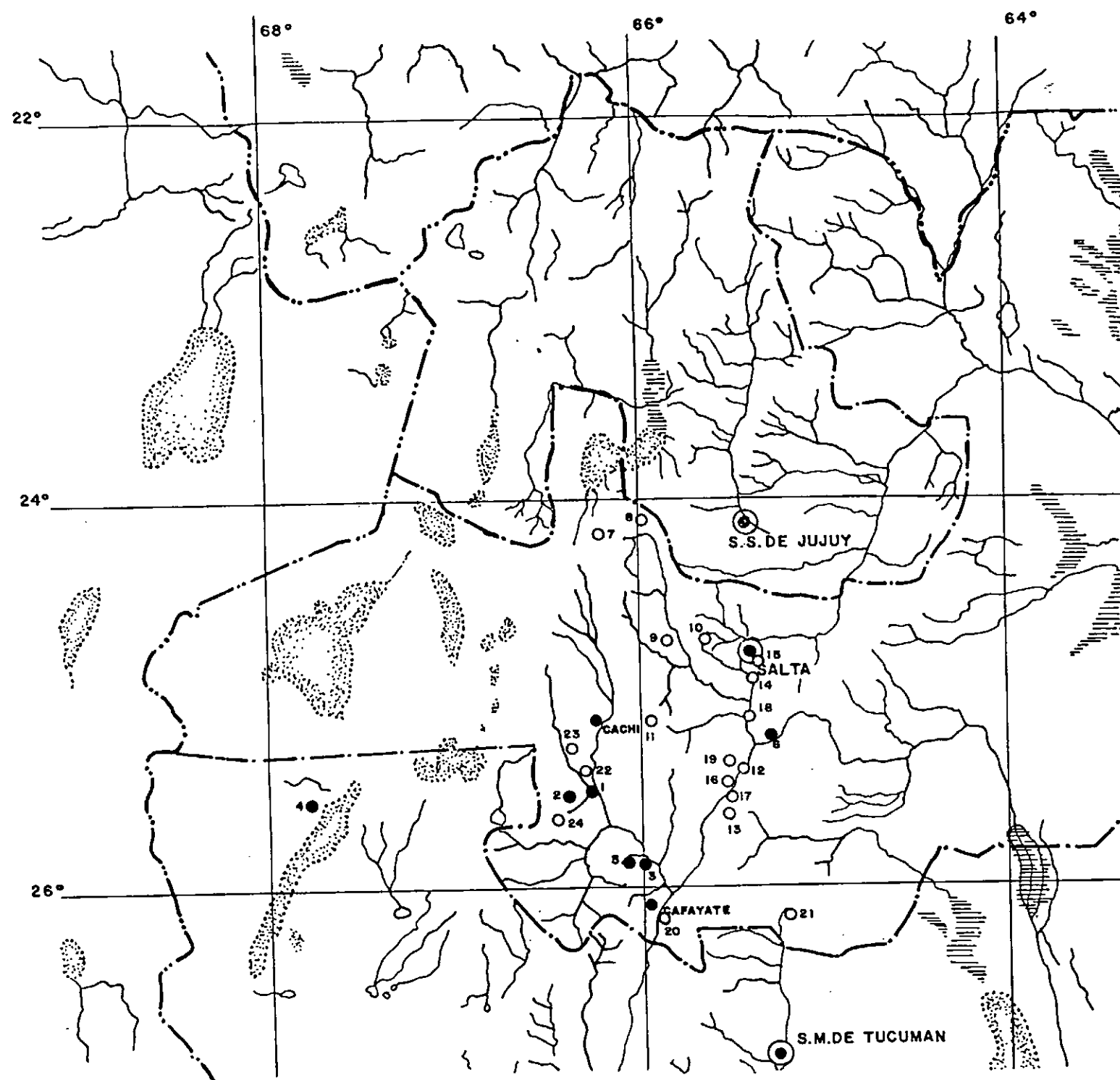
FUENTE: "POBLACIONES INDIGENAS EN ARGENTINA"
RODOLFO A. RAFFINO, 1988.

REFERENCIAS

- 1 (1) - Co. El Dique
- 2 (2) - Pro. Grande
- 3 (3) - Las Cuevas
- 4 (4) - Las Capillas
- 5 (5) - La Encrucijada
- 6 (19) - Cpo. Colorado
- 7 (20) - Pro. Ralo
- 8 (21) - Jaime
- 9 (22) - Quipón - Salvatierra
- 10 (23) - Luracatao
- 11 (24) - Seclantás Adentro
- 12 (25) - Humanao
- 13 (26) - La Angostura
- 14 (27) - Amaicha
- 15 (28) - Casa de Cruz
- 16 (46) - La Candelaria - Unquillo
- 17 (47) - Represa Nanni
- 18 (48) - Puerta de San Lucas
- 19 (49) - Osma
- 20 (90) - Las Pailas
- 21 (130) - San Isidro
- 22 (131) - El Talar

NOTA: Los números entre paréntesis responden al
orden que poseen los yacimientos en el
Atlas Arqueológico del Noroeste Argentino.

PERIODO FORMATIVO SUPERIOR



REFERENCIAS

Con cerámica La Aguada

- 1 (26) - La Angostura I
- 2 (27) - Colomé (La Represa)
- 3 (28) - San Carlos
- 4 (29) - Tegenquiche II
- 5 (66) - Puerta San Lucas
- 6 (77) - Vaquerías

Sin cerámica La Aguada

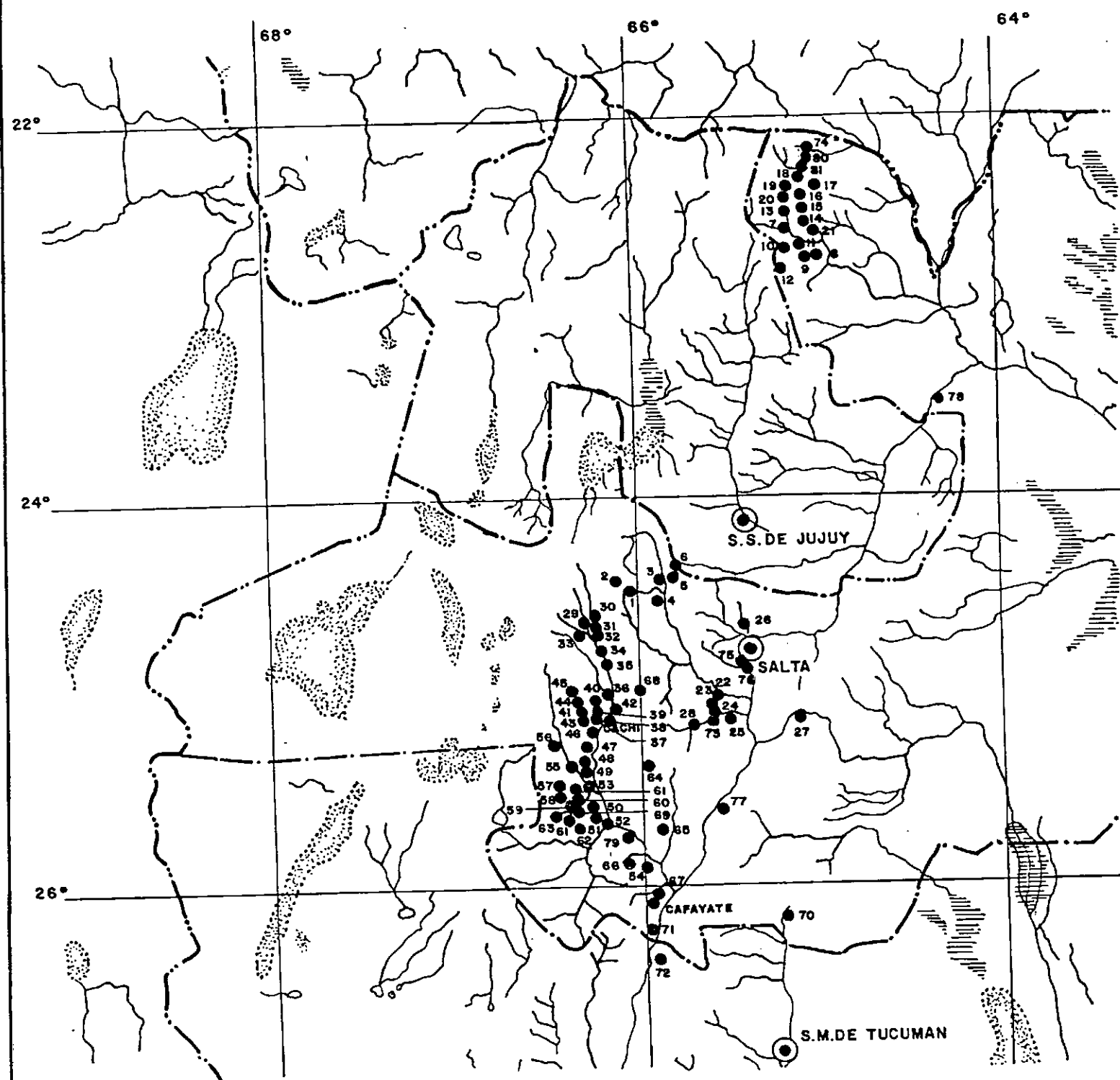
- 7 (80) - Co. La Aguada
- 8 (81) - Tres Cruces
- 9 (82) - El Gólgota
- 10 (83) - Pascha
- 11 (85) - Isonsa
- 12 (86) - Ampascachi
- 13 (90) - Pampa Grande - Las Pirhuas
- 14 (98) - Sumatao
- 15 (99) - La Pedrera - Greni
- 16 (100) - La Viña
- 17 (101) - Guachipas
- 18 (102) - Tillán
- 19 (103) - San Nicolás
- 20 (104) - Casa de Llampa
- 21 (113) - Quebrachal
- 22 (115) - San Rafael
- 23 (116) - Breallito
- 24 (117) - Taculi

FUENTE: "POBLACIONES INDIGENAS EN ARGENTINA"
RODOLFO A. RAFFINO, 1988.

NOTA: Los números entre paréntesis responden al
orden que poseen los yacimientos en el
Atlas Arqueológico del Noroeste Argentino.

PERIODO DE DESARROLLOS REGIONALES

REFERENCIAS

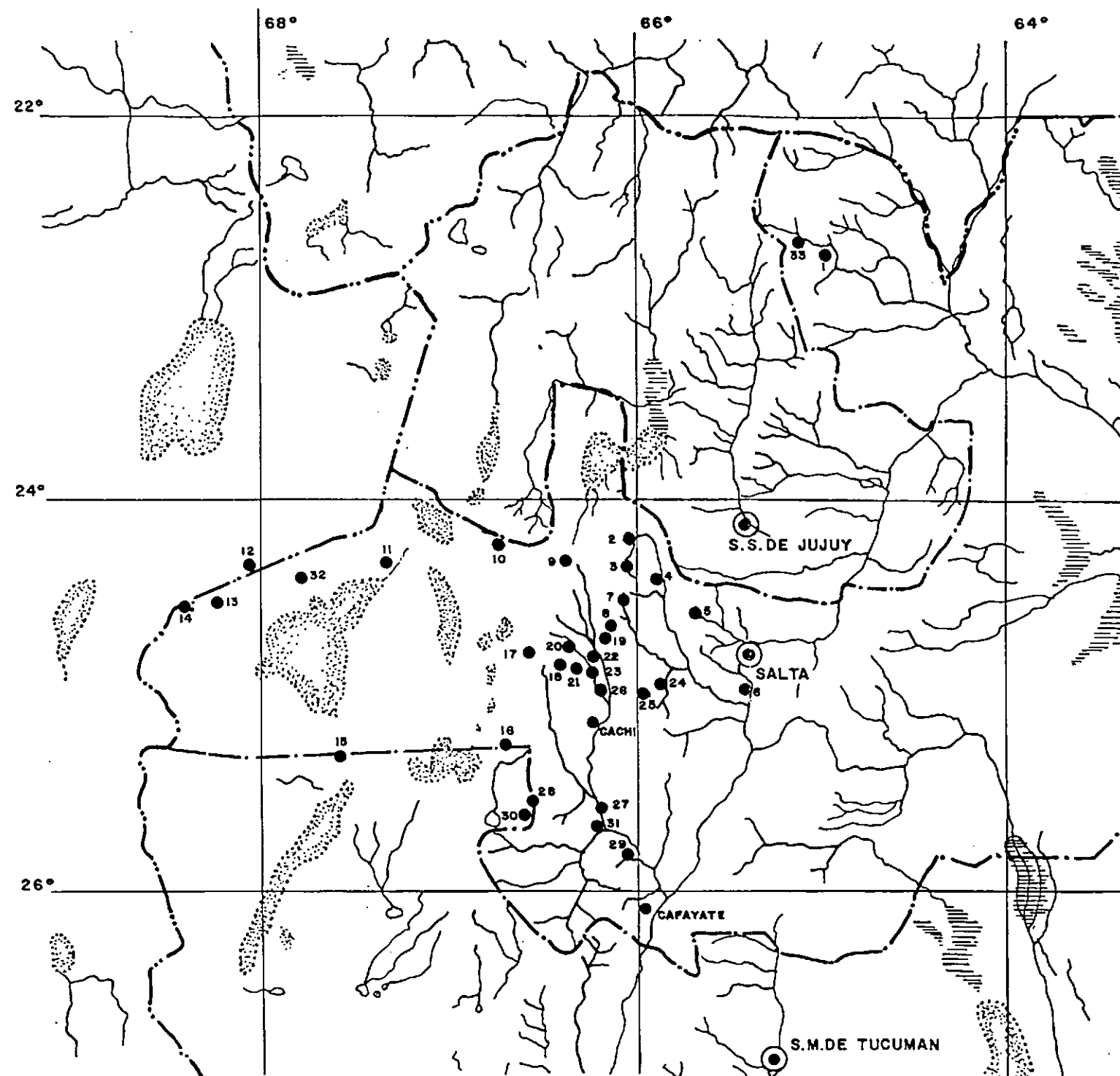


- | | |
|--------------------------------------|---|
| 1(29) - Tastil | 42(101) - Valdéz |
| 2(30) - Pie de Acay | 43(102) - Tero |
| 3(31) - Morohuasi | 44(103) - Borghata - Chaque |
| 4(32) - Puerta de Tastil | 45(104) - Las Pailas |
| 5(33) - Pie del Paño | 46(105) - Las Cuevas I, II, III - Escalchi - Copa |
| 6(34) - Potrero | 47(106) - Seclantás Adentro (La Puerta) |
| 7(35) - La Alumbreira | 48(107) - San Isidro |
| 8(36) - Sarcari | 49(108) - El Churcal |
| 9(37) - San Isidro | 50(109) - La Angostura II |
| 10(38) - Colanzullí | 51(110) - La Arcadia |
| 11(39) - Pueblo Viejo | 52(111) - El Carmen |
| 12(40) - Cerro Morado | 53(112) - Humanao |
| 13(41) - Pueblo Viejo Delgado | 54(113) - San Carlos I, II |
| 14(42) - Higuera - Arcayos | 55(114) - Brealito |
| 15(43) - Zapallas | 56(115) - Luracatao |
| 16(44) - Tacopampa - Sauzalito | 57(116) - La Despensa - León Pozo |
| 17(45) - Huayrahuasi | 58(117) - La Campana - Rodó II |
| 18(46) - Cuesta Azul - Campo Grande | 59(118) - Tacuill |
| 19(47) - Vizcarra - Molino Viejo | 60(119) - Colomé |
| 20(48) - Abrita Colorada | 61(120) - Gualfín |
| 21(49) - Chaupiloma | 62(122) - Pucarilla |
| 22(81) - Pucará de Lerma | 63(123) - Mayuco - Roseipa |
| 23(82) - Campo del Pucará | 64(124) - Isonsa II |
| 24(83) - Tinti | 65(125) - Amblayo |
| 25(84) - Osma | 66(126) - San Lucas I, II, III |
| 26(85) - Lagunilla | 67(127) - Yacochuga |
| 27(86) - Vaquerías II | 68(128) - Potrero |
| 28(87) - Los Los | 69(129) - Amalcha |
| 29(88) - Esquina Azul | 70(132) - Santa Bárbara |
| 30(89) - El Candado | 71(133) - Tolombón |
| 31(90) - Fuerte Alto | 72(135) - Yasyamayo |
| 32(91) - El Trigal | 73(237) - Pulares |
| 33(92) - Esquina Colorada | 74(238) - Sta. Victoria Oeste - San Felipe |
| 34(93) - Cascalar - Torres | 75(239) - Villa Las Rosas |
| 35(94) - Los Graneros | 76(240) - El Carmen |
| 36(95) - Pueblo Viejo | 77(241) - Pampa Grande II |
| 37(96) - La Paya - Guitián | 78(242) - El Talar |
| 38(97) - Quipón - Ruiz de los Llanos | 79(243) - Santa Rosa |
| 39(98) - Fuerte Alto - Mariscal | 80(245) - Acoyte |
| 40(99) - Palermo | 81(246) - Punco Viscana |
| 41(100) - Cachi Adentro | |

FUENTE: "POBLACIONES INDIGENAS EN ARGENTINA"
 RODOLFO A. RAFFINO, 1988.

NOTA: Los números entre paréntesis responden al orden que poseen los yacimientos en el
 Atlas Arqueológico del Noroeste Argentino.

HORIZONTE INKA



REFERENCIAS

- 1 (10) - Cerro Morado
- 2 (20) - Punta Cienaga
- 3 (21) - Las Cuevas IV
- 4 (22) - Las Zorras
- 5 (23) - Incahuasi
- 6 (26) - Osma
- 7 (27) - Corrales Viejos
- 8 (28) - Potrero de Payogasta
- 9 (29) - Nevado de Acay
- 10 (31) - Pastos Grandes
- 11 (32) - Icomán
- 12 (33) - Socompa
- 13 (34) - Chuculay
- 14 (35) - Llullallaco
- 15 (36) - Tebenquicho
- 16 (38) - Abra Minas
- 17 (42) - La Hoyada
- 18 (43) - Nevado Cachi
- 19 (44) - Cortaderas
- 20 (45) - Cholique
- 21 (46) - Loma Oratorio
- 22 (47) - Tero
- 23 (48) - Guiltán
- 24 (49) - Agua Los Loros
- 25 (50) - Tintín
- 26 (51) - La Casa Morada (La Paya)
- 27 (52) - La Angostura
- 28 (53) - Amalcha
- 29 (54) - Animán
- 30 (55) - Tacuí
- 31 (62) - Angastaco
- 32 (98) - Aracar
- 33 (119) - Tillconte

FUENTE: "POBLACIONES INDIGENAS EN ARGENTINA"
RODOLFO A. RAFFINO, 1988.

NOTA: Los números entre paréntesis responden al
orden que poseen los yacimientos en el
Atlas Arqueológico del Noroeste Argentino.

Este tiempo formativo es sucedido por otro, ocupado en parte por una estructura social de tipo Cacicazgo, éstilísticamente regionalizado; sociedades también multicomunitarias y articuladas por relaciones de parentesco social, aunque divididas internamente en rangos de prestigio a partir del jefe. Fueron constructores de instalaciones urbanizadas y portadores de una conciencia territorial mas definida que las tribus.

La civilización Inka irrumpe en el siglo XV trayendo notorios avances tecnoeconómicos y sociales, por lo que no es difícil deducir que, bajo el nuevo orden, se produjeron profundas transfiguraciones en las jefaturas locales las que pasan a depender del estado Cuzqueño.

Esta retrospectiva, nos ha permitido detallar de forma muy general, la diversidad de procesos socio-culturales que se desarrollaron en el actual territorio salteño antes de la llegada del español, quedando como testigos de los mismos enterratorios, obras de riego, asentamientos urbanos, enclaves defensivos, etc.

Los factores que han incidido en el estado de conservación de los restos e instalaciones precolombinos, ha dependido fundamentalmente de la continuidad de ocupación entre ellos y las concentraciones urbanas, los parques industriales, rutas, vías férreas, represas y las diversas explotaciones de recursos, sucedidas progresivamente desde los tiempos históricos.

La creación de modernas represas, canales, ferrovías, acueductos, urbanizaciones y otras obras antrópicas modernas han significado un permanente agente de destrucción del patrimonio cultural prehispánico. Medio centenar de sitios quedaron sepultado bajo las aguas de las presas de Escava, Cabra Corral, Los Sauces, El Cadillal, Salto Grande y El Chocón.

Las Rutas Nacionales N° 9 y N° 40, y los trazados ferroviarios Tucumán-La Paz y Salta-Antofagasta hicieron lo suyo con parte de los enclaves calchaquies de Humahuaca, del Toro y altiplano puneño.

Decenas de instalaciones arraigadas en la región valliserrana argentina fueron durante décadas el blanco de búsqueda de tesoros por traficantes y turistas desaprensivos y hoy nos muestran en su suelo las tremendas cicatrices de esa depredación.

La apertura del "turismo cultural" significó en muchos casos, el principio de la depredación de muchos sitios arqueológicos, profesionalmente excavados pero que no contaron con la debida protección por parte de los organismos estatales correspondientes; motivado tanto, por la falta de conciencia

respecto de los beneficios que traería a la sociedad toda la puesta en valor de estas obras, testimonios directos de un pasado de esplendor, como por la de recursos financieros y una adecuada legislación protectora.

Actualmente los investigadores y el personal auxiliar del Museo de Antropología de Salta, trabajan mancomunadamente para tratar de revertir esta situación. Su acción no solo está orientada a profundizar los estudios de los diferentes sitios arqueológicos detectados, sino también a obtener la legislación apropiada que permita preservar los mismos hasta tanto puedan ser rescatados a través de la implementación de programas turísticos-educativos, constituyendo la mayor restricción para el logro de estos objetivos la falta de presupuesto que afecta a dicha institución.

La restricción actual del presupuesto destinado a estos fines debiera ser superada por una decisión política que tenga en cuenta, para reasignar los recursos necesarios, entre otros los siguientes elementos de juicio:

- La significación que posee para la economía salteña los ingresos producidos por el turismo y el impacto que generaría en los mismos, el incremento de la actual oferta turística, y su consecuente aumento de demanda en particular la de turistas extranjeros.

- El carácter de recurso no-renovable que se le puede asignar a los yacimientos arqueológicos, puesto que el paso del tiempo y la acción antrópica tiende a degradarlos hasta el punto de hacerlos irrecuperables, afectando el patrimonio histórico-cultural del país en general y de la Provincia de Salta en particular.

- El aprovechamiento integral de estos recursos, generaría no solo un mayor conocimiento científico, sino y lo que es más importante, el fortalecimiento de la identidad cultural y la mejora en los ingresos de la población localizada en las cercanías de los sitios arqueológicos revalorizados.

Como una muestra del esfuerzo que realiza el museo, dentro del marco de austeridad en el cual se desenvuelve, podemos citar el envío de una comisión de tres especialistas, en Diciembre de 1990, a realizar un relevamiento y reconocimiento expeditivo del yacimiento Tolombón localizado en el departamento Cafayate.

La importancia del mismo no se remite sólo a los restos arqueológicos, una abundante documentación histórica da cuenta que fue la última capital de los diaguitas, luego de una larga resistencia que culminó con el sometimiento definitivo del valle en 1659.

Este hito de la historia regional salteña, presenta

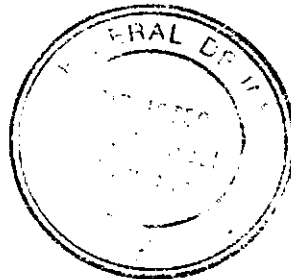
sectores en los que se pueden observar diferentes causas de deterioro, que dan como resultado diferentes grados de conservación.

Por su origen, las causas de deterioro pueden ser naturales o antrópicas, destacándose entre las primeras la abundante vegetación existente (Churqui, retama, brea y mantonegro) que en muchos casos ha comprometido considerablemente la estructura de los muros.

De entre los antrópicos, se puede mencionar las excavaciones realizadas buscando extraer objetos de uso diario, religioso, etc., de culturas precolombinas, destinadas a engrosar la oferta del mercado ilegal. La característica más común de estas excavaciones es que son realizadas sin un procedimiento científico y sus vestigios conforman pequeños "cráteres".

Una actividad productiva como es la cría de ganado menor (caprino y ovino) se suma a la anterior como causante de la degradación del sitio arqueológico de Tolombón, ya que según el informe de la comisión que realizó la campaña, la totalidad del lugar se ve afectado por el pisoteo constante de estos animales.

Por estar ubicado a 16 Km de Cafayate y a 2 Km de la Ruta Nacional N° 40, la puesta en valor de este recurso a través de un programa que contemple la reconstrucción de un sector del mismo, la conformación en el lugar de un museo con las piezas arqueológicas rescatadas y la implementación de visitas guiadas, no solo se constituirá en una nueva fuente de ingresos para los lugareños sino que además enriquecería de manera superlativa al circuito turístico de los valles calchaquíes, en sus aspectos histórico-culturales.



5. FINANZAS PUBLICAS PROVINCIALES

El análisis de la situación financiera del estado provincial admite seguramente diferentes enfoques y justificaciones. En realidad la cuestión financiera va avanzando sobre la médula de los problemas económicos de la provincia desde hace tiempo, en un apropiado correlato de lo que sucediera a nivel nacional. Estrictamente hablando, es posible pensar que la situación financiera provincial devuelva una imagen especular de los fenómenos macroeconómicos nacionales, en razón de los efectos inevitables de las políticas nacionales sobre una economía regional abierta por naturaleza, lo que entraña mecanismos de transmisión de los fenómenos económicos de un modo casi automático.

En este sentido, el largo ciclo de retroceso nacional, al que hicieramos referencia abundantemente, incluye, entre las variables centrales que lo determinan, el rol del estado en la economía y el perfil que el propio estado ha adoptado, no sólo como productor de bienes y servicios sino también al operar en el campo de la redistribución de la renta y la riqueza, como actor social cuya presencia gravitante determina conductas y estrategias del resto de los actores para contrapesar las decisiones y políticas adoptadas.

En consecuencia, la actividad regulatoria del estado, el peso significativo que adquiriera el gasto público - tal como fuera realizado históricamente - sobre el conjunto de la economía, la magnitud del déficit fiscal, y, sobretodo, los mecanismos utilizados para asegurar su financiamiento, contribuyeron a definir una particular estructura de precios relativos y un distorsionado sistema de incentivos, que en conjunto provocaron una pésima asignación de los recursos, ya sea públicos o privados, lo que ocasionara un persistente deterioro de la eficiencia global de la economía, expresada en términos de productividad factorial y sectorial, y, entre otras variables significativas, coadyuvaban a definir un modelo de desarrollo y, en particular, un patrón de desarrollo industrial, caracterizado en los últimos años por su escasa capacidad de generar nuevos empleos, en la medida que la tasa de descuento de los proyectos superaba la tasa real de la economía.

El ciclo de deterioro de la estructura económica fue acompañado de un correlativo agravamiento de los indicadores sociales básicos, expresados en términos de desempleo y subempleo, marginalidad, masificación de la pobreza, emigración, desintegración y violencia familiar, etc. Adicionalmente, la creciente incapacidad financiera del estado determinó una sostenida disminución de la tasa de inversión en infraestructura económica y social, agudizando aún más las limitaciones al crecimiento, ya que en la última década se han deteriorado a nivel nacional - y también provincial - la calidad y cobertura de los servicios sociales, en educación, salud, vivienda, infraestructura urbana, retribuciones al sector pasivo, etc.

El paulatino agotamiento de los mecanismos alternativos de financiamiento del estado, los sucesivos e intensos picos hiperinflacionarios, y el agudizamiento de las condiciones de parálisis productiva, añadido a los requerimientos de los organismos internacionales de crédito, obligan a replantear el perfil mismo del estado y los mecanismos de su financiamiento. En efecto, las fuentes de financiamiento del sector público están fuertemente deterioradas. La menor captación de recursos de las exportaciones agropecuarias, el ahorro en moneda extranjera fuera del circuito bancario y la fuga de capitales, el saldo neto negativo del sistema de previsión social y la desarticulación del sistema impositivo, sumados a la inevitabilidad de las transferencias al exterior en concepto de pagos de los servicios de la deuda externa determinan que las cuentas del sector público no posean la capacidad redistributiva de otras épocas, y obliguen, por una parte, a diseñar adecuados mecanismos para restaurar dicha capacidad, y por la otra a medir adecuadamente el destino de los gastos a realizar en términos de eficiencia y poder redistributivo.

Esto es naturalmente válido para los estados provinciales; más aún, es particularmente necesario en cuanto los recursos instrumentales para enfrentar la crisis son menos numerosos, y, adicionalmente, entre los mecanismos que adoptara la nación suele aparecer la dilación en los pagos por regalías y la discusión en cuanto a las deudas cruzadas existentes que eventualmente importan una demora en la percepción de los fondos coparticipados, cuando no, como ha sucedido en algunos años, se pone en discusión las bases mismas del sistema, al definir la distribución primaria de los recursos de coparticipación, o alterar su composición mediante el simple mecanismo de cambiar la mezcla de impuestos que le dan origen, por vía de la eliminación de aquellos que contribuyen sustantivamente a ensanchar la masa de recursos sujeta a coparticipación.

El análisis de las finanzas públicas a nivel subnacional tiene en el caso de la provincia de Salta tres abordajes diferentes, tal como sugirieramos al comienzo de este apartado. En principio, el enfoque propone el análisis de los gastos realizados, cuantificarlos y medir, aunque sea muy preliminarmente su eficiencia presente y la productividad del sector público.

Un segundo abordaje apunta a determinar la naturaleza y magnitud de los ingresos provinciales, sus orígenes, y la composición de los mismos. Este análisis pretende distinguir las tendencias de largo plazo de los ingresos provinciales y verificar si el modelo de desarrollo anterior, hoy claramente agotado, admite una continuidad de los mecanismos de generación de ingresos actualmente vigentes.

Finalmente se plantea la necesidad de identificar algunas variables estructurales que han contribuido a definir el perfil funcional del sector y el modelo redistributivo adoptado.

Los tres enfoques son complementarios y forman parte de una perspectiva integral de la situación fiscal, de modo que su desagregación analítica no implica desconocer la íntima relación entre las diferentes facetas señaladas.

El objetivo global es describir el estado de situación de la economía del sector público, analizar sus tendencias dominantes, y determinar los límites y restricciones operantes sobre las acciones redistributivas del estado, a fin de considerar estos elementos a la hora de proponer estrategias, acciones y proyectos específicos en el manejo de cuencas a nivel provincial y, en particular, para el estudio de la cuenca del Río Dorado.

5.1 Economía del sector público al nivel subnacional:

El análisis de la situación fiscal provincial debe, necesariamente, ser puesto en perspectiva, en la medida en que la situación presente no es sino el resultado del rol que jugara el estado como área de transacción de los conflictos sociales, por una parte, y, por la otra, el producto de una larga secuencia de decisiones inadecuadas, ya sea en el sentido de expandir ilimitadamente los gastos, ya por evitar situaciones conflictivas, postergando decisiones sine die.

Las provincias argentinas reciben tratamientos muy diferentes en materia de coparticipación federal de impuestos, expresadas en términos de coparticipación per cápita, en la relación coparticipación-FBI y en la relación coparticipación por hogar con necesidades básicas insatisfechas. Como resultado, al menos parcial, de esas diferencias, se registran diversos efectos de redistribución fiscal interregional, que se ha expresado, contrariamente a la preocupación fiscal por la progresividad de la estructura impositiva, por el lado del gasto presupuestario. En la provincia de Salta, este efecto ha permitido incrementar las erogaciones per cápita del gobierno provincial, medidas en valores constantes en pesos Ley 18,188 de 1960 (PORTO, 1990), en un cuatro mil seiscientos por ciento (4,609 %), entre 1900 y 1986, casi cuatro veces más que el promedio de incremento para todo el país. Más aún, si en los sesenta años que corren entre 1900 y 1960 la tasa media anual de crecimiento del gasto por habitante fue del 3.6 %, entre 1960 y 1986 se elevó al 6.76 %, mientras que a nivel nacional la tasa de crecimiento pasó del 1.9 al 4.4 %. Hasta 1934, mientras el sistema federal funcionaba sin transferencias intergubernamentales los gastos per cápita en la provincia se ajustaban a la restricción presupuestaria, creciendo a una tasa anual del 3.4 % en tanto que la implantación del régimen de coparticipación federal coadyuvó a la expansión del gasto con un incremento medio anual del 5.3 % entre 1934 y 1986.

Si, simultáneamente, comparamos el avance en el nivel de desarrollo observable en la provincia en 1980 y en 1970,

verificando un incremento en la década del 30.2 %, con el Producto Geográfico por habitante en el mismo lapso, en el que hubo un retroceso, se concluye que la mejora relativa ocurrida en cuanto a nivel de desarrollo no tiene su origen en variaciones positivas en sus niveles de producción, pudiendo explicarse aquel avance en razón de la redistribución territorial vía transferencias intergubernamentales. Esto es, el mayor nivel de desarrollo relativo no se origina en el aumento de la producción provincial sino en la mayor disponibilidad de recursos vía la coparticipación y los aportes del Tesoro Nacional.

Corresponde decir, sin embargo, que una parte significativa del crecimiento relativo del sector público provincial se ha originado en la transferencia de servicios por parte del gobierno nacional y por la atención de la creciente demanda de bienes públicos tales como la salud y la educación, poniéndose de manifiesto la incidencia presupuestaria neta en la distribución de la renta, tal como se documentara al analizar las cuentas públicas de la provincia en el punto 4.1.

Para concluir con esta perspectiva preliminar, conviene apuntar que en 1986, por ejemplo, el porcentaje del gasto total financiado con recursos de origen nacional alcanzaba en Salta al 79.9 %. Queda claro que los fondos que perciben las Provincias, con origen en el régimen de coparticipación, no son una transferencia nacional, sino recaudaciones que pertenecen a las provincias. Sin embargo la creciente disociación entre las decisiones de gasto público y de financiamiento, fue facilitada por la independencia entre el régimen de coparticipación federal de impuestos y el sistema tributario vigente. Si prosperara la idea de avanzar sobre la descentralización tributaria y reformular la relación existente entre ambos institutos, es posible prever una disminución de los recursos financieros de libre disponibilidad a disposición de la provincia, o, al menos, el diseño de un sistema de aportes distinto al actual, con aportes condicionados y para fines específicos, lo que evitaría la continuada utilización de los fondos para el financiamiento de erogaciones corrientes, en particular para Gastos en Personal. Esta posible evolución acentúa la necesidad de lograr una reducción del personal ocupado en la Administración Pública en el mediano plazo, de modo de ir adecuando la planta de personal a una eventual estructura de ingresos que admitiera menores disponibilidades con ese destino.

En síntesis, la expansión de los gastos efectuados por el sector público es parte de una tendencia casi secular de la economía salteña, financiada por transferencias interregionales, cuya legitimidad no se cuestiona, pero que permitieron dar sustento a un modelo de desarrollo, que permitía arbitrar los conflictos sociales por vía de la creación de empleo público para amortiguar el impacto directo de la expulsión de mano de obra rural y la paupérrima, cuando no nula, tasa de creación de empleo en el sector industrial en los últimos veinte años.

5.2 Gasto público y crisis fiscal

Si bien la tendencia descripta constituía una parte de la realidad económica provincial, resultado de una cierta conformación estructural, donde el sector público tenía, entre otros, un rol bien definido como "empleador de última instancia", cubriendo los desfases de los mercados de empleo, y transformando los desequilibrios de corto plazo en equilibrios inestables en el largo plazo a expensas de un nivel de gastos creciente; en el último ciclo se exacerbaba esta tendencia de la gestión pública con lo cual se hacen sentir sus efectos sobre toda la economía, con el abultamiento sistemático del déficit fiscal y consecuentemente con el crecimiento constante del endeudamiento, por lo que la situación fiscal se ha agravado paulatinamente, correlativamente con un fuerte incremento de los gastos en el período 1983-1990, sobretudo en el rubro de las remuneraciones al personal, tal como analizaremos a continuación.

Justamente, en la ejecución del Presupuesto 1984, en relación a 1983, transformados en dólares corrientes, los gastos totales aumentaron un 82 %, las partidas para personal un 98 % y los ingresos se incrementaron en un 71 %, lo que originara un incremento del déficit del 260 % .

Asimismo, entre 1985 y 1986 los egresos totales de la Administración Central aumentaron un 62 % en dólares corrientes, siendo factores de la expansión ocurrida todos los rubros del presupuesto de gastos, de los cuales tuviera una gravitación especial la cuenta Amortización de la Deuda, en la cual se incorporaron las imputaciones correspondientes al pago de intereses, lo que derivó en un crecimiento del 1320 % con respecto a 1985.

Entre 1986 y 1987, a su turno, el aumento de las erogaciones alcanzó el 66.6 %, variación a la que contribuyeron expansivamente todos los componentes del Presupuesto de Gastos. En el ejercicio 1987 se sobrestimaron los ingresos y se subestimaron los gastos pese a que en 1986 los ingresos se habían estancado con respecto a 1985 y los gastos crecieron en un 62 %, como ya apuntáramos. En consecuencia durante 1987, la ejecución presupuestaria derivó en un abultado desequilibrio para ese ejercicio y un mayor endeudamiento, a cuyo financiamiento contribuyera de manera decisiva, alrededor de un 73 %, la utilización de los Bonos de Cancelación de Deuda.

Parecía haberse agotado, por entonces, un modelo de funcionamiento de la economía basado en la expansión del gasto público en servicios, la intensa actividad en obra pública, y los proyectos empresarios del Estado, generando reactivación vía expansión de la demanda agregada. Con ese esquema básico, el déficit consolidado del sector público provincial, medido en dólares corrientes, creció un 265 % entre 1983 y 1987, pasando de 58 millones de dólares en el primer año mencionado a 212 millones en 1987. El esquema se apoyaba en una ingeniería financiera de corto plazo que tendía a acumular endeudamiento,

a gravar onerosamente a las finanzas provinciales y al propio Banco de la Provincia como resultado de su utilización como proveedor de liquidez vía descubiertos, y a deteriorar severamente el circuito monetario mediante la recurrencia al financiamiento con Bonos y Títulos de la Deuda.

El financiamiento del déficit durante 1984 y 1985 se basó en la utilización del Fondo Unificado, los Bonos de Cancelación de Deuda, y el financiamiento forzoso de proveedores y contratistas.

A partir de diciembre de 1985 comienza a utilizarse el descubierto en la Cuenta Rentas Generales, que pasa de financiar el 10 % del déficit en ese mes, al 36 % en junio de 1986, para llegar casi al 51 % del déficit en diciembre de 1987.

En realidad, los mecanismos de financiamiento adoptados para complementar los ingresos fiscales originados en la coparticipación, las regalías y los recursos tributarios, fueron multiplicándose a medida que se incrementaba la porción excedente del déficit. A la emisión de Bonos, y la captación de fondos vía el Banco de la Provincia se sumaron los libramientos impagos. En septiembre de 1986, por ejemplo, se incorpora un nuevo instrumento para financiar el déficit constituido por las Letras de Tesorería, para cuya colocación el gobierno debió pagar tasas muy elevadas.

Estos mecanismos fueron perdiendo capacidad de financiar el déficit a medida que el mismo crecía, de manera diferente en cada caso. Así el Bono, instrumento que nació como certificado de cancelación de deuda, luego se convirtió en cuasi-moneda, en razón que circulaba como tal en la provincia y ofrecía premios a los tenedores para incentivar su recepción y mantenimiento en poder del público, lo que permitía inicialmente al gobierno provincial percibir el impuesto inflacionario sobre su emisión.

Sin embargo, su utilización desmedida contribuyó al descontrol fiscal. En efecto, los Bonos fueron desplazando a los australes, que eran retirados del circuito monetario local, cumpliéndose perfectamente la Ley de Gresham en el sentido de hacer circular la mala moneda y conservar la buena, lo que se transformaba de alguna manera en un mecanismo de fuga de capitales, ya que los australes se transferían fuera de la provincia para pagar importaciones esenciales, de las que la provincia es estructuralmente importadora, y a modo de giro de utilidades en australes, al no tener los bonos aceptación general en el país, frente a la continua pérdida de valor del bono.

De modo que, en diciembre de 1984 el bono representaba el 2 % del gasto público. mientras que en el mismo mes de 1985 alcanzaba al 18 %, en diciembre de 1986 al 40 % y en diciembre

de 1987 al 80 %. El destino de esta tremenda expansión se explica claramente al verificar que en diciembre de 1984 un 41 % de los sueldos del estado provincial se pagaban con bonos y en diciembre de 1987 esa forma de pago constituía ya el 95 % de las erogaciones correspondientes a Gastos en Personal. Naturalmente, para ese crecimiento de la participación del Bono también incidió el mayor número de la planta de personal de la Administración Pública, que había crecido entre 1983 y 1987 un 100 % .

El endeudamiento del Banco Provincial con destino al financiamiento del gasto público, por su parte, realizado a tasas altísimas, disminuyó por una lado su capacidad de préstamo al sector privado, pero, además, las altas tasas de interés incrementaron fuertemente el déficit, en un círculo vicioso de capitalización de los intereses, dados los cortísimos plazos del circuito interbancario utilizado, y crecimiento exponencial de la deuda, a lo que se añadía el costo de los redescuentos del Banco Central con su secuela de elevadísimos intereses punitivos. Así, al 31 de Octubre de 1987 el sector oficial era deudor del 70 % de los créditos vencidos, en tanto que adeudaba el 98 % del descubierto global del Banco, que por otra parte registraba una antigüedad media superior a los 500 días. Esta situación naturalmente desemboca en una crisis de liquidez de la entidad, crisis que fuerza a desvincular el Bono del Banco Provincial, eliminando la convertibilidad automática y a la vista, creándose la Dirección del Bono, que funciona bajo un régimen de convertibilidad limitada.

La deuda con proveedores y contratistas, bajo la forma de libramientos impagos, generó un fuerte deterioro de la prestaciones sociales, y la parálisis de las inversiones en curso por ese entonces.

Los primeros meses de 1988 marcan un punto de inflexión en la evolución del gasto público y el déficit, ya que luego de más de tres años de continuo crecimiento de aquellos, en enero de 1988 mostraron una reducción del 2 % en las Erogaciones Totales, en tanto que los recursos totales aumentaron en ese mes de 1988 (medidos en dólares corrientes) un 1.2 %.

La situación del Sector Público seguía siendo conflictiva debido a la presión del endeudamiento de corto plazo y a la inflexibilidad de la estructura de gastos. Sin embargo, una reducción de los gastos y una leve mejora de los ingresos permitió achicar el déficit. Ello fue consecuencia de las medidas iniciales de austeridad dispuestas por el nuevo gobierno asumido como resultado de las elecciones de Septiembre de 1987, pero sobre todo de la creciente dificultad para manejar las finanzas provinciales con el elevado nivel de endeudamiento y déficit que venían soportando.

Por tanto la política de austeridad fiscal pareció ser el resultado inevitable de una situación de crisis extremadamente

seria, tal como se expresa en el Decreto Nº 104, cuyos efectos se notaron en la ejecución presupuestaria correspondiente a los primeros seis meses de 1988, habiéndose producido en ese período una reducción de los gastos y una mejora en los ingresos.

En 1989, por su parte, los recursos cayeron un 31.9 % con respecto a 1988, para lo cual incidió sobremanera la reducción operada en los Ingresos de Jurisdicción Nacional (-53.8%), mientras que en 1988 habían crecido un 70.5 % con relación a 1987. Esto afectó, en particular, a los ingresos percibidos por coparticipación y regalías, que cayeron un 34.3 % y un 91 %, respectivamente. Ello fue parcialmente compensado con el incremento sustantivo de los Aportes del Tesoro Nacional que crecieron un 55.9 % para sumar el 48.8 % de los recursos disponibles.

Los egresos, a su vez, aumentaron un 4.4 % pese a la favorable tendencia exhibida en el primer semestre en que las erogaciones se habían reducido en un 31.9 %. Ello fue consecuencia de la expansión habida en la cuenta de Transferencias y en la Amortización de la Deuda, que aumentaron el 169 % y el 26.8 %, respectivamente mientras todos los otros rubros se contrajeron.

Esto pone de manifiesto el carácter estructural que había asumido el déficit por ese entonces, ya que las reducciones operadas, sobre todo en términos de nivel de remuneraciones, mantenimiento de prestaciones básicas e inversiones, no alcanza a compensar la gravosa carga de los intereses de la deuda y los intereses devengados por el descubierto de la cuenta Rentas generales, transformándose los intereses generados por el stock de la deuda en un problema tan serio como la velocidad a la cual venía creciendo el endeudamiento.

Dos elementos contribuyen a configurar el panorama global de los gastos para 1989: a) los gastos extrapresupuestarios, que significaron un 31 % de los gastos imputados de la Administración Central y fueron superiores en un 28.5 % de los realizados en 1988, y se libraron como Anticipos de Coparticipación, Valores a Reintegrar al Tesoro y Gastos a Imputar; b) los aportes realizados a las Sociedades del Estado como Salta Forestal S.A., PROVIPO, PROESA, EMSATUR, COPECS, y Telesférico Salta, empresas que entre 1986 y 1989 recibieron asistencias por un valor de 13.6 millones de dólares, equivalentes a cerca del 10 % del total de ingresos de la Administración Central de la provincia.

Esto es consecuencia, en realidad, de una política que parecía no fijar límites a los niveles de gasto y déficit fiscal, puesto que a continuación de un ejercicio en el cual se había realizado un esfuerzo por reducir los niveles del déficit, le sigue un período de deterioro de los indicadores, como lo prueba el hecho que más que se duplica la participación del déficit en

el financiamiento del gasto entre 1988 y 1989. El presupuesto provincial correspondientes a 1990 resulta, de hecho, una validación del aserto referido a la excesiva flexibilidad de la política de gastos, en cuanto autoriza el aumento automático de los gastos de acuerdo a la inflación (Art. 29 de la Ley de Presupuesto 1990), permite reestructuraciones y modificaciones aún cuando no hubiesen sido previamente estipuladas en el presupuesto (Art. 20) y autoriza las transferencias de partidas entre los tres poderes (Art. 21), repitiendo los criterios que emanan del Presupuesto 1989, pero también presentes en los presupuestos correspondientes a 1987 y 1988.

Finalmente, si 1989 había sido un año difícil por el impacto que sobre la recaudación impositiva y, consecuentemente, los ingresos por coparticipación, había tenido la hiperinflación, en 1990 el déficit fiscal continúa siendo elevado como consecuencia de la rigidez de la estructura de los gastos públicos y por la notable disminución de los Aportes del Tesoro Nacional, que fuera compensada por el aumento de los recursos correspondientes a la Coparticipación Federal. En efecto si bien los egresos acrecen algo menos de un 1 % y los ingresos aumentan 8.3 %, disminuyendo el déficit en un 7.1 %, este, no obstante, permanece en torno de los 130 millones de dólares, lo que sigue siendo extraordinariamente elevado ya que representa el 87 % de los ingresos provinciales y algo menos de la mitad de las erogaciones totales.

En realidad si analizamos la tendencia respecto a la gravitación alcanzada por el déficit presupuestario en los presupuestos provinciales, tal como se expone en el Cuadro N° 23, se observa que entre 1983 y 1990 el déficit representó en promedio un 51 % de los ingresos provinciales y casi un 32 % de las erogaciones. Pero además el déficit creció en el período a una tasa del 20.7 % anual acumulativa, llegando a representar en los dos últimos ejercicios casi la mitad de las erogaciones y cerca de cuatro quintas partes de los ingresos totales, lo que indica el carácter explosivo que asume para el manejo de las finanzas provinciales.

Una primera conclusión remite a un sector públicos sobredimensionado, ineficiente y en permanente conflicto. Sin embargo, la gravedad de la situación no se vincula sólo con el sobredimensionamiento, la ineficiencia o la incapacidad para seguir cumpliendo con las prestaciones sociales básicas, sino con la viabilidad de un modelo que no resiste más, porque se han agotado los instrumentos para sostener el nivel de gasto, el stock de endeudamiento y el peso del déficit, en el marco de una situación de creciente restricción presupuestaria nacional, procesos de reforma y privatización. Es posible que en el curso de 1991, a favor del incremento de los recursos coparticipables y de una inevitable cuanto necesaria contención del gasto la situación se haya aliviado parcialmente. Pero ello no impide pensar en la necesidad de una reforma profunda de la estructura de gastos y racionalización de la administración pública, un

Cuadro Nro. 23 :
INGRESOS PROVINCIALES, GASTOS Y NECESIDAD DE FINANCIAMIENTO
[en millones de dolares corrientes]

| Concepto | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 |
|----------------------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Gastos | 256.0 | 315.0 | 309.0 | 496.0 | 540.0 | 478.0 | 506.0 | 580.0 |
| Recursos | 198.0 | 226.0 | 291.0 | 323.0 | 328.0 | 321.0 | 270.0 | 317.0 |
| Resultado | -58.0 | -89.0 | -18.0 | -173.0 | -212.0 | -157.0 | -236.0 | -263.0 |
| Deficit/gastos (%) | -22.7 | -28.3 | -5.8 | -34.9 | -39.3 | -32.8 | -46.6 | -45.3 |
| Deficit/recursos (%) | -29.3 | -39.4 | -6.2 | -53.6 | -64.6 | -48.9 | -87.4 | -83.0 |

Fuente: elaboración propia en base a datos de IEERAL de Fundación Mediterranea

saneamiento del Banco Provincial, restituyendo sus funciones naturales de ente crediticio para la producción y el desarrollo, la privatización, o en su defecto, la liquidación lisa y llana de las sociedades del estado deficitarias, pero sobre todo, el diseño y la puesta en práctica de una estricta política tributaria que permita recuperar drásticamente la recaudación y mejorar la participación de los ingresos tributarios en el total de ingresos provinciales.

5.3 Ingresos provinciales

En general, para todas las provincias argentinas los ingresos globales crecieron sostenidamente durante el período 1970-86. La diferencia entre ingresos totales e recursos de fuentes propias corresponde a las transferencias de todo tipo realizadas por el gobierno nacional. El porcentaje propio del ingreso total de origen tributario y no tributario es un indicador de la autonomía fiscal de una provincia.

En la provincia de Salta los ingresos totales crecieron un 24.4 % entre 1981 y 1986, manteniéndose en ese período en torno al 20 % del Producto Bruto provincial, según se detalla en el Cuadro Nº 24. Los recursos propios de origen tributario y no tributario crecieron casi un 16 % en el mismo período, en tanto que los ingresos por transferencias del gobierno nacional aumentaron un 28 %. Los recursos propios representaron en promedio un 5 % del Producto, mientras que los ingresos de origen nacional alcanzaban al 13.6 % del Producto Bruto de la provincia.

De modo que la autonomía fiscal de la provincia medida en términos de la proporción de recursos propios sobre recursos totales observó un retroceso en el período analizado, puesto que descendió un 11.3% entre 1981 y 1986, desde un 32.9 % hasta un 29.6 %.

Analizando la composición de los ingresos provinciales según su origen, tal como se detalla en el Cuadro Nº 25, se observa que para el año 1987 los recursos de origen provincial alcanzaron, según los datos del Banco Mundial, un 25 % del total, mientras que los recursos de jurisdicción nacional sumaron el 42.9 % del total en concepto de coparticipación federal (20 %) y regalías (20.9 %), en tanto que las transferencias, incluidos los Aportes del Tesoro Nacional totalizaron el 31.6 % restante.

La provincia recauda cuatro impuestos principales: un impuesto a los ingresos brutos, sobre las actividades económicas, impuestos patrimoniales, inmobiliario y patentes a los automotores, y un impuesto a las transferencias bajo la forma de un impuesto de sellos.

Revisando los aportes específicos de cada uno de los

INGRESOS PROVINCIALES SEGUN SU ORIGEN

en millones de dolares constantes de Julio de 1988)

Cuadro N° 24

| Concepto | 1981 | 1982 | 1983 | 1984 | 1985 | 1986 | % var |
|------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Ingresos Totales | 186.9 | 153.9 | 193.5 | 192.7 | 205.3 | 247.2 | 24.4 |
| Ingresos Propios | 61.5 | 44.0 | 36.9 | 50.0 | 57.4 | 73.1 | 15.9 |
| Ing. Origen Nac. | 125.4 | 109.9 | 156.6 | 142.7 | 147.9 | 174.1 | 28.0 |
| IP/IT (%) | 32.9 | 28.6 | 19.1 | 25.9 | 28.0 | 29.6 | -11.3 |
| ION/IT (%) | 67.1 | 71.4 | 80.9 | 74.1 | 72.0 | 70.4 | 4.7 |

RECURSOS PROVINCIALES, SU COMPOSICION
 (en millones de u\$s de Julio de 1988)

Cuadro N° 25

| CONCEPTO | 1987 | % | % del PBG |
|---|-------|------|-----------|
| INGRESOS CORRIENTES | 170.4 | 67.9 | 14.2 |
| De origen provincial | 62.6 | 25.0 | 5.2 |
| Tributarios | 31.7 | 12.6 | 2.6 |
| Inmobiliario | 2.6 | 1.0 | 0.2 |
| Automotriz | 1.2 | 0.5 | 0.1 |
| Act. Economicas | 18.3 | 7.3 | 1.5 |
| Sellos | 7.2 | 2.9 | 0.6 |
| Otros | 2.4 | 1.0 | 0.2 |
| No Tributarios | 31.0 | 12.4 | 2.6 |
| Tarifas | 20.2 | 8.1 | 1.7 |
| Otros | 10.8 | 4.3 | 0.9 |
| De jurisdiccion nacional | 107.7 | 42.9 | 9.0 |
| Coparticipación federal | 50.1 | 20.0 | 4.2 |
| Regalias | 52.2 | 20.8 | 4.4 |
| Otros | 5.4 | 2.2 | 0.4 |
| INGRESOS DE CAPITAL | 1.2 | 0.5 | 0.1 |
| Venta de activos | -0.3 | -0.1 | -0.0 |
| Repago de prestamos | 1.5 | 0.6 | 0.1 |
| Otros | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| TRANSFERENCIAS | 79.3 | 31.6 | 6.6 |
| Aportes del Tesoro Nacional | 72.1 | 28.7 | 6.0 |
| Fondo Desarrollo Regional | 4.8 | 1.9 | 0.4 |
| FEDEI | 2.4 | 1.0 | 0.2 |
| Otros | 0.0 | 0.0 | 0.0 |
| TOTAL DE INGRESOS Y TRANSFERENCIAS | 250.9 | | 20.9 |

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

ingresos impositivos propios de la esfera provincial se verifica el escaso aporte entregado por el impuesto inmobiliario que contribuye con el 1 % de los recursos totales, lo que representa el 0.2 % del Producto Geográfico Bruto de la provincia, y el 4 % de los ingresos generados por la provincia, cuando en el país este impuesto representa aproximadamente el 17 % de los ingresos provinciales. Dado que la base impositiva está dada por el valor de tasación de los inmuebles residenciales, las estructuras productivas y la tierra, es posible que una actualización del valor tasado por vía de una verificación global de las mejoras introducidas, y un aumento de la tasa, permitiera un incremento sustancial de la recaudación por esta vía, sobretodo en las zonas de expansión de la frontera agropecuaria, pese a las dificultades para la administración de este impuesto.

El más importante desde el punto de vista de los ingresos es el impuesto sobre las ventas brutas, , que es en términos estrictos el conjunto de impuestos sobre la producción y el consumo bruto de bienes y servicios, que aporta en Salta el 7.3 % del total de recursos y casi el 30 % de los ingresos de origen provincial.

La recaudación per cápita y como porcentaje del producto provincial constituye un indicador del esfuerzo fiscal provincial. En este sentido Salta presenta valores relativamente bajos, al compararlos con otras provincias, al considerar los ingresos impositivos per cápita que alcanzaron en 1987 a u\$s 39.7, en tanto que los ingresos corrientes per cápita eran muy superiores debido a los aportes derivados de las regalías y la coparticipación (213 dólares). Así, el Banco Mundial ha estimado que una mejora sustancial en la recaudación de los impuestos analizados permitiría en la provincia de Salta un aumento de 15.7 millones de dólares de Julio de 1988.

El Cuadro N° 26 incluye algunos indicadores referidos a la performance del sector público, entre los que se destacan el bajo porcentaje de ingresos impositivos sobre los recursos totales, la magra contribución de los recursos propios sobre el total de ingresos, la creciente participación de los gastos en personal respecto de los gastos totales, el elevado nivel de gasto público per cápita (u\$s 535 p.c.), y la elevada participación de los gastos incurridos por la administración general en las erogaciones totales.

Cuadro N° 26

INDICADORES DEL COMPORTAMIENTO FISCAL Y DE LA ASIGNACION DE LOS RECURSOS

| CONCEPTO | 1986 | 1987 |
|---------------------------------------|-------|-------|
| Ingresos impositivos/Ingresos totales | 18.1 | 12.6 |
| Recaudacion impositiva/PBG | 3.6 | 2.6 |
| Recursos propios/Ingresos totales | 31.4 | 25.4 |
| Gastos en personal/Gastos totales | 49.5 | 55.6 |
| Inversion/Gastos totales | 25.5 | 24.2 |
| Gastos totales per capita | 475.1 | 535.2 |
| Gastos en educaci3n per capita | 45.3 | 60.6 |
| Gastos en salud per capita | 115.1 | 159.7 |
| % Distribucion De Los Gastos | | |
| Administracion General | 45.0 | 38.2 |
| Seguridad | 11.5 | 10.9 |
| Salud | 24.2 | 29.9 |
| Cultura y educacion | 9.5 | 11.3 |
| Desarrollo economico | 2.0 | 2.4 |
| Servicios sociales | 7.6 | 7.4 |
| Deuda publica | 0.1 | 0.0 |
| Otros | 0.0 | 0.0 |
| TOTAL | 100.0 | 100.0 |

Fuente: elaboraci3n propia en base a datos del Banco Mundial

6. Aspectos Físico - Espaciales

6.1 Introducción

Los aspectos físico - espaciales, comprendiendo estos la infraestructura, servicios y equipamiento regional que posee la provincia, han sido sobretodo la respuesta al particular proceso de ocupación y explotación de su espacio geo-económico, tratado detalladamente en el apartado 4.2, antes que el propósito consciente de una política global de su desarrollo.

Es por ello que las cuatro principales concentraciones urbanas de la provincia, con bases económico-productivas diferentes y de insuficiente integración, se encuentran estructuradas por un corredor ferro-vial (Rutas Nacionales Nº 9, 34 y Ramales C, C-15) norte-sur, que canaliza la producción obtenida en las mismas hacia los centros de consumo extraprovinciales (E.A.E.- Mapa Nº 19).

Existen otros dos ejes que poseen la misma direccionalidad que el anterior y que demuestran, con respecto al mismo, una marcada diferencia en cuanto al nivel de poblamiento, actividad económica y dotación de infraestructura de las áreas por donde discurren.

Uno, localizado al oeste de la provincia, materializado por la Ruta Nacional Nº 40 y el rosario de centros poblados que sobre ella se alinean en los Valles Calchaquies Salteños. Esta área, desde los tiempos de la colonia y hasta principios del siglo XX, se caracterizó por poseer niveles diferenciales de influencia en la economía salteña. Pero el advenimiento del ferrocarril y la captación, por parte del mismo, del tráfico de ganado en pie hacia Chile y Bolivia, hizo perder funcionalidad económica al área, reduciendo la economía de muchos productores al nivel de subsistencia. En la actualidad las actividades económicas que se destacan son la vitivinicultura y el turismo, desarrollándose ambas, con mayor intensidad, en una pequeña sección del corredor delimitada por las localidades de Cafayate y San Carlos.

El segundo eje, conformado por las Rutas Provinciales Nº 5 y 30 y el Ramal C-18, enlaza las localidades de Joaquín V. González, cabecera del departamento Anta, y Pichanal, ubicada sobre la Ruta Nacional Nº 34, en el área de influencia de Orán.

A diferencia del corredor de la Ruta Nacional Nº 40, el que nos ocupa, transcurre por un área que, en los últimos años, ha visto incrementada significativamente su actividad agrícola (soja, poroto, maní), como resultado del avance de la frontera agropecuaria en el chaco salteño. Otra actividad que enriquece las posibilidades de dicho corredor es la petrolera,

ya que el mismo atraviesa la zona de yacimientos petrolíferos que se encuentran en el sur del departamento Orán (Martínez Tineo, Pozo Escondido, Puesto Guardián y Dos Puntitas).

En función de su reducido poblamiento relativo estos ejes, hoy secundarios, al igual que las áreas de subdesarrollo relativo, poseen una oferta limitada de infraestructura y servicios; restricciones que se hacen más elocuente si se compara dicha dotación con la que disponen los asentamientos ubicados en el corredor Salvador Mazza - Salta -Rosario de la Frontera.

Las marcadas disparidades existentes, generadas por la asignación mayoritaria de partidas presupuestarias a la concreción de obras de infraestructuras y comunicaciones en el Eje Primacial a través de las diferentes administraciones provinciales, estaría indicando la inexistencia o la imposibilidad de implementar un plan tendiente a desarrollar vastas subregiones de la provincia a partir del aprovechamiento integral y múltiple de sus recursos.

6.2 Red Vial:

La Provincia de Salta se halla integrada a la mayoría de las regiones del país a través de una extensa red vial, constituida por rutas bajo jurisdicción nacional y provincial.

La extensión total de dicha red alcanza los 9,432 Km, de los cuales 2,083 Km (22%) corresponden a Rutas Nacionales y 7,349 Km (78%) a Rutas Provinciales, lo que demuestra el elevado predominio de éstas últimas en el contexto provincial.

De acuerdo al tipo de calzadas con que están provistas los caminos salteños, se constata que 1,605 Km (17 %) se encuentran pavimentadas, 3,443 Km (36,5 %) poseen calzada mejorada y los restantes 4,384 Km (46,5 %) calzada natural.

Al desagregar estos guarismos por jurisdicción vial, se permite visualizar las disparidades cualitativas existentes, siendo las más significativas la alta participación que poseen las rutas nacionales pavimentadas, en contraposición a las rutas provinciales que mayoritariamente poseen calzadas mejoradas y naturales.

Cuadro Nº 27

PARTICIPACION DE RUTAS NACIONALES Y PROVINCIALES POR TIPO DE CALZADA EN LA RED VIAL DE LA PROVINCIA

| | Rutas Nac.(1) | Rutas Prov.(2) | Total |
|-----------|---------------|----------------|----------------|
| Calz.Pav. | 1,016Km(63 %) | 589Km(37 %) | 1,605Km(100 %) |
| Calz.Mej. | 1,067Km(31 %) | 2,376Km(69 %) | 3,443Km(100 %) |
| Calz.Nat. | -- | 4,384Km(100 %) | 4,384Km(100 %) |
| | 2,083Km | 7,349Km | 9,432Km |

Fuente: (1)"Diagnóstico de Turismo Año 1988-SEPLA-Lic. Yolanda S. de Lovaglio.

(2) "Red Vial de la Provincia de Salta"-Dirección de Vialidad de Salta. 1988.

Estas diferencias se originan en la superposición de dos lógicas distintas de inversión en infraestructura vial y por ende, de ocupación del mismo espacio territorial. Una que priorizando la relación costo - beneficio financiero, ha estructurado un eje que conecta las principales áreas productivas, por el cual se canaliza toda la producción salteña hacia los puertos de la Región Pampeana, ratificando el modelo extractivo consolidado a fines del siglo pasado. Esta afirmación se verifica al observar que las rutas nacionales que poseen direccionalidad norte-sur se encuentran pavimentadas, en tanto que las que discurren de este a oeste solamente se hallan consolidadas, limitando la capacidad de integración de la economía salteña con la de las provincias del NEA y de terceros países (Brasil-Chile).

La otra lógica, que ha venido aplicando Vialidad de la Provincia, responde al interés genuino de ocupar de manera integral el territorio salteño, mejorando el estado de los caminos existentes para respaldar el esfuerzo productivo que realizan los productores fuera de las grandes concentraciones económico-poblacionales de la provincia o abriendo nuevas vías de accesibilidad para incorporar áreas con potencialidades reconocidas al quehacer económico de la provincia, como es el caso de los departamentos Santa Victoria e Iruya.

La permanencia de este esfuerzo en el tiempo, le ha posibilitado contar a la provincia con una extensa red vial (7349 Km), que a pesar de poseer una proporción muy baja de caminos pavimentados (589Km - 8%) cumple con los altos objetivos de integrar su territorio.

En la actualidad, debido a la crisis financiera del estado provincial, esta otrora dinámica actividad vial se ve seriamente comprometida, al punto que hoy se la puede considerar prácticamente paralizada a raíz de las carencias presupuestarias que la afectan.

6.2.1 Principales componentes de la red vial:

En este apartado se tratará sintéticamente sobre la conectividad que brindan las principales rutas que atraviesan la Provincia de Salta, así como también el estado de transitabilidad de las mismas.

Ruta Nacional N° 9:

Desde Tucumán ingresa a Salta por Ruiz de los Llanos hasta Rosario de la Frontera. A partir de esta localidad transcurre superpuesta con la Ruta Nacional N° 34, hasta Cabeza de Buey, desde donde se dirige a la ciudad capital de la provincia. Luego continúa desde Salta, a través de un hermoso camino de cornisa, hasta alcanzar San Salvador de Jujuy.

Esta rutas se encuentra totalmente pavimentada, y es uno de los principales nexos que posee la provincia con la Región Central y con el Area Metropolitana del país.

Ruta Nacional N° 16:

Se extiende desde su empalme con las Rutas Nacionales N° 9 y N° 34 en las cercanías de Metán hasta el límite con Chaco próximo a Monte Quemado. Cruza los departamentos de Metán y Anta, uniendo las localidades de Metán, El Galpón, Joaquín V. Gonzalez y El Quebrachal.

Su traza se encuentra asfaltada con algunos tramos consolidados, sirviendo de nexo a la zona sur de Salta con la Región Noreste del país.

Ruta Nacional N° 34:

Con una traza cuya longitud alcanza los 426 Km, constituye la ruta más extensa de la provincia.

Transcurre desde el límite con la Provincia de Santiago del Estero (cruce Río Urueña) en el Sur, hasta Salvador Mazza en el límite con Bolivia, al norte.

A lo largo de su extenso recorrido se encuentran alineadas varias de las principales localidades salteñas (Rosario de la Frontera), Metán, Gral. Guemes, Urundel, Colonia Santa Rosa, Pichanal, Embarcación, Gral. Mosconi, Tartagal, Aguaray y Salvador Mazza). Su traza está totalmente pavimentada y conecta toda la zona norte y centro de Salta con las regiones Central, Pampeana y Metropolitana.

Ruta Nacional N° 40:

Eje carretero que discurre por los Valles Calchaquies, penetra desde el sur (Tucumán) por la localidad de Tolombón. En su recorrido une las localidades de Cafayate, San Carlos, Angastaco, Molinos, Cachi, La Poma, San Antonio de los Cobres, y desde esta última localidad, bordeando las Salinas Grandes (Depto. La Poma), ingresa en la provincia de Jujuy.

La longitud total de su traza en territorio salteño alcanza los 393 Km y se encuentra consolidada en casi toda su extensión, poseyendo un pequeño tramo pavimentado entre el límite con la Provincia de Tucumán y la localidad de San Carlos.

El tramo consolidado, desde San Antonio de los Cobres hasta San Carlos, presenta serios problemas de transitabilidad, debido al mal estado general en que se encuentra el camino y a la falta de las obras de arte necesarias para evitar su "corte" durante el verano, disminuyendo enormemente la accesibilidad de la vasta área a la que sirve y afectando particularmente su potencial aprovechamiento turístico.

Ruta Nacional N° 50:

Se extiende desde el empalme con la Ruta Nacional N° 34 hasta el límite con Bolivia en Aguas Blancas.

Su traza, totalmente pavimentada, posee una extensión de 97 Km y comunica las localidades de Tabacal, Hipólito Irigoyen, San Ramón de la Nueva Orán y Aguas Blancas. Ruta Nacional N° 51:

Se inicia en la rotonda de Limache y pasando por Campo Quijano, Quebrada del Toro, San Antonio de los Cobres, se entra a la República de Chile por el Paso de Huaytiquina.

Esta ruta se encuentra consolidada, pero el tramo que va de San Antonio de los Cobres hasta el límite fronterizo con Chile no se encuentra en óptimas condiciones, sino medianamente transitable.

La importancia económica de esta ruta, reside en que ella constituye la vía por la cual se canaliza parte de la producción minera de la Puna Salteña.

Ruta Nacional N° 68:

Se desarrolla entre Limache (Salta) y Cafayate, donde se une a la Ruta Nacional N° 40, intercomunicando la ciudad de Salta con los Valles Calchaquies.

Está totalmente pavimentada y canaliza la corriente turística proveniente de Tucumán hacia Salta.

Ruta Nacional N° 81:

Se inicia en el empalme con la Ruta Nacional N° 34, a la altura de Senda Hachada y finaliza en la provincia en el límite con Formosa. Une las localidades de Michenan, Dragones, Pluma de Pato, Coronel Solá, Las Blancas y Capitán Page.

Se encuentra pavimentada hasta Dragones y el resto discurre consolidado atravesando en dirección este-oeste los departamentos Rivadavia y General San Martín.

Permite la vinculación de las concentraciones urbanas del norte salteño, con países limítrofes como Paraguay y Brasil, así como con las provincias del noroeste argentino.

Ruta Nacional N° 86:

Esta ruta se inicia en la Ruta Nacional N° 34, a la altura de la localidad de Tartagal, uniéndola a la misma con Tonono y Puerto La Paz. Posee calzada consolidada y como la Ruta Nacional N° 81 sirve también de nexo con Paraguay y Brasil.

Ruta Provincial N° 5:

Se extiende desde su empalme con la Ruta Nacional N° 9, en el departamento Metán y la localidad de Pichamal sobre la Ruta Nacional N° 34, en jurisdicción de Orán.

Esta ruta posee una extensión de 281 Km pavimentada, con un tramo de 35 Km entre La Estrella y San Francisco, con calzada mejorada. Comunica las localidades de Lumbreras, Las Lajitas, Apolinario Saravia, General Pizarro, Martínez Tineo, Yuchán y Pichanal.

Desde un punto de vista económico su importancia radica en que constituye el eje vertebrador del avance de la frontera agropecuaria en la región del Chaco-Salteño.

Entre los problemas principales que afectan la accesibilidad que brinda esta ruta a una extensa zona del este salteño, se destacan la precariedad que posee el puente sobre el Río Juramento y el corte que produce el arroyo Cabeza de Vacas, como resultado del taponamiento de la obra de arte existente. Hasta hoy, la capacidad del personal de la Dirección de Vialidad de la Provincia es la que ha permitido mantener abierto este corredor vial, ya que debido a las restricciones presupuestarias que soportan, no pueden emprender las obras que darían una solución definitiva a estos cuellos de botella.

Ruta Provincial N° 33:

Une las localidades de El Carril, sobre la Ruta Nacional N° 68, y Payogasta, ubicada en los Valles Calchaquies, sobre la Ruta Nacional N° 40, a través de la Quebrada de Escoipe y la Cuesta del Obispo.

Esta ruta posee calzada mejorada, y constituye un importante corredor turístico que une la Ciudad de Salta, con las localidades de Cachí y Molinos.

6.3 Red Ferroviaria:

La red ferroviaria de la provincia tiene una extensión muy importante (1,772 Km) y un desarrollo que cubre las principales regiones de la misma, vinculándose con otras provincias y con países limítrofes.

El Ferrocarril General Belgrano es la línea que cubre la provincia contando en la misma con ramales que, de acuerdo a las jurisdicciones que comunican, pueden ser Internacionales, Interprovinciales e Intraprovinciales.

Ramales Internacionales:

Ramal C: Tucumán-Rosario de la Frontera-Metán-General Guemes-Perico-La Quiaca y por Ferrocarril Boliviano hacia Potosí, Sucre y La Paz.

Ramal C 14: Salta-San Antonio de los Cobres-Socompa (Límite con Chile). Luego por Ferrocarril Chileno hasta Antofagasta.

Ramal C 15: Perico-Urundel-Pichanal-Embarcación-Tartagal-Salvador Mazza y conexión con el Ferrocarril Boliviano hasta Santa Cruz, conexión con San Pablo (Brasil).

Ramales Interprovinciales:

Ramal C 8: Rosario de la Frontera-Santiago del Estero-Santa Fé

Ramal C 12: Metán-Joaquín V. Gonzalez-Monte Quemado-Resistencia

Ramal C 25: Embarcación-Formosa

Ramales Intraprovinciales:

Ramal C 13: Cerrillos- Salta-General Guemes

Ramal C 16: Pichanal-Orán

Ramal C 18: Pichanal-Apolinario Saravia-Joaquín V.Gonzalez

La relación Km de vía férrea por cada 100 Km² es de 1,14, valor significativo si se lo compara con el de la red vial pavimentada que es igual a 1.

El estado de mantenimiento de los ramales en general es bueno, aunque existen algunos con problemas, como es el caso del Ramal C-14 (Salta-Socompa), en donde el mal estado de las vías motivó la suspensión del internacionalmente conocido "Tren de la Nubes". Esta situación está en camino de resolverse, a partir del acuerdo alcanzado entre las autoridades de la Provincia de Salta y Ferrocarriles Argentinos, para poner en condiciones de transitar por dicho ramal con los niveles de seguridad y de economía de tiempos, tan necesaria para la actividad turística y minera que se desarrolla en su área de influencia.

Esta red ferroviaria, que actualmente prioriza la relación Norte-Sur, tiene posibilidades superlativas de constituirse en el corredor Atlántico-Pacífico, que posibilitaría la concreción de la deseada integración física de las economías del Brasil, de la Argentina y de Chile.

6.4 Red Telefónica:

La provincia de Salta disponía en 1986 de 25,233 líneas telefónicas provistas por una empresa privada, esto es un 0.9 % del total nacional, cuando la participación de la población salteña en el total nacional oscilaba en la década 80-90 entre un 2.3 % y un 2.6 %. Esa deficiente provisión deriva en una densidad telefónica per cápita de 3.81; este indicador la ubicaba en el puesto 15, en niveles comparables a los de las provincias de Catamarca y Corrientes.

La demanda registrada de provisión de nuevas líneas de servicio telefónico creció un 46 % entre 1977 y 1986, en el que sumaban 15,735 pedidos; en tanto que el porcentaje de satisfacción de esa demanda alcanzó, en promedio a un 11.9 % en el mismo periodo. La demanda efectiva insatisfecha alcanzaba al 62 % de las líneas colocadas.

6.5 Sistema Eléctrico:

La energía eléctrica constituye uno de los insumos fundamentales para el funcionamiento de los agrupamientos humanos actuales, ya que todas las actividades que se desarrollan en ellos, dependen de una u otra manera, de un gran número de ingenios tecnológicos que para cumplir satisfactoriamente con la función para los cuales fueron diseñados necesitan de una oferta confiable de este fluido.

Las condiciones de habitabilidad de las viviendas (uno de los indicadores que reflejan la calidad de vida de la población) los complejos servicios que prestan los Centros hospitalarios, las comunicaciones, el ordenamiento del movimiento de vehículos urbano, el desarrollo de complejos procesos industriales, son algunos ejemplos de actividades productivas y de servicios con consumos electrointensivos. Es por ello que la posibilidad de contar con una satisfactoria oferta de fluido eléctrico, se constituye en un factor indispensable para la ocupación y el posterior desarrollo de un espacio territorial dado.

La evolución del sistema eléctrico de la Provincia de Salta, ratifica los conceptos anteriormente vertidos. Así del "Estudio Integral de Abastecimiento Eléctrico" de la Provincia de Salta (CFI - Electrosistemas, - 1983), se desprende que en el año 1980 el sistema de transmisión estaba constituido por líneas de 132 Kv, 66 Kv y 33 Kv que abastecía de manera diferencial a los diferentes concentraciones urbanas de la provincia.

El sistema de 132 Kv contaba con una extensión total de 211 Kv y su recorrido se iniciaba en la localidad de Trancas (Tucumán) y concluía en San Juancito (Jujuy), pasando en su trayecto por Cabra Corral-Salta y Campo Santo.

La línea de 66 Kv, con una extensión de 60 Km, estaba circunscripto a la zona de Salta-Campo Quijano-Corralito-El Carril. En tanto que el de 33 Kv, con una extensión aproximada de 800 Km, abastecía el resto de las concentraciones urbanas de la provincia (El Tunal-Joaquín V. Gonzalez-El Quebrachal; El Galpon-Metán-Rosario de la Frontera; Urundel-Pichanal-Orán-Tartagal-Salvador Mazza; Los Sauces-Cafayate-Tolombón; Payogasta-Cachi-Molinos y General Pizarro-Apolinario Saravia-Las Lajitas.

En cuanto a la autoproducción energética, el equipamiento consistía en un parque termoeléctrico compuesto por grupos diesel y grupos turbo vapor que utilizaban derivados del petróleo y bagazo como combustible. Su número alcanzaba las 21 centrales y la mayor concentración de las mismas se localizaba en los departamentos Capital, General Guemes, Cerrillos, Orán y General San Martín.

Este estado de situación había mejorado significativamente al año 1988, ya que a la primera línea de 132 Kv existente en el área central de la provincia se le agregó otra de igual capacidad, que partiendo de Trancas llega a General Guemes bordeando la Ruta Nacional N° 9/34, abasteciendo a las ciudades de Rosario de la Frontera, Metán y un importante número de centros menores. Asimismo el corredor Urundel-Orán-Tartagal, también se vio beneficiado por la construcción de la línea de 132 Kv, que desde San Juancito en la Provincia de Jujuy llega a Tartagal, unificando el área central de la provincia con el área norte de la misma. La realización de todas estas obras en el

período 1980-88 (si bien no se cuentan con valores en Km) permite aseverar que ha más que duplicado la extensión de las líneas con esta capacidad conductiva en el territorio salteño.

Por su parte el tendido de redes de 66 Kv demuestra un significativo estancamiento, ya que en el período considerado no aparecen registradas la construcción de líneas nuevas o de ampliación de las existentes (Salta-Campo Quijano-Corralito-El Carril). En tanto que en 33 Kv, se han conectado los subsistemas General Pizarro-Apolinario Saravia-Las Lajitas y Joaquín V. Gonzalez-El Quebrachal-Tolloche, a través del tendido de una línea entre Las Lajitas y Joaquín V. Gonzalez.

Así mismo, en el subsistema con cabecera en la localidad de Cafayate, se realizó la construcción del tramo Los Sauces-Payogastilla-Santa Rosa-Angastaco; obra de relevancia fundamental para el desarrollo de los Valles Calchaquíes ya que la misma achica en el tiempo la decisión de interconectar los dos subsistemas existentes, a través del tendido de una línea entre Molinos y Angastaco.

En cuanto a la capacidad de autoproducción energética, se ha manifestado un cambio cualitativo y de localización territorial. Así en tanto en 1980 había 21 centrales localizadas en las principales áreas pobladas de la provincia, en 1988 el número de las mismas ascendió a 25 y su localización se desplazó hacia las áreas en donde el surgimiento de nuevos asentamientos poblacionales están generando una gradual ocupación del territorio, es el caso de Santa Victoria Este, Misión La Paz, Capitán Page, Los Blancos, Pluma de Pato, La Unión, Angastaco, etc.

Según el "Anuario Estadístico-1988" publicado por la Dirección Provincial de Energía de Salta, en ese año estaba construyéndose la línea de 132 Kv entre Tartagal y Salvador Mazza, así mismo estaba "a construir" la línea de igual potencia que desde Metán y transcurriendo por el frente de la frontera agropecuaria constituida por la Ruta Provincial N°5, llegaría hasta Pichanal (Departamento Orán).

Lo hasta aquí analizado estaría indicando que la inversión en materia eléctrica en la provincia está guiada por un criterio de "desconcentración" espacial de la oferta, disminuyendo con ello el atraso relativo de la calidad de vida de numerosos ciudadanos salteños que habitan en los extensos espacios de la provincia y a la vez posibilitando que en dichas áreas se puedan asentar actividades productivas complementarias a las extractivas, que constituyen su actual base económica.

La superioridad demostrada por la evolución de los consumos residenciales, se torna aún más relevante si se consideran las variaciones entre puntas del período considerado

(1972-1988); así en tanto la demanda residencial creció un 254%, la comercial y la industrial lo hicieron con un ritmo del orden del 138% y 141% respectivamente.

Este fuerte predominio de los consumos residenciales se explica por la expansión del sistema y la consiguiente incorporación de localidades al servicio público.

Por todo ello puede concluirse, que nos encontramos ante un sistema de abastecimiento en expansión destinado por una parte a los consumidores domésticos, y por la otra a la integración territorial, aún a expensas del bajo retorno de las inversiones realizadas dado que el escaso desarrollo de algunas de las regiones incorporadas y su mínimo o nulo nivel de industrialización. Esto puede haber llevado, en algunos casos a situaciones de sobreinversión, si la demanda potencial prevista no alcanza en la práctica, por decisiones privadas, los niveles necesarios para su reembolso.

6.6 Sistemas de Traslado de Petróleo y Gas:

Como hemos analizado en el apartado donde se trato el sector Combustibles, la riqueza petrolera y gasífera de la Provincia de Salta era ya explotada desde principios de siglo, pero es con el descubrimiento del yacimiento de Campo Durán en el año 1951, cuando se plantea la necesidad de construir la infraestructura necesaria para su procesamiento (Petróleo) y posterior traslado (derivados de petróleo y gas) hacia los principales centros de consumo.

A partir de esta decisión YPF construyó la Destilería de Campo Durán (departamento General San Martín), el poliducto Campo Durán-San Lorenzo y el Gasoducto Campo Durán-Buenos Aires.

Operada por la empresa petrolera estatal, la destilería de Campo Durán tuvo una producción durante 1985 de:

| | |
|-----------------------------------|------------|
| Petróleo pesado | 930,614 m3 |
| Solventes | 292 m3 |
| Combustibles para retropropulsión | 67,953 m3 |
| Gas Oil | 333,831 m3 |
| Fuel Oil | 144,970 m3 |

| | |
|------------------|-----------|
| Residuos pesados | 68,192 Tn |
| Gas Propano | 93,048 Tn |
| Gas Butano | 46,930 Tn |

Fuente: Análisis de la estructura económica de la Provincia de Salta, 1990. Secretaría de Estado de Planeamiento - Confederación Empresaria Salteña.

En cuanto a la localización de una nueva destilería, tendiente a reformar la capacidad de procesamiento de hidrocarburos en la cuenca Noroeste, existen un detallado estudio de la empresa Astra C.A.P.S.A. sobre la distribución ideal de refinerías en el país para el año 1990. El mismo divide el territorio nacional en cinco zonas, correspondiendo la N°4 a la Norte, integrada por las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca, abastecida por los hidrocarburos de la Cuenca Noroeste.

Este estudio concluye que el nuevo centro de refinación debería localizarse en la ciudad de Salta, abasteciendo totalmente la zona Norte.

Con respecto a la localización emanada del estudio citado, se quiere dejar asentada la reserva que despierta el emplazamiento seleccionado, fundada primariamente, en la incidencia negativa que dicha localización tendría sobre la calidad de vida de los habitantes del área más densamente poblada de la provincia, las incompatibilidades que pudieron manifestarse con otros sectores productivos y la acentuación del proceso de concentración económico-demográfica en el área seleccionada.

Las dos primeras variables tienen que ver con la calidad ambiental y los desequilibrios que puede generar en ella (contaminación del área, agua superficial y subterránea) una actividad, que de no poseer niveles tecnológicos sofisticados, es netamente polutoria. Paralelamente, su capacidad de generación de empleos, acentuaría aún más las disparidades existentes en la ocupación del territorio salteño, perdiéndose una excelente oportunidad para utilizar este emprendimiento como motor del crecimiento de algunas de las áreas caracterizadas como de subdesarrollo relativo existentes en la provincia.

6.6.1 Transporte de hidrocarburos y sus derivados:

El transporte juega un papel descolante en la actividad de extracción y procesamiento de hidrocarburos. Tanto los medios terrestres como los marítimos (ferrocarriles y buques) tienen el inconveniente de que el flujo unidireccional obliga a viajes de retorno en lastre con el consiguiente encarecimiento de los fletes y la discontinuidad del flujo, lo que ha movido a Y.P.F. a realizar la construcción de poliductos, oleoductos y gasoductos.

Para interconectar la Cuenca Petrolera Noroeste con las áreas de consumo, pampeana y centro, la empresa petrolera estatal ha construido el Poliducto Campo Durán-San Lorenzo y el gasoducto Campo Durán-Buenos Aires. El primero, con una extensión de 1,489 Km, sirve al flujo de naftas, gases licuados, aerokerosene, gas oil y diesel oil. El segundo, que constituye un gasoducto troncal, corre próximo al anterior siguiendo la traza de la Ruta Nacional Nº 34; con una capacidad de 11,300,000 m³/día a través de una cañería de 24".

Son importantes las derivaciones existentes para abastecer ciudades y áreas de desarrollo industrial y agrícola, caso del área tabacalera Perico-Monterrico en la Provincia de Jujuy y la usina termoeléctrica de General Guemes.

Su recorrido transcurre por las localidades de mayor densidad poblacional de la provincia, las que son abastecidas de gas natural mediante la red de distribución de media y baja presión (domiciliaria).

Según la información suministrada por la delegación Salta de Gas del Estado, catorce eran las localidades que poseían servicio de gas natural al mes de junio de 1991 y 57,079 el número de usuarios. De ellas, seis, están ubicadas en el área norte de la provincia, Salvador, Mazza, Tartagal, General Mosconi, Embarcación, Hipólito Irigoyen y Orán; en las cuales se encuentran abastecidas de este fluido 5,832 usuarios. Las ocho localidades restantes, se encuentran en el área central de la provincia, en el eje conformado por Salta, General Guemes, Metán, Rosario de la Frontera y demás centros poblados de su área de influencia, Cerrillos, Campo Quijano, El Bordo y Campo Santo. En ellas el número de usuarios alcanza los 51,247, que representa el 90 % del total de usuarios provinciales (57,079), poniendo de manifiesto la alta concentración espacial existente en la oferta de este servicio en territorio salteño.

Esto sería resultado del traslado del modelo extractivo que en la materia se realiza en el orden nacional, al nivel provincial. El mismo demuestra áreas productoras deficientemente abastecidas y áreas consumidoras con una elevada satisfacción de la demanda.

Esta última inferencia explicaría satisfactoriamente, por qué una provincia rica en recursos gasíferos, a 40 años de la construcción del gasoducto que la une con Buenos Aires, solo posee un número reducido de localidades en donde el servicio es rentable, en tanto que paralelamente se ventean millones de metros cúbicos del recurso en cuestión.

6.7 Infraestructura social:

Hasta aquí hemos considerado en detalle algunas de las cuestiones referidas a la dotación de infraestructura, analizadas desde la óptica de su contribución a la ocupación del espacio provincial, facilitando el desarrollo de las actividades productivas a la par que mejorando la calidad de vida de los pobladores del extenso interior de la provincia, haciendo posible entregar las condiciones mínimas de confort, progreso y disponibilidad de servicios que permitan su arraigo definitivo en la región.

Está claro que sólo con disponibilidad de infraestructura, ello no es posible, sino se generan empleos y posibilidades de desarrollo personal, familiar y social. Para que esto suceda debe existir, en lo que respecta al desarrollo social, una dotación de infraestructura en vivienda, salud y educación acorde con las necesidades de la población.

En este sentido, el análisis de la distribución espacial de las necesidades básicas insatisfechas, indica que las áreas rurales presentan agudos déficits en esta materia, y si bien los indicadores disponibles, según su localización, remiten a los datos de 1980, los valores allí incluidos, correspondientes a las zonas rurales, son suficientemente claros respecto a la enorme brecha entre las áreas urbanas y las rurales y el grado de marginalidad de estas últimas, que presentan un alto grado de deterioro social en el vasto territorio interior salteño. También es cierto que los hogares con necesidades básicas insatisfechas de áreas urbanas, en números absolutos, igualan a los de las áreas rurales, pues ambas localizaciones, rural y urbana se dividen por partes iguales el total de hogares en esas condiciones. Sin embargo, mientras los 29,170 hogares con necesidades básicas insatisfechas constituyen el 30 % del total de unidades urbanas, en las áreas rurales los 29,058 hogares representan el 72.2 % del total lo que indica la vulnerabilidad de este segmento. Así, Anta, Molinos, Iruya, Gral. San Martín y Orán superan el 80 % de hogares con necesidades básicas insatisfechas.

Respecto de la vivienda, entre los primeros datos globales, correspondientes al Censo de Población y Vivienda 91, se observa que para el total de la provincia el número de viviendas se incrementó en 48,110, esto es un 31 % respecto a 1980. La tasa de crecimiento media acumulativa para el período considerado es del 2.5 % anual, La población, a su vez, aumentó

un 30.2 %, a una tasa anual del 2.43 %. El elevado índice de hacinamiento registrado en 1980 (4.31), sólo superado en el ámbito nacional por Tucumán, Santiago del Estero, Formosa y Chaco, en definitiva, se reduce muy escasamente a 1991 (4.28), pero la posición relativa de la provincia con respecto a este indicador se deteriora por que en este último año sólo es superada en el índice de hacinamiento por la provincia de Formosa. En consecuencia, la provincia de Salta que participa con el 4.49 % de la población del país, posee el 2.62 % de las viviendas existentes, lo que da una idea de la brecha existente en esta cuestión. La disponibilidad de los datos censales actualizados por departamento permitirá ajustar el análisis en términos espaciales e identificar las áreas en situación más crítica.

En lo vinculado a la oferta de servicios de salud y la dotación de infraestructura existente a 1980, un indicador referido al número de habitantes por cama mostraba que la provincia de Salta, con 172 habitantes por cama, estaba ligeramente por debajo del promedio nacional (7.5 %), al menos en lo que respecta a las posibilidades de internación. Dentro del total de camas disponibles, las obras sociales, del ámbito del Instituto Nacional de Obra Social, sumaban 164, para una población de beneficiarios de esa cobertura que alcanzaba a 288,342 personas, o sea 1.75 camas cada mil habitantes. Las camas en instituciones del sector privado sumaban 922, esto es, 1.39 camas cada mil habitantes, considerando el total de la población que la provincia poseía en ese entonces.

Según datos de la Confederación de Clínicas y Sanatorios de la República Argentina la dotación actual de camas en instituciones privadas de la provincia alcanza a 1,618, distribuidas en 41 establecimientos. El número de camas privadas cada mil habitantes, si consideramos la población salteña de 1991, alcanza a 1.87, lo que indica la expansión de la oferta de servicios privados ante el paulatino deterioro de la infraestructura pública de salud y del nivel de las prestaciones, en un ámbito cuya creciente complejidad y tecnificación requiere continuas inversiones y capacitación. La oferta privada para internación se habría expandido un 34 % en el período, con lo cual vendría a satisfacer la expansión de la demanda en un sector de rápido crecimiento. Es posible que en el caso de los tratamientos ambulatorios la expansión haya sido mayor aún, cubriendo en parte el vacío dejado por la medicina pública.

Con respecto a los beneficiarios de los sistemas públicos de salud cabe preguntarse la evolución en los últimos años, para verificar si las crecientes restricciones presupuestarias que afectan al estado provincial, también contribuyeron al deterioro de los indicadores de salud y a la desmejora de los índices sanitarios básicos, y si, en todo caso, no ha habido un fenómeno de privatización inducida de la atención de la salud, ante la crisis de la oferta pública. En tal sentido, los datos censales podrán aportar mayor claridad sobre las tendencias de largo plazo, pero sobre todo con una profundización

y ajuste del análisis a partir de las estadísticas provinciales. Al respecto, los datos hasta aquí disponibles nos han permitido sólo incorporar la distribución espacial de la oferta de servicios, tal como aparece en el Mapa N° 18, con lo cual resta para la segunda etapa un tratamiento detallado de esta cuestión.

Por razones similares no se analizó en esta etapa la cuestión educativa, pese a haberse mantenido entrevistas con funcionarios del área, en la convicción de que un análisis de las tendencias básicas en ese campo requiere información detallada para lo cual se hace necesario la disponibilidad de datos censales; a lo que se añade que desde el ámbito de la educación se plantea reforzar las vinculaciones de los programas con la demanda emergente de la estructura productiva. Una iniciativa de tal magnitud requiere tiempo para producir efectos duraderos, ya que los cambios en el sistema educativo se producen sólo muy lentamente por lo cual su evaluación debe necesariamente postergarse. Cabe no obstante señalar las restricciones operantes sobre la enseñanza pública a partir de la estrechez presupuestaria y poner énfasis sobre una mejora en la capacitación y remuneración de los docentes, a la par que se modifica la tradicional estructura del sector.

DOTACION DE INFRAESTRUCTURA POR LOCALIDAD

[illegible]

FUENTES: "HISTORIA DE SALTA", FERNANDO R. FIGUEROA _ EDITORIAL PLUS ULTRA _ 1986

"DIAGNOSTICO DE LA PROVINCIA DE SALTA_RESUMEN"_ SECRETARIA DE ESTADO DE PLANEAMIENTO_1987

"DIAGNOSTICO DE LA PROVINCIA DE SALTA" _ACTUALIZACION_ TOMO II _SECTORES ECONOMICOS_ SECRETARIA DE ESTADO DE PLANEAMIENTO_ 1983

"ANUARIO ESTADISTICO 1988" - DIRECCION PROVINCIAL DE ENERGIA DE SALTA - 1988

" MAPA ESTABLECIMIENTOS ASISTENCIALES " - MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL - DIVISION RECONOCIMIENTO GEOGRAFICO - 1987

INFORME SOBRE SALTA - LAS TRANSFORMACIONES SOCIOECONOMICAS DEL PERIODO 1970 - 85 - C.F.I., 1987

^a RELEVAMIENTO DE SERVICIOS PUBLICOS Y PRIVADOS DE LA PCIA. DE SALTA, EN '77, DIRECCION DE INDUSTRIA INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS, MIN. DE ECONOMIA

NOTA: Los datos incluidos en esta planilla son susceptibles de ser ajustados en función de la disponibilidad de información más actualizada y/o de mayor detalle que la que fuera utilizada para su confección

7. SINTESIS DEL ESTADO DE SITUACION Y TENDENCIAS

Concluyendo con esta primera parte de los estudios socioeconómicos, se esboza a continuación una síntesis caracterológica de las principales variables analizadas a nivel regional (recordamos que se entiende a ésta como la provincia en su conjunto), que permita encuadrar los criterios y las acciones por desarrollar en el área de estudio que nos ocupa, constituida por la cuenca del Río Dorado. Es propósito de esta síntesis aproximarnos a la problemática general de la cuenca y contribuir a diseñar las posibles directrices ordenadoras de su espacio identificando las restricciones sustantivas que operan sobre el área de estudio.

En el curso del análisis de los aspectos poblacionales, económicos, y espaciales se han ido identificando algunas de las relaciones estructurales que definen la configuración de la estructura socioeconómica y su articulación con el estado provincial.

Si se pretende resaltar los principales rasgos que caracterizaron la evolución económica y social de la provincia e identificar el conjunto de factores que determinan la situación actual, puede señalarse a los siguientes rasgos dominantes, constitutivos del modelo de integración al mercado nacional que ha ido conformándose en la provincia:

- * una primera fase de inserción secundaria al modelo agroexportador nacional, que se extendiera hasta principios de los años 60. Esta fase estuvo básicamente definida por la dependencia del mercado interno para la colocación de una parte sustancial de sus productos, en particular los bienes salario que componían la cartera de productos provincial,
- * la etapa actual, caracterizada por una creciente vinculación con los mercados internacionales vía un conjunto de productos especialmente primarios, asentada en la expansión de la producción agrícola, actividad especializada, con baja demanda de mano de obra, uso intensivo del recurso suelo, y de escaso impacto sobre el nivel de capitalización, al permitir la transferencia de los recursos generados por la actividad,
- * fuga de excedentes generados en la provincia bajo la forma de beneficios de los capitales extraprovinciales invertidos en la producción."(S.E.P, Diagnóstico , 1987).

Si bien hemos distinguido dos períodos diferenciados, a los efectos de analizar la evolución de la estructura socioeconómica provincial, ambas fases estuvieron condicionadas

por un conjunto de factores que limitaron la materialización de un proceso de acumulación intenso y sostenido en el tiempo; entre ellos podemos anotar la supervivencia de estructuras monopólicas y/u oligopólicas en el proceso de producción y comercialización, manteniendo en términos generales una distribución regresiva del ingreso y generando mecanismos de capitalización diferenciada según tamaño; y, además, la pobre incorporación de cambio tecnológico a las actividades productivas más tradicionales, lo que tendió a deprimir los salarios reales en el largo plazo, disminuyendo la productividad sectorial y global y provocando una lenta tasa de crecimiento, lo que atenúa su rol como demandante activo en los mercados de trabajo, desplazando fuerza de trabajo al sector terciario y al desempleo.

Estos elementos se constituyeron en limitantes a la expansión económica provincial ya que interactuando reforzaron los aspectos negativos. Así, la dependencia del mercado interno puso techo a la expansión productiva agropecuaria restringiendo inicialmente la incorporación de tecnología. Al mismo tiempo la exportación de capitales debilitó el proceso de acumulación, disminuyendo aún más el aporte tecnológico y el desarrollo industrial, dificultando la absorción de mano de obra y provocando una terciarización inducida de la economía cuyo correlato es el bajo dinamismo general de los sectores productivos.

La baja productividad del empleo asalariado y la depresión de los salarios reales en el largo plazo relativizaron la posibilidad de desarrollar un modelo sustentado en la demanda provincial vigorizando la dependencia de los mercados extraprovinciales.

Los pocos sectores dinámicos que escapan a esta descripción, generalmente capital intensivos, provocaron desarrollos diferenciales en términos espaciales, con sus secuelas de migraciones internas, desarraigo y desarticulación territorial.

La nueva fase, apoyada en una vigorosa expansión de la frontera agropecuaria levanta las restricciones derivadas de la comercialización de los bienes en el mercado nacional, pero conlleva restricciones nuevas referidas a sus sustentabilidad. En efecto, si bien algunas características del modelo económico tenían consecuencias negativas respecto del desenvolvimiento de la estructura socioeconómica, sobretudo en términos de creación de empleo, el paquete tecnológico agrícola y el modelo de uso de la tierra, tal como fueran puestos en práctica, conllevaban un menor grado relativo de intervención sobre los recursos naturales.

En los setenta, la incorporación de tierras a la producción en secano, a consecuencia de la inserción en el mercado mundial, pasible de ser caracterizada como una intensa expansión de la frontera agropecuaria, vía desmonte y puesta en producción de tierras de alta fragilidad ecológica, acentuó los riesgos del modelo económico salteño. Así, mientras dure la expansión de la frontera la renta de la tierra y la ganancia del capital son extraordinariamente altas como consecuencia "de filtrar lo mejor de los recursos naturales vírgenes" (INNIS, 1968). Pero a medida que la frontera se estabiliza disminuyen las ganancias extraordinarias y retornan las ganancias normales, mientras el flujo de inversión hacia las tierras ya ocupadas disminuye o se agota.

El tipo de movimiento de frontera que se ha estado registrando en el este de la provincia, y en particular en el departamento de Anta, tiene carácter transitorio; y por lo demás supone un problema significativo cuando el proceso de ocupación de nuevas tierras se termina, porque debe permitir, en el decurso de su desarrollo, el movimiento desde el crecimiento basado en los recursos naturales, en este caso la tierra, pero también los recursos mineros, al crecimiento basado en el capital y la tecnología, lo que permite un sendero de crecimiento más sostenido y dinámico.

Pero si estas ganancias extraordinarias, a las que hacíamos referencia, no coadyuvan al proceso de acumulación de capital, ni permiten la captación de los excedentes generados, debido a que son producidas en el marco jurídico de empresas cuya radicación fiscal no es provincial sino nacional ("en el caso de la provincia de Salta, las empresas más importantes de los sectores productivos de bienes son de origen extraprovincial, por lo tanto parte importante de los excedentes no se reinvierten en el proceso productivo, inhibiéndose la posibilidad de expansión (S.E.P., 1990)), estaríamos registrando un agravamiento de las condiciones objetivas en que se desarrolla el uso de los recursos provinciales, cuanto más aún, si el paquete tecnológico modal no hace viable una agricultura sostenible, y más bien resulta deteriorante del recurso suelo.

A consecuencia del modelo que se fuera configurando se organiza una estructura socioeconómica y de ocupación del espacio que analizaremos a continuación.

1. En primera instancia, y desde una óptica centrada en los aspectos poblacionales, se destacan con toda evidencia una dinámica simultánea de concentración y dispersión de la población en subregiones diferenciadas del espacio territorial salteño.

2. A partir de esta lógica de ocupación del espacio se

revela la desestructuración del Sistema Urbano, congruente con la existencia de un polo primacial (Salta capital), que poseía en 1980 más de la mitad de la población urbana de la provincia, dos centros de menor peso poblacional (Tartagal y San Ramón de la Nueva Orán), y la inexistencia de núcleos intermedios, así como por la estructuración de una red interior que comunica a dichos enclaves, exhibiendo una mayor eficiencia y complementariedad de roles con los grandes centros extraprovinciales - lo que constituye el Eje Actual de Estructuración - que con su propio hinterland, conformando una estructura polar de base predominantemente primaria.

3. El resto del territorio, que no constituye ciertamente una porción menor, presenta dos ejes virtuales de direccionalidad norte-sur (E.D. 1: Joaquín V. González - Apolinario Saravia - Pichanal y E.D. 2: Cafayate - Molinos - Cachi) articulados por las rutas provinciales Nº 5 y Nº 30 y por la ruta nacional Nº 40 respectivamente; y cuatro Areas de Subdesarrollo Relativo conformadas cada una de ellas por los departamentos de Santa Victoria - Iruya, Rivadavia, Los Andes - La Poma, y por último La Viña - Guachipas - La Candelaria, con notables disfuncionalidades.

4. Entre los indicadores elementales de las diferencias areales existentes se anotan las condiciones socioeconómicas de la población. Así, si bien la provincia presenta un 42.4 % de los hogares con necesidades básicas insatisfechas, el área rural alcanza niveles críticos en este sentido, observándose que los hogares rurales con necesidades básicas insatisfechas suman el 72.2 %, según los datos de 1980.

5. Estas circunstancias motorizan el desplazamiento de la población rural hacia los centros urbanos. Se ha podido verificar, a través de la dinámica de evolución de los centros poblados cuyo número de habitantes no supera las 2,000 personas (Población rural agrupada), que este proceso migratorio es fundamentalmente escalonado, ya que los pobladores rurales se desplazan inicialmente desde sus asentamientos rurales a los centros menores a la búsqueda de mejores condiciones de vida y oportunidades laborales, y si en aquellos las expectativas de mejora no resultan satisfechas, la migración continua en dirección de los principales centros urbanos de la provincia.

6. Este proceso demográfico, con fuerte causación económica, ha tenido una alta incidencia en la disminución de la participación de la población rural, verificada entre 1960 y 1980, que pasara del 45 % al 28 % en el último año considerado; esto tiende a agravar el desbalance que se manifiesta en la ocupación del territorio, que de perdurar en el tiempo, con la misma intensidad, hará fácticamente imposible morigerar la brecha entre las áreas menos pobladas y las concentraciones urbanas

existentes.

7. Este fenómeno de concentración espacial de la población en los centros más desarrollados del espacio geoeconómico salteño, ha sido viabilizado por la ocurrencia de un proceso de terciarización de la economía provincial, ya que la actividad industrial no ha conseguido garantizar en el período la simetría urbanización - industrialización, con lo cual se crea la necesidad de absorción laboral de los migrantes rurales y de la inserción productiva de la mano de obra que se incorpora anualmente al mercado de trabajo.

8. En estas circunstancias "se produce desocupación y subocupación (...) para que esta no llegue a niveles que pongan en peligro la estabilidad social, el Estado absorbe gran parte del excedente de mano de obra (...) como el objetivo último del Estado al absorber mano de obra es evitar la presión social, y tales incorporaciones no se realizan según necesidades reales de funcionamiento, la eficiencia del sector estatal se resiente" (S.E.P., 1990).

9. Se ha verificado la evolución diferencial de la participación de los sectores primario, secundario y terciario en el período 1960 - 1985. Así, mientras que en el año 1965 los aportes de dichos sectores al P.B.G. resultaron similares, a partir de entonces se produce la continua pérdida de participación del sector primario, un ligero crecimiento entre puntas en la participación del sector secundario y un comportamiento expansivo del sector terciario motorizado por el gasto público.

10. La contribución del sector primario a la generación del producto, entre 1960 y 1985, registra una caída del 57 %, como resultado de la declinación simultánea de la participación de la producción agropecuaria y de las actividades extractivas, pasando ambas de representar el 41 % del producto total en 1960 al 17.5 % en 1985.

11. Ello ha sido así a pesar de que justamente en estos años se produjera una extraordinaria expansión de la frontera agropecuaria en el chaco salteño, que permitió incrementar sustancialmente la oferta de bienes exportables de la provincia al poner rápidamente en producción una extensa superficie.

12. Es posible que la velocidad del cambio ocurrido en la agricultura haya dificultado su registración en las cuentas provinciales, y, dado el carácter de frontera, es posible que, además, una parte no menor del producto generado haya quedado al margen de la economía formal, con lo cual su verdadera

gravitación no aparece explícitamente contabilizada.

13. La declinación relativa en el sector primario resulta consistente con los fenómenos demográficos analizados, en particular, con el sostenido proceso de despoblamiento rural y la creciente urbanización, al par que con los procesos de transformación de la función de producción agrícola, vía la sustitución de la mano de obra ocupada en el sector como resultado de la cada vez más frecuente aplicación de un paquete tecnológico similar al utilizado en los modelos productivos pampeanos.

14. Entre 1970 y 1985 la participación del sector secundario permanece estable en torno al 27 %, lo que se logra por el aporte realizado por el sector Electricidad, Gas y Agua y el sector Construcciones. Esto revela la pérdida de impulso transformador del sector industrial.

15. En realidad, la participación de la industria manufacturera en el P.B.G. provincial de 1985 resulta similar a la que mantuviera hacia 1960, en torno al 13 % del Producto, lo que da una idea sólo aproximada del estancamiento relativo de la actividad industrial. En efecto, a mediados de la década del 60 la contribución industrial llegó a representar casi el 30 % del Producto, pero a partir de ese momento se inicia una tendencia negativa, en términos de participación, que se mantendrá hasta principios de los años 80. Las fluctuaciones reseñadas están fuertemente asociadas con la performance de la destilería de Campo Durán.

16. Los subsectores industriales más importantes de Salta son, además de la refinación de hidrocarburos, la elaboración de cigarrillos, que representara en 1985 casi un 40 % del valor agregado sectorial, y la elaboración y refinación de azúcar, que a la misma fecha, significaba casi un 12 % del Producto.

17. Las tres ramas industriales mencionadas suman las tres cuartas partes del Valor Agregado Industrial generado en la provincia. Esta concentración en unas pocas ramas de la actividad industrial hace más vulnerable la estructura productiva de la provincia, si se aprécia el hecho que la destilación depende básicamente del comportamiento de la producción petrolera y las actividades de transformación del tabaco y el azúcar atraviesan ciclos de extrema variabilidad.

18. Respecto a la localización, el 82 % del valor de la producción industrial se originaba en tres departamentos de la provincia: Capital, Gral. San Martín y Orán.

19. La provincia de Salta presenta una clara especialización en la producción de materias primas y alimentos en fresco, ya que la producción de esos bienes representa aproximadamente el 50 % del valor agregado generado por el sector real, y apenas el 41 % del producto de este rubro sufre algún proceso de transformación industrial en la provincia.

20. El sector terciario revela el mayor dinamismo incrementándose su participación en un 50 % en 25 años, hasta contribuir con un 54.6 % del producto provincial.

21. Desagregando las grandes divisiones que integran el sector terciario, se observa que la mayor tasa de crecimiento corresponde a los servicios comunales sociales y personales que se expandió un 182 % entre 1970 y 1985. Pero el núcleo del crecimiento de los servicios estuvo concentrado en las prestaciones del sector público y, en particular aquellos correspondientes a la Administración Pública Provincial en el área de la administración centralizada, la instrucción pública y los servicios médicos. Estos crecieron en el período un 477 %, pasando de representar el 47.2 % de la gran división 9 a contribuir con más del 75 % del mismo.

22. En síntesis, la economía salteña, considerada sectorialmente, presenta cambios importantes en su estructura productiva, derivados de la disminución del peso relativo del sector primario, el estancamiento del desarrollo industrial y la fuerte expansión de las actividades de servicios, fundamentalmente las públicas, hasta superar el 50 % del P.B.G.

23. La participación del gasto público en el producto provincial se ha incrementado significativamente, desde un 29.5 % en 1983, hasta un 52.9 % en 1989.

24. Los cambios mencionados son porcentualmente similares a los ocurridos en las economías desarrolladas, en las cuales los servicios constituyen el área de mayor expansión. Sin embargo, en este caso, la referida expansión resulta de la reubicación de mano de obra desplazada desde el sector rural, por la introducción de nuevos modelos productivos, y desde el sector industrial, a causa de su estancamiento.

25. Por lo tanto, el excesivo peso del sector terciario pareciera ser un obstáculo al crecimiento debido al carácter improductivo con el que se califican algunos subsectores terciarios.

26. La expansión de los gastos efectuados por el sector público es parte de una tendencia secular de la economía salteña, financiada por transferencias interregionales, cuya legitimidad no se cuestiona, pero que permitieron dar sustento a un modelo de desarrollo que permitía arbitrar los conflictos sociales por vía de la creación de empleo público para amortiguar el impacto directo de la expulsión de mano de obra rural y la paupérrima creación de empleo en el sector industrial en los últimos veinte años.

27. La gravedad de la situación fiscal no se vincula sólo con el sobredimensionamiento, la ineficiencia o la incapacidad para seguir cumpliendo con las prestaciones sociales básicas, sino con la viabilidad de un modelo agotado, por que se han agotado los instrumentos para sostener el nivel de gasto, el stock de deuda y el peso del déficit sobre el conjunto de la economía, en el marco de una situación de creciente restricción presupuestaria nacional, procesos de reforma y privatización. Es posible que en el curso de 1991, a favor del incremento de los recursos coparticipables y de una inevitable cuanto necesaria contención del gasto la situación se haya aliviado parcialmente. Pero ello no impide pensar en una reforma profunda de la estructura de gastos y racionalización de la administración pública y el diseño y la puesta en práctica de una estricta política tributaria, que permita recuperar drásticamente la recaudación y mejorar la participación de los ingresos tributarios sobre el total de recursos provinciales.

28. La infraestructura, servicios y equipamiento regional que posee la provincia han sido sobretodo la respuesta al particular proceso de ocupación y explotación de un espacio geoeconómico; antes que al propósito consciente de una política global de su desarrollo.

29. El Eje Actual de Estructuración del espacio territorial (Cuadro Nº 24 y Plano Nº 19), que discurre entre Salvador Mazza - Salta - Rosario de la Frontera, uniendo los principales núcleos urbanos de la provincia, posee una alta concentración de equipamiento y servicios

30. Ese eje dispone del mayor kilometraje de rutas pavimentadas, cuenta con una red de ramales ferroviarios que unen las zonas de mayor actividad económica con los principales centros extraprovinciales, y se abastece de gas natural a través del gasoducto Campo Durán - Buenos Aires.

31. El eje mencionado cuenta, además, con una mayor oferta de centros de salud, educacionales, culturales, deportivos, e infraestructura de comunicaciones. Esto permite satisfacer las demandas de la población de las concentraciones

urbanas en el localizadas, pero también contribuye a atraer pobladores de otras áreas que poseen niveles de insatisfacción muy elevados en sus lugares de origen.

32. El resto del territorio salteño se constituye en un emisor de población, por distintas razones, entre las cuales se destaca la falta de un aprovechamiento integral de los recursos naturales, por problemas de accesibilidad, de indisponibilidad de capital para realizar las inversiones necesarias o por la percepción del equipamiento diferencial en la infraestructura.

33. La dualidad en los niveles de oferta de infraestructura y servicios es producto de la superposición de dos lógicas de inversión en la materia. Una llevada adelante por los organismos y empresas nacionales que prioriza la relación costo-beneficio financiero consolidando el modelo extractivo que caracteriza a las relaciones entre el Area Metropolitana y las economías regionales. La otra lógica, desarrollada por los organismos especializados en la materia, pertenecientes a la provincia, intenta mitigar los efectos negativos de la anterior, pero se enfrenta con las restricciones derivadas de la crisis financiera del estado provincial, decreciendo sus posibilidades debido a la envergadura de la tarea por realizar, lo que impide acortar la creciente brecha existente entre las áreas centrales de la provincia y el resto de su territorio.

8. LINEAS DE ACCION Y PROPUESTAS OPERATIVAS

1. El modelo de desarrollo provincial vigente se expresa mediante la concentración económica, la polarización espacial, la urbanización creciente de la población en el área central de la provincia, y la consecuente centralización política que de ello se deriva.
2. Este diagnóstico supone que los procesos demográficos, económicos y territoriales interactúan y se retroalimentan de tal manera, que no será posible revertir el actual modelo de desarrollo sino es a partir de la estructuración, hoy embrionaria, de un nuevo modelo de ocupación del espacio, de aprovechamiento de los recursos naturales, y de las ventajas de localización de la provincia.
3. El modelo vigente parece haber alcanzado los límites de sus posibilidades de sostenimiento en el tiempo debido a factores endógenos y exógenos.
4. Entre los primeros, debe reconocerse la incapacidad de transformar la acumulación primaria de capital en capital productivo debido a los variados mecanismos que potencian la fuga de excedentes, la creciente pérdida de competitividad de la estructura industrial instalada, el estancamiento productivo de los sectores tradicionales de la economía y la imposibilidad de ampliar aún más el espacio ocupado por el estado provincial en términos de producto, empleo y stock de deuda.
5. Entre los factores exógenos deben contarse las restricciones de mercado, nacional e internacional, y la crisis de financiamiento del estado nacional con sus efectos sobre la distribución de los recursos entre provincias y nación.
6. La crisis del modelo de crecimiento provincial, consistente con el estancamiento operado en el país a partir de 1975, es contemporánea de la aparición de algunos procesos de expansión y aprovechamiento de la dotación de factores provincial que permiten alentar esperanzas respecto de la posibilidad de su transformación.
7. Estos procesos tienden a intensificar la diversificación existente en la base agrícola provincial, que siendo originalmente cañera y tabacalera, presenta hoy importantes desarrollos en cultivos tales como soja, maní, maíz, legumbres, y en frutihorticultura.

8. Hay, entonces, una superimposición de dos modelos, que operan con distintas formas de ocupación del espacio y diferentes racionalidades económicas. Así, un modelo está constituido por actividades que dependen fundamentalmente del sector público, localizadas en el área de Capital y su zona de influencia, y por eslabonamientos agroindustriales de larga data - básicamente tabaco y azúcar - conectados al aprovechamiento del Valle de Lerma.
9. El otro modelo, cuya configuración no aparece totalmente definida, constituye una ruptura de la concentración económica actual al localizarse fundamentalmente en el interior de la provincia, a la vez que está liderado por el sector privado, en contraposición al modelo centralizado en el cual el dinamismo surgía a partir de la expansión del sector público.
10. Utiliza tecnologías y sistemas de producción de carácter capital intensivo, para el aprovechamiento de los recursos naturales, incorporando la diversidad ambiental de la provincia a favor del desarrollo de nuevas actividades tales como el riego por goteo en citrus, banano y hortalizas, el cafeto y la experimentación de las posibilidades de las fibras vegetales. Estas actividades requieren inversiones en desmontes, instalaciones, nuevos equipos, la investigación genética; inversiones en el desarrollo de sistemas de invernáculos, túneles y microtúneles, el control computarizado de la producción y el adecuado packing de los productos obtenidos. Es una producción fuertemente orientada al mercado, de altos rendimientos y calidad de los productos obtenidos, ya que está diseñada en función de los requerimientos de la demanda.
11. Sin embargo, dado su forma capital intensiva, incorpora mano de obra de forma gradual, con lo cual su dinamismo no se manifiesta inmediatamente en términos de empleo, limitando inicialmente sus posibilidades de reemplazo del modelo actual, sino es a través de la paulatina transformación y/o industrialización de parte de los productos que genera, incorporando valor agregado local.
12. La propuesta de reversión de la concentración espacial, a su vez, se basa en la consolidación de dos ejes articulados a partir de la infraestructura de comunicaciones existentes y que actúan como conectores en áreas de desarrollo actual y potencial (ver Mapa N° 19).
13. El E.D.I vincula los departamentos de Anta, Orán, Rosario de la Frontera y San Martín, en los cuales se ha producido un formidable desarrollo agrícola, de magnitud aún no cuantificada y cuyo ocurrencia no parece haber sido registrada en las cuentas del producto provincial, pero si

se verifica en términos de superficie desmontada y consumo de combustibles y gas oil.

14. El E.D. 2 atraviesa la región de los Valles Calchaquies, cuya potencialidad reconoce antecedentes en otro contexto histórico. Sobre ello, hemos analizado extensamente en el diagnóstico sectorial. Sus posibilidades productivas, tal vez menores que las del eje anterior, no son sin embargo desdeñables. Así el dinamismo del sector vitivinícola de la última década se manifestó, particularmente, a través de inversiones para lograr mejoras en la calidad de la uva, la incorporación de tecnología en la producción de vinos finos y la estructuración de adecuados canales de comercialización para los mismos.
15. La consolidación de áreas de mayor desarrollo relativo futuro que el actual polo primacial permitirá morigerar y eventualmente detener el éxodo de pobladores rurales de las áreas de expulsión del interior provincial disminuyendo la oferta de mano de obra cuyo único destino posible sea el empleo público.
16. En lo que corresponde específicamente al Eje de Desarrollo I se plantea realizar los estudios de factibilidad correspondientes a la instalación en el mismo de una planta mediana procesadora de oleaginosas, para la elaboración de aceites con base soja y maní con capacidad para procesar alrededor de 120,000 toneladas anuales, ya que el departamento Anta posee la mayor superficie de soja en la provincia (58 % de la superficie total), se verifica una fuerte expansión del cultivo de maní en toda la provincia - la superficie sembrada pasó de 2,000 ha en 1990 a 13,000 en 1991.-, y el área dispone de adecuados medios de comunicación que permitirían canalizar la producción al exterior, vía los puertos del Pacífico, o al mercado nacional.
17. Priorizar el asentamiento en la región de establecimientos agropecuarios capital intensivos, al tiempo que se regula, mediante un adecuado otorgamiento de los permisos de desmonte y control de lo realizado, la radicación de empresas agrícolas con formas de manejo expoliativas de los recursos naturales, en particular los edáficos.
18. Actualización de los registros catastrales y relevamiento expeditivo - mediante imágenes satelitarias - de las mejoras introducidas en la región del chaco salteño, en particular en lo referente a desmontes, cambio de categoría productiva de los predios, obras físicas, inversiones en riego, etc., que permita verificar la inversión privada realizada y gravar adecuadamente el valor inmobiliario de las propiedades, elevando la tasa actual que es baja en relación con la de otras provincias, teniendo en cuenta el

costo efectividad de las medidas propuestas, en términos de recolección de la información necesaria para la cobertura y actualización del catastro, la estimación de los valores de los bienes inmuebles y la emisión y cobranza del correspondiente impuesto. Para el cálculo del valor sujeto a gravamen debiera incorporarse la cuestión de carácter cuasi no renovable del recurso suelo en algunas zonas de la región y definir un método para el cálculo de la renta de los recursos naturales en estas circunstancias. Tal vez debiera analizarse la posibilidad de descentralización tributaria a nivel municipal.

19. Implementación de un plan de manejo ganadero en los departamentos del este de la provincia, y en el área de estudio, en particular, vista la importancia provincial de sus existencias ganaderas, y la factibilidad técnico económica de actividades ganaderas racionales y modernas en la región.
20. Articular un programa de control expeditivo de la fertilidad de los suelos en predios dedicados a los cultivos de secano en el departamento Anta. Se pretende detectar con suficiente antelación el posible deterioro de suelos y la consecuente caída en los rendimientos por el monocultivo que en ellos se realiza, tal como ha ocurrido en los departamentos de Metán y Rosario de la Frontera.
21. Evaluar la posibilidad de aprovechamiento del gas que se ventea en los yacimientos cercanos a Martínez Tineo para la generación de energía eléctrica, aumentando la oferta actual del fluido, y/o incorporando su suministro (mediante turbinas a gas) para mejorar la rentabilidad de posibles aprovechamientos agroindustriales energointensivos, dado que su costo de oportunidad actual es nulo.
22. Asignar los recursos necesarios para resolver definitivamente el problema de estabilidad que afecta al puente sobre el Río Juramento en la ruta nacional Nº 5.
23. Se propone elaborar Planes de Ordenamiento Urbano para las localidades de Apolinario Saravia, Las Lajitas y Joaquín V. González, en virtud del impacto que la actividad económica que se desarrolla en la región produjo en el crecimiento demográfico de las mismas, como sugieren los resultados provisorios del Censo Nacional de Población 1991. Los correspondientes planes brindarán a los municipios las herramientas (normas sobre uso de suelos, sobre ocupación de predios, zonificaciones, etc.) que les posibilitarán regular el crecimiento de sus respectivas plantas urbanas.

24. En particular, se propone la elaboración de una zonificación de la cuenca, basada en las condiciones de vulnerabilidad actuales y potenciales del área, con el fin de ordenar un aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Para ello deberán determinarse los modelos productivos compatibles con las condiciones ambientales e incentivar su adopción por parte de los productores via los instrumentos tributarios específicos, de modo de internalizar en la ecuación económica del productor privado uso diferenciado de los recursos naturales.
25. Profundizar el estudio del uso y administración del agua en el área, para procurar su optimización. Este estudio debería integrar los proyectos de riego y drenaje en curso de realización o ya elaborados, de manera de conseguir un enfoque integral de la cuestión del riego en la zona.
26. Revisión de las redes de drenaje para disminuir la intensidad de los anegamientos de la planta urbana de Apolinario Saravia, con sus consecuentes beneficios sociales.
27. Constitución de consorcios de productores y reforzamiento de las asociaciones ya existentes a fin de organizar la comercialización de la producción local permitiendo aprovechar las ventajas de escala.
28. Promover la localización de una planta procesadora de tomate en el área de estudio. Se pretende asegurar la demanda a los productores de la zona de riego de Apolinario Saravia, con el objetivo de levantar las restricciones estructurales que posee su comercialización en fresco.
29. Planes de extensión para los productores tomateros de Apolinario Saravia a fin de mejorar el manejo y la calidad de la producción con destino industrial.
30. Planes de extensión para el desarrollo de plantaciones forestales destinadas a la provisión de madera para elaborar embalajes sin retorno a ser utilizados por los productores citrícolas de Orán y Gral. San Martín.
31. Materialización de un circuito de turismo de aventura, con base en Apolinario Saravia, que aproveche los atractivos paisajísticos de la Cuenca Media y Alta del área de estudio.

32. Estudio de factibilidad de un proyecto de aprovechamiento integral de la fauna de la zona, con el fin de alentar actividades turísticas (caza y pesca deportiva) y/o el aprovechamiento comercial de la misma.
33. Identificación y desarrollo de actividades productivas complementarias para superar la situación de retroceso y deterioro de los ingresos que afecta a los productores minifundistas.
34. Evaluación del incremento de la demanda de servicios (salud, educación, comunicaciones, etc.) en el área de estudio, visto el crecimiento poblacional experimentado por Apolinario Saravia en el período 1980-1991, en el que pasó de 2,200 habitantes a aproximadamente 4,000 habitantes, en el último año mencionado.
35. En lo que respecta al Eje de Desarrollo vertebrador de los Valles Calchaquíes se propone la creación de un programa de extensión y apoyo a los productores de pimiento para pimentón, consistente en la selección y provisión de semillas de aquellas variedades capaces de elevar los rindes y la calidad de la producción, y transferencia de técnicas de manejo, introducción de rotaciones, etc.
36. Desarrollo de tecnologías de secado superadoras de las tradicionales canchas, por ejemplo por medio de la utilización de secadoras a gas, que con una baja inversión inicial permitan incrementar la calidad del producto final.
37. Del análisis sectorial se desprende que la principal restricción al desarrollo de las actividades productivas del área en cuestión es la accesibilidad.
38. El estado de deterioro de la ruta nacional N°40, así como la inexistencia de obras de arte en parte de su traza, a lo que se agrega la escasa capacidad de inversión de Vialidad Nacional constituyen los principales impedimentos para levantar aquella restricción.
39. Luego, se hace imprescindible la intervención de la Dirección Provincial de Vialidad a fin de elaborar un plan de ejecución de obras y mantenimiento, utilizando los recursos presupuestarios genuinos de que deberá disponer esta repartición, o en su defecto instrumentando algún mecanismo de participación privada, para ir superando en el tiempo y de modo gradual, los problemas de accesibilidad anteriormente descriptos. Ello reportará en beneficios a la economía provincial, vista la posibilidad de puesta en valor de los importantes recursos de que disponen los Valles Calchaquíes.

40. Diseño y puesta en práctica de un programa de extensión dirigido a los productores viñateros, cuyos objetivos serían optimizar las prácticas de manejo de los parrales, utilizar variedades seleccionadas, logrando una oferta más homogénea y acorde con las actuales demandas del mercado.
41. Encarar la realización de un estudio de suelos tendiente a determinar el origen de la salinización de los suelos en la zona, la superficie de las tierras afectadas y las correspondientes propuestas de correcciones.
42. Planteo de formas asociativas para los productores viñateros, realistas y eficientes, que permitan superar paulatinamente los problemas de comercialización de su producción.
43. Vista la concentración de ganado caprino en el área, se propone un programa de desarrollo ganadero tendiente a lograr el aprovechamiento integral de este recurso, posiblemente introduciendo mejoras en los rodeos, orientadas a la producción de leche para su industrialización.
44. Puesta en valor, ordenada y racionalmente conducida, de los valiosos recursos arqueológicos de la región, para lo cual se hace necesario reforzar las partidas presupuestarias orientadas a tal fin, en particular aquellas destinadas al Museo Arqueológico de Salta. El aprovechamiento económico del recurso, destinado en particular a aumentar la oferta de atractivos específicos para el turismo extranjero, persigue, además el propósito de crear empleo en la región, en el campo de los servicios, a la par que recuperar un patrimonio importante por su valor histórico.
45. Promover la localización en la región de los Valles de infraestructura hotelera. Se pretende dotar al área del número de plazas necesarias para permitir el pernocte de los turistas que la recorren descentralizando la actividad hotelera.
46. Prever el incremento de la demanda derivada de servicios que se producirá en el área como consecuencia de la revalorización de sus recursos agrícolas, ganaderos y turísticos.

BIBLIOGRAFIASíntesis histórica de la ocupación territorialBibliografía citada:

- CAFFERATA, Agustín F. 1988. Area de frontera de Tartagal. Marginalidad y Transición, Consejo Federal de Inversiones (CFI), Bs.As.
- CORVI, María E. y María PEREZ BARRERO. 1988. Comportamiento socioeconómico de los valles Calchaquies, elementos de diagnóstico y propuesta de trabajo para un plan de desarrollo. Consejo Federal de Inversiones (CFI). Programa Determinación de Espacios Diferenciados, Bs.As.
- FIGUEROA, Fernando R. 1986. Historia de Salta, Plus Ultra, Bs.As.
- INDEC. 1980. Censo Nacional de Población y Vivienda: Reseña de características generales. Serie E publicaciones, Bs.As.
- REBORATTI, Carlos E. 1990. comp. La frontera agraria en el Umbral al Chaco. Desarrollo, balance y perspectivas. Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Instituto de Geografía, Bs.As. (versión preliminar)
- ROFMAN, Alejandro y Mabel MANZANAL. 1989. Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo. Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), Bs.As.
- ROFMAN, Alejandro y Luis A. ROMERO. 1970. El proceso de formación urbano regional en la Argentina. CEUR - Instituto Di Tella, Bs.As.
- SOLA, María F. 1986. "Cachi: Sociedad y producción. Salta. Argentina", en Boletín de Medio Ambiente y Urbanización. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Bs.As., Dic/86, año 5, Nº 17, pp. 18-23.

Bibliografía consultada:

- CARCANO, Miguel A. 1972. Evolución histórica del régimen de la tierra pública 1810-1916. Eudeba, Bs.As.
- CHIOZZA, E. Dir. 1976. El país de los Argentinos. Centro Editor de America Latina, Bs.As. El Noroeste.
- CHIOZZA, E. Dir. 1982. Atlas Total de la República Argentina. Centro Editor de America Latina, Bs.As. Atlas Demográfico: pp. 5-17/32-161, Atlas Político; pp 117-122, Atlas de la actividad económica; pp 167-178.

- CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES. 1987. Informe sobre Salta: las transformaciones socioeconómicas del período 1970-1985. Bs.As. Versión preliminar. I II y III B.
- GIBERTI, Horacio. 1981. Historia económica de la ganadería argentina. Ed. Solar-Hachette, Bs.As.
- LLUCH, Martín, Ec Coord. 1983. Geografía de la Sociedad Humana. Planeta, Barcelona. T. IV.
- PROVINCIA DE SALTA. 1987. Diagnóstico de la Provincia - Resumen. Secretaría de Estado de Planeamiento, Salta.
- PROVINCIA DE SALTA. 1990. Análisis de la estructura socioeconómica de la provincia de Salta. Secretaría de Estado de Planeamiento - Confederación Empresaria Salteña.
- REBORATTI, Carlos E. 1986. "Rosario de la Frontera, expansión agrícola y funciones urbanas", en Boletín de Medio Ambiente y Urbanización, CLACSO, Bs.As., Dic./86, Año 5, Nº 17, pp 4-11.
- REBORATTI, Carlos E. 1987. Población, estructura agraria y medio ambiente en el sur de Salta. Centro de Estudios de Población (CENEP), Bs.As.
- SZAMULA, Benicio S. et al. 1987. "Perspectivas de desarrollo del sistema ferroviario en la provincia del Chaco" Estudio de Factibilidad, Síntesis, en El Bermejo y el País, revista de la Comisión Regional del Bermejo (COREBE), Bs.As., año 1, Nº 3, junio-agosto/89, pp 26-47.
- VARELA, Cándido F. 1989. "Líneas de ferrocarril entre el NOA y el NEA", en El Bermejo y el País, revista de la Comisión Regional del Bermejo (COREBE), Bs.As., año 1, Nº 1, Dic/88-Feb/89, pp 32-41.

Dinámica poblacional

- BALAN, Jorge. 1972. "Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional", en Migración y Desarrollo, CLACSO, Bs.As., Nº2, pp. 55-66.
- BALAN, Jorge. 1981. "Migraciones temporarias y mercado de trabajo rural en América Latina", en Migración y Desarrollo, CLACSO, Bs.As., Nº pp. 29-58.
- CORVI, María y María PEREZ BARRERO. 1988. Comportamiento socioeconómico de los Valles Calchaquies. Elementos de Diagnóstico y propuesta de trabajo para un plan de desarrollo, C.F.I., Bs.As., Programa Determinación de espacios diferenciados, doc. de trabajo Nº 8.

HERPAN, Carlos A. 1976. Migraciones y estructura social en el Valle de Santa María. Provincia de Catamarca, Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Ciencias Sociales, Centro de Investigación Social, Posadas.

INDEC. Censos Nacionales de Población 1960, 1970 y 1980

PROVINCIA DE SALTA. 1990. Estimación de la población a 1990 de la Provincia de Salta, Dirección General de Estadística y Censos, Secretaría de Planeamiento.

REBORATTI, Carlos E. 1983. Peón golondrina: cosechas y migraciones en la Argentina, CENEP, Bs.As., cuaderno N°24

REBORATTI, Carlos E. 1987. "Migraciones y trabajo estacional en la Argentina", en Se fue a volver. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina, PISPAL/CIUDAD/CENEP, pp. 261-281

SABALAIN, Cristina y Carlos E. Reboratti. 1980. Vendimia, zafra y alzada: migraciones estacionales en la Argentina, CENEP, Bs.As., cuaderno N°15,

Estructura Económica

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES-- FRANKLIN CONSULTORA S.A.-- GEOMINER S.A. 1983. Salta. Evaluación de los recursos mineros.

CHIOZZA, E. Dir. 1984. Atlas Total de la República Argentina, Centro Editor de América Latina, Bs.As., Atlas de la actividad económica.

INDEC. 1988. Censo Nacional Agropecuario

PROVINCIA DE SALTA. 1983. Identificación de la problemática del sector agropecuario, XXI reunión, Ministerio de Economía, Secretaría de Agricultura y Ganadería, Consejo Federal Agropecuario.

PROVINCIA DE SALTA. 1985. Salta en cifras, Secretaría de Estado de Planeamiento, Dirección de Estadística e Investigaciones.

PROVINCIA DE SALTA. 1987. Diagnóstico de la Provincia de Salta, Secretaría de Estado de Planeamiento.

PROVINCIA DE SALTA. 1989. Diagnóstico de la Provincia de Salta. Resumen. Secretaría de Estado de Industria y Comercio

PROVINCIA DE SALTA. 1990. Análisis de la estructura económica de la Provincia de Salta, Secretaría de Estado de Planeamiento-Confederación Empresaria Salteña.

ROTMAN, Alejandro y Mabel MANZANAL. 1989. Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo, CEUP, Bs.As.

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES. 1990. Comunicado N°80

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES. 1991. Comunicado N°16

Echenique, A. de , Siegrist, L., Lovaglio, Y. de. 1990. Diagnóstico del sector Turismo en la Provincia de Salta, Secretaría de Estado de Planeamiento.

RAFFINO, R. 1988. Poblaciones indígenas en la Argentina, Editorial T.E.A Buenos Aires.

EMSATUR. 1988. Guia Turística. Salta, todo para el asombro.

SOMER, E. de, BULIBASICH, C., LAZAROVICH, M. 1990. Reconocimiento Sitio Arqueológico Tolombón, Museo de Antropología de Salta.

ASPECTOS FISICO ESPACIALES

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES - ELECTROSISTEMAS . 1983. Estudio Integral de abastecimiento eléctrico de Salta,

COSTELLO, Moises N. 1988. Una propuesta ferroviaria para el N.O.A.

CHIOZZA, E. Dir. 1984. Atlas Total de la República Argentina, CEAL, Bs As., Atlas de la actividad económica.

GAS DEL ESTADO. 1991. Localidades con red de gas natural, Delegación Salta.

LAZAROVICH, M. et al. 1990. Reconocimiento Sitio Arqueológico Tolombón Museo de Antropología de Salta.

LOVAGLIO, Yolanda S. et al 1988. Diagnóstico del sector Turismo en la Provincia de Salta.

PROVINCIA DE SALTA. 1988. Guia Turística. Salta, todo para el asombro EMSATUR.

PROVINCIA DE SALTA. 1988 Anuario Estadístico , Dirección Provincial de Energía de Salta.

PROVINCIA DE SALTA. 1990. Análisis de la estructura económica de la Provincia de Salta, Secretaría de Estado de Planeamiento - Confederación Empresaria Salteña.

FINANZAS PUBLICAS

THE WORLD BANK. 1990. Argentina: Provincial Government Finances (a World Bank Country Study), THE WORLD BANK, Washington.

THE WORLD BANK. 1990. Argentina: Provincial Government Finances (A World Bank Country Study), The World Bank, Washington.

THE WORLD BANK. 1990. Argentina: Política tributaria para la estabilización y la recuperación económica, Serie de estudios del Banco Mundial sobre países, The World Bank, Washington.

PORIO, Alberto. 1990. Federalismo fiscal, el caso argentino, editorial Tesis-Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

ASENSIO, Miguel, Oscar Costa y Américo Demaría. 1990. Finanzas públicas a nivel subnacional, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fé.

ROTH, Gabriel, J. 1987. The private provision of public services in developing countries, Oxford University Press.

FUNDACION MEDITERRANEA. 1986-1990. Novedades Económicas, IIERAL, Trimestre I - IV.

DUVERGER, Maurice. 1968. Hacienda Pública, Bosch Casa Editorial, Barcelona.